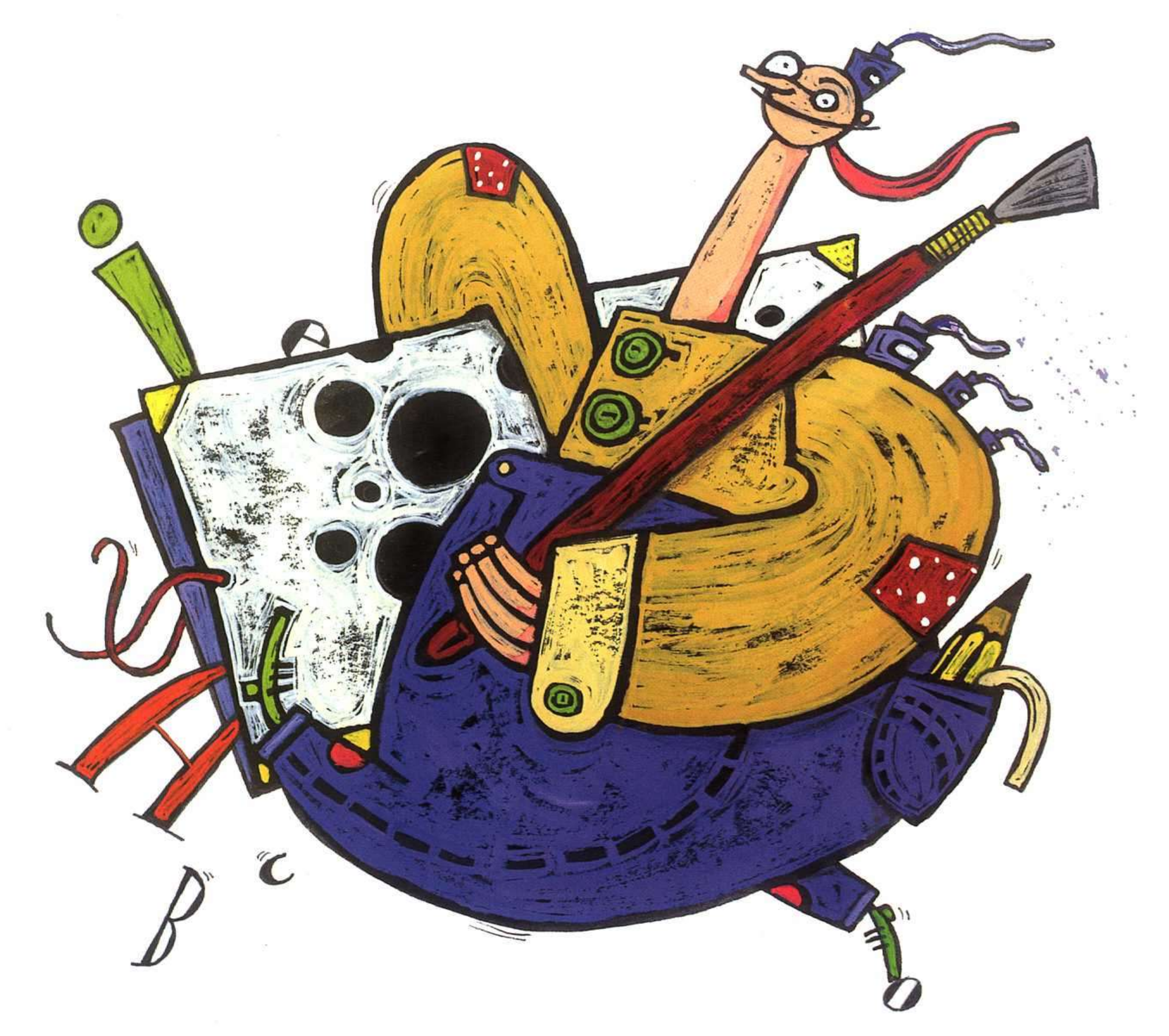
CLIJ

AÑO 16
NÚMERO 160
MAYO 2003
5,62 €

Cuadernos de Literatura Infantil y Juvenil



Imaginario de la violencia

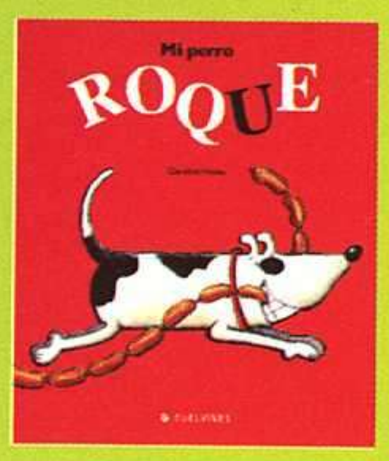
Dos bibliotecas quijotescas
Prensa infantil y juvenil actual

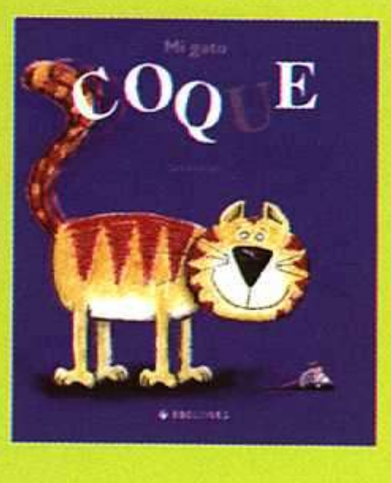
00160
8 480002 035132

Ministerio de Cultura 2011

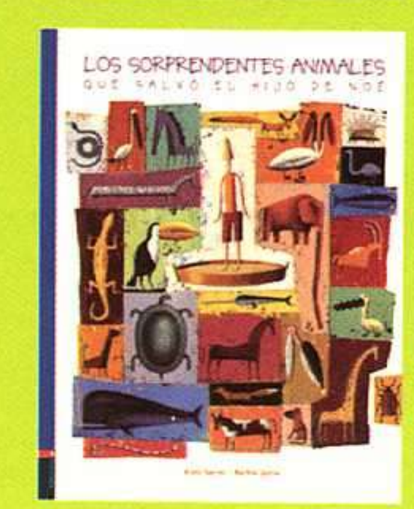
NOVEDADES EDELVIVES

Primeros Lectores





A partir de 7-8 años



www.edelvives.es

Ministerio de Cultura 2011

PP-H 494

CLIJ

Cuadernos de Literatura Infantil y Juvenil

160 SUMARIO

5
EDITORIAL
No hay primavera sin libros

7
ESTUDIO
Imaginario de la violencia en el álbum para niños
Luis Miguel Cencerrado Malmierca

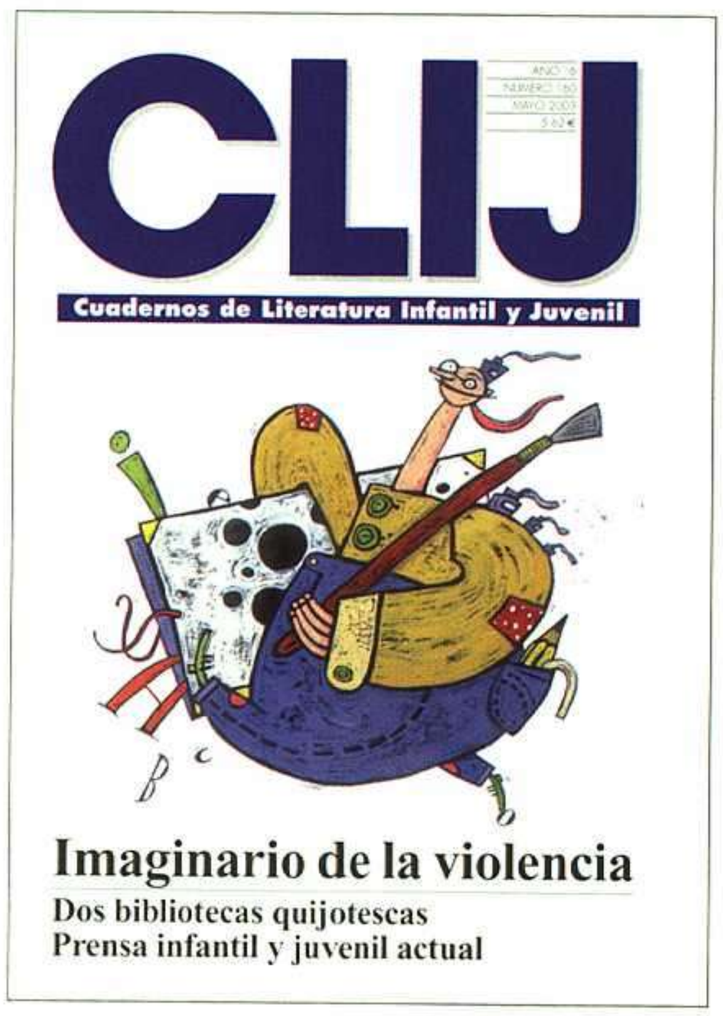
17
COLABORACIONES
¿Cómo leer en siglo XXI?
Jordi Sierra i Fabra

29
ESTUDIO
La prensa infantil y juvenil actual
Belén Cosín Pujol

37
TINTA FRESCA
Klaudia eta baloien sekretua
Aitor Arana
(Traducción al castellano p. 76)

41
AUTORRETRATO
Teresa Martí

44
HISTORIETA
Raymond Macherot, un poeta de la historieta
Antonio González Lejárraga



NUESTRA PORTADA

Teresa Martí i Jové estudió escenografía en el Institut del Teatre de Barcelona, pero, por cuestiones de supervivencia, comenzó a trabajar en una escuela como monitora de comedor. Poco a poco, pasó de vigilar a los más pequeños a entretenerlos haciéndoles marionetas, dibujos, murales, etc. Después de ilustrar un libro de Matemáticas escrito por un maestro de la escuela, se vio inmersa en este mundo sin proponérselo.
Ya han pasado más de diez años desde que alumbró su primer libro ilustrado para niños y su estilo característico, fresco, humorístico, imaginativo, de figuras de formas distorsionadas, su constante juego de angulaciones, sigue cautivándonos.

52
BIBLIOTECAS IMAGINARIAS
Dos bibliotecas quijotescas
La biblioteca de Don Quijote
El Quijote*: una biblioteca en un morral de cuero*
Emilio Pascual

55
LA COLECCIÓN DEL MES
De ratones y literatura: El mundo de Geronimo Stilton
Patrizia Campana

57
REPORTAJE
Las 40 «primaveras» de Bolonia
Victoria Fernández

60
LIBROS

78
AGENDA

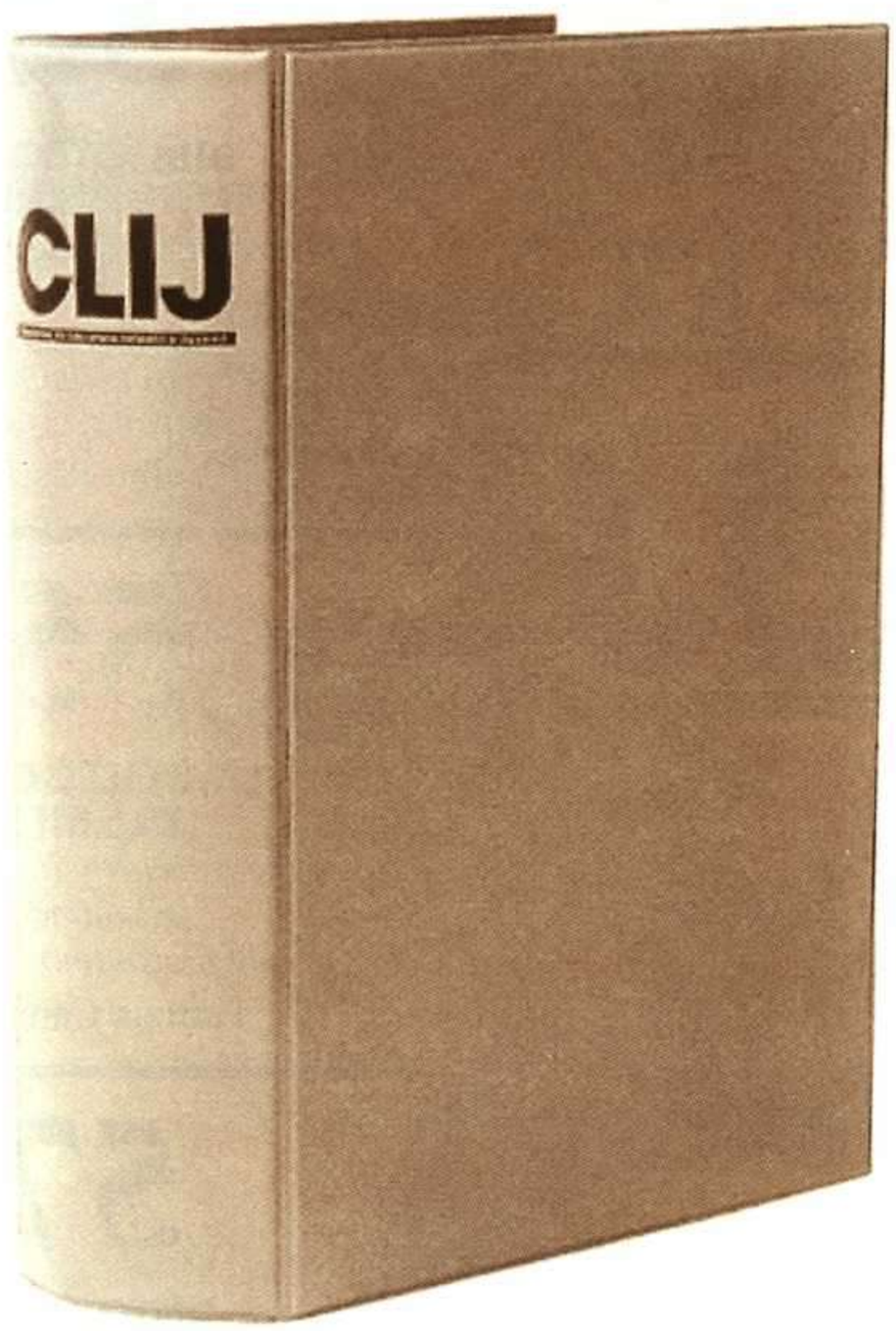
82
EL ENANO SALTARÍN
Adiós, Ivan

BIBLIOTECA DE CASTILLA Y LEÓN

Ministerio de Cultura 2011

CLIJ

Cuadernos de Literatura Infantil y Juvenil



A LA VENTA LAS TAPAS

- Con sistema especial de varillas metálicas que le permite encuadernar **usted mismo**.
- Mantenga **en orden** y **debidamente protegida** su revista cada mes.
- Cada ejemplar puede extraerse del volumen cuando le convenga, sin sufrir deterioro.

Copie o recorte este cupón y envíelo a: **Editorial Torre de Papel**.
Amigó 38, 1.º, 1.ª - 08021 Barcelona (España)

Deseo que me envíen:
❑ las TAPAS ..... 7,81 €*

Efectuaré el pago mediante:
❑ contrarrembolso, 4,21 €. ❑ talón adjunto.

Nombre ..... Apellidos .....
Profesión ..... Tel. ..... Domicilio .....
..... Población .....
C. P. ..... Provincia .....

Firma

***Precio válido sólo para España**

CLIJ

Cuadernos de Literatura Infantil y Juvenil

Directora
Victoria Fernández
victoria.clij@coltmail.com

Coordinador
Fabricio Caivano
fabricio.clij@coltmail.com

Redactora
Maite Ricart
maite.clij@coltmail.com

Corrección
Marco Tulio Ramírez

Diseño gráfico
Mercedes Ruiz-Larrea

Ilustración portada
Teresa Martí

Han colaborado en este número:
Gabriel Abril, Aitor Arana, Félix de Azúa, Patrizia Campana, Miguel Cencerrado, Centro de Documentación de la Biblioteca Infantil Santa Creu (Barcelona), Belén Cosín Pujol, Xabier Etxaniz, Mª Jesús Fernández, Antonio González Lejárraga, Teresa Mañà, Emilio Pascual, Jordi Sierra i Fabra.

Edita
Editorial Torre de Papel, S.L.
Amigó 38, 1º 1ª. 08021 Barcelona
Tel. (93) 414 11 66
Fax (93) 414 46 65
revista.clij@coltmail.com
www.revistaclij.com

Administración y suscripciones
Susana Sanz
Gabriel Abril
Horario oficina: de 9 a 17.30
(de lunes a viernes)
administracion.clij@coltmail.com

Fotomecánica
Filma Print S.L.

Impresión
MÉS GRAN
(SERVEIS GRÀFICS INTEGRALS)
Ignasi Iglesias, 15 ocal 1
Cornellà de Llobregat (Barcelona)
Depósito legal B-38943-1988
ISSN: 0214-4123

Editorial Torre de Papel, S.L., 1996. Impreso en España/Printed in Spain El precio para Canarias es el mismo de portada incluida sobretasa aérea.

CLIJ no hace necesariamente suyas las opiniones y criterios expresados por sus colaboradores. No devolverá los originales que no solicite previamente, ni mantendrá correspondencia sobre los mismos.

Esta revista es miembro de ARCE, Asociación de Revistas Culturales de España

Ministerio de Cultura 2011

EDITORIAL

No hay primavera sin libros

Alguien dijo que no hay primavera sin alergia y sin libros. Como todos los años, entre abril y mayo florecen en todas partes centenares de actividades: convocatorias de ferias, celebración de las fiestas del libro, entregas de premios, presentaciones de novedades y de informes anuales sobre la edición y la lectura, firmas de los autores, lecturas públicas, pregones...

Empezamos con el Día del Libro Infantil (2 de abril) y con la Feria de Bolonia, y seguimos con el Día del Libro (23 de abril) —Sant Jordi en Cataluña, la lectura del *Quijote* en Madrid, la entrega del Premio Cervantes en Alcalá de Henares y el maratón de lectura de Guadalajara—, para acabar, en mayo, con la popular Feria del Libro de Madrid. Pero si Barcelona y Madrid siempre tienen mayor resonancia en los medios, puede decirse que no hay comunidad autónoma en la que no se celebren varias ferias y convocatorias alrededor del libro. Se trata de escenificaciones, más o menos vistosas, que nos recuerdan el lugar que el libro tiene (o debería tener) en nuestra vida cotidiana y que sirven para, una vez al año, acercar el mundo del libro al gran público. Son jornadas de «libros abiertos».

Pero no hay que engañarse: el gran público sigue viviendo, en España, de espaldas al libro. De ello dan buena cuenta las encuestas e informes sobre edición y lectura que se publican anualmente. Entre los de este año, cabe destacar dos. *Las colecciones de las bibliotecas públicas en España. Informe de situación,* publicado en marzo por la Fundación Germán Sánchez Ruipérez, y el *Barómetro de hábitos de lectura y compra de libros*, estudio encargado por la Federación de Gremios de Editores de España y el Ministerio de Educación Cultura y Deporte, que se dio a conocer el pasado 11 de abril.

El primero es un riguroso estudio sobre los fondos de las bibliotecas públicas españolas, su distribución por temas, lenguas y soportes, y su nivel de actualización y adecuación a la demanda de los usuarios. Centrado en la década 1990-2000, el estudio analiza también las adquisiciones, los recursos económicos invertidos, los sistemas de ingreso de los fondos, la implantación de los nuevos soportes, y permite comparar la situación entre las redes de bibliotecas de las distintas comunidades autónomas del Estado español, así como situar nuestro particular «estado de la cuestión» en el marco de la Unión Europea.

Victoria Fernández

ANA PEYRÍ.

Los autores del estudio son generosos en su declaración de intenciones: «La labor realizada a lo largo de los últimos veinte años por las diversas Administraciones para crear y modernizar nuestro sistema de bibliotecas públicas ha sido ciertamente considerable y sería injusto silenciar su mérito». Las conclusiones, sin embargo, abundan en datos que vienen a confirmar que ese esfuerzo se ha quedado muy corto. Un solo botón de muestra: atendiendo a las recomendaciones de la IFLA/UNESCO, en nuestras bibliotecas harían falta el doble de fondos (los 42,1 millones de libros existentes en 2000, deberían ser 81,7 millones) para poner nuestro sistema bibliotecario a nivel europeo, lo que significa que haya disponibles entre 1,5 y 2,5 volúmenes por habitante. En España la media es de 1,07 libros por cabeza; una evidente, aunque pequeña, mejora con respecto al 0,51 de hace diez años. El informe de la FGSR debería ser libro de cabecera para los responsables culturales. Sus datos son la mejor guía para seguir mejorando.

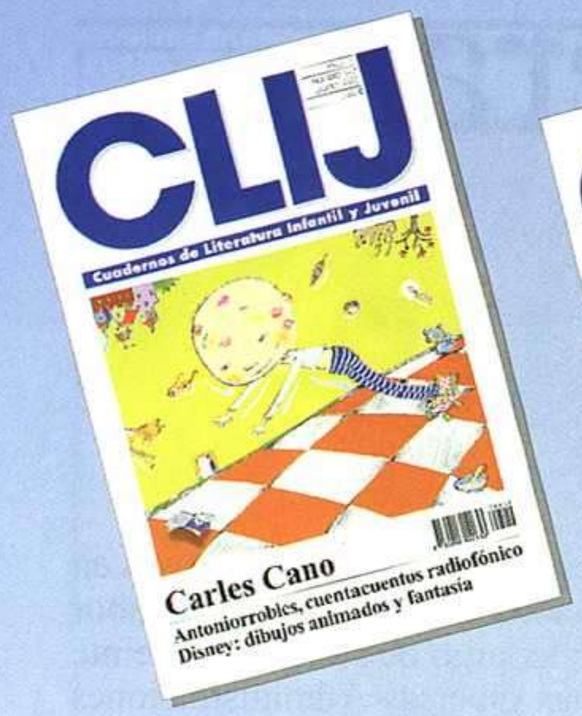
El *Barómetro,* un documento más ligero y centrado en 2002, se muestra más optimista: hemos pasado de aquel inamovible 50 % de población no lectora, a un 53 % que dice leer «más de un libro al año». Entre los que más leyeron, están los jóvenes de 14 a 24 años, entre los que un 70,2 % se declaran lectores. Confirma también el estudio que las mujeres (37,3 %) siguen siendo más lectoras que los hombres (33 %) y que el temido internet no es en absoluto incompatible con la lectura, sino más bien todo lo contrario: hay más internautas lectores (36,7 %) que no lectores (16,2 %).

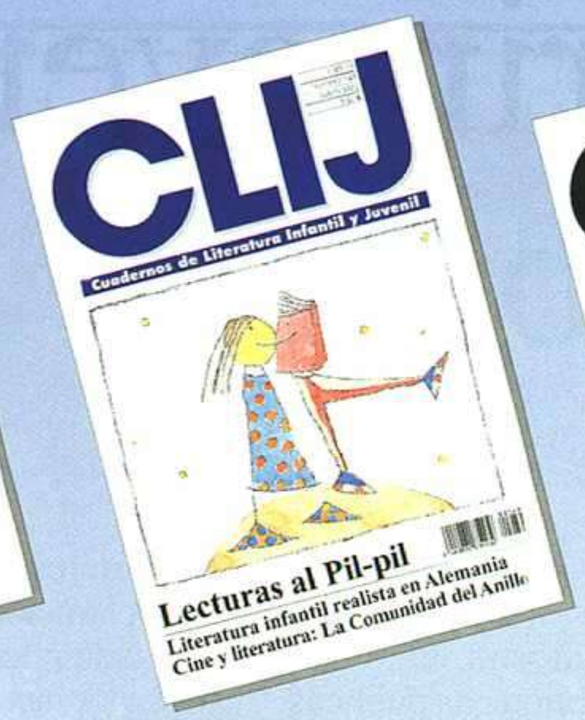
La radiografía no es para lanzar cohetes, pero al menos la tendencia parece positiva. Celebremos, pues, las fiestas del libro.

Ministerio de Cultura 2011

CLIJ

Cuadernos de Literatura Infantil y Juvenil

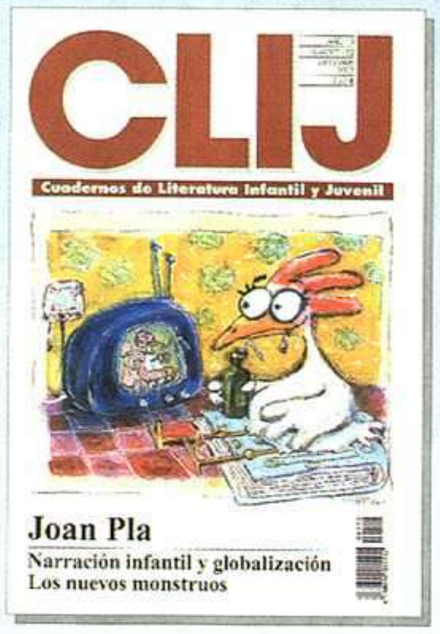


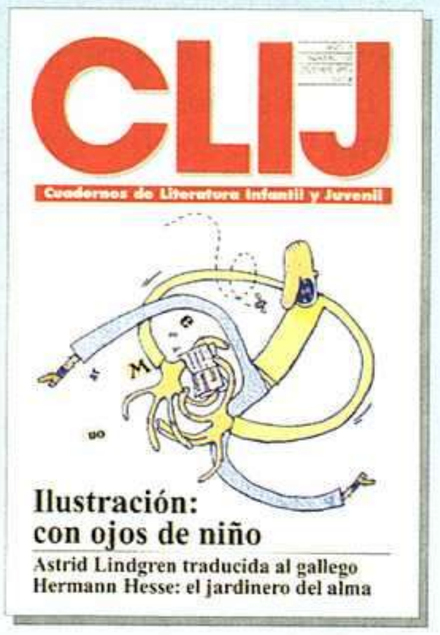


OFERTA ESPECIAL

ONCE NÚMEROS A SU ELECCIÓN
POR SÓLO 39,07 €
NÚMEROS SUELTOS: 4,21 €*
CADA EJEMPLAR

*(EXCEPTO LOS DEL AÑO EN CURSO)





Recorte o copie este cupón y envíelo a:

EDITORIAL TORRE DE PAPEL Amigó 38, 1º 1ª, 08021 Barcelona

Sírvanse enviarme:

- ❑ Monográficos autor
- ❑ Números atrasados (Disponibles a partir del nº 61, excepto números 62, 63, 66 y 77)

.....

.....

- ❑ Panorama del año
- ❑ Premios del año

Nombre .....

Apellidos .....

Domicilio ..... Tel. .....

Población ..... C.P. .....

Provincia .....

Forma de pago:

- ❑ Cheque adjunto
- ❑ Contrarrembolso 4,21 €

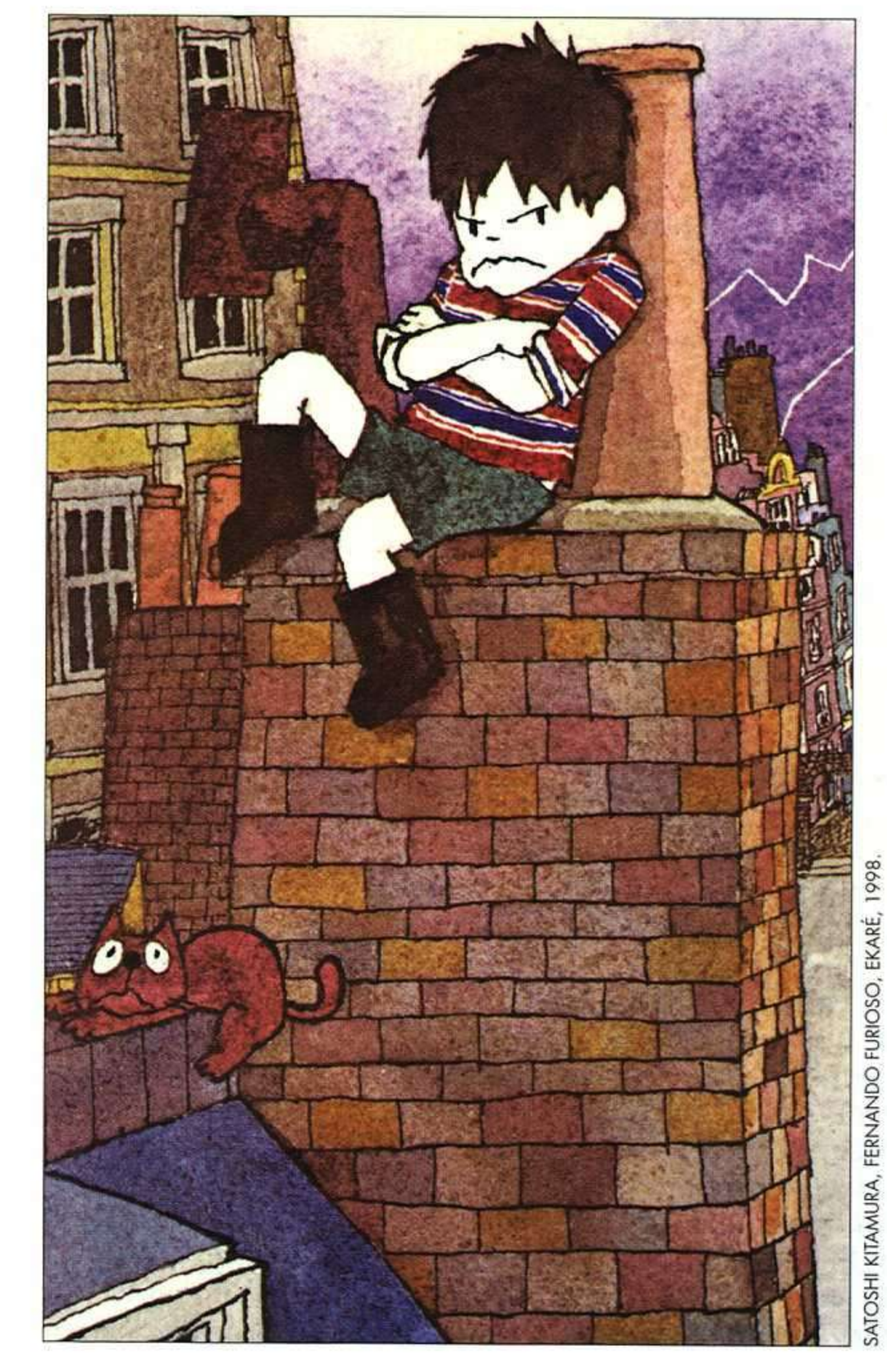
Ministerio de Cultura 2011

ESTUDIO

Imaginario de la violencia en el álbum para niños

Luis Miguel Cencerrado Malmierca*

La autora analiza una serie de álbumes ilustrados para niños, catorce obras en total publicadas en España y Latinoámerica entre 1963 y 2000, que abordan el tema de la violencia desde distintas perspectivas y con diverso tratamiento del lenguaje verbal e icónico. El propósito de esta exploración es desvelar las fórmulas que utiliza la literatura infantil para dirigirse a los lectores y representar la violencia. Las historias que se cuentan en estos libros se corresponden con situaciones de la realidad. En este sentido, la violencia que transmite el libro infantil es un barómetro de los aspectos negativos y de los conflictos del mundo.



SATOSHI KITAMURA, FERNANDO FURIOSO, EKARÉ, 1998.

Ministerio de Cultura 2011

El presente trabajo pretende ofrecer una muestra del imaginario de la violencia que recogen los libros ilustrados y en particular los álbumes infantiles.

Antes de iniciar el recorrido quiero dar las gracias a la organización del seminario y especialmente a la profesora Olga Barrios. Su invitación, y su insistencia, todo hay que decirlo, me han permitido detenerme a releer y mirar en su conjunto una selección de obras que abordan el tema de la violencia, y organizar una visita a este rico imaginario que espero resulte interesante y los incite a acercarse a estos libros y al conjunto de la producción de álbumes infantiles.

MAURICE SENDAK, DONDE VIVEN LOS MONSTRUOS, ALFAGUARA, 1977.

Pero ¿qué es un álbum?

Antes de avanzar, tal vez sea oportuno tener claro a qué nos referimos cuando hablamos de los álbumes infantiles. La característica fundamental de este tipo de obras es que se construyen a través del diálogo entre el texto y la ilustración. En estas obras, «la atención y la emoción se concentran en la relación texto/imagen, de tal manera que reagrupan en una síntesis visual los hechos que se representan». [1]

Son libros mayoritariamente compuestos por ilustraciones, con texto variable. La palabra y la imagen se complementan a través de un cuidado uso de los códigos gráficos, de composición y maquetación: «El tono de un álbum no lo aporta únicamente la voz del narrador, sino que ésta se complementa con la opción plástica que se ha escogido para representar la historia». [2]

Son obras especiales en cuanto al tratamiento y la forma bajo la que se muestran las historias. Uno de los mayores atractivos de estas creaciones en comparación con otras es que resultan más transgresoras y desafiantes frente a las reglas literarias y estéticas. [3]

Generalmente, están asociados a las primeras edades, pero en el conjunto de la producción actual encontramos álbumes cuya complejidad deja patente que no se dirigen sólo a lectores incipientes y, por lo general, ofrecen diversos niveles de lectura en función de los referentes y habilidades del lector.

Leer, ver, mirar y comprender

La selección de álbumes que voy a presentar aborda el tema de la violencia desde distintas perspectivas y con diverso tratamiento del lenguaje verbal e icónico. Se han seleccionado ejemplos de literatura infantil de calidad en los textos y en las ilustraciones. Son 14 obras publicadas en España y en Latinoamérica, con ediciones originales correspondientes a varios países y que cubren un periodo que va de 1963 a 2000. Todos ellos contienen propuestas narrativas que cuentan historias que suceden a unos personajes de ficción.

Estas historias tienen su correspondencia con situaciones de violencia de la realidad. En este sentido, la violencia que transmite el libro infantil no es ni más ni menos que un barómetro de los aspectos negativos y de los conflictos del mundo en que vivimos.

El propósito de esta exploración es desvelar, aunque sea de manera un tanto general, las fórmulas que utiliza la literatura infantil para dirigirse a los lectores y representar la violencia.

La dimensión de la imagen

El teórico y crítico de arte José Jiménez Lozano [4] hace una distinción entre lo que denomina la imagen pragmática y comunicativa —funcional, podríamos decir—, y la imagen propiamente artística, que busca interrogarse a sí misma. Según él, la primera está subordinada a un objetivo externo al artista y a la propia creación. Y la segunda encierra una doble dimensión: una dimensión estética y una dimensión cívica.

Trasladando la reflexión al tema que nos ocupa, se observa que la representación de la violencia en los álbumes infantiles estudiados presenta un valor literario y artístico y muestra la doble dimensión aludida anteriormente. Por un lado, existe una apuesta estética en relación con los dos lenguajes que la componen —texto e imagen— y, por otro, en su dimensión cívica, se ofrecen referentes y propuestas críticas, y se apela a la capacidad de juzgar y de discernir del lector.

No estamos ante documentales ni ante obras que respondan a un mero objetivo didáctico, sino que estos álbumes traspasan el carácter de ese tipo de obras y exploran los territorios de la creación artística. Propician el desarrollo de la conciencia crítica e incrementan la educación del receptor. Excitan, provocan, tranquilizan, arman o bien denuncian pero por la vía de los mensajes implícitos, no por la exposición directa y explícita del mensaje que se quiere transmitir.

Ministerio de Cultura 2011

Barbara Kiefer dice que «las ilustraciones dan la oportunidad de profundizar respuestas literarias y estéticas y de ampliar el entendimiento del mundo cultural y social». La citada especialista entiende los libros-álbum como contextos para comprensiones literarias, estéticas y del mundo verdadero. [5]

Estas obras posibilitan diversos niveles de lectura y exigen la complicidad y la participación activa del lector. Según William Moebius, [6] el álbum plantea al lector un reto: ¿cuánto puedes ver? Y le lanza otra cuestión, ¿cuánto del mundo quieres conocer? El álbum, según Moebius, invita a demostrar nuestros conocimientos de la realidad al reconocer la similitud que existe entre lo que vemos y alguna figura que tenemos almacenada en nuestra conciencia. Y solicita del lector una actitud abierta a conocer más y a dejarse interrogar y provocar por el texto y la imagen.

Personajes con venas de papel

Los álbumes estudiados presentan una gran riqueza en cuanto a los personajes, que son muchos y variados, que están cargados de matices y que representan a personas de carne y hueso que son objeto, de forma ocasional o permanente, de agresiones físicas o morales provenientes de su entorno. Los protagonistas sobre los que gira la acción de estas obras son niños y niñas de ambientes diversos, más o menos identificables por el lector y en todo caso extrapolables a contextos espaciales e históricos universales, que son víctimas de situaciones de violencia en distintos grados.

En cuatro de los casos estudiados, la representación del personaje infantil adopta la forma de animales humanizados. Muchos conflictos de aceptación (familiar-personal y social), especialmente en las obras dirigidas a los más pequeños, se valen de alegorías del mundo animal, semejantes a las fábulas.

En un caso, la representación gráfica se aleja del personaje real que evoca el texto: aparece en su lugar un personaje de madera, en un ejercicio de distanciamiento y provocación paralelo al tratamiento descarnado aunque poético que muestra el texto. Es el caso de *Juul*, una obra inquietante y recibida con cierta polémica por los adultos.

Los antagonistas, de los que parte la violencia, son también en algunos casos personajes infantiles que atacan a sus iguales y, en otros, personajes adultos provistos de una mayor o menor definición individual.

El reflejo del mundo adulto que rodea al niño en las situaciones planteadas es muy completo. Las obras muestran un complejo entramado de figuras familiares o extraídas de círculos sociales más alejados del entorno del protagonista, que se definen de forma diferente frente al conflicto planteado. El adulto, en estos álbumes, aparece unas veces en el papel de víctima o como aliado de ésta y claramente como instigador, cómplice o agresor en otras historias.

La violencia, historias de la vida real

«En todo el mundo, muchos niños y niñas sufren en silencio los efectos y consecuencias de la violencia en sus diversas formas: física, psicológica, socioeconómica, medioambiental y política.» [7] Las encuestas [8] muestran que los adolescentes de nuestro entorno tampoco son ajenos a las situaciones de violencia: están expuestos a agresiones de carácter verbal (22 %), agresiones sin armas ni objetos (11,5 %), amenazas o

CARME SOLÉ VENDRELL, LOS NIÑOS DEL MAR, SIRUELA, 1991.

Ministerio de Cultura 2011

ANGELA LAGO, DE NOCHE EN LA CALLE, EKARÉ, 1999.

ROBERTO INNOCENTI, ROSA BLANCA, LÓGUEZ, 1987.

ataques con armas u objetos (3,5 %), o bien agresiones sexuales (1,5 %).

Según Carla Pallás, [9] los comportamientos antisociales tienen su origen en causas, signos o circunstancias de índole individual o social. Enumera dentro del primer grupo los sentimientos de rabia, frustración o miedo, la necesidad de atención y respeto, la baja autoestima, la percepción negativa de sí mismos, y/o la pertenencia a grupos antisociales.

Dentro de las causas sociales, la autora señala la pobreza, la desigualdad económica, la discriminación y la cultura de la violencia. Las obras estudiadas muestran un cuadro completo de situaciones de violencia y recogen las variadas circunstancias expresadas anteriormente, tanto en el ámbito individual como en el de las relaciones sociales.

El recorrido que planteo alrededor de los conflictos que recogen los álbumes estudiados parte de la esfera personal, explora las relaciones interpersonales y las tensiones derivadas de la desigual e injusta estructura social, y culmina en la presentación de conflictos políticos y enfrentamientos entre sociedades.

Las situaciones abordadas se pueden agrupar en seis diferentes bloques, en razón del ámbito en el que se producen y del agente agresor:

— Violencia y pulsiones internas.
— Violencia y relaciones entre iguales.
— Violencia y relación adulto-niño.
— Violencia y marginación social.
— Violencia y represión política.
— Violencia y guerra.

Los ámbitos en los que se desarrollan las historias son diversos: la casa, la escuela o la ciudad; en otros el conflicto hace referencia al conjunto de un país o tiene un carácter supranacional.

Los desenlaces de los argumentos son también diversos y ricos en matices. Los finales cerrados se presentan en los conflictos individuales y de relación entre iguales, y corresponden a obras destinadas a los lectores más pequeños. Esto responde a la determinación de reforzar la autoestima y dar ánimo para afrontar situaciones conflictivas. Los desenlaces más abiertos y los trágicos se corresponden mayoritariamente con conflictos sociales, de marginación, o bien de represión política y bélicos.

Esta variedad en los finales de las historias rompe la linealidad que generalmente se atribuye a la literatura infantil y otorga un papel importante al lector, como receptor activo, para que construya su propia lectura.

Un paseo por las obras seleccionadas

Violencia y pulsiones internas

En este apartado, los álbumes escogidos son: *Donde viven los monstruos* (Alfaguara, 1977), con texto e ilustraciones del norteamericano Maurice Sendak; y *Fernando Furioso* (Ekaré, 1998), con texto de Hiawyn Oram, e ilustraciones de Satoshi Kitamura. Ambas historias tienen como protagonista a un niño y comienzan con un choque entre el protagonista y su madre, que es el desencadenante de la ira. En las dos se construye una metáfora sobre la que se asienta el torbellino interno, descontrolado y violento que provoca la ira en los protagonistas. Sendak traslada a su personaje, Max, a un mundo fantástico poblado de monstruos, sus propios monstruos, que finalmente será capaz de dominar.

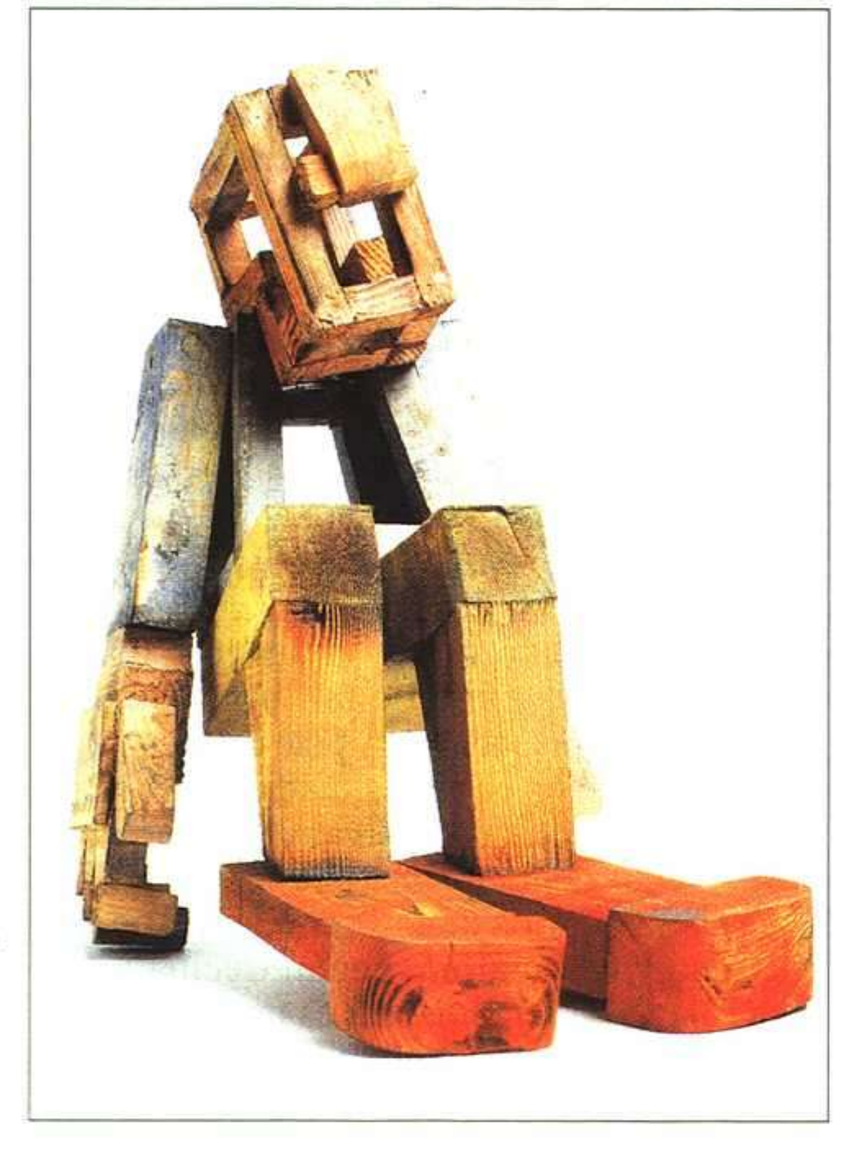
En la propuesta de Oram y Kitamura, la imagen elegida para presentar la ira

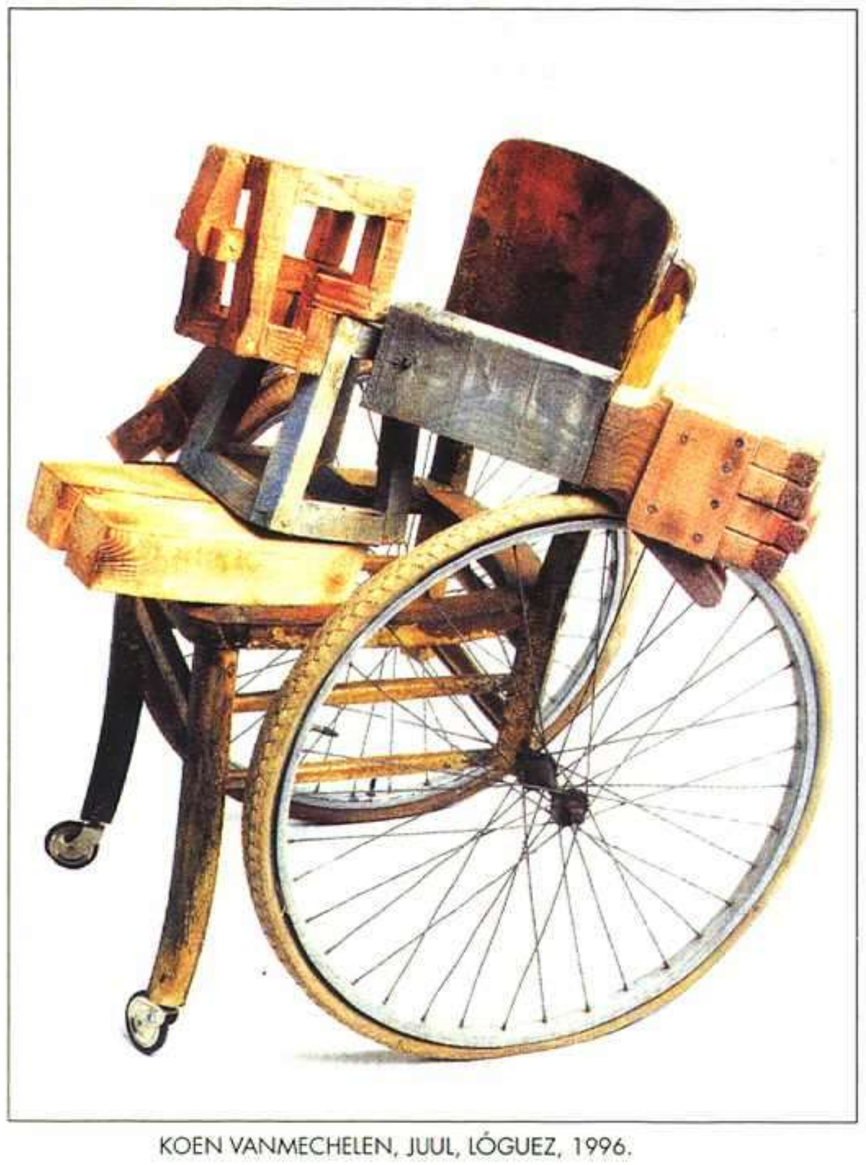
Ministerio de Cultura 2011

que sienten los protagonistas son las catástrofes naturales. Las dos historias se cierran con una vuelta a la realidad serena y tranquila tras el desahogo del comportamiento compulsivo.

La ilustración tiene un tratamiento diferente en cada una de estas obras. En *Donde viven los monstruos* se usa una técnica mixta, combinando la acuarela en los fondos con la tinta china en los contornos, personajes y sombras. Los monstruos reciben un tratamiento muy particular, son grandes y dominan la doble página. En el caso de *Fernando Furioso* hay múltiples elementos, colores fuertes y oscuros, líneas quebradas y una distorsión progresiva de las formas, que da cuenta de la intensidad que adquiere el conflicto y de la lucha interna que mantiene el protagonista.

En ambos casos se muestra a un personaje que se enfrenta con su rabia, enfrentamiento del que sale airoso, dominando la situación y reconciliándose consigo mismo y con el entorno tras la violencia desatada.





KOEN VANMECHELEN, JUUL, LÓGUEZ, 1996.

Violencia y relaciones entre iguales

En este bloque se presentan cuatro obras —*La estupenda mamá de Roberta* (Altea, 1995), de Rosemary Wells; *Oliver Button es un nena* (Miñón, 1986 y Everest, 2002), de Tomie de Paola; *Juul* (Lóguez, 1996), de Gregie de Maeyer, con las esculturas de Koen Vanmechelen; y *Willy el tímido* (Fondo de Cultura Económica, 1998), de Anthony Browne— que tienen como telón de fondo la violencia que surge frente a lo diferente, la intolerancia y la no aceptación de los comportamientos opuestos a los modos de ser establecidos. Violencia que se produce en un plano de relaciones horizontales: surge del niño y se proyecta en el niño.

La primera propuesta, *La estupenda Mamá de Roberta,* está dirigida a los lectores más pequeños, los personajes son animales humanizados y la ilustración destaca por la claridad. Los colores, planos y vivos se van oscureciendo (nubarrones) a medida que crece la agresión y hay una simplicidad de elementos (enmarque en el campo: árbol-horizonte y cielo) que sirve para centrar la atención en los personajes y en su comportamiento. La violencia se presenta desplazada sobre un objeto, la muñeca de Roberta; la respuesta del personaje protagonista es de miedo e indefensión y el desenlace vendrá de la mano del adulto, la madre de Roberta, que interviene en ayuda de su hija.

Más realista, con un nivel mayor de concreción y detalle y un conflicto más identificado, es la obra de Tomie de Paola, *Oliver Button es un nena*. Esta vez el acoso se produce en el entorno escolar y parte de un grupo de niños de cursos avanzados que se ensañan con uno más pequeño. La causa es que Oliver no se comporta como se supone que deben hacerlo los niños. Los personajes adultos desempeñan un papel inicial diferente. El padre de Oliver recrimina a su hijo su comportamiento, frente al apoyo que le brindan dos figuras femeninas, la madre y la profesora de baile. El personaje responde afrontando las amenazas y decide seguir el camino elegido. El final en este caso también es de refuerzo. Gracias, esta vez, a los apoyos recibidos y al propio esfuerzo y decisión del protagonista, finalmente se le concede un reconocimiento general con el que se supone se cierra el conflicto...

Una historia más dura es la protagonizada por *Juul*, en la que aparece el elemento de la crueldad de los iguales. Otro aspecto diferenciador es la respuesta del protagonista a las agresiones de los otros. Si en la obra anterior, Oliver contaba con ciertos apoyos y se mostraba decidido a defender su forma de ser, en este caso el protagonista responde a las burlas y vejaciones de los otros niños con la automutilación. La historia se presenta con un tratamiento del lenguaje y de la imagen que busca un distanciamiento del lector y una mirada objetiva de los hechos, y que huye de todo dramatismo sentimental. Contrasta la dureza de la historia con el tono de la voz del narrador. Sin virulencia ni apasionamiento relata la historia del minado continuo de la autoestima que experimenta el protagonista. La imagen adopta también un distanciamiento ya que se emplea la fotografía de una figura de madera, descontextualizada, sobre fondo blanco. Este distanciamiento respecto de la imagen real cobra sin embargo una gran fuerza y perdura más en el recuerdo que otras imágenes llenas de detalles y color.

Cerramos este bloque con *Willy el tími-*

Ministerio de Cultura 2011

do, un personaje enclenque y tímido. En este caso, el protagonista es un chimpancé humanizado incapaz de matar a una mosca, lo que lo convierte en el blanco de abusos y agresiones. La respuesta del protagonista es provocar un cambio por la vía del fortalecimiento y del ataque, y poder así responder con la misma moneda a sus agresores. Es muy interesante el punto de vista irónico que adopta el narrador y que se plasma en las ilustraciones. Hay en ellas una mirada que cuestiona la opción del protagonista, una ridiculización de Willy, que deja de ser él mismo y busca una solución externa a su problema dejándose llevar por el discurso social predominante. La estructura de esta historia es circular, y tras un fugaz episodio de valiente caballero, el globo se desinfla y Willy vuelve a ser el mismo que era al comienzo. La propuesta gráfica es muy rica, se juega con diferentes enmarques y se varía mucho la composición de página, al mismo tiempo que se recurre a colores básicos saturados y a una asociación constante del color rojo con la violencia.

Violencia y relación adulto-niño

Cambiamos de bloque y de las agresiones entre iguales pasamos a la violencia presente en las relaciones entre niños y adultos, con tres propuestas muy distintas: *Madrechillona* (Lóguez, 2001), de Jutta Bauer; *Julián* (Lóguez, 1993), de Anne-Marie Chapouton, con ilustraciones de Jean Claverie, y *Caperucita Roja* (Anaya, 1984), de Charles Perrault, con fotografías de Sarah Moon.

En *Madrechillona*, una voz en primera persona introduce imágenes de gran potencia expresiva: «Esta mañana mi madre me chilló de tal forma que salí volando en pedazos». Este comienzo pone al lector en una situación de partida sumamente conflictiva: el desmembramiento del pequeño, que transcurre por los territorios de lo simbólico, la identidad y la metáfora. Según Cecilia Silva-Díaz, «*Madrechillona* es una oferta literaria para niños muy pequeños, que les propone iniciarse en la metáfora. En este caso, una metáfora de las emociones logra, con acierto y belleza, y sin edulcorantes, presentar un aspecto complejo de la experiencia humana y de nuestra relación con los otros. El desmembramiento es una metáfora para representa el sentimiento de angustia ante la inseguridad de no sentirse querido y no entender la reacción del otro». [10]

La representación de la violencia adquiere en esta propuesta un «tono de parodia, distante y jocoso que hace que las situaciones violentas no resulten amenazadoras». [11] La propuesta plástica está construida con colores planos en dos tonos y las figuras humanizadas de los animales compagina perfectamente con las situaciones desproporcionadas y caricaturescas. «Perdón», dice Madrechillona en la frase final, una fórmula que tiene el poder de reparar las grietas que surgen en las relaciones humanas.

En *Julián* la propuesta se acerca a las de *Oliver* y *Juul*, pero el acoso del personaje parte en este caso del entorno adulto, que quiere hacer variar su comportamiento y lograr que sea el hijo modelo y aceptable socialmente. La respuesta del personaje será finalmente de autoafirmación. Las imágenes reproducen, a toda página, el acoso al que se ve sometido el protagonista, adquiriendo tonos surrealistas y logrando una expresividad fuerte en las amenazas.

Y para cerrar el bloque, una atractiva relectura de *Caperucita*. El texto de Perrault se presenta ilustrado con fotografías, en blanco y negro, de Sarah Moon, que caminan paralelas a la historia pero aportando una nueva mirada al cuento, no tanto en su interpretación como en la propuesta plástica. Hay un inteligente juego de recontextualización del cuento en un entorno actual y urbano, con guiños al lector a través de montajes fotográficos que logran una perfecta integración de determinados elementos tradicionales del cuento. El lobo está representado por un coche negro de morro amenazante que se cruza en el camino de la niña protagonista. Y el cierre de la propuesta es un expresivo primer plano fotográfico de la cama donde se ha librado la batalla y se ha consumado el abuso. Interesante propuesta, que en nada modifica el texto original, y que aporta una relectura en clave de agresión sexual, para

ALFONSO RUANO, LA COMPOSICIÓN, EKARÉ/SM, 2000.

Ministerio de Cultura 2011

la que se cuenta con la complicidad de la mirada del lector.

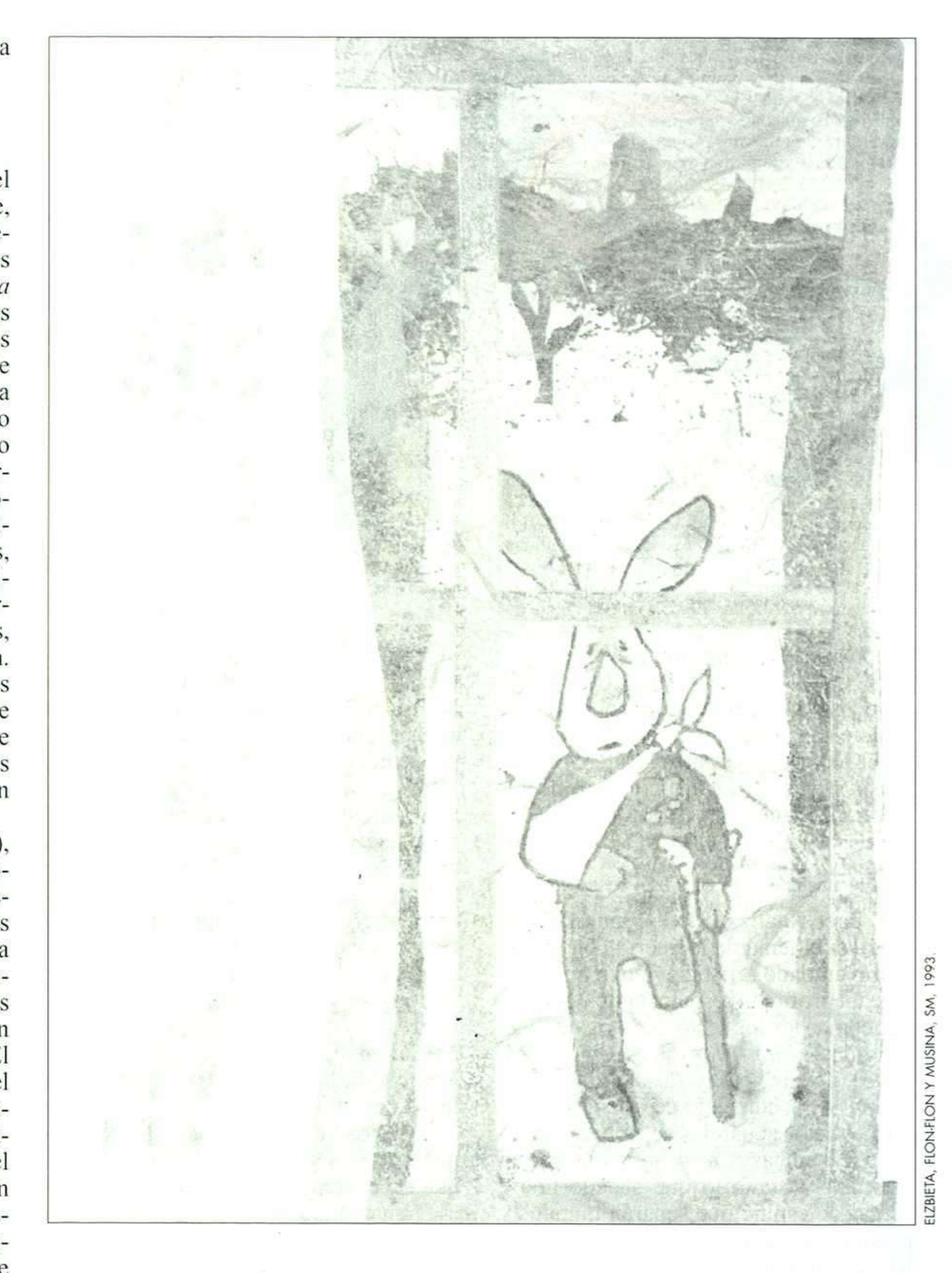
Violencia y marginación social

La violencia como injusticia es el marco definitorio de este cuarto bloque, en el que se presentan dos textos que tienen protagonistas infantiles marginales en el contexto urbano. *De noche en la calle* (Ekaré, 1999), de Ángela Lagos, es una obra sin texto que aborda, a través de impactantes ilustraciones el tema de los niños de la calle. El álbum presenta la dura historia de un niño desheredado y supone una fuerte denuncia del mundo adulto, que se representa agresivo, burlón e indiferente. La silueta del protagonista se recorta sobre fondos negros y figuras agresivas —hombres, mujeres, coches— de colores muy saturados, brillantes e intensos. «No hay belleza ni armonía tranquilizadoras en las imágenes, como no las hay en lo que representan. Dientes blancos y afiladísimos en perros y conductores, narices puntiagudas que acusan, y el cuerpo doblado del niño que ofrece, que observa.» [12] La estructura es circular y el final reabre la historia, sin desenlace tranquilizador posible.

En *Los niños del mar* (Siruela, 1991), con texto de Jaume Escala e ilustraciones de Carme Solé Vendrell, la propuesta adquiere un tono más poético, y los colores vivos y provocadores dan paso a un tono pastel. En este álbum se presenta el imaginario infantil de los cuentos contrapuesto a la cruda realidad de un niño marginado de nuestra sociedad. El texto se construye como un poema, en el que un adulto lee un cuento al niño vagabundo. Las ilustraciones, a doble página, confrontan la cara maravillosa del cuento con las imágenes que evocan en el niño los pasajes de la historia que escucha. Dos mundos difíciles de compaginar, carrozas para escapar del baile frente a motos para huir tras el robo, amenazantes dragones de cuatro cabezas *versus* policías que atrapan y arrastran, libros para soñar que se tornan papel para avivar el fuego que se apaga.

Violencia y opresión política

La composición (Ekaré/SM, 2000), de Antonio Skármeta, con ilustraciones de Alfonso Ruano, da cabida a otra situación de violencia, la derivada de la represión política. El autor hizo una primera versión de esta historia escrita para la radio sobre los primeros años de la dictadura chilena. No obstante, en el texto no hay una localización de la acción y el relato y las imágenes podrían ser comunes a cualquier país que haya sido gobernado por el terror y la intolerancia.

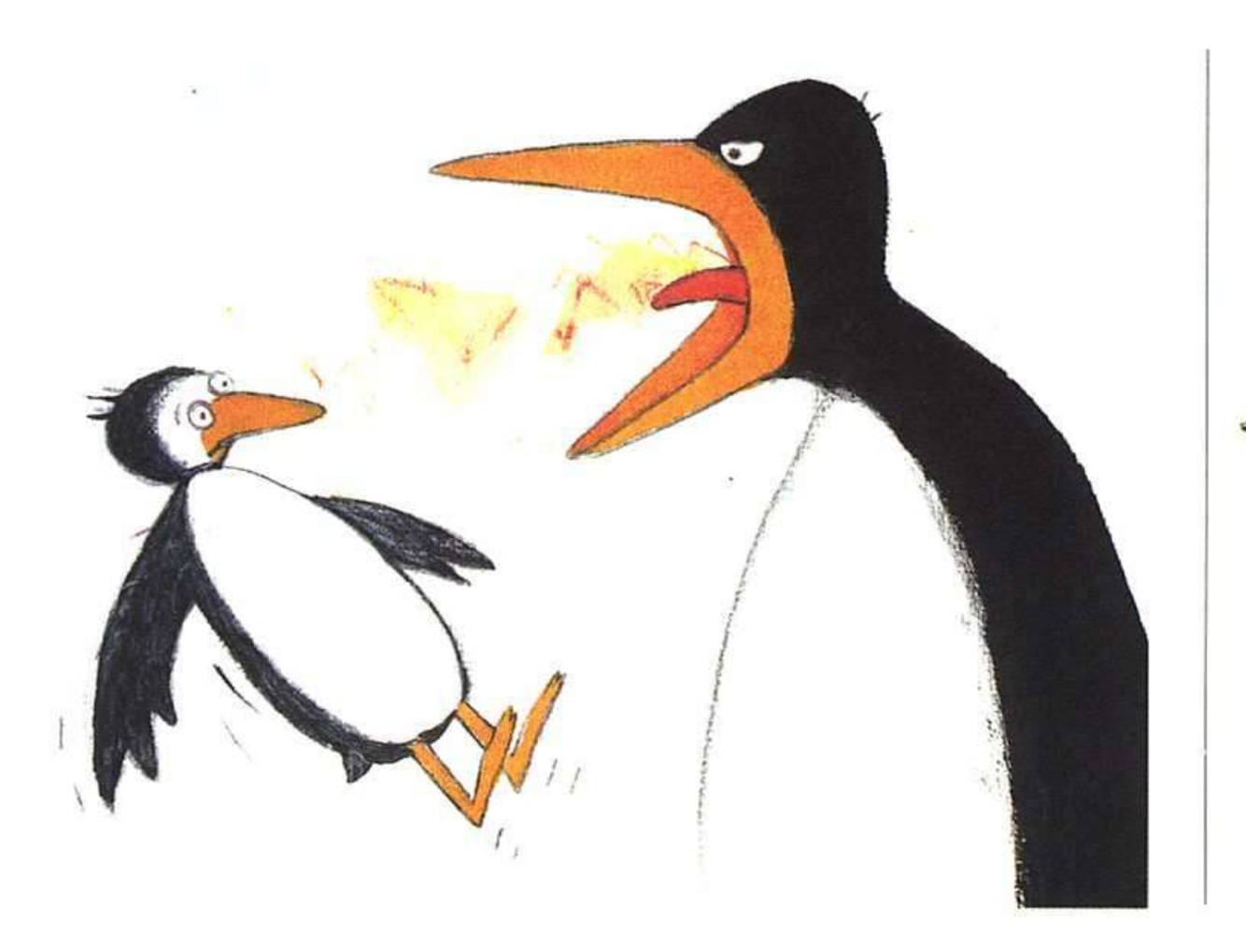


ELZBIETA, FLON-FLON Y MUSINA, SM, 1993.

El protagonista infantil, en este caso, va descubriendo el muro de la opresión que cerca a todos: a los vecinos, a su familia y a él mismo. La tela de araña queda clara cuando una mañana llega a la escuela un oficial del ejército con una extraña invitación, «lo que hace mi familia por las noches» era el tema de la composición que solicitaba.

El niño ve lo que sucede y decide

Ministerio de Cultura 2011



JUTTA BAUER, MADRECHILLONA, LÓGUEZ, 2001.

adoptar una actitud cómplice con sus padres. Como dice Roberto Sotelo, [13] la propuesta gráfica de Alfonso Ruano es en este caso plenamente realista, rozando el reportaje, de líneas claras, rica en perspectivas y dotada con expresivos primeros planos.

Violencia y guerra

Y para finalizar, dos propuestas que abordan el tema de la guerra con un extremo cuidado artístico y ético que trasluce un profundo respeto, tanto por el tema como por los lectores a los que van dirigidas: *Flon-Flon y Musina* (SM, 1993), de Elzbieta, y *Rosa Blanca* (Lóguez, 1987), con texto de Chistophe Gallaz, e idea y acuarelas de Roberto Innocenti. En ambas, niños y niñas que miran tras una ventana lo que sucede fuera: cercas de espino que separan mundos y personas. En el primer caso, un final feliz «condicional»; y en el segundo, una muerte inocente.

Flon-Flon y Musina [14] es una obra para las primeras edades, con animales humanizados y sencillos símbolos para transmitir el sinsentido de la guerra a los más pequeños. La guerra se presenta enfrentada a la amistad y toma cuerpo en la imagen de un conejo rojo a lomos de un caballo en un entorno de destrucción. No hay buenos ni malos, ni triunfos al terminar la guerra. Es invierno, pero es posible el reencuentro de los protagonistas. Las ilustraciones son sintéticas, en tonos pastel sobre papel reciclado.

«*La rosa blanca* era un grupo de jóvenes alemanes que había decidido luchar pacíficamente contra el régimen nazi. Su destino fue trágico: Sophie Scholl, su hermano Hans y otros tres compañeros fueron capturados por la Gestapo y condenados a muerte. El espíritu solidario y pacifista de Sophie Scholl fue recogido por el artista italiano Roberto Innocenti para impregnar las imágenes y la historia de *Rosa Blanca*, un hermoso y estremecedor libro para niños.» [15]

Los ojos de Rosa Blanca, la protagonista de la segunda obra, descubren lo que sucede en el pueblo. Sus padres no quieren contarle nada y le prohíben alejarse de casa. Los adultos son agresores o cómplices silenciosos de los asesinos. Rosa Blanca quiere saber más, desobedece la prohibición —como las heroínas de los cuentos— y atraviesa el bosque cercano al pueblo —de nuevo, el bosque prohibido— y allí encuentra la respuesta. Y un día tras otro acude para llevar a los presos algo de comida. Pero un día... la niña no regresa al pueblo. El crimen de la guerra, absurdo e injusto, se había cobrado una víctima más. Una historia trágica que dibuja la complejidad y mezquindad de la guerra con una propuesta gráfica impecable. Las ilustraciones hiperrealistas son cuadros dotados de una extraordinaria carga testimonial y conmovedora.

«Nos quedamos fascinados por los ojos de la protagonista. Son los ojos de una niña que no sólo descubre la guerra sino que también reconoce toda la mentira que encierra, los silencios interesados, los inconfesables secretos. Nueva Hansel y Gretel que descubre en el bosque, tan cercano y sin embargo tan lejano, lo que todos ignoran porque quieren que sea ignorado. Su mirada asustada, curiosa, acusatoria llega hasta nosotros mismos para recordarnos el valor decisivo de la memoria histórica.» [16]

Epílogo

Me gustaría cerrar este paseo por el imaginario de la violencia incidiendo sobre algunos aspectos de los álbumes infantiles estudiados:

— Las situaciones reflejan la realidad, sin embargo, las obras trascienden lo pragmático.

— Los personajes infantiles son víctimas directas o indirectas, se individualizan y alejan del estereotipo.

— Los adultos son víctimas, cómpli-

Ministerio de Cultura 2011

ces o ejecutores y establecen diferentes relaciones con los personajes infantiles: apoyo, (*Roberta*), complicidad (*La composición*), testigos mudos (*Rosa Blanca*).

— Se elige primordialmente la voz en tercera persona, variando el punto de vista y la intención.

— Se presenta una variedad de argumentos y se construyen metáforas donde asentar el tema.

— La palabra no es funcional, tiene capacidad de evocar, provocar, sugerir y conmover.

— La imagen se expresa de manera diversa: juega con las formas, los colores y las técnicas, y dialoga con el texto.

— Los códigos gráficos marcan el ritmo y la secuenciación de las historias.

— Las obras ofrecen varios niveles de lectura, según los conocimientos y la experiencia del lector.

Llegados a este punto, alguien puede preguntarse si no será contraproducente poner estas obras en manos de los niños. Y en este sentido, os aseguro que el lector infantil se enfrenta al álbum de una manera espontánea y fresca y se entrega más fácilmente a su lectura que el adulto. Nosotros, por el contrario, muchas veces rechazamos los retos que nos lanzan estas obras. Especialmente las propuestas de corte realista son cuestionadas en muchos casos...

«Juzgar que una novela defiende la violencia algunas veces no es más que una extrapolación de la lectura adulta que viene a negar la capacidad de distanciamiento de los niños. Y, sin embargo, nosotros tenemos que aprender de los niños a saber distanciarnos. Temer que ellos no sean capaces no es una actitud de formador. [...] censurar es reconocer nuestra propia incapacidad.» [17] ■

***Luis Miguel Cencerrado Malmierca** es coordinador del Centro de Documentación e Investigación de Literatura Infantil y Juvenil de la Fundación Germán Sánchez Ruipérez, y profesor asociado de la Facultad de Traducción y Documentación de la Universidad de Salamanca.

Notas

1. Dupont-Escarpit, Denise, «Images et violence», en la revista *Nous voulons lire* 84, 1990; suplemento *Les Droits de l'Enfant*, pp. 2-12.
2. Silva-Díaz, Cecilia, «Ver y leer: historias a través de dos códigos», en *Siete llaves para valorar historias infantiles*, Madrid: Fundación Germán Sánchez Ruipérez, 2002, p. 32.
3. Bajour, Cecilia y Carranza, Marcela, «Libros-álbum: libros para el desafío. Una bibliografía», en *Imaginaria* 87, 2002, consultable en internet: http://www.imaginaria.com.ar/08/7/librosalbum.htm
4. Jiménez Lozano, José, *De las Artes Plásticas al Arte Electrónico. La irradiación del Arte*. Ponencia sectorial presentada en el encuentro de expertos europeos: «Gestión Cultural y Sociedad del Conocimiento», de la Fundación Germán Sánchez Ruipérez, celebrado en Peñaranda de Bracamonte (Salamanca) entre el 7 y el 10 de noviembre de 2002.
5. Kiefer, Barbara, «Los libros-álbum como contextos para comparaciones literarias, estéticas y del mundo verdadero», en *El Libro-álbum: Invención y evolución de un género para niños*, Caracas: Banco del Libro, 1999, pp. 65-75.
6. Moebius, William, «Introducción a los códigos del libro-álbum», en *El Libro-álbum: Invención y evolución de un género para niños*, Caracas: Banco del Libro, 1999, pp. 99-114.
7. Combes, Bernard P. Y., «Abordando los temas de la violencia, el conflicto y el terrorismo», en *Aula de Infantil* 6, 2002, pp. 41-44.
8. Encuesta sobre juventud y seguridad en Cataluña, del 2000. Sobre muestra de 7.416 estudiantes de 12 a 18 años de centros públicos y privados concertados.
9. Pallás, Carla, «Reflexiones de violencia y escuela. Experiencia en South Bronx High School», en *Aula de Innovación Educativa* 115, 2002, pp. 60-64.
10. Silva-Díaz, Cecilia, «Madrechillona», en *Babar*, en internet: http://sapiens.ya.com/revistababar/html/rmadrechillona.htm
11. Nodelman, Perry. «Cómo funcionan los libros-álbum», en *El Libro-álbum: Invención y evolución de un género para niños*, Caracas: Banco del Libro, 1999. pp. 115-127.
12. Carranza, Marcela, «De noche en la calle» en *Imaginaria* 71, 2002. http://www.imaginaria.com.ar/07/1/calle.htm
13. Sotelo, Roberto, «La composición», en *Imaginaria* 40, 2000. http://www.imaginaria.com.ar/04/0/composicion.htm
14. Carranza, Marcela, «Flon-Flon y Musina», en *Imaginaria* 32, 2000. http://www.imaginaria.com.ar/03/2/flonflon.htm
15. Sotelo, Roberto, «Rosa Blanca», en *Imaginaria* 48, 2001. http://www.imaginaria.com.ar/04/8/rosa.htm
16. Forchesato, Walter, «I volti della violenza», en *Schedario* 1, 1997, pp. 71-76.
17. Peyroutet, Jean-Luc, «Le Realisme est-il un delit?», en *Nous voulons lire* 84, 1990, suplemento *Les Droits de l'Enfant*, pp. 13-20.

TOMIE DE PAOLA, OLIVER BUTTON ES UN NENA, MIÑÓN, 1986.

Ministerio de Cultura 2011

ROSEMARY WELLS, LA ESTUPENDA MAMÁ DE ROBERTA, ALTEA, 1995.

Bibliografía consultada

Bajour, Cecilia y Carranza, Marcela, «Libros-álbum: libros para el desafío. Una bibliografía», en *Imaginaria* 87, 2002.
http://www.imaginaria.com.ar/08/7/librosalbum.htm

Carranza, Marcela, «De noche en la calle», en *Imaginaria* 71, 2002.

Combes, Bernard P. Y., «Abordando los temas de la violencia, el conflicto y el terrorismo», en *Aula de Infantil* 6, 2002, pp. 41-44.

Dupont-Escarpit, Denise, «Images et violence», en *Nous voulons lire* 84, 1990, en suplemento *Les Droits de l'Enfant*, pp. 2-12.

Forchesato, Walter, «I volti della violenza» en *Schedario* 1, 1997, pp. 71-76.

Jiménez Lozano, José, «De las Artes Plásticas al Arte Electrónico. La irradiación del Arte», ponencia sectorial presentada en el encuentro de expertos europeos: «Gestión Cultural y Sociedad del Conocimiento», organizado por la Fundación Germán Sánchez Ruipérez en Peñaranda de Bracamonte (Salamanca) entre el 7 y el 10 de noviembre de 2002.

Kiefer, Barbara, «Los libros-álbum como contextos para comparaciones literarias, estéticas y del mundo verdadero», en *El libro-álbum: invención y evolución de un género para niños*, Caracas: Banco del Libro, 1999, pp. 65-75.

Moebius, William, «Introducción a los códigos del libro-álbum», en *El libro-álbum: invención y evolución de un género para niños*, Caracas: Banco del Libro, 1999. pp. 99-114.

Nodelman, Perry, «Cómo funcionan los libros-álbum», en *El Libro-álbum: invención y evolución de un género para niños*, Caracas: Banco del Libro, 1999, pp. 115-127.

Pallás, Carla, «Reflexiones de violencia y escuela. Experiencia en South Bronx High School», en *Aula de Innovación Educativa* 115, 2002, pp. 60-64.

Peyroutet, Jean-Luc, «Le realisme est-eil un delit?», en *Nous voulons lire* 84, 1990, suplemento *Les Droits de l'Enfant*, pp. 13-20.

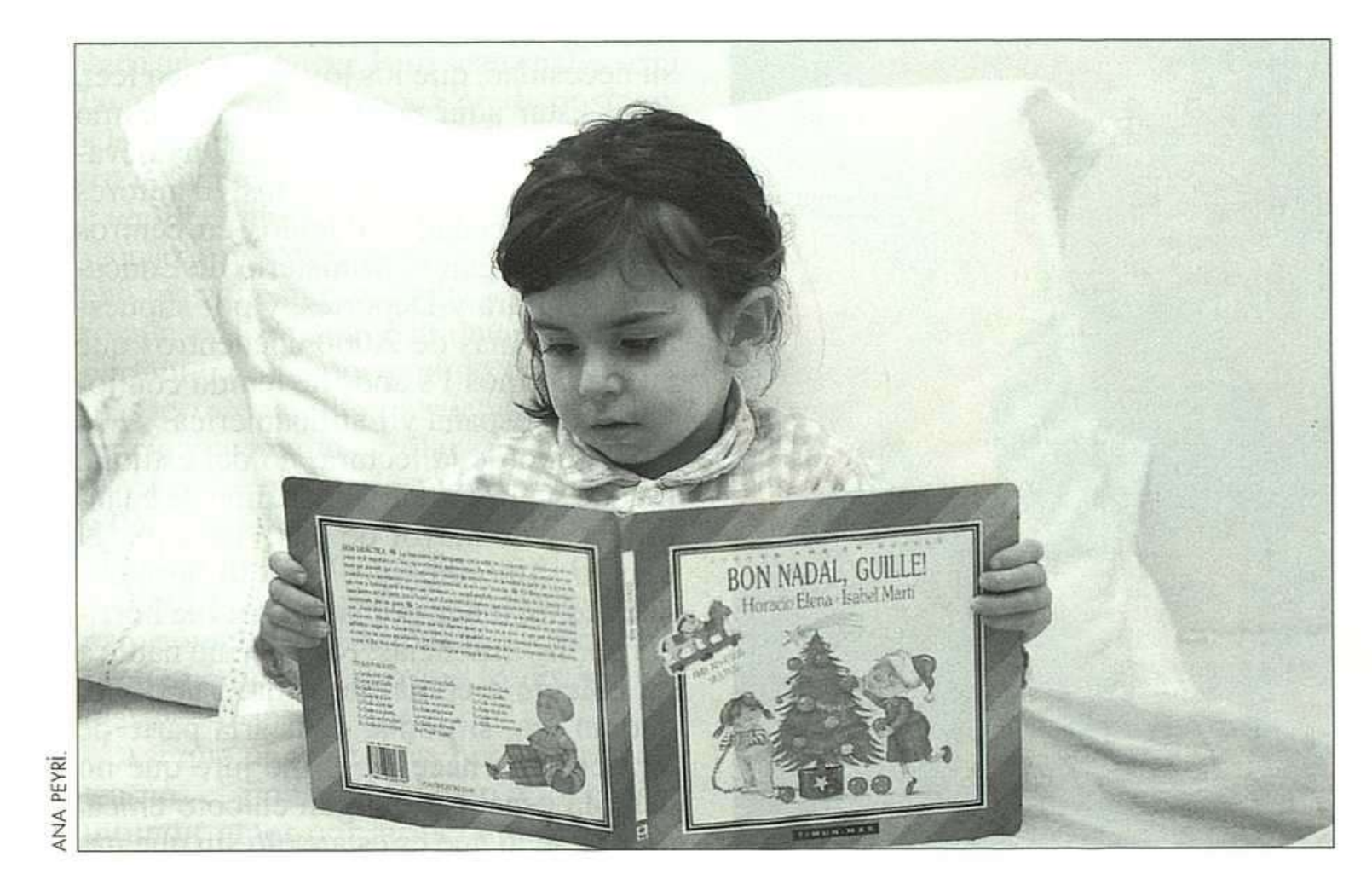
Silva-Díaz, Cecilia, «Madrechillona», en *Babar*_http://sapiens.ya.com/revistababar/html/rmadrechillona.htm
«Ver y leer: historias a través de dos códigos», en *Siete llaves para valorar historias infantiles*, Madrid: Fundación Germán Sánchez Ruipérez, 2002. p. 32.

Sotelo, Roberto, «Rosa Blanca», en *Imaginaria* 48, 2001. http://www.imaginaria.com.ar/04/8/rosa.htm

Ministerio de Cultura 2011

¿Cómo leer en el siglo XXI?

Jordi Sierra i Fabra



ANA PEYRÍ.

Reproducimos en estas páginas la conferencia inaugural del I Encuentro Nacional de Animación a la Lectura, celebrado en Murcia a mediados de marzo, a cargo del escritor Jordi Sierra i Fabra, y titulada «¿Cómo leer en el siglo XXI?». En ella, lejos de ofrecer fórmulas mágicas para crear lectores, reflexiona sobre lo que significa no leer, dar la espalda a los libros, renunciar a la palabra.

Me llamo Jordi Sierra i Fabra y soy escritor. Dicho así, en plan Alcohólicos Anónimos, es como mejor puedo definir qué soy y qué siento, y también la forma en que mejor podréis entender de qué hablo. Para mí, escribir lo es todo. Amo lo que hago de una forma absoluta. Y al contrario que el alcohólico, abrasarme en ello es cuanto necesito, cuanto le pido a la vida.

En primer lugar quiero agradecer haber sido invitado a este acto. Para mí, estar aquí con tantos amigos y amigas es muy hermoso. Todos formamos parte de un mismo proyecto, y queremos mejorar, esforzarnos, aprender, compartir. Es lo que haremos estos dos días, especialmente esto último: compartir para conseguir que la palabra escrita siga siendo la bandera de nuestro crecimiento humano.

En segundo lugar, para los que no me conocéis en persona, quisiera recordar un pequeño detalle antes de empezar: que soy tartamudo. Suelo disimularlo bastante bien, porque incluso llegué a ser locutor de radio, pero... mejor advertirlo, no vayáis a pensar que estoy nervioso.

Prefiero la espontaneidad, me manejo mejor en los coloquios, nunca doy conferencias, pero este marco me parecía demasiado importante para improvisar y dejarme en el tintero algunas cosas, así que contrariamente a lo que hago siempre, intentaré leer lo que he escrito, aunque después me gustaría que hubiera preguntas y debate. Todos somos amigos,

BIBLIOTECA DE CASTILLA Y LEÓN

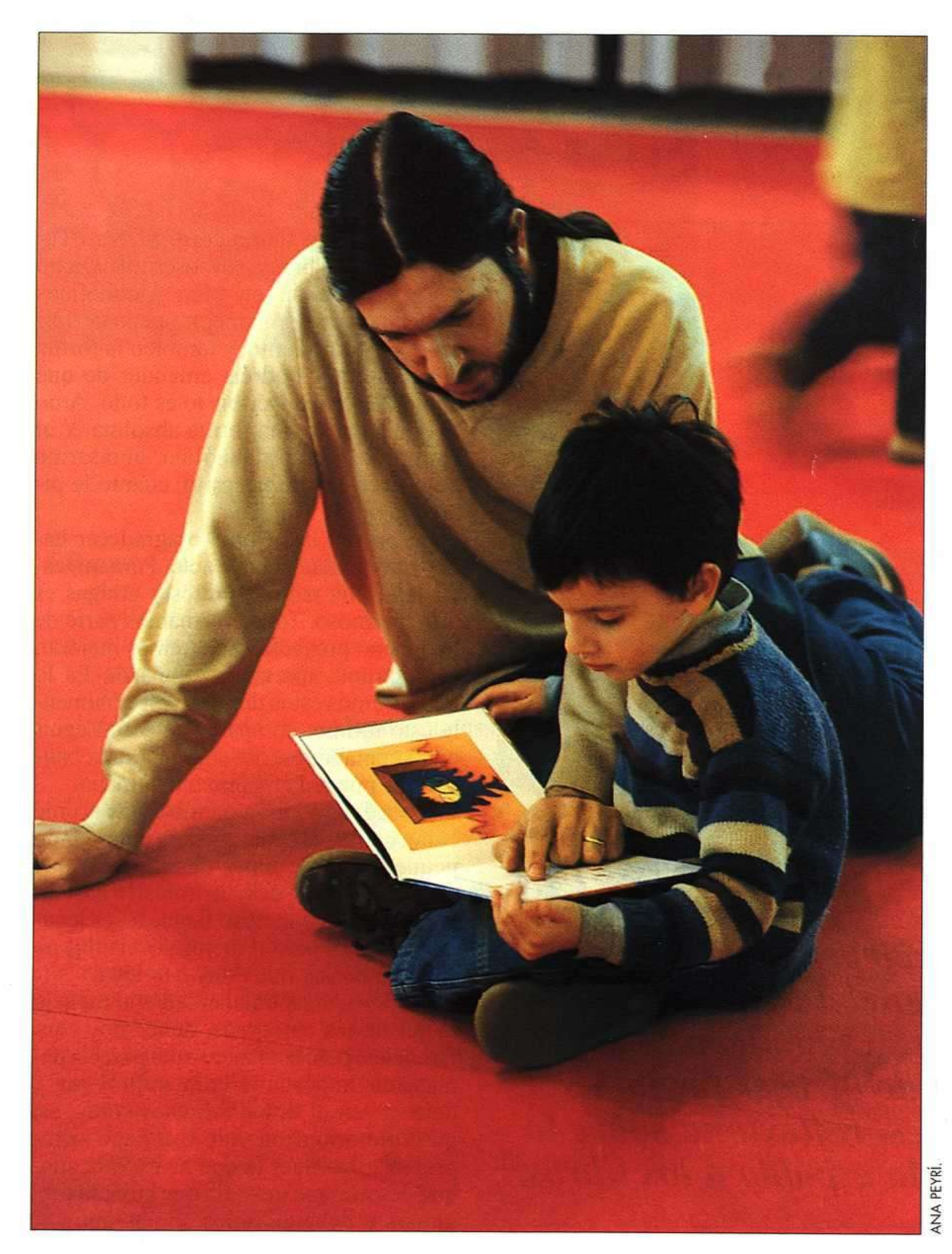
Ministerio de Cultura 2011

colegas, estamos aquí por la literatura, por los chicos, y eso nos hermana. Siempre he sido contrario a darle a estos actos demasiada solemnidad. Muchos me conocéis en persona o a través de mis libros, y yo os conozco a vosotros, he participado de vuestras experiencias, hemos estado juntos en las trincheras de esta hermosa batalla que es leer e inculcar amor por la literatura. Tampoco quiero ver aquí a personalidades políticas, una ministra o un consejero de Cultura, sino a compañeros comprometidos con lo que más amamos. No estaríamos aquí un viernes por la noche si no fuera así.

La invisibilidad del libro

He de comenzar diciendo que no he venido aquí a echar un discurso sobre lo bonito que es leer ni lo fantástico que es escribir, sin más. Éste es un foro demasiado importante para quedarme en lo fácil. Además, es un «Encuentro de Animación a la Lectura». *Animar* es la palabra. Todos estamos comprometidos con ella. Nos hemos de animar primero nosotros mismos para poder ser capaces después de animar a otros. Ni siquiera sé si soy el más adecuado para estar aquí, porque no soy más que un contador de historias, no un intelectual ni un pedagogo. No tengo estudios superiores, carezco de la capacidad de un maestro y de la sensibilidad de un educador. Es más, a veces, lo que digo resulta impopular por directo, y otras es polémico. En algunas cosas soy radical pero no pretendo molestar, como mucho pretendo sacudir conciencias. Todos queremos lo mismo, defender el placer de la lectura y su necesidad, que los jóvenes amen leer. Creo estar aquí por mis 30 años como escritor, vuestro apoyo, que me ha llevado a figurar en la lista de los 10 autores más recomendados y leídos en centros escolares según el Ministerio de Educación, Cultura y Deportes, y por supuesto por los más de 2.000 encuentros que en los últimos 18 años he tenido con jóvenes de España y Latinoamérica.

Soy hijo de la lectura, no del estudio. Lo que sé, lo extraje siendo niño de cuanto leía, y de mayor de mis viajes por el mundo. Sin embargo, todo lo hermosa que fue mi niñez por la lectura fue horrible por las ausencias. Nunca vino nadie a mi colegio a contarme nada, y me juré que un día, si podía, dedicaría parte de mi tiempo a hacerlo. Y me juré que no daría la espalda a ningún chico o chica, porque sé lo que es estar solo sin que nadie crea en ti ni en tus sueños. Hasta hoy creo haberlo cumplido. Siempre he sido un viajero impenitente, un devorador de imágenes y palabras, un visionario perplejo, asustado, alegre, enamorado y ante todo solidario con cuanto he visto. También soy un iluso, un niño asombrado que no renuncia a los sueños, la utopía y la pasión de imaginar que en un libro está todo, absolutamente todo. Sigo creyendo que la esperanza es la gran arma de nuestra fe. Pero a la esperanza debemos alimentarla con actos, gestos, ayuda, fuerza, más palabras. Por eso cada libro que escribimos unos y leemos otros es un acto de fe y de esperanza.



ANA PEYRÍ.

Ministerio de Cultura 2011

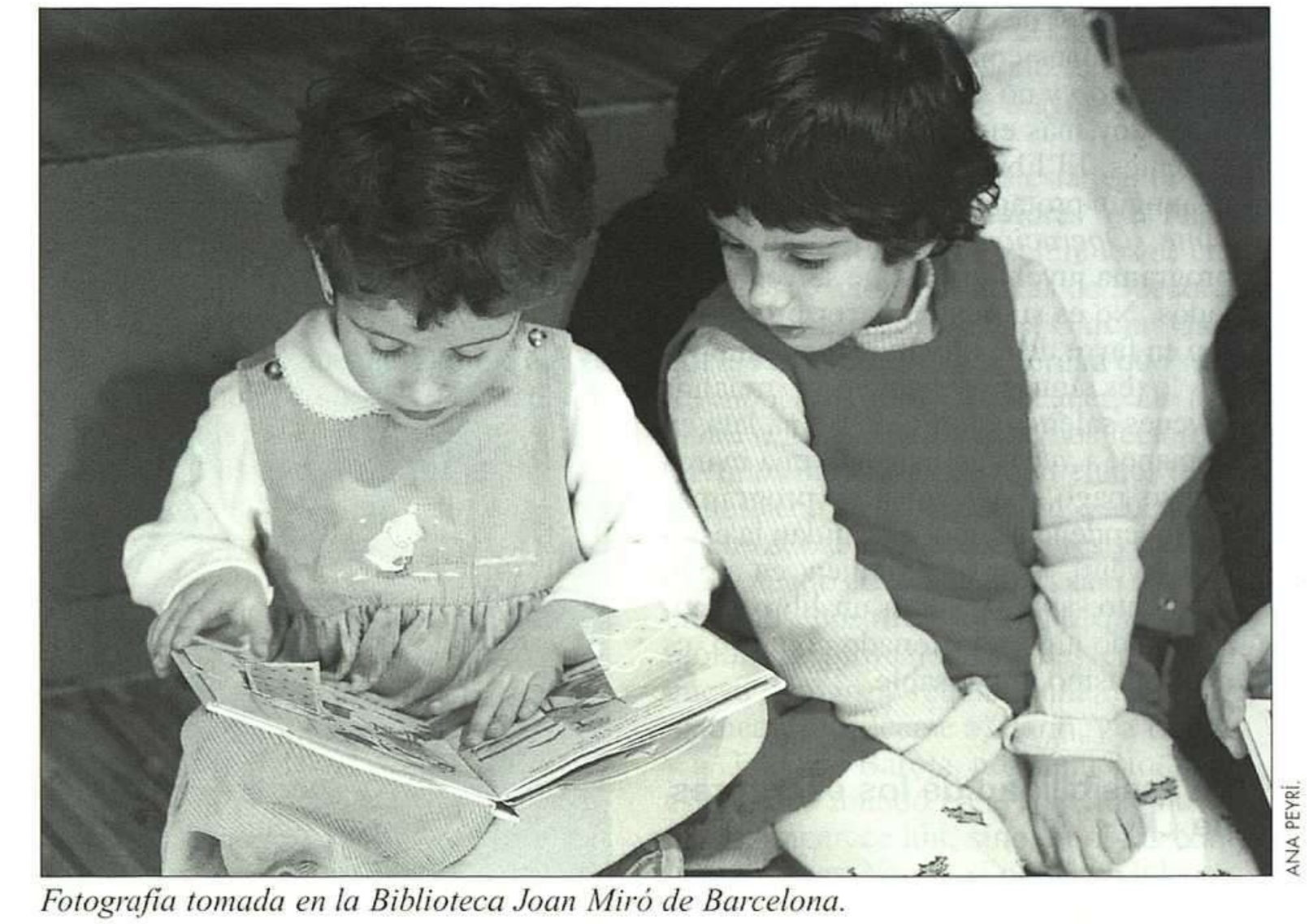
Sin pasión, no hay nada que hacer en muchas facetas incluso cotidianas. El arte es pasión. La literatura es pasión. Enseñar es pasión. La vida es pasión. Pero algo falla en este proceso cuando el destinatario principal de nuestra actividad se queda frío ante el libro, cuando pese a todo, reconozcámoslo, tenemos en España índices tan bajos de lectura en todas las edades, cuando hemos de obligar a leer a través de la escuela. ¿Por qué somos diferentes? ¿Es genético, cultural, histórico? Se dice que muchos países, sobre todo los anglosajones, tienen el hábito de la lectura más arraigado porque en sus casas siempre se ha leído la Biblia, desde la infancia, mientras que nosotros provenimos de la religión judeocristiana en la que esa misma Biblia nos era contada desde los púlpitos, no razonada en cada hogar. Pero sean cuales sean las razones de esa poca predisposición a la lectura, no podemos abdicar de nuestro esfuerzo. El mal no es de hoy, ni de hace diez años, o veinte. El retraso es secular y nos viene heredado. Se lee mucho más que nunca, en las escuelas, pero aún se lee poco y, lo que es más importante, no hemos podido crear más y más lectores adultos partiendo de esa infancia y juventud escolar.

Mi padre no quería que fuese escritor, y llegó a prohibírmelo, porque decía que vivía en un país de burros, en el que nadie leía, y que por tanto eso no me daría para comer el día de mañana y me moriría de hambre. Y eso me lo decía hace más de 40 años.

Así que una vez más, hemos de plantearnos el gran tema, el gran reto: ¿cómo infundir amor por la literatura? ¿Cómo transmitir el placer de leer cuando acabamos de entrar en un nuevo siglo en el que todo parece estar en contra nuestra, desde la televisión hasta internet, pasando por videojuegos o móviles de última generación? ¿Qué hacer cuando a veces falla el empuje, el entusiasmo, o incluso los medios?

Hablamos siempre del libro como un elemento esencial de nuestra vida y nuestro crecimiento, de nuestro ocio y de nuestra cultura, y sin embargo, el menosprecio con el que se le trata resulta en ocasiones estremecedor. Quiero citar unos ejemplos:

La noche del 5 de enero llevé más de cien libros nuevos, procedentes de las reediciones de mis obras, a una organización que se dedicaba a recoger juguetes para los niños en el Día de Reyes. La persona que los recogió me miró extrañada por mi ofrecimiento y me dijo que querían juguetes, no libros. Le recordé que un libro era tan buen regalo como un juguete, y prácticamente tuve que convencerle de que los aceptara. Me gustaría saber cuántos padres o abuelos regalan libros en el Día de Reyes como hábito. Y me gustaría saber cuándo un libro ha dejado de ser un regalo para un niño.



ANA PEYRÍ.

Fotografía tomada en la Biblioteca Joan Miró de Barcelona.

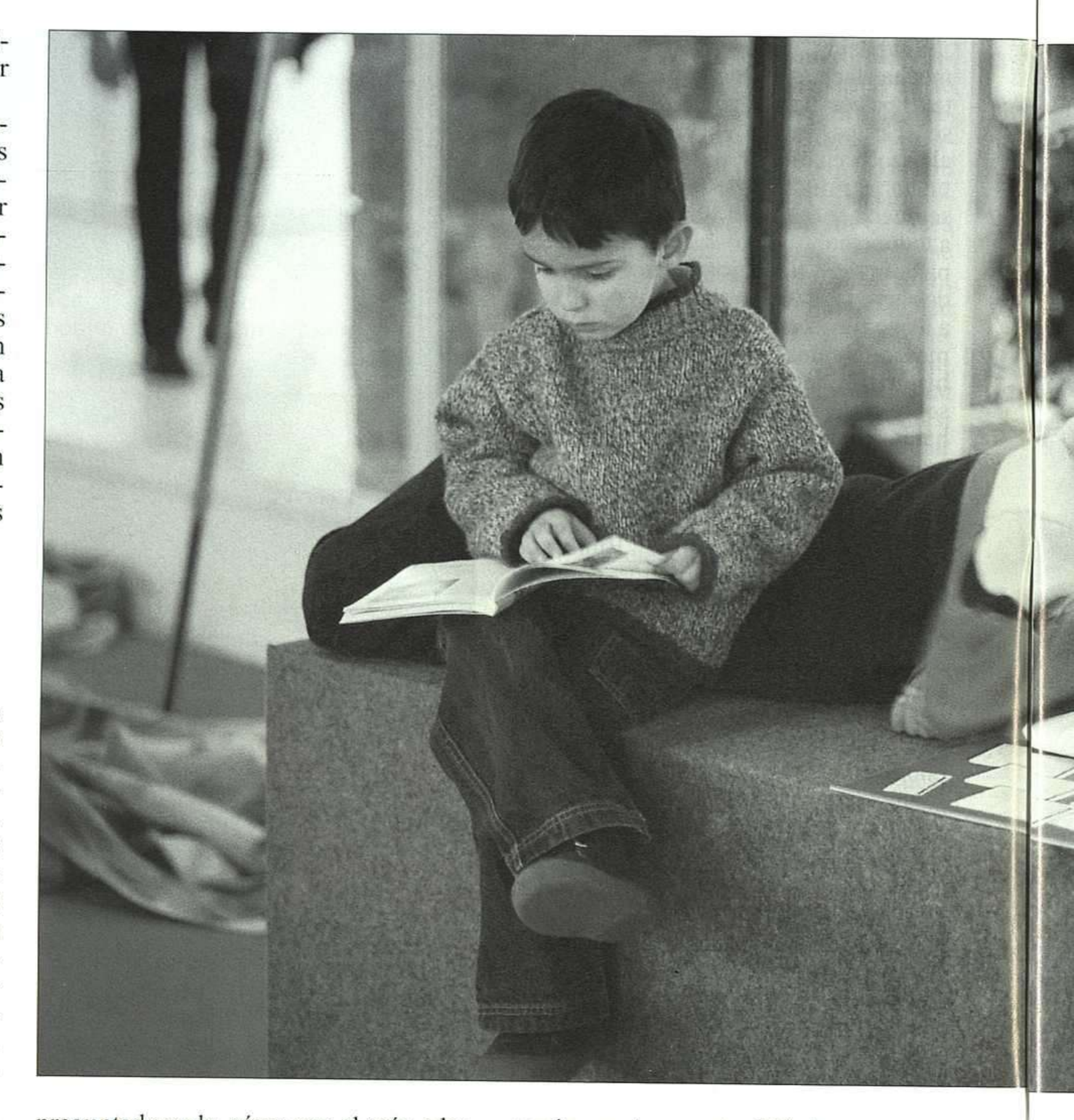
Segundo ejemplo. El dominical de *El País* del domingo 3 de febrero de este mismo año, presentaba un exhaustivo estudio de 14 páginas sobre los adolescentes de hoy. Vida, costumbres, gustos... En ninguna de esas páginas aparecía ni una sola vez la palabra *libro*. Las preguntas eran acerca de si tenían móvil, videoconsola, DVD, si iban al cine, a bailar, de copas, en qué empleaban el tiempo. El libro no estaba presente, y por supuesto tampoco leer, en la vida de los entrevistados, que, se suponía, eran un reflejo de la actual generación de adolescentes españoles.

Tercer ejemplo, y para mí, el más demoledor. *Operación Triunfo*, enero pasado. Uno de los seis finalistas, Miguel Nández, proclamó en uno de los resúmenes diarios emitido por la 2, que no había leído un libro en su vida, y que era bonito que el primero fuera en la Academia, porque estaba leyendo uno (que no se vio). Juro que me dieron ganas de enviarle un lote de libros, y si no lo hice fue porque pensé que sería un gesto inútil o que alguien podía pensar que lo hacía por notoriedad. Sentí vergüenza ajena. Fue la peor de las publicidades para la literatura que se ha hecho en estos meses recientes. Uno de sus héroes les decía que estaba allí, casi a punto de ganar (era uno de los favoritos por entonces), sin haber leído un libro jamás. Estaba dando armas a miles de jóvenes para argumentar lo evidente, que para ser algo o triunfar en la vida leer era lo menos importante. Ningún responsable de TVE eliminó esta aberración. Cuando se montó ese resumen de la jornada, apretado en media hora, alguien debió considerarlo importante. Tal vez creyó que eso era curioso, divertido. ¿O se hizo para retratar al muchacho? No lo sé, aunque no lo creo. Pero ese comentario dio

Ministerio de Cultura 2011

alas a cientos de chicos y chicas para reiterarse en sus convicciones de que leer es aburrido y no sirve de nada.

No doy más ejemplos porque son suficientes. El libro nunca sale en manos de ningún protagonista de *Un Paso Adelante*, *Operación Triunfo* o cualquier programa juvenil en el que se ven reflejados. No es su misión hacer proselitismo en favor de la literatura, pero tampoco lo es anunciar bebidas y muchos jóvenes salen con un vaso o una lata en la mano, a veces anunciando una marca previo pago. Esos mismos programas crean tendencias, modas, cuidan la estética juvenil. Pero que alguien, en algún momento, aparezca con un libro o comentando algo relacionado con otro, es ahora mismo impensable.



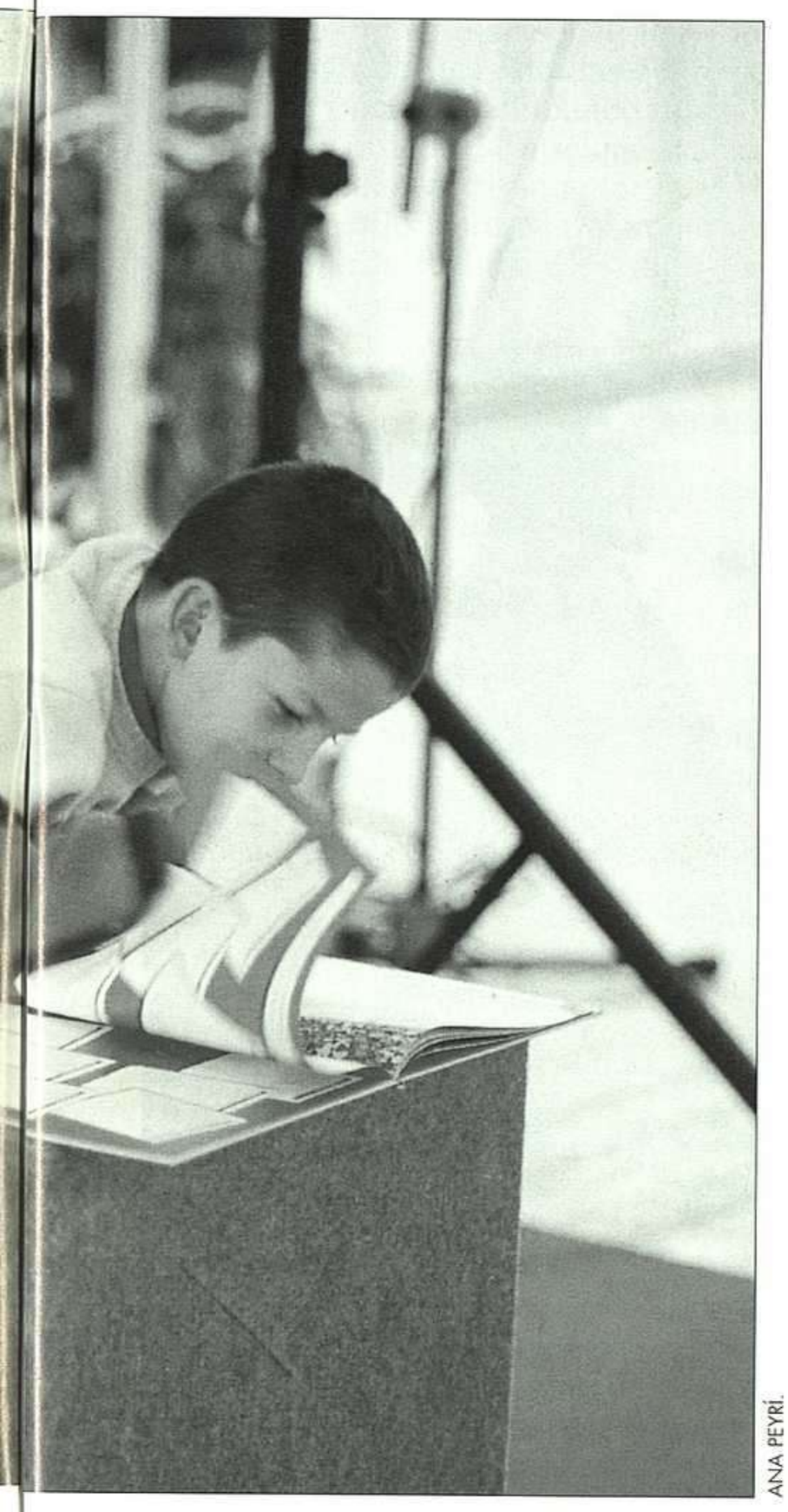
La invisibilidad de los escritores de LIJ

Luchamos prácticamente sin nada, contra todo. Al libro lo hemos hecho desaparecer de nuestra vida, por desidia o ignorancia. No existe. Como tampoco existimos nosotros, los escritores. La literatura infantil y juvenil no tiene cabida más que una vez al año, en Navidad, en la mayoría de los periódicos nacionales, y nunca en las televisiones privadas o públicas. Hace un año hicimos un manifiesto contra la invisibilidad, que se publicó en algunos medios... de literatura infantil y juvenil, sólo en ellos, y seguimos siendo invisibles, tanto como nuestras obras a nivel de divulgación. Los que nos tienen que leer no nos conocen. No digo que tengamos que crear un *star system* artificial para darnos a conocer y que nos lean por lo guapos que seamos o los escándalos que montemos, pero está claro que los escritores de LIJ no somos ni representamos una referencia para ellos, y ahí las culpas se reparten entre los editores y los medios de comunicación tanto como los estamentos oficiales. ¿Cómo hacer leer aquello que se ignora? ¿Cómo valorar a quién no se sabe que existe? Ni siquiera las ventas de algunos, en muchos casos millonarias, son noticia. Si yo mismo llevo dos décadas yendo por colegios, con información de primera mano, ¿por qué nunca se me ha preguntado nada, cómo veo el país, a las futuras generaciones?

Siempre he dicho que la escuela es la pieza angular del actual sistema, y por ello me he ganado tanto el aplauso de muchos maestros como la airada réplica de otros, que afirman que su responsabilidad no pasa de ser la que es: enseñar y punto. Yo insisto en mi creencia. Hoy sí. Más que nunca. Hoy el hogar ya no es la primera referencia de apoyo cultural, sino un punto de encuentro en el que convergen muchas fuerzas. Hay un televisor en cada habitación, el trabajo o los estudios crean una diáspora en la que hay menos contacto entre las personas, horarios distintos, puertas cerradas. Tenemos hogares formados por la clásica pareja casada, pero también hogares monoparentales, bien sea por divorcio de los cónyuges o por elección libre de uno de ellos. Es difícil ver leer al padre, la madre o un hermano mayor cuando hay menos vida en común, más prisa, más aislamiento. Y vamos hacia un futuro aún más abierto.

Un futuro en el que más que nunca ha de integrarse el libro como parte de la vida, no como adorno en la salita. El libro ha de estar presente, no forzarlo. El libro es entretenimiento además de cultura. Por favor, no creemos más robots, más chicos y chicas incultos que mañana serán padres atroces, irresponsables intolerantes, violentos, machistas, cerrados y limitados, sin valores, con el fút-

Ministerio de Cultura 2011



ANA PEYRÍ.

bol como único norte, aislados en sí mismos. Formemos personas y nos ahorraremos esa intolerancia, racismo, violencia urbana o doméstica, falta de comprensión, egoísmo, la impunidad de agotar el planeta y muchos etcéteras. Cultura no es sólo hacer una carrera, ni siquiera leer un libro. Es absorber la vida, tener ideas y criterios propios, mantener la propia individualidad dentro de la comunidad. Y eso es lo que hay que inculcar. ¿Cómo? Imagino que invirtiendo más y más en bibliotecas, profesorado, medios, pero desde luego no con campañas ni eslóganes de los que se ríen, porque desengañémonos, a los 15 años pocos creen que el sida les toque a ellos, o que ir sin casco en la moto pueda matarles, o que leer sea la diferencia entre tener una esperanza o condenarse de antemano al vacío. El desprecio por el riesgo forma parte de sus existencia. Y en ese horizonte, el libro ni siquiera parece perentorio. Vivimos en un mundo veloz en el que detenerse para leer parece absurdo. Y, sin embargo, es la única parada posible. Pero además, hablando de cultura, no hay que olvidar que ella lo es todo. Gobernar un país de burros es fácil. Y lo fácil es cómodo. El reto es gobernar un país que valga la pena de ser gobernado, mande quien mande.

Literatura contemporánea para ganar lectores

Que un alumno lea un libro al trimestre no es leer, porque leer un capítulo a la semana o una página al día, ni una línea más, es no entender nada. No nos engañemos. Y muchos me decís, «de acuerdo, pero algo es algo», o «¿qué puedo hacer?». El trabajo aquí es colectivo, y no vamos a hacerlo de un día para otro, ni siquiera de un año para otro. Comienza en las altas esferas, el Ministerio, las consejerías de Cultura de cada comunidad, y termina en ese maestro o maestra perdido en un pueblecito de montaña sin apenas recursos salvo su entusiasmo, que suele ser siempre alto. A veces, basta una persona para cambiar las cosas. En Bolivia, una mujer me dijo que cada mes llevaba libros en las alforjas de un burro, por las montañas, dando y recogiendo novelas que los campesinos devoraban. Y me emocionó por el hecho en sí y por su ilusión al contármelo: «¿Sabes, Jordi? Tus libros son de los que más me piden, sobre todo los juveniles». ¿Un grano de arena? Puede. Pero todos somos granos de arena. Cada uno de vosotros y de vosotras da clases a unos pocos alumnos. Arena. Y en el conjunto de una vida, esa arena puede que ni siquiera llene un cubo. De la misma forma un libro es otro grano de arena. Llegar a ser rocas cuesta mucho, sobre todo tiempo, paciencia, pero ¿qué otro camino nos queda? No puede obligarse a nadie a leer, pero hay que esforzarse en hacer entender por qué es necesario. Y hay que hacerlo de acuerdo al siglo XXI, porque del inmovilismo no saldrá nunca la evolución. La pregunta de mi charla es «¿Cómo leer en el siglo XXI?». También debería ampliarse a «¿Qué leer en el siglo XXI?».

Para mí es un orgullo estar en el número 8 del *top-10* de autores más recomendados y leídos entre alumnos de entre 12 y 16 años, por detrás de Bécquer, Lorca, Galdós, Baroja o García Márquez. Pero ¿creemos de verdad que sólo leyendo las rimas de Bécquer, *La Regenta* o *La Celestina* haremos lectores? Vivimos un tiempo de inquietudes diferentes, con una generación que cuenta en euros, habla de ordenadores y ha perdido muchos de los valores con los que crecimos nosotros, del tipo que sean, morales, espirituales, sociales, etc. Es un nuevo tiempo, y requiere una nueva dinámica. Debe leerse a Clarín, y a Lorca, y a Galdós o Baroja, por supuesto, pero este nuevo mundo en el que nos movemos no aparece ahí, sino en obras contemporáneas. Yo me vi obligado a leer a Cervantes, y Dios sabe lo mucho que le odié. Sólo aprecié la calidad de *El Quijote* cuando años después lo releí por vocación. Hoy los alumnos tienen la posibilidad de conocer al autor de lo que ha leído, y eso es importante, crea complicidad, proximidad. Actuar sobre su curiosidad es esencial. La actual generación busca sentirse implicada en la novela que lee. Hay mucho pasotismo, muchísimo, pero también mucha solidaridad, muchos chicos y chicas en ONG, en actividades sociales, llenos de compromiso.

La segunda mitad del siglo XX nos ha dado la posibilidad de la comunicación a gran escala. Lo que sucede ahora puede verse en cinco minutos en las televisiones del mundo entero. Hay incluso exceso de información, saturación, pero cada día las noticias son como pequeñas cuñas que nos marcan a picotazos dejando una mayor o menor huella, de forma que al final perdemos la perspectiva histórica de lo que sucede, y lo que es más grave, de las raíces, de por qué sucede esto y aquello. Muchos conflictos comienzan en un momento y terminan años después. ¿Quién recuerda el origen?

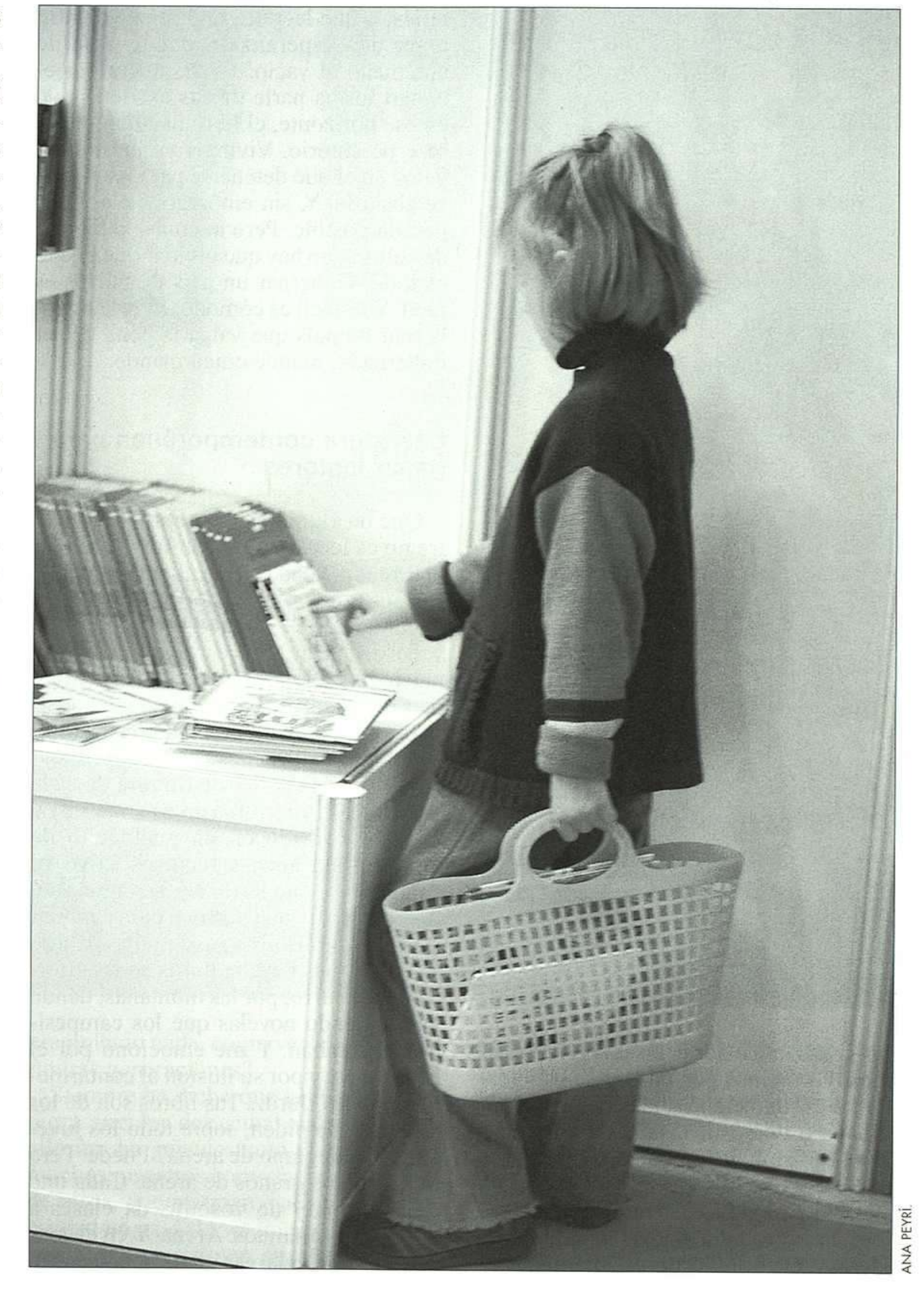
Los jóvenes, aunque vean los informativos televisivos o lean la prensa, no tienen perspectiva histórica más allá de

Ministerio de Cultura 2011

su nacimiento. Todo lo sucedido antes es prehistoria pura. Estoy pues habituado a que tras leer algunas de mis obras, muchos me digan: «Ahora entiendo el problema, su raíz. Nadie me había contado qué pasó antes, y menos de forma que lo entendiera». Eso es para mí poner un libro al servicio de la sociedad, procurando al mismo tiempo evasión y aprendizaje. De ahí que insista en la importancia de la literatura contemporánea para ganar y mantener lectores. Pido a los que programan las materias del Ministerio de Cultura, Educación y Deporte, que no maten lectores obligándoles a leer exclusivamente a los clásicos, y a los colegios que entiendan en qué momento histórico estamos. No sé cuantos de los escritores contemporáneos seremos leídos todavía dentro de cien años. Pero en los últimos 40 años ha surgido una excelente generación de autores que merece su oportunidad y es la que está combatiendo en primera línea, con libros, visitas a colegios, profesionalidad. Que por cada libro «clásico» que se lea por obligación en un programa o en una escuela, se lean tres contemporáneos, y sin limitaciones de títulos ni parcelas, de elección libre.

Hay algo más: los jóvenes no son idiotas. Se sienten incomprendidos, sí, y marginados, y machacados por muchas razones mientras atraviesan ese horizonte llamado adolescencia, pero no son idiotas. Cuando leen algo que les interesa, se sumergen en ello. Cuando alguien les descubre un nuevo horizonte, van a por él. Por otra parte, hay quien cree que un libro juvenil debe ser un libro diferente, sencillo y trivial, lleno de aventuras y poco más. Yo no lo creo así. La literatura infantil y juvenil es una literatura con mayúsculas. Cuando se hace buena literatura, hay una respuesta.

Fue a comienzos de los 90 cuando mis libros empezaron a volverse más duros, de denuncia, con un compromiso absoluto que es lo que los ha caracterizado desde entonces. He escrito sobre niños esclavos, niños refugiados, trasplante de órganos, violencia juvenil, drogas, intolerancia, racismo, emigración, extinción de tribus salvajes, el poder de las nuevas tecnologías, animales en peligro de extinción. Mi compromiso ha estado pues basado en contar aquello que he visto y en luchar por aquello en lo que creo. Y en el caso del lector, frente a la violencia televisiva, que pasa y no cuenta más que en su función de noticia, sin ir más allá, una novela les impacta cien, mil veces más, porque en ella tienen toda la historia, y leerla les ayuda a razonar, a tomar su propia posición, a enfrentarse a los hechos que le rodean y a la vida. En mi criterio, la literatura debe ser un espejo en el que podamos reflejarnos y reflejar a su vez nuestra realidad. Debe hacernos felices, pero también ayudarnos.



ANA PEYRÍ.

Ministerio de Cultura 2011

Ése ha sido mi norte personal. Por ello dejé de viajar con las estrellas del rock y me fui a rincones del mundo mucho más duros y difíciles. Pensé que acabaría convirtiéndome en un autor marginal debido a ello, pero no me importó: quería contar la realidad. Mi filosofía es que todo autor ha de hacer siempre aquello en lo que cree, sin pensar en nada más, escribir lo que siente, cuando lo siente y como lo siente. La sorpresa fue que, desde entonces, mis libros realistas comenzaron a ser más y más leídos. Estaba escribiendo *Noche de viernes*, porque me lo pedía el cuerpo, y me dije: «Creo que voy a dejar de vender libros y vamos a pasar hambre, porque esto, o no van a publicarlo o va a levantar ampollas». Se publicó, lleva 30 ediciones, casi 200.000 libros vendidos, y está considerado un libro de referencia. El boca a boca entre profesores primero, y entre alumnos después, lo hizo todo. Los jóvenes tienen esa punta de rebeldía, ese aire solidario, esa marca semitrágica de héroes adolescentes, y la palabra *compromiso* también les va en un gran número. Toda mi obra en los últimos 13 años tiene ese compromiso y es la más vendida de mi producción. Por algo será. Esos temas han interesado a los jóvenes. Por esa razón he hecho de ese compromiso mi bandera. Por esa razón viajo por todo el mundo, cuento lo que veo, y les hablo a niños y niñas de los cinco continentes, no desde un privilegio de escritor, sino desde la igualdad como ser humano. Suelo decirles que no me vean como algo especial, porque soy como ellos, con una sola diferencia: tengo más edad y más experiencia.

Estrategias para abrir el apetito lector

Estoy completamente convencido de que quien no lee está abocado al fracaso, salvo que esa persona tenga una capacidad diferencial que supere esa falta. Nueve de cada diez personas que crecen incultas son candidatos a vidas problemáticas, trabajos inciertos, frustraciones adultas, depresiones, jubilaciones en precario, vacío y silencio. Pero si ni el sida ni los embarazos hacen que muchos jóvenes tomen precauciones en sus relaciones íntimas, y es algo mucho más inmediato, ¿cómo hacerles ver que absorbiendo conocimientos a través de los libros tendrán una vida mejor? Si no somos imaginativos, dentro de diez años volveremos a reunirnos para hacernos la misma pregunta.

No debemos renunciar a nada, ni bajar el listón, ni el nivel, pero sí adecuarlo, establecer sinergias, y ser más listos, que por algo ya estamos destetados. Hace unos años un maestro me preguntó, desesperado, que podría hacer para que leyeran sus alumnos. Le propuse un plan. Le dije que llevara un libro con sus libretas y papeles a clase, y lo colocara sobre la mesa pero sin que se leyera más que el lomo, no la cubierta. Le dije que los alumnos, que se fijan en cómo vistes y lo que haces por inercia, se esforzarían en leer el título y que ese día o el siguiente, no faltaría alguno que preguntara qué estaba leyendo. Entonces, él maestro tenía que decir algo así cómo: «¡Oh, nada, una novela!». Eso tenía que equivaler a un «¿De qué va?» por parte del alumno, a lo cual el profesor debía agregar: «No va a gustarte, y además es demasiado fuerte para tu edad». La trampa era ésa: provocar la reacción de los chicos, que se dijeran: «¿Por qué no puedo leerla? ¿Se cree que soy tonto? ¿Acaso habrá sexo y marcha?». Y no podía quedar aquí el juego. Le dije al profesor que luego contara un poco el argumento, con pasión, insistiendo en que no era para ellos, y que al final propusiera a los alumnos: «Si alguien quiere leerla, en cuanto la acabe se la paso». Cosa que debía llevar a cabo no inmediatamente, para provocar ansiedad y frases como «¿Aún no la ha terminado?», pero tampoco demasiado tarde.

Unos meses después me llamó para decirme que había funcionado, que al menos media docena de los que antes no leían, lo estaban haciendo. El juego de la provocación, la trampa, el misterio, fue una solución. Esos alumnos leyeron novelas, cosa impensable anteriormente. Funcionó. Otro grano de arena, pero es el camino. Y en cada pueblo, en cada zona, en cada comunidad, con sus propios problemas diferenciales, ha de encontrarse ese camino. Y después, juntos, todos, trabajar y trabajar y trabajar. Sin

Premios
CIUDAD DE SALAMANCA
DE POESÍA Y NOVELA
2003

POESÍA

Dotación: **12.000 €.**
Extensión mínima: **600 versos.**
Plazo de presentación de originales:
hasta el **21 de junio** de 2003.

NOVELA

Dotación: **30.000 €.**
Extensión mínima: **200 páginas.**
Plazo de presentación de originales:
hasta el **19 de julio** de 2003.

Solicitar bases al
Departamento de Cultura
del Ayuntamiento de Salamanca.

Plaza Mayor 1.
37002 Salamanca.

Fax: 923 279193

www.aytosalamanca.es
cultura@aytosalamanca.es

Excmo. Ayuntamiento de Salamanca
Concejalía de Cultura

Ministerio de Cultura 2011

descanso. Por cada chico o chica que abre su mente a la lectura, tendremos una esperanza más.

De todo lo que hemos hecho mal en el pasado ha de surgir cada propuesta futura, ser capaces de analizar los muchos errores más que los pocos aciertos, y no creer que con uno de esos aciertos basta y sobra. Ésta es una batalla sin fin, porque cada año se incorporan nuevos chicos y chicas a la escuela, y cada cinco años cambian normas y costumbres a una velocidad de vértigo. Debemos empezar ya a formar bibliotecarios y bibliotecarias que entiendan su función y amen su trabajo. Y a veces no todo consiste en dinero. También cuenta la imaginación. La biblioteca debería ser un centro lúdico. Debemos hacer de la escuela el auténtico foco cultural motor del futuro, no un aparca-estudiantes ni una obligación en la etapa infantil y adolescente. Creo sinceramente que hoy ya no puede pensarse que la escuela es exclusivamente el lugar al que se va a aprender. Creo que es el lugar en el que van a formarse.

El contacto escritor-alumno

Quiero referirme a mi experiencia como asiduo visitante de colegios, institutos y universidades en años precedentes. Lo haré a modo de ejemplo y resumen de lo que he dicho acerca de que es en la escuela donde hemos de trabajar la cultura y el placer de la lectura.

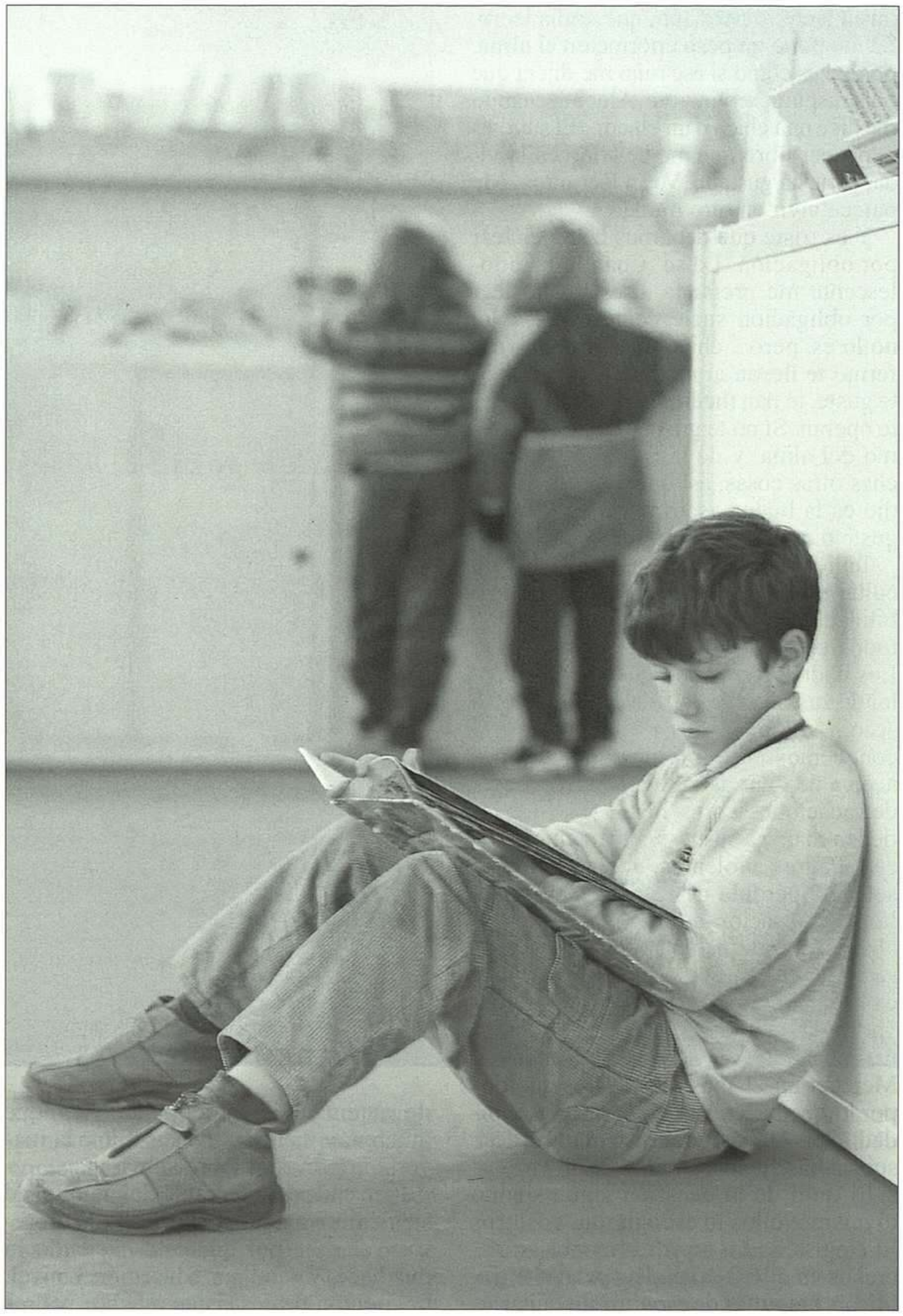
En mis años de conferenciante en colegios me he encontrado con casos y hábitos curiosos que deben desaparecer. Uno de los más frecuentes es que la escuela pida a la editorial un autor, el que sea, porque hay que dar lustre a la Semana Cultural, como si fuera lo mismo llamar a Pérez Reverte que a Miguel Delibes, o a Bruce Springsteen que a Plácido Domingo, en el caso de la música. Otra situación que se da es la del centro que en un año se congratula de haber invitado a quince autores, como si se tratara es de hacer muescas en el currículo del lugar, en rivalidad con otros centros, cuando lo importante es quién va y qué dice y el grado de aceptación que tiene entre los alumnos. Si hay algo peor que un libro que les aburra es un autor que les duerma.

ANA PEYRÍ.

Joven lectora en la Biblioteca Joan Miró de Barcelona.

También en las visitas a escuelas se ha llegado, desde hace años, a una peligrosa rutina. Hay colegios que no leen un libro si la editorial no les garantiza la visita del autor, así que ya nunca van a leer a Roald Dahl o a Michael Ende, ni a ninguno vivo si por razones de agenda o edad no puede acudir a la llamada. Se prefiere un libro mediocre a una buena obra por esta causa. Otros colegios no pueden invitar a un autor porque en el claustro de profesores el maestro de Matemáticas lo veta, o no cede su clase para que los alumnos participen en el acto.

Ministerio de Cultura 2011



ANA PEYRÍ.

Las editoriales no están exentas de esta locura actual, porque más de una propone una venta mínima a cambio de la visita del autor, casi siempre ignorante de estos acuerdos.

Y, pese a todo, no conozco mejor método, de momento, que el del contacto escritor-alumno. Ninguno a falta de más y mejores bibliotecas, actualizadas, y más y mejores campañas de divulgación de nuestras obras en España y el extranjero. He publicado en 25 lenguas y se me lee en 50 países, pero ha sido una labor casi artesanal, mía y de mis editores. El desprecio con el que nos miran los editores anglosajones es notorio. ¿Traducir a un autor español, sin tradición, para qué? Si vosotros, los profesores, no leyerais y recomendarais nuestros libros, seguramente nos moriríamos de hambre.

La responsabilidad de hacer lectores

Suele decirse que si un adolescente ve leer a sus padres, se habitúa a leer él. No creo que sea del todo exacto. Mejor que unos padres lean, por supuesto, pero teniendo en cuenta que hoy los niños y las niñas, por oposición generacional, tienden a llevarles la contraria a los padres, que los mayores lean no es sinónimo de que lo hagan sus hijos. A padres fumadores les salen hijos no fumadores y viceversa. Amigos míos que no leen nada, tienen hijos que devoran libros y echan en cara a los padres «su incultura», y amigos míos que leen mucho, se encuentran con hijos e hijas respondones que pasan del tema.

Un padre, una madre, adquieren la responsabilidad de serlo cuando deciden engendrar unos hijos y formar una familia, pero si a ellos nadie les ha dicho que leer es fundamental para el desarrollo mental de sus hijos, su responsabilidad se limita a darles de comer y vestirles, darles lo mejor según su criterio, pero difícilmente entenderán que su futuro puede depender de algo más que de estudiar o trabajar. Esos padres son los que dicen que los libros son caros, mientras consumen dos paquetes de tabaco diarios, o que si su hijo ya ha leído un libro este trimestre, ¿para qué quiere otro? Son los padres que asocian leer con «deberes», lo mismo que los adolescentes. Los padres que protestan en la escuela porque a sus hijos se les dan muchas tareas, una de ellas leer. No hace mucho, un padre me decía: «Mi hija se pasa el día leyendo. Eso no puede ser bueno, ¿verdad? Ni siquiera ve la tele. Me saldrá tonta o algo así». Me costó trabajo convencerle de que su hija, leyendo a diario, era como si hiciese tres carreras, aunque sin diploma.

Es frecuente que llegue a un pueblo de cualquier lugar de España, con dos colegios, y que me encuentre, en uno, una

Ministerio de Cultura 2011

recepción por todo lo alto, con pancartas, música, filmación en vídeo y una fiesta por la llegada del escritor, y en otro, hora y media después, todo lo contrario, ningún entusiasmo, indiferencia, aburrimiento. Las reacciones de los chicos y chicas están en consonancia. Y no importa que el escritor sea capaz de ganarse a los dos públicos por igual. Importa el hecho de que antes ha habido alguien capaz de generar un entusiasmo frente a esa indiferencia aún más contagiosa. ¿Por qué en un mismo pueblo, con dos colegios, a un escritor se le recibe de dos formas distintas? Porque en uno un maestro ha encendido una llama en el alma de sus alumnos y en otro no.

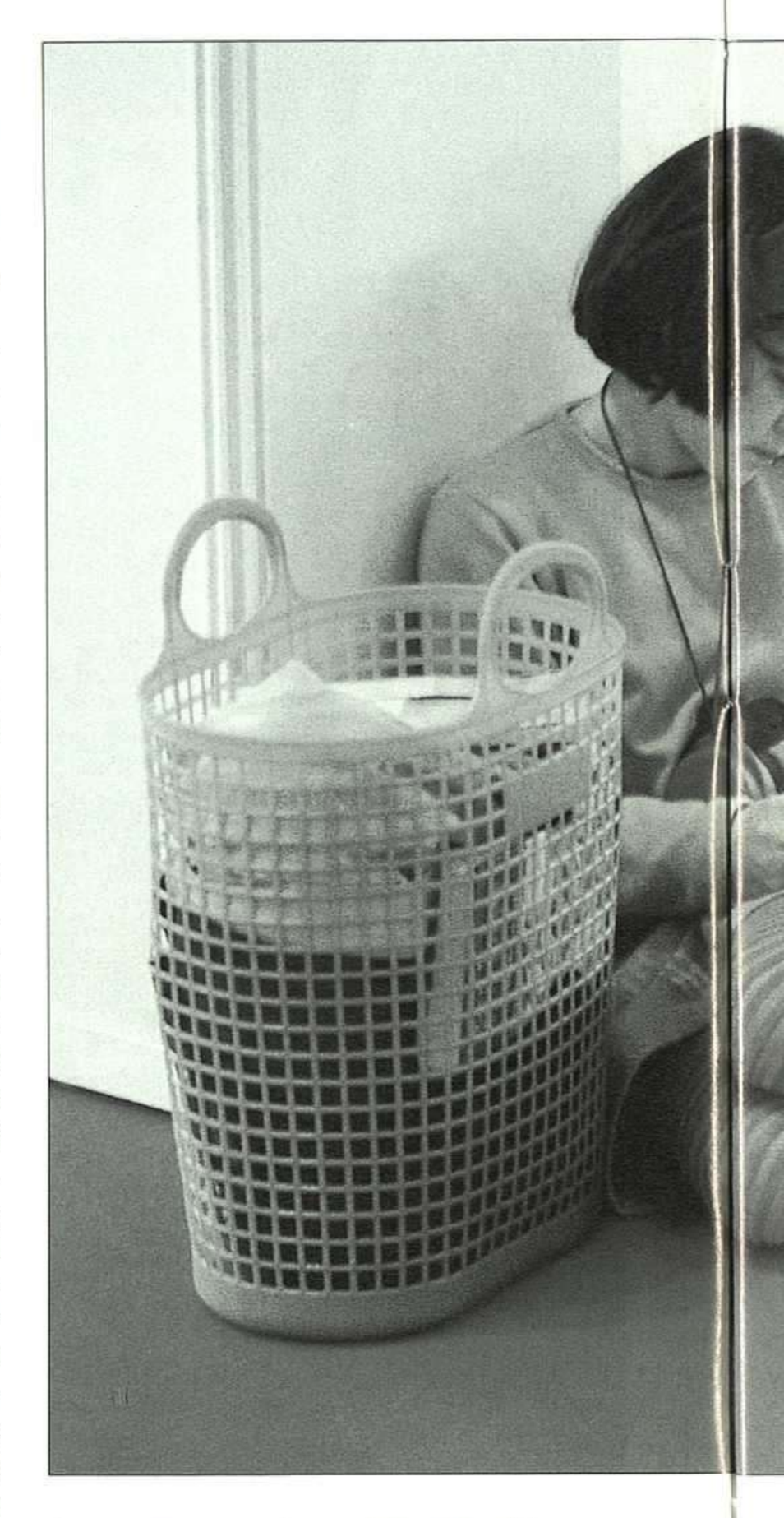
En quince años, me he encontrado con maestros entusiastas, peleones, a veces más o menos agotados, ¿por qué no?, pero de los que no se rinden, porque en cada curso hay un grupo de chicos y chicas que espera «algo», y hasta un posible escritor, incluso, que puede echarse a perder o ganarse. Son los maestros capaces de reír, de contagiar, de hacer que el alumno les coja confianza sin por ello renunciar al respeto. Yo los prefiero a los terribles «profes» de mi época, que te hacían temblar nada más verles, aun antes de que abrieran la boca. Es el maestro que no ordena, aunque mande, sino que más bien sugiere, invita, y además colabora: es el primero que lee el libro que impone leer en clase o que comenta el que no ha mandado pero cree que es bueno. Hay muchas formas de enseñar, y no todas pasan por la hora de la clase.

Sé que las escuelas se están convirtiendo en el centro de todo y el «todo vale» de la educación: que si viaria, que si sexual, que si ecológica, que si... A muchos alumnos les dan al año una docena de charlas que nada tienen que ver con el curso en sí. Pero sin leer no se puede pensar, ni razonar, ni escribir, ni estudiar. Cuando un profesor de Matemáticas no deja que sus alumnos vayan a la charla de un escritor que está en el colegio, «porque son más importantes las matemáticas que la literatura», está matando hormigas a cañonazos, y lo que es peor, disparándose a sí mismo. Esos alumnos sabrán sumar dos y dos, ¿pero sabrán escribirlo? Tiemblo cuando oigo a un adolescente diciéndome que «no le gusta leer», o peor aún, que «odia leer». Se me pone un peso enorme en el alma, porque es como si ese niño me dijera que odia respirar, sentir, vivir. Alucino cuando me dice una chica o un chico: «El suyo es el primer libro que me he leído en la vida, y me ha gustado. Voy a leer otro». Me parece vivir en otro mundo.

Y es triste que debamos hacerles leer por obligación. Lo sé. Cuando un adolescente me pregunta si es bueno leer por obligación suele contestarle: «No, no lo es, pero... chico, cuando estás enfermo te llevan al médico, y aunque no te guste, te dan medicinas para curarte, o te operan. Si no te gusta leer estás enfermo del alma, y de la cabeza, y de muchas otras cosas, así que el único remedio es la buena aspirina de un libro, te guste o no».

Teniendo en cuenta que un país sin cultura es un país perdido, la responsabilidad del maestro es muy elevada, y no todos están dispuestos a aceptarlo así. Los padres les acusan del fracaso escolar de sus hijos; si son severos, de que lo sean, y si son blandos, de lo mismo; y ya conocemos otros comentarios típicos acerca de vivir de fábula con tres meses de vacaciones y otras historias; o que les tienen manía a sus respectivos hijos, etc. etc. Padres violentos, incomprensión, soledad, pérdida de respeto, nervios al límite, sensación de impotencia, de lucha baldía, de esfuerzo no recompensado... A los profesores de hoy les ha caído encima una responsabilidad mayor de la que eligieron, y además están mal pagados, ¡oh, sí, lo sé, lo sabemos! Merecerían el más alto de los sueldos por lo que hacen y por esa responsabilidad. Son la base del sistema. Perdón: sois la base del sistema.

El quid de la cuestión sigue siendo el mismo: ellos lo escogieron, vosotros lo elegisteis. En mayor o menor grado, creiais en ello. No vendéis patatas ni fabricáis braguitas de esparto, sin quitarles honra y mérito a los que venden patatas o a los que fabrican braguitas de esparto. Un padre o una madre llegan a casa agotados por su trabajo —o desquiciados porque no lo tienen—, enchufan la tele, hoy hace sol y mañana llueve, la niña se ha portado mal y el niño ha roto la secadora. Ése es su mundo. O sea, que ningún padre ni ninguna madre escogen



de antemano el modelo de vida que quieren, y menos el de sus hijos: la mayoría improvisan sobre la marcha.

Pero cada día laborable del mundo, de septiembre a junio, el profesor, la profesora, sí sabe por qué está haciendo lo que hace, y sabe por educación y nivel, un montón de cosas que muchos padres ignoran. A esos maestros debe importarles poco lo que haya en un hogar, si se lee o no, si el padre y la madre son conscientes del valor de la lectura o no. Deben prescindir de todo ello y pensar únicamente en lo que puedan dar a ese niño o esa niña. Por algo se llaman a sí mismos maestros y a sí mismas maestras.

Cuando un padre en la India vende a

Ministerio de Cultura 2011

ANA PEYRÍ.

su hijo por 15 dólares a un fabricante de alfombras, tal vez lo haga para dar de comer a sus otros diez hijos. Tal vez. Podemos juzgarle, estremecernos desde nuestra óptica occidental, creerle inhumano, y posiblemente lucharemos por la recuperación de ese niño, trataremos de arrancarle de su esclavitud, darle una educación, ayudarle a mejorar, porque ante todo es eso, un niño. Aquí en España no hay padres que vendan a sus hijos, pero muchos, de otra forma, son tan inconscientes, incultos o inhumanos como el hombre indio que vende al suyo. Nosotros hemos de prescindir de si la familia tiene que enseñar a leer a sus hijos o no. Nosotros tenemos esto tan peculiar, hermoso y capaz de cambiar el mundo que se llama libro. Creemos en él. Es nuestra arma y debemos utilizarla.

Confianza en la palabra, confianza en el futuro

¿Cómo leer en el siglo XXI? es una pregunta que se responde, de entrada, con otra: ¿cómo presentar el libro en el futuro?, y luego con otras más, ¿cómo hacerlo cotidiano?, ¿cómo convencer de su valor?, ¿cómo ofrecerlo junto a tantas propuestas lúdicas con las que compite? Nosotros, políticos, educadores, autores, debemos prescindir de las competencias, no quejarnos de la televisión o los videojuegos. Si el libro ha llegado hasta aquí, es porque goza de buena salud, ha resistido cinco siglos de cambios.

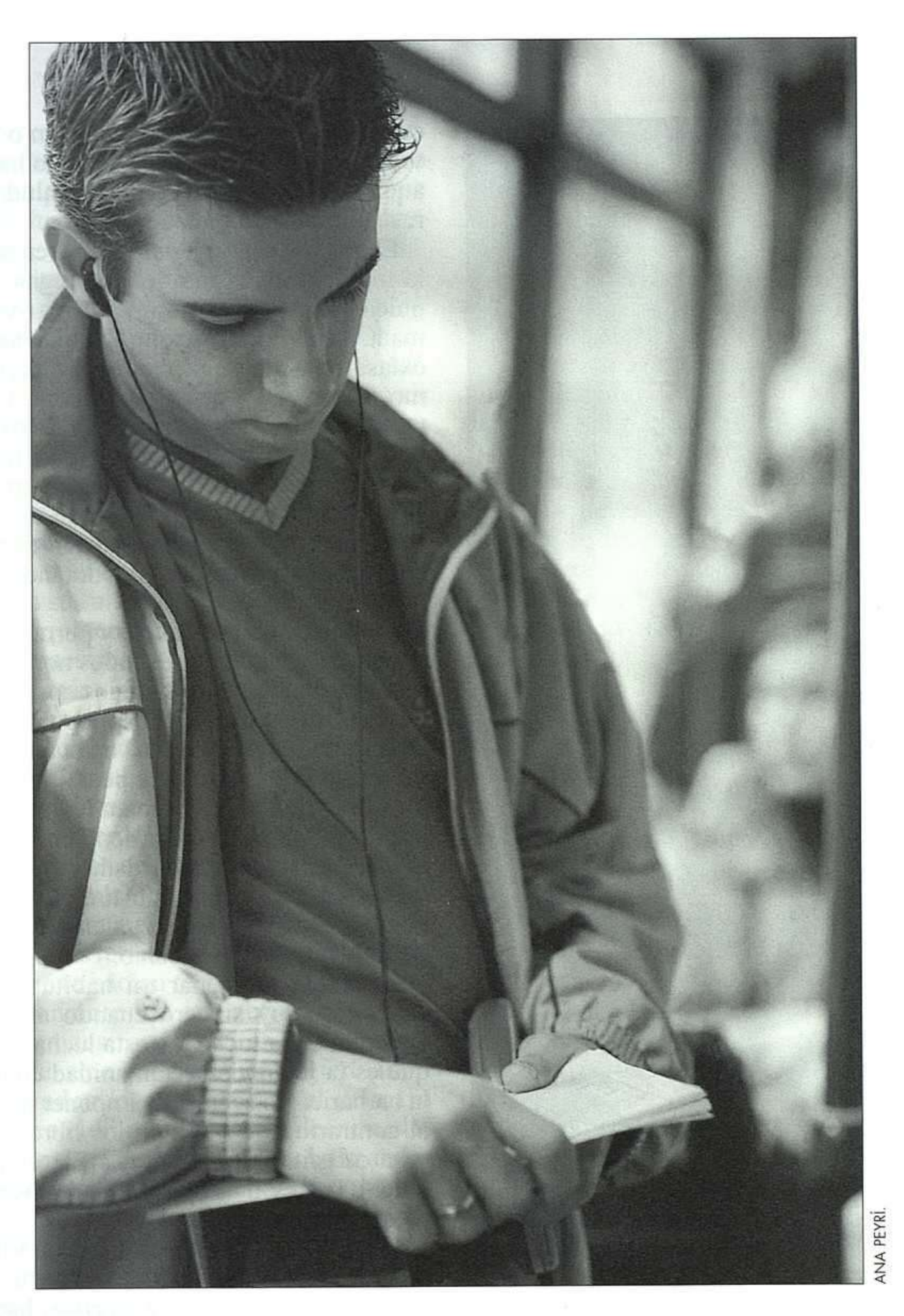
El libro en sí es magia. El libro en sí es la mejor y más sana de las drogas. La única que crea adicción por placer y no mata. No es necesario que un chico tome éxtasis para que su mente se ilumine, como tristemente suelen creer ellos. Con un libro lo harán mil veces más. Pero no es con un póster absurdo y una frase convencional como los convenceremos, sino concienciándonos todos de que es posible, creyendo en ello, transmitiendo entusiasmo sin descanso y dotándonos de unos medios necesarios.

Vivimos en un completo y permanente estado de emergencia. Todos nos pedimos ayuda unos a otros. Todos nos necesitamos. Nos urge un despliegue de la cultura de la resistencia, y cada uno debe mantenerla según sus posibilidades. Cada vez que desaparece un lector adolescente muere algo de la conciencia humana. Cada lector no formado es una semilla perdida y una oportunidad para que por esa grieta aparezca un dictador, un intolerante o un asesino.

Me suele traicionar mi habitual pasión, pero soy sincero cuando afirmo que creo en la lucha, en esta lucha, porque es la lucha de la humanidad contra la barbarie. No se trata de imponer ideas, al contrario: todo está en los libros. Se trata de gritar alto y claro: «¡Eh, chico, chica! Tienes una oportunidad. ¿Vas a dejarla escapar?».

El pasado 15 de febrero, Enrique Vila-Matas escribía esta historia: «Canetti, en su obra *La profesión del escritor*, habla del estupor e indignación que le produjo en los años 50 la casual lectura de una nota suelta de un escritor anónimo. Era una nota que llevaba la fecha del 23 de agosto de 1939, es decir, una semana antes del estallido de la Segunda Guerra Mundial. La nota decía: "Ya no hay nada que hacer. Pero si de verdad fuera escritor, debería poder impedir la guerra". Canetti pensó, "¡Qué absurdo! ¡Qué pretensiones! ¿Qué hubiera podido un individuo solo? ¿Y por qué justamente un escritor?". Durante días, Canetti le dio vueltas al asunto, hasta que cayó en la cuenta de que aquella nota tenía una profunda conciencia de las palabras. Y en-

Ministerio de Cultura 2011



ANA PEYRÍ.

tonces pasó de la indignación a la admiración. Examinada más de cerca, en lugar de una fanfarronada, la frase del escritor anónimo era la confesión de un fracaso absoluto, pero era todavía más la confesión de una "responsabilidad", precisamente allí —y esto le pareció lo sorprendente del caso— donde menos cabía hablar de responsabilidad en el sentido usual del término. Canetti vio que el origen de su indignación inicial había sido sólo uno: la idea de aquel individuo sobre lo que debía ser un escritor, y el hecho de que él mismo se considerara como tal hasta que la guerra echó por tierra sus ideales. "Y es justamente esta reivindicación irracional de una responsabilidad —escribe Canetti— lo que me hace pensar y me seduce del caso. Un escritor sería pues alguien que otorga especial importancia a las palabras. Mientras haya gente que asuma esa responsabilidad por las palabras y las sienta con la máxima intensidad al reconocer un fracaso total, tendremos derecho a conservar una palabra —la del escritor—, que ha designado siempre a los autores de obras sin las cuales no tendríamos conciencia de lo que realmente constituye la humanidad."»

En esta historia hay un resumen claro, que siento como escritor, y que todos deberíamos sentir como personas además de ser maestros, educadores o políticos: nosotros también fracasaremos si no convencemos a nuestros jóvenes de que la confianza en la palabra es la confianza en su vida y en su futuro.

Mi decálogo ético

Para terminar, admito que yo, individualmente, no tengo ninguna varita mágica para cambiar las cosas, ni ideas prodigiosas para convertir no lectores en lectores. Tampoco me gustan las frases bonitas pero huecas. No obstante, tengo algunos conceptos claros, una especie de decálogo básico en el que creo y que bien podría ser un resumen de todo lo que he dicho. Quiero terminar estas palabras mencionándolo y compartiéndolo. Mi código ético se basa en el respeto, la esperanza y la honestidad, así que esto es únicamente mi verdad.

— El libro, lo mismo que el arte en general, ha de estar presente de forma natural y habitual en la vida de los jóvenes.

— El libro no es un patrimonio exclusivamente cultural, sino un elemento más de entretenimiento en un mundo abierto cada día a más opciones de ocio global.

— Un libro es como un disco, una película, un vídeo o un juego: pura evasión.

— La biblioteca es el mayor salón de juegos (gratuito) del mundo, y hay siempre una más o menos cerca de ti.

— Leer nos hace independientes, nos da personalidad, poder, fuerza, ideas propias, nos diferencia de los demás.

— Leer es la principal llave de esa puerta llamada libertad.

— Leer es la única droga que de verdad nos abre la mente, nos da luz y nos cambia.

— Al leer, al sentir, recordamos que estamos vivos, y que esto es un privilegio.

— Cuando el mundo intenta darnos alcance y asquearnos, leer es lo único que nos devuelve a nuestra condición humana.

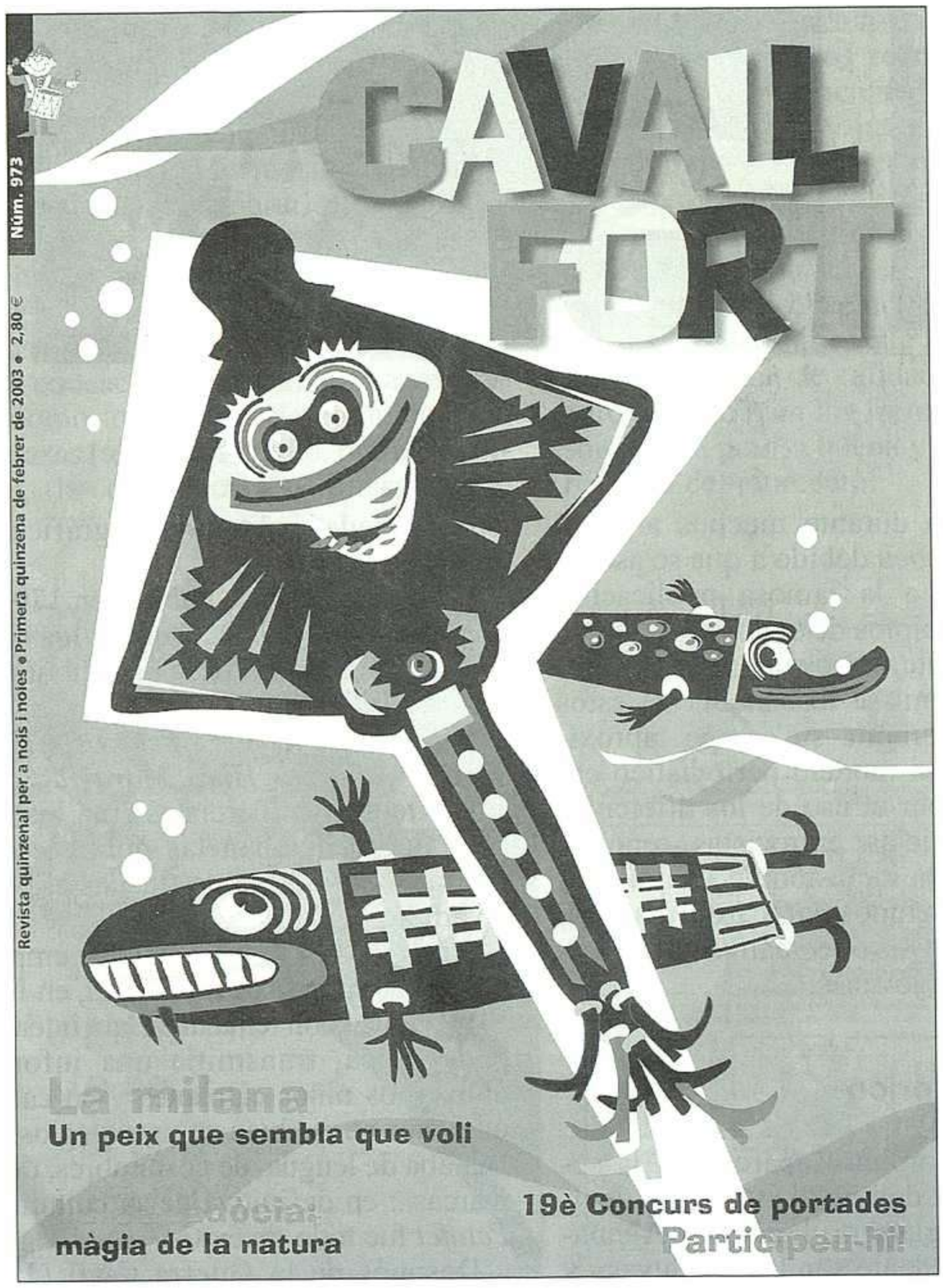
— Leer es como hacer el amor: estás tú y el libro, solos, compartiéndolo todo. ■

Ministerio de Cultura 2011

ESTUDIO

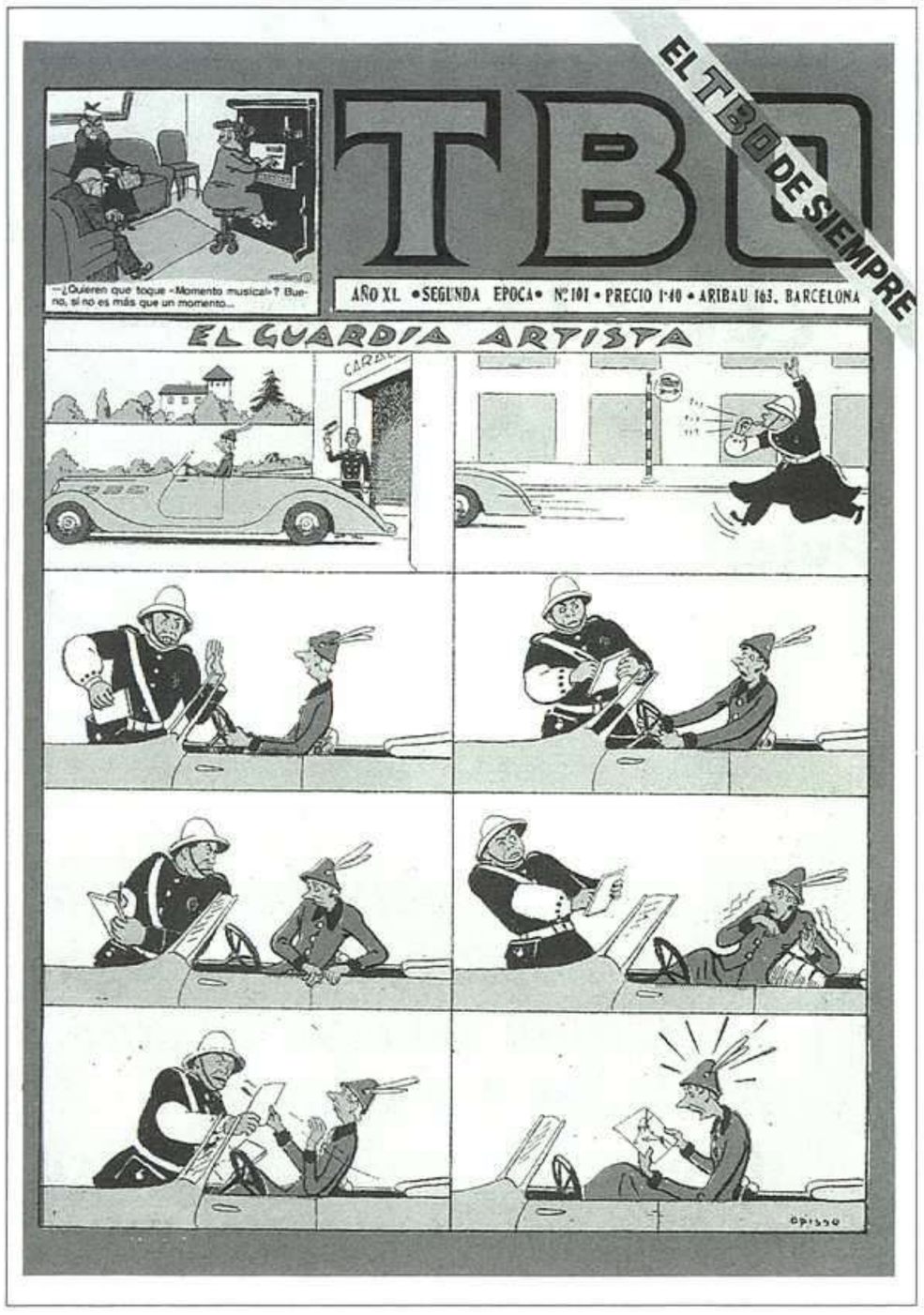
La prensa infantil y juvenil actual

Belén Cosín Pujol*



En nuestro país, la prensa infantil aparece en el siglo XVIII, aunque con un solo producto,* La Gaceta de los Niños, *oferta que se amplía a lo largo del XIX y, por supuesto del XX. En la actualidad, la prensa infantil y juvenil española está ya completamente desvinculada del concepto «tebeo» y se aproxima a un modelo periodístico caracterizado por el uso de los diferentes géneros —noticias, reportajes, entrevistas...— y por la inclusión de una amplia gama de contenidos dirigidos a niños y jóvenes. La variedad incluye desde revistas para chicas hasta publicaciones de música o videojuegos.

Ministerio de Cultura 2011



La definición de lo que es prensa infantil y juvenil está sujeta a debate. Se trata de un género que se encuentra inmerso dentro de la literatura infantil y juvenil. El concepto que toma como punto de partida este trabajo es: «El conjunto de revistas y periódicos que aparecen de manera periódica (semanal, quincenal, mensual...) y que va dirigido potencialmente a un público infantil y juvenil (entre 2 y 18 años). Tradicionalmente los términos que se han usado para denominar estas publicaciones han sido *cómic* y *tebeo*.

Cómic es el término más utilizado en los países anglosajones y alude al tono humorístico que caracteriza a estos productos. La primera publicación se remonta a 1896, cuando aparece en el diario neoyorquino *World*, un suplemento denominado «Yellow Kid».

En nuestro país, estas publicaciones han recibido durante muchos años el nombre de *tebeo* debido a que se asoció el concepto a la famosa publicación *TBO* de principios de siglo.

Actualmente vemos que la prensa infantil y juvenil se desvincula de estos términos y amplía su campo, aproximándose a un modelo periodístico caracterizado por el uso de los diferentes géneros (noticias, entrevistas, reportajes...) y por la inclusión de una amplia gama de contenidos (tanto informativos, como formativos o recreativos...) dirigidos a niños y jóvenes.

Marco histórico

La prensa infantil aparece en la segunda mitad del siglo XVIII, principalmente en Inglaterra, Francia y Alemania. Su precedente son las «aleluyas» y otras variedades literarias y gráficas dirigidas a los niños.

En nuestro país se publica en 1798 *La Gaceta de los Niños*. Durante los siglos XIX y XX aparecen diferentes publicaciones: *La Infancia*, *El Camarada*, *El Monito Infantil*, *Flechas y Pelayos*, *Chicos*, *TBO*, *Pulgarcito*, *Hipo*, *Maravillas*, etc. Los circuitos comerciales eran los mismos que utilizaban las publicaciones diarias o periódicas destinadas al público adulto.

La prensa infantil catalana empieza con el nacimiento de *En Patufet*, en 1904. Esta publicación tenía una clara intención pedagógica, transmitía una información a los niños catalanes y en catalán que éstos no recibían en sus colegios. Les hablaba de lengua, de costumbres, de comarcas... en definitiva de su cultura. *En Patufet* fue todo un éxito.

Después de la Guerra Civil (1936-

Ministerio de Cultura 2011

1939) desapareció la prensa infantil y juvenil en catalán hasta 1961, año en que empieza a publicarse *Cavall Fort*, revista que tenía un doble objetivo: mejorar el nivel lingüístico del país y cubrir el vacío que había en la prensa escrita para los niños. Posteriormente, en 1962, aparece *Tretzevents*, publicación de carácter instructivo que dedica al cómic una parte considerable de su contenido. En 1978 nace *Rodamón*, revista que toma como objetivos: divulgar la cultura catalana, fomentar nuestra lengua e iniciar a los jóvenes en la lectura de la prensa diaria.

Actualmente, encontramos un gran número de diarios y revistas infantiles y juveniles con características y objetivos diferentes.

La prensa y la educación informal

Por educación entendemos el hecho de intervenir en la formación integral de una persona para mejorarla y completarla. Esta intervención puede ser intencional, hablaríamos de educación sistemática, o bien puede ser inconsciente, sería el caso de la educación informal.

La educación informal utiliza vehículos como los medios de comunicación de masas (televisión, radio, prensa escrita...), la comunicación interpersonal (pertenencia a grupos, diálogos...), los medios de presión social (la opinión pública, las corrientes ideológicas...) y el ambiente cultural (el nivel cultural en que se mueve una persona).

La educación informal nutre culturalmente a las personas de manera inconsciente, su acción es profunda y puede llegar a afectar a la educación formal. La prensa infantil y juvenil no puede considerarse sólo un medio de entretenimiento para el niño o joven porque ofrece una información, unas ideas, unos valores... que incidirán en sus actitudes personales y sociales. Por esta razón pensamos que es interesante y necesario saber qué leen los niños y jóvenes, ya que estas producciones son un medio real de educación individual.

Se hace difícil establecer qué publicaciones son adecuadas para cada edad, y también lo es el determinar la frontera entre los contenidos recreativos y los formativos. En el mercado hay una buena prensa infantil y juvenil, pero también, junto a ésta, detectamos la presencia de publicaciones de baja calidad, sin ningún sentido estético y con unos contenidos muy pobres.

En definitiva, creemos que es básico que las publicaciones que los niños y jóvenes lean sean de calidad, que recreen pero que también los formen como personas, una prensa buena y adaptada a la realidad del momento.

Panorama actual

Actualmente encontramos un amplio abanico de revistas infantiles y juveniles. Este trabajo pretende dar a conocer las características más generales de una serie de publicaciones dirigidas a niños y jóvenes de entre 2 y 18 años.

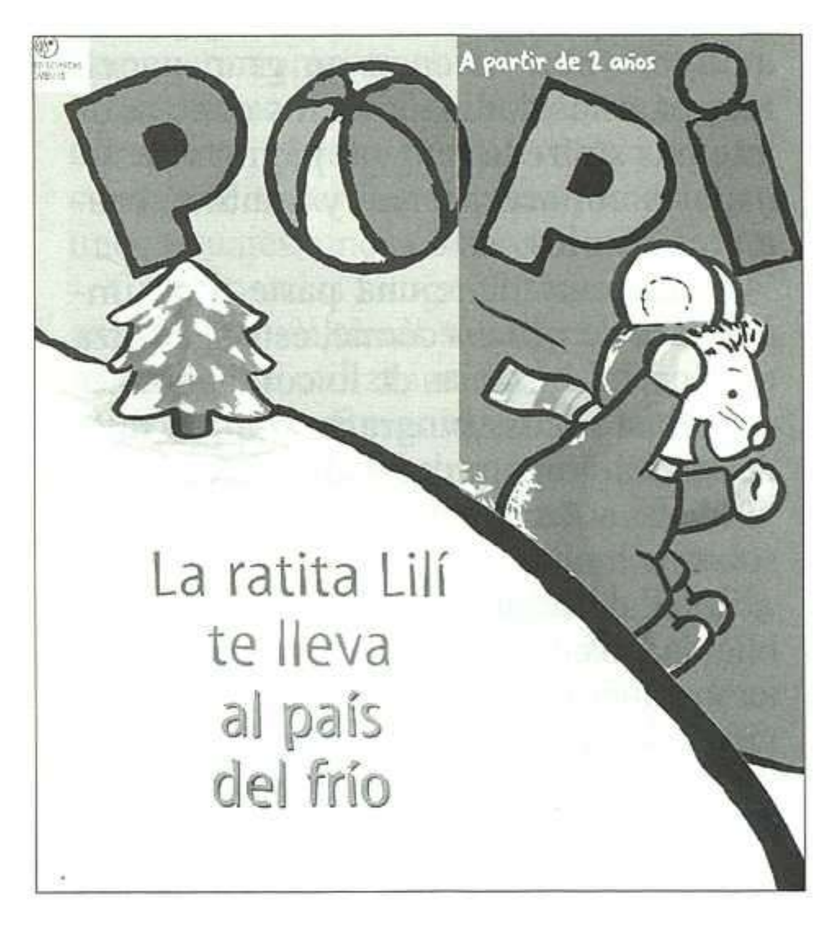
El criterio por el cual hemos seleccionado unas revistas y no otras es el de la accesibilidad. Hemos escogido las revistas que los niños y jóvenes pueden encontrar en el quiosco y aquellas que, no obstante ser de suscripción, se pueden encontrar en las bibliotecas infantiles públicas.

Para niños de 2 a 7 años. Primera infancia

Las revistas estudiadas son: *POPI*, *Caracola* y *Cucafera*, todas de Bayard Revistes.

Las revistas analizadas para niños de entre 2 y 7 años son publicaciones de buena calidad, la mayoría se compran por suscripción y tienen una periodicidad mensual. Podemos constatar que existen muy pocas revistas para este bloque de edad.

Son publicaciones que presentan un buen aspecto exterior, es decir, utilizan un papel y una impresión de buena calidad. En general, son revistas en las que predomina la imagen sobre el texto y en



REVISTA CARACOLA 166, ENERO 2003.

Ministerio de Cultura 2011

las que hay varios cuerpos y tipos de letra, alternando la letra de imprenta, la de palo y la atada. A menudo la revista añade detalles complementarios como juegos de cartas, recortables, disfraces y paratextos dirigidos a los padres (pequeños suplementos de información).

Si nos fijamos en la imagen, vemos que son revistas que atraen al niño. Se utilizan mucho los dibujos, aunque también aparecen algunas fotografías. Cabe destacar la importancia de los colores, las imágenes tienen tonos suaves que expresan afectividad e imágenes en colores muy vivos que indican dinamismo... Gran parte de éstas tienen una intención expresiva, ya sea en el tono de humor o en el intimista. También aparecen imágenes descriptivas como por ejemplo dibujos o fotografías de animales.

Si nos referimos a los aspectos textuales, observamos que las revistas dirigidas a los más pequeños utilizan frases muy cortas y simples. A medida que la edad lectora aumenta, las frases se van haciendo más largas y aparecen los diálogos entre los personajes. En general, se usa un lenguaje coloquial, claro y comprensible. Los contenidos de las secciones varían en las diferentes revistas. En todas ellas aparecen unos personajes fijos que viven en cada número una aventura. Las diferentes publicaciones tienen también una sección de juegos y pasatiempos y un espacio dedicado a la naturaleza. En todas ellas se da especial importancia a los cuentos.

Tienen poca publicidad, básicamente de otras publicaciones de la misma editorial.

Estas revistas —didácticas, lúdicas y de alto valor pedagógico—, son publicaciones interesantes que pueden formar parte de la biblioteca del aula y de la escuela.

Para niños de 7 a 12 años. Segunda infancia

A medida que aumenta la edad lectora se eleva el número de publicaciones y se hace más complicado establecer unas características comunes o genéricas de ellas.

Las revistas observadas para este bloque de edad son: *Cavall Fort* (Revistes per a Nois i Noies Cavall Fort, S.L.), *Tretzevents* (Abadia de Montserrat), *Reportero Doc* (Bayard Revistes), *Reporter Doc* (Bayard Revistes), *I Love English Junior* (Bayard Revistes), *La Revista dels Súpers* (Vang-3 Publicacions), *Super Mini* (Ediciones Reunidas), *Cartoon Network* (Ediciones Reunidas), *Megatop* (Ediciones Reunidas) y *Megatrix* (Megamundi).

En este apartado merecen una especial atención las publicaciones pioneras en lengua catalana *Cavall Fort* y *Tretzevents*, que existen desde hace más de cuarenta años. Son dos revistas similares, con la misma preocupación por nuestra lengua y nuestra cultura. *Tretzevents* va destinado a una franja de edad de entre 7 y 10 años, mientras que *Cavall Fort* se dirige a niños de 10 años o más.

El papel y la impresión son de buena calidad. En general vemos que hay más imagen que texto. Las dos emplean diferentes cuerpos y tipos de letra.

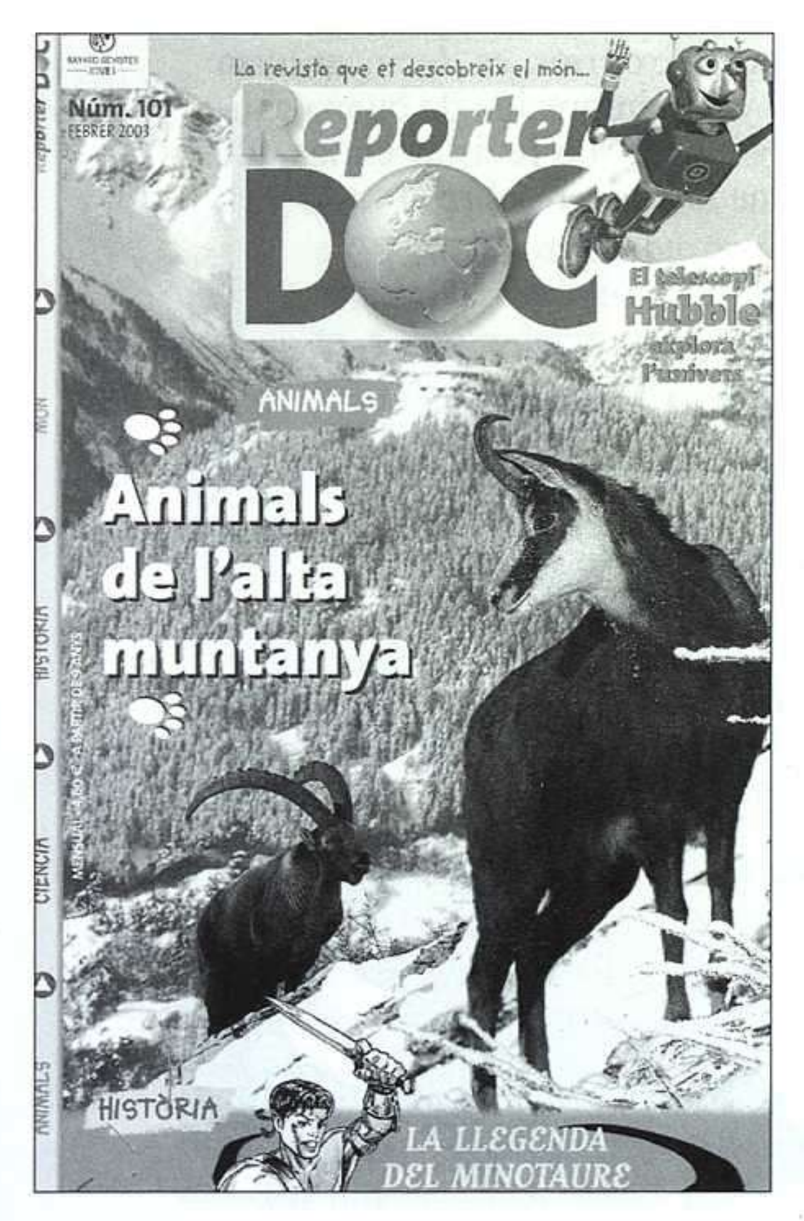
Predominan los dibujos de intención expresiva y tono humorístico. Los encontramos en colores vivos y también en blanco y negro. Las imágenes son atractivas y comprensibles. Mientras que *Cavall Fort* emplea fotografías descriptivas (paisajes, personas...) para ilustrar sus artículos, en *Tretzevents* básicamente hay dibujos.

La preocupación por el lenguaje, en todos sus aspectos, está presente en ambas revistas. Utilizan un catalán correcto, sencillo y claro. Comparten un mismo objetivo lingüístico y un carácter instructivo y normativo. Si nos fijamos en sus contenidos, destacaríamos sus aspectos más didácticos. *Cavall Fort* divulga unos artículos vinculados a las ciencias sociales muy interesantes. Las secciones destinadas a narraciones y cuentos escritos por autores reconocidos (Pere Calders, Josep Vallverdú, Oriol Vergés, Joaquim Carbó...) tienen un gran papel. Hay páginas dedicadas a los concursos y temas sobre la lengua, páginas destinadas a conocer libros, y también bastantes cómics.

Tretzevents tiene una parte muy importante de género cómic, éste se utiliza para narrar historias de lo cotidiano, hechos históricos, biografías. Hace falta destacar los apartados dedicados a la naturaleza, a los cuentos y a los concursos sobre la lengua.

Son publicaciones que tienen poca publicidad, básicamente anuncios de carácter institucional. En definitiva, son dos revistas instructivas y al mismo tiempo divertidas, muy interesantes como instrumento de trabajo en la escuela.

Las demás son publicaciones en caste-



Ministerio de Cultura 2011

CAVALL FORT 973, PRIMERA QUINCENA FEBRERO, 2003.

llano. Su aspecto es de calidad: un buen color, una buena impresión y un buen gramaje del papel. Cabe señalar la elaboración cuidadosa y atractiva de sus portadas, en donde aparecen diferentes cuerpos y tipos de letra, dibujos propios del cómic y fotografías de los artículos que los niños encontrarán en el interior. Cabe destacar también que algunas de estas revistas aportan el valor añadido de un regalo, como puede ser una cámara fotográfica, unos tatuajes, unos pósteres...

Combinan las fotografías y los dibujos, aunque estos últimos son mucho más numerosos. Se utilizan imágenes descriptivas y también expresivas. Hace falta destacar el uso del color, son publicaciones muy coloreadas, donde predominan los tonos vivos. Las imágenes acompañan al texto, ilustrando de manera adecuada aquello que se está explicando.

En estas edades la longitud de los textos aumenta, y en estas revistas podemos encontrar: noticias, breves, reportajes, pequeñas críticas de cine o de libros, cartas del lector, etc. Son revistas infantiles de «información general» por la variedad de contenidos que se presentan. En ellas encontramos temas como la música, el cine, los libros, la naturaleza, los videojuegos... No faltan tampoco las secciones destinadas a los cómics o los pasatiempos, así como también pequeños espacios donde los niños pueden expresar sus opiniones y publicar sus dibujos. En alguna de estas publicaciones, aunque con escasa presencia, empiezan a aparecer pequeñas informaciones sobre personas consideradas famosas (prensa rosa).

Estas revistas contienen pocos espacios publicitarios donde se anuncian productos como juegos de consola, estrenos de cine y juguetes entre otros.

Dentro de este bloque de edad, destacaríamos la revista *Súper Mini* que se dirige básicamente a un público femenino. Esto se puede percibir no tanto en los contenidos como en las imágenes (casi todas las fotografías son de niñas) y en la publicidad (muñecas, bisutería, juegos de peluquería...).

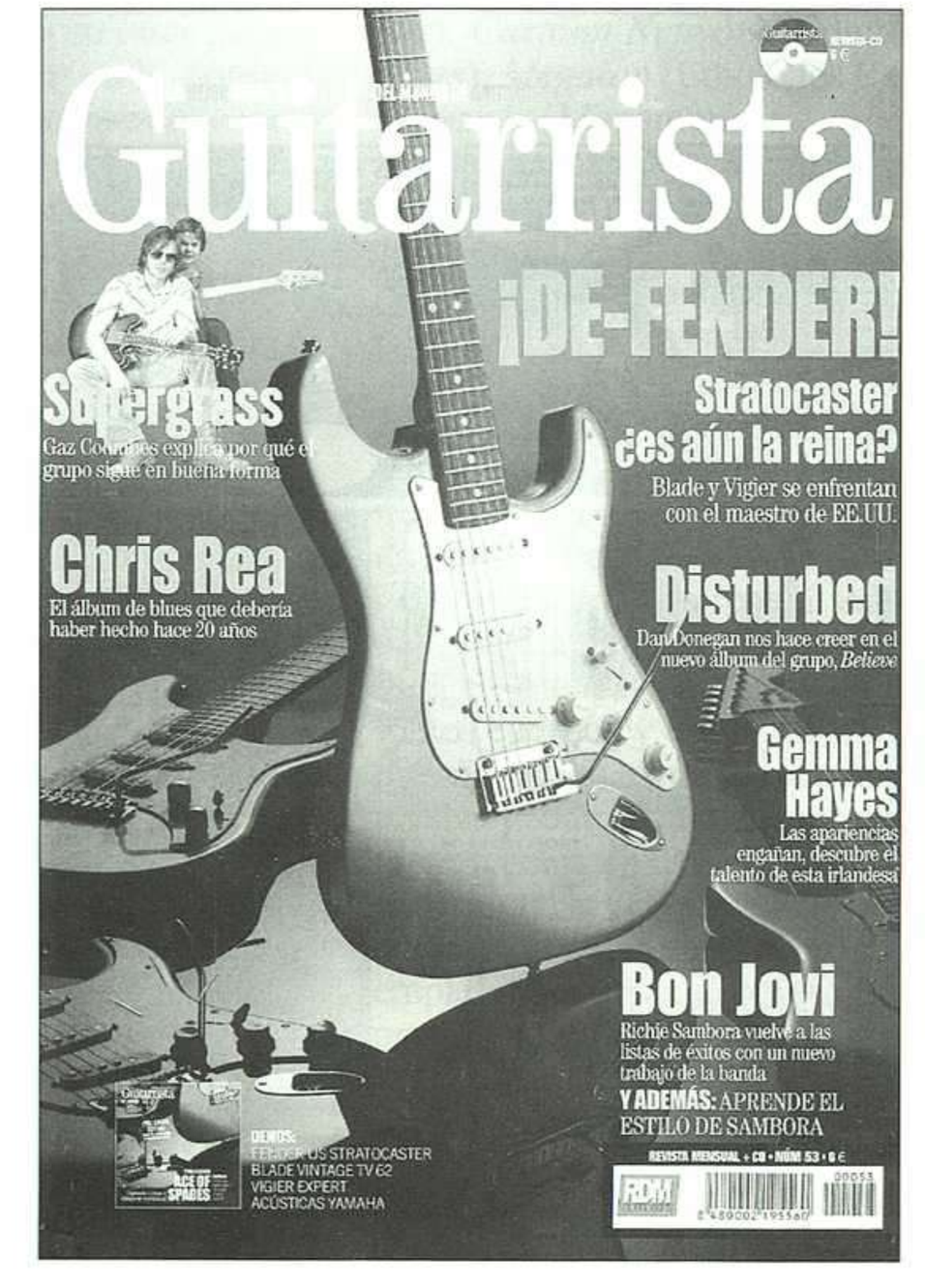
Para los niños de 7 a 12 años aparece también la revista en inglés *I Love English Junior*, donde a través de entrevistas, reportajes, juegos y pasatiempos el niño aprende las bases de la lengua inglesa. Cada número va acompañado de su respectivo casete.

En general, las revistas destinadas a la segunda infancia son entretenidas y adecuadas a la edad lectora a la que van dirigidas. Son publicaciones interesantes para que el niño disfrute leyendo durante su tiempo libre.

Para jóvenes de 12 a 18 años. Adolescencia

En esta franja de edad, el número de publicaciones aumenta considerablemente y cada vez se hace más difícil establecer la edad lectora a la que van dirigidas. Las editoriales no especifican cuál es su público objetivo. Nos hemos de guiar entonces, básicamente por el tipo de publicidad, por las cartas al lector, por la información que nos puede pro-

Ministerio de Cultura 2011



porcionar el quiosquero y por la propia información que nos facilitan los jóvenes. En general, son revistas que se localizan en el quiosco y que ya no encontramos en las bibliotecas infantiles y juveniles. Cabe destacar que todas ellas son en castellano.

Las publicaciones observadas son: *Súper Pop* (Publicaciones Ekdosis), *Bravo por ti* (H. Bauer Ediciones), *Nuevo Vale* (Publicaciones Ekdosis), *Ragazza* (Hachette Filipacchi), *Nuevo You* (Ediciones Reunidas), *100%* (Mayday Comics) y *Hobby Consolas* (Hobby Press).

Las tres primeras revistas, las más leídas entre los jóvenes, son similares: básicamente, «prensa rosa». Son publicaciones asequibles que, al contrario que en franjas de edad anteriores, ya no compran los padres, sino que son los propios jóvenes los que las adquieren en el quiosco. La relación calidad-precio es proporcional, es decir, disminuye el precio pero también lo hace la calidad.

Presentan un aspecto físico bastante igual, con una calidad de papel y de impresión correctas. La composición de las portadas es muy similar, todas ellas presentan muchos elementos. Generalmente muestran una fotografía de un famoso que ocupa gran parte de la página, pequeñas fotografías y muchos titulares que tienen cuerpos y tipos de letra diferentes. A menudo encontramos la presencia de paratextos como, por ejemplo, el regalo de una bolsa de playa.

Si nos fijamos en el aspecto visual, vemos que casi todas las imágenes son fotografías de diferentes tamaños en las que aparecen los cantantes y actores de moda. También encontramos fotografías de personas no famosas (modelos) que simplemente ilustran el texto que acompañan. En general, son imágenes que tienen una intención descriptiva. Cabe destacar que, con un grado diferente según la revista, podemos encontrar imágenes de famosos o modelos en actitudes provocativas e insinuantes. En dos de las revistas citadas, aparecen algunos dibujos en una breve sección destinada al cómic. Son publicaciones que utilizan una amplia gama de colores.

Las tres publicaciones trabajan los diferentes géneros periodísticos: noticias, breves, entrevistas, reportajes, artículos de opinión etc. Si nos fijamos en los contenidos, observamos que se da especial importancia a lo que hacen los famosos. Gran parte de la información gira en torno a su vida privada y profesional, aunque esta última en menor proporción. Las revistas también reservan un espacio para que el lector cuente sus experiencias personales en forma de relato, la mayoría de las historias hablan de relaciones de pareja, problemas familiares... Otra sección común de las tres publicaciones citadas es aquella donde los lectores pueden escribir en tres o cuatro líneas sus dudas y la revista les contesta. Las preguntas pueden ser de cualquier tema (cómo adelgazar, cómo convencer a unos padres para poder salir de noche ...). Otro espacio típico es el cuestionario, en estas páginas los jóvenes contestan unas preguntas tipo test

Ministerio de Cultura 2011

y pueden averiguar si son personas tímidas o atrevidas, aburridas o divertidas, racionales o emotivas... Cabe destacar también las secciones de moda y belleza (principalmente dirigidas a chicas), pasatiempos, horóscopos, cómics y actualidad televisiva.

La publicidad de estas revistas gira en torno a productos relacionados con la higiene íntima, bebidas, centros de estudios de idiomas o de formación profesional, internet y telefonía móvil, entre otros. Cabe destacar que en alguna de estas revistas aparecen anuncios para contactar con videntes, tarotistas...

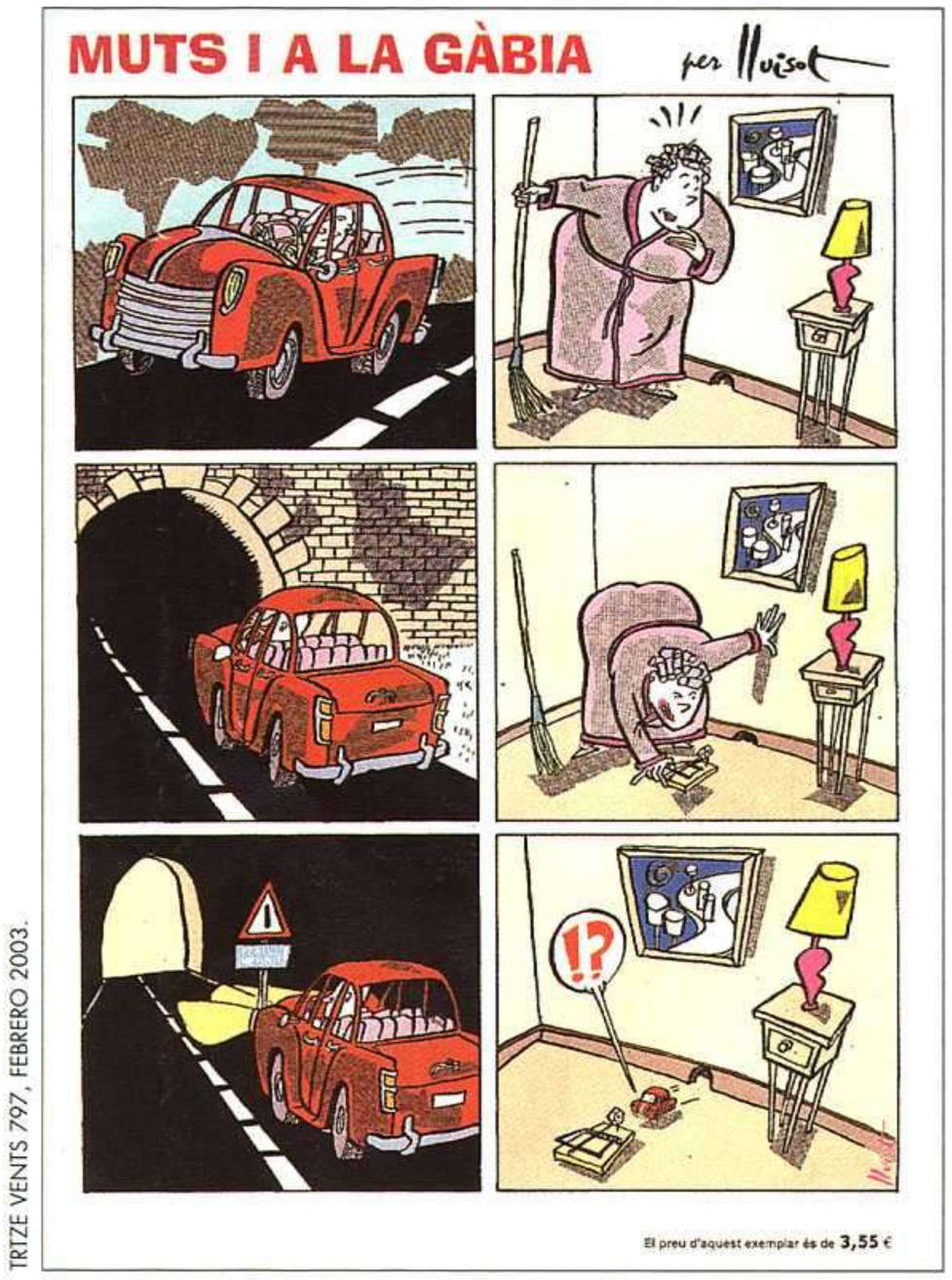
Estas tres publicaciones no tienen un valor educativo, tienen como único objeto entretener a sus lectores.

Por otra parte, *Ragazza* y *Nuevo You* son revistas especializadas en un público femenino. Son publicaciones más caras que las anteriores y de mayor calidad.

La calidad del papel y de la impresión del texto y de las imágenes es buena. Las portadas tienen menos elementos en su composición que las publicaciones anteriores. Generalmente presentan una fotografía que ocupa toda la página en donde se sobreponen los diferentes titulares. Éstos están escritos en diferentes colores, utilizando uno u otro en función de los colores empleados en la imagen. A menudo este tipo de revista incorpora un regalo complementario para la lectora. Las dos publicaciones cuidan su estética.

La mayoría de las imágenes son fotografías en color, aunque también hay alguna en blanco y negro, en estos casos a veces el fondo de página se presenta en color. Hay una gran presencia de fotografías de modelos, que acompañan generalmente a los textos vinculados a la moda, también se ven fotografías de famosos. Aparecen muy pocos dibujos, los cuales sirven sobre todo para ilustrar las secciones destinadas al sexo y al cómic.

Los contenidos de estas revistas giran en torno a los siguientes temas: personajes famosos, música, cine, moda, belleza, sexo, conocimiento de uno mismo (test). Los géneros utilizados son los propios de las revistas dirigidas a adultos. Aunque por su temática los artículos podrían dirigirse a los jóvenes en general, muchos de los textos están escritos en género femenino. También encontramos artículos, sobre todo los de las secciones de moda o belleza, que se dirigen exclusivamente a las chicas jóvenes.



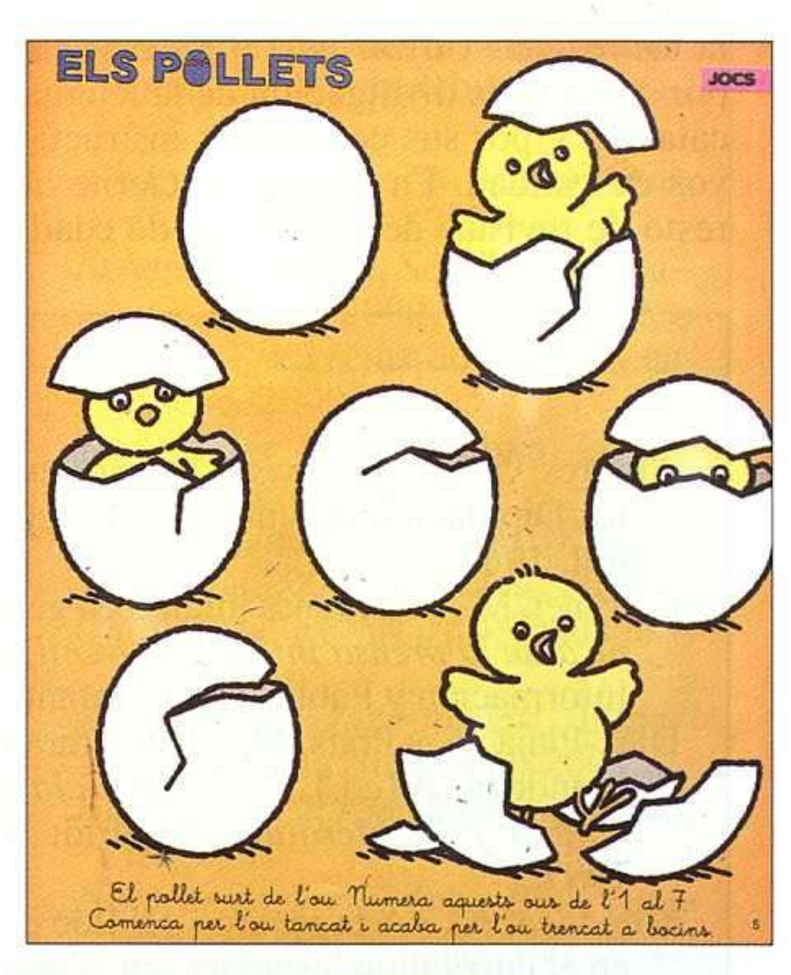
TRTZE VENTS 797, FEBRERO 2003.

REPORTER DOC 101, FEBRERO 2003.

Las dos revistas tienen una publicidad muy similar, en ellas se anuncian productos vinculados a la belleza, la moda, la higiene íntima, internet y telefonía móvil. *Ragazza* y *Nuevo You* son dos publicaciones, con una buena relación calidad-precio, válidas para entretener a las jóvenes en su tiempo libre.

Podemos encontrar también una serie de publicaciones especializadas en el mundo del videojuego. Son revistas que ofrecen a los jóvenes información sobre los diferentes modelos de consola y las últimas novedades en videojuegos. Éstas son algunas de ellas: *Gamelive*, *Planet Station*, *PC Mania*, *Play Station*, *Trucos Juegos*, *Play Obsesion 2*, *Hobby Consolas*, *PSM 2*, *Superjuegos*, *Play 2*.

Están también las publicaciones especializadas en música. Son revistas muy variadas, centradas en: música clásica, música latina, música moderna japonesa, música máquina, hip hop, heavy metal, percusión, guitarras y bajos etc. *Mite Mite*, *Guitarrista*, *Heavy Rock*, *Rock Hard*, *Hell Awaits*, *Hip Hop*, *Rest of Latine*, *World Music*, *Gramophone*, *Deejay*,



Ministerio de Cultura 2011

BIBLIOTECA DE CASTILLA Y LEÓN

Records, *Computer Music* son los nombres de algunas de ellas.

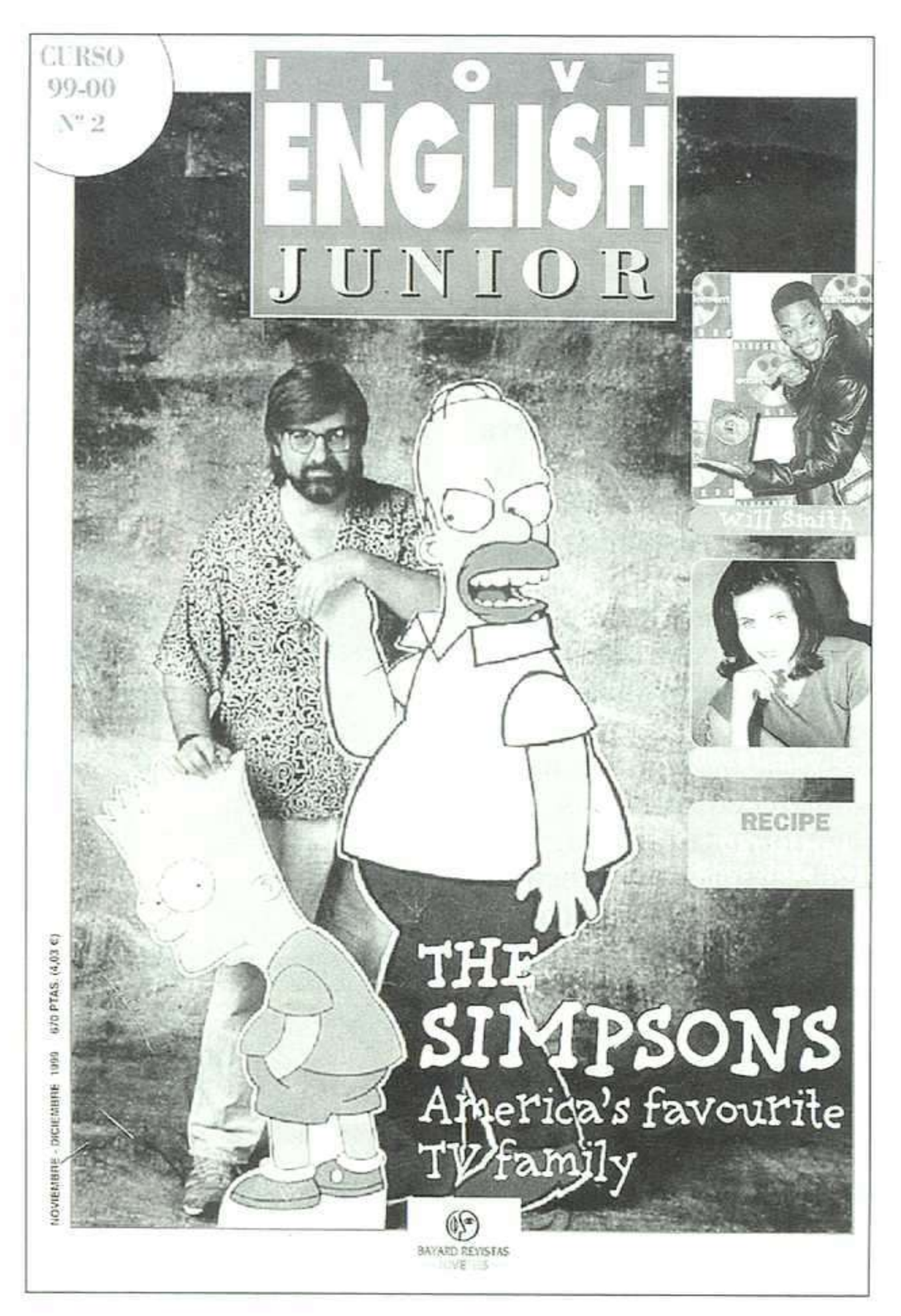
Conclusiones

Actualmente hay en el mercado un gran número de publicaciones específicamente creadas para un público infantil y juvenil. Estas producciones presentan una gran diversidad temática, son parte de la cultura en la que vivimos y por esta razón pueden ser un gran estímulo para potenciar el interés por la lectura. Una lectura en principio recreativa, pero que en muchos casos puede proporcionar unas posibilidades muy interesantes para los objetivos escolares.

Después de la observación de toda una serie de publicaciones infantiles y juveniles, creemos conveniente que en la escuela estén presentes, ya sea en el aula o en la biblioteca, las revistas dirigidas a los más pequeños. Son producciones de calidad, que se adaptan a las necesidades de los niños y a su edad, sus imágenes y sus contenidos los pueden motivar en el aprendizaje de la lectura.

Para los niños de entre 7 y 12 años, destacaríamos la necesidad de incluir como herramienta didáctica en la escuela las revistas *Cavall Fort* y *Tretzevents* por su tarea de divulgación de la lengua catalana y por sus contenidos instructivos de calidad. En lo que concierne al resto de revistas de esta franja de edad, podrían formar parte del material de consulta de la biblioteca de la escuela.

Finalmente, hace falta comentar que hay muchas revistas dirigidas a los adolescentes cuya presencia en la escuela, desde una perspectiva didáctica, es innecesaria, ya que no incorporan ningún elemento educativo. Pensamos que para este bloque de edad sería más adecuado empezar a introducir en la escuela la prensa diaria. ■



***Belén Cosín Pujol** es licenciada en Ciencias de la Comunicación y diplomada en Magisterio.

Bibliografía

Autores Varios, *La revista infantil en Barcelona*, Barcelona: Diputación Provincial de Barcelona. Biblioteca Central, 1964.

Colomer, M., «La prensa infantil en general», en *Teoría y técnica de la prensa infantil y juvenil*, Madrid: Comisión de Información y Publicaciones Infantiles y Juveniles, 1966.

Díaz-Plaja, A. y Prats, M., «Literatura infantil y juvenil», en Mendoza, A.(ed.), *Conceptos clave de didáctica de la lengua y la literatura*, Madrid: ICE/Horsori/SEDLL, 1997.

Mendoza, A., «A la recerca del lloc de la literatura infantil en el currículum escolar», en *Temps d'Educació*, 12, segundo semestre de 1994.

Duran, T., «Veure i mirar. Anàlisi de la il·lustració», en *Faristol*, julio de 1985.

Macià, C., «La prensa infantil catalana» en *Prensa infantil y educación*. Seminario de Sociología de la Educación. Departamento de Pedagogía Sistemática. Barcelona, 1981.

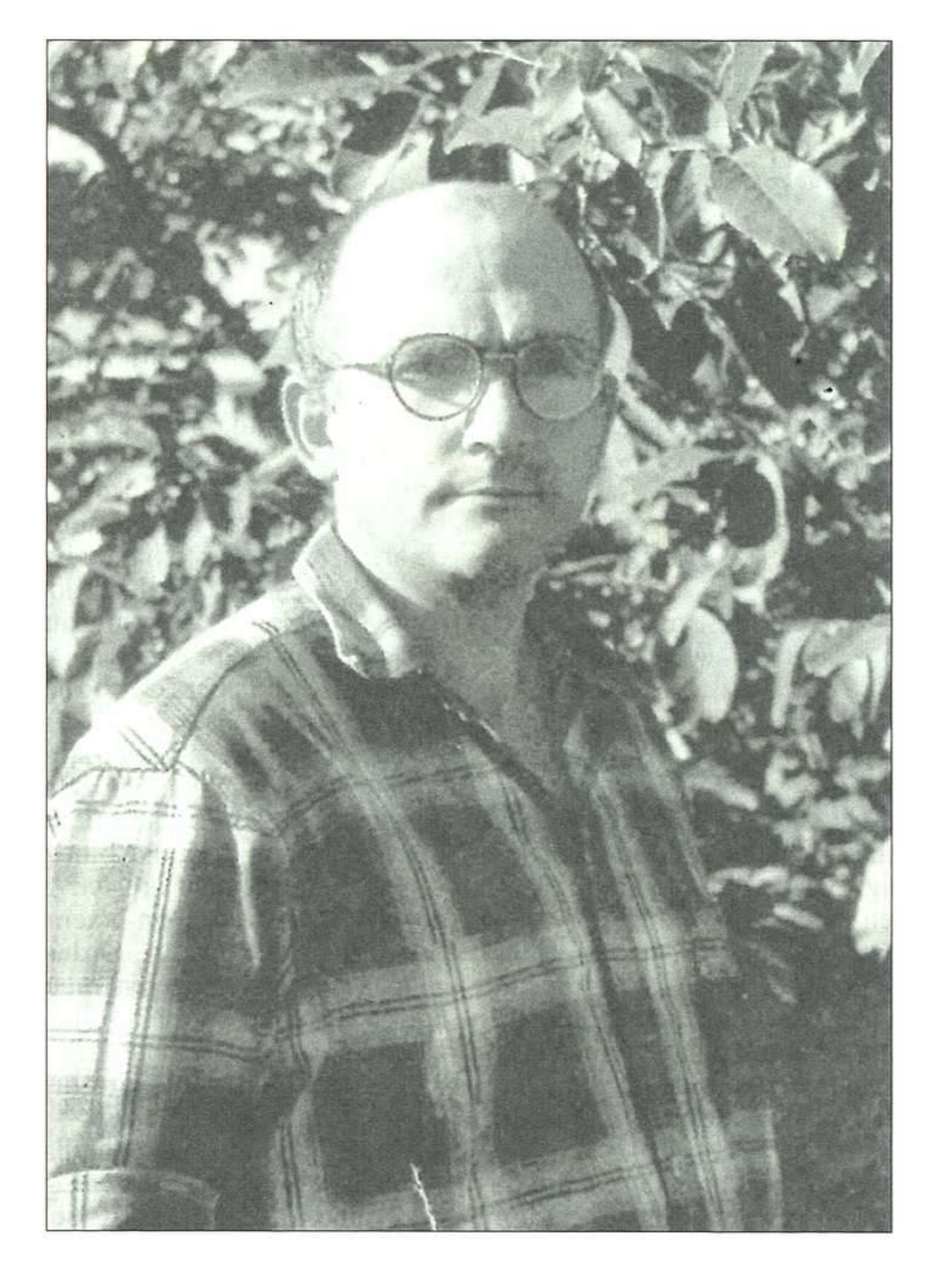
Quintana, J. M., «Prensa infantil y educación informal», en *Prensa infantil y educación*. Seminario de Sociología de la Educación. Departamento de Pedagogía Sistemática. Barcelona, 1981.

Vázquez, J. M., «Prensa infantil y juvenil», en *Prensa infantil y educación*. Seminario de Sociología de la Educación. Departamento de Pedagogía Sistemática. Barcelona, 1981.

En internet:
http://www.lafura.org/ARXIUS/REVISTES/DOSSI1.HTM
http://www.bayard-revistas.com

Ministerio de Cultura 2011

Aitor Arana



Flamante ganador del último Premio Baporea, por una novela de ciencia ficción titulada *Azken gurosoak*, Aitor Arana (Legazpi, 1961) nos regala, en rigurosa primicia, un cuento que es un resumen de la obra *Klaudia eta baloien sekretua*, que va a publicar Ibaizabal este año.

Arana comenzó a escribir a los 17 años. Fue profesor de euskera durante cuatro años, de 1983 a 1987, y colaborador y coordinador de la revista cultural HOTS de Legazpi durante seis años. Actualmente escribe tanto para niños y jóvenes como para adultos, y también es traductor de castellano, inglés y esperanto al euskera. Entre los clásicos que ha vertido al euskera figuran Drácula y Frankenstein. Como lexicógrafo escribe diccionarios y métodos de estudio de dialectos del euskera en Navarra.

Bibliografía (selección)

Azkonarren laguna, San Sebastián: Elkar, 1987.
Loaren bidez, Madrid: SM, 1990.
Afrikako semea, San Sebastián: Elkar, 1991.
Jainko txikia, San Sebastián: Elkar, 1994.
Urtegi misteriotsua, San Sebastián: Elkar, 1994.
Buztantxoren larrialdiak, San Sebastián: Elkar, 1996.
Gaueko ortzadarra, Villalba (Navarra): Pamiela, 1997.
Uxue eta Urtzi, Euba-Amorebieta (Vizcaya): Ibaizabal, 1997.
Herauskorritse, Bilbao: Gero-Mensajero, 1998.
Nijteriada eta Koomori saguzarrak, Euba-Amorebieta: Ibaizabal, 1998.
Atharratzeko erregina, Alegia (Guipúzcoa): Hiria, 2000.
Erregina bahitua, Sondika (Vizcaya): Giltza, 2000. Ed. en castellano —La reina dormida—, en Edebé, 2000.
Josu, Asier eta..., Bilbao: Gero-Mensajero, 2000.
Ipuin-entzulea, Bilbao: BBK Fundazioa, 2000; Ibaizabal, 2001.
Onan, Tafalla (Navarra): Txalaparta, 2000.
Amodioaren gazi-gozoak, Euba-Amorebieta: Ibaizabal, 2001.
Hiru istorio bortxazko, Alegia: Hiria, 2001.
Historia lazgarri, Bilbao: BBK Fundazioa, 2001; Txalaparta, 2002.
Sexuketan, Alegia: Hiria, 2002.
Azken gurosoak, Madrid: SM, 2003.
Klaudia eta baloien sekretua, Euba-Amorebieta: Ibaizabal, 2003.

Ministerio de Cultura 2011

Klaudia eta baloien sekretua

Aitor Arana

XX. mendearen hasieran, Klaudia izeneko hamabi urteko neska polit bat bizi zen herri txiki batean. Garai hartan ez zen autorik egoten herrietako kaleetan, eta etxe gehienetan ez zegoen argindarrik. Jende gehiena nekazaria izaten zen eta, oso lantegi gutxi egoten zirenez, soroak lantzen ez zebiltzanak arotzak, saskigileak edo dendariak izaten ziren. Emakume gehienek soroetan, baratzeetan eta etxean lan egiten zuten. Neska-mutikoak ere oso goiz lotzen zitzaizkion lanari, eta gehienak lanean ari ziren hamaika-hamabi urte betetzen zituztenerako. Klaudiaren adina zen huraxe eta neskatoa, eskolan ikastea asko gustatzen zitzaion arren, lanean hasita zegoen zahatoak egiteko osabak zeukan lantokian.

Klaudiak goiz osoa ematen zuen lanean larruzko zahatoak josten eta, arratsaldez, izebarekin egoten zen etxeko lanak egiten; izan ere, neskatoaren izeba emakume lotia zen eta oso siesta luzeak egitea gustatzen zitzaion edo, bestela, leihotik begira egotea herriko txutxumutxu guztiez jabetzeko. Izeba lo geratzen zenean, Klaudiak etxeko lanak eta garbiketak utzi, eta ezkutuka ateratzen zen etxetik, herritik kanpo zeuden ibai ondoko zelaietara joateko.

Zelai haietan, ia beti leku ezberdinetan eta —ahal zenean— ibai inguruko zuhaitzek ezkutaturik, herriko mutiko batzuek futbolean jokatzen zuten erdi ezkutuka. Klaudia haiei begira egoten zen zelai bazterretik, baloiaren atzetik korrika jokatzen hasteko irrikitan, baina mutikoek ez zioten jokatzen uzten.

—Zergatik ez? —galdetu zien behin baino gehiagotan.

—Neska zarelako! —esaten zioten beti.

—Eta zer? Hankarik ez dut korrika egiteko, ala?

—Neskek ez dute, ordea, futbolean jokatzen!

Egundoko amorrua ematen zioten mutikoek Klaudiari, beren arrazonamendu leloekin. Berak futbolaria izan nahi zuen, baina zelai bazterretik besteei begira egonez konformatu behar izaten zuen. Hala ere, futbola hain gogoko zuenez, mutikoen zentzugabekeria ahaztu, eta hauek animatzen hasten zen jokaldiak bizi-biziak edo guztiz kilikagarriak izaten zirenean.

Egun batean, mutikoak jokaldi interesgarri haietako batean ari zirenean hain zuzen ere, Klaudiak zelaira korrika batean zetorren mutiko baten oihua entzun zuen, ibai ondoko bidetik zetorrela:

—Gurasoak! Kontuuuuz! Gurasoak datoz!!

Hura esan eta minutu batera, mutikoen gurasoak, haserre eta oihuka, futbol zelaian sartu ziren eta, belarrietatik tiraka, etxera eraman zituzten jokoa bertan behera utzita.

—Zenbat aldiz esan behar dizuegu futbolean jokatzea oso arriskutsua dela? —galdetzen zuten gurasoek, benetan haserre.

Aste hartan inork ez zuen berriro ibai inguruko zelaietan jokatu. Baina bi aste geroago, Klaudia berriro hurbildu zen zelaietara arratsalde batez izeba sutondoan lo gozoan utzita, eta mutikoak zelairik urrunenean aurkitu zituen jokoan. Laster ohartu zen, zelai bazterretik begira zegoela, mutiko txiki eta berri bat ari zela bi taldeetako batean jokatzen. Horrek bat-bateko haserrea sortu zion neskari: zergatik ez zioten uzten jokatzen berari, baina bai mutiko txiki bati? Klaudiak jokoa eten zuen zelai erdira joanez. Mutikoak biziki haserretu zitzaizkion, baina neskak gogor egin zien; ezin zuen ulertzen zergatik berak ezin zuen jokatu, eta mutiko txiki hark bai.

Neskatoaren kexak alfer-alferrik izan ziren, ordea, eta mutikoek zelaitik kanporatu zuten, beti bezala, tirabira labur baten ondoren. Klaudia bihozgabetuta geratu zen; partidua ikusten geratzeko gogoa joan zitzaion eta etxerako bidea hartu zuen burumakur. Orduan futbol zelaian zerbait gertatu zen, mutikoek penaturik baleude bezalako oihu bat egin zutelako: trapezisten bat ariketa zailen bat egiten saiatu, eta lurrera erortzen ikusi balute bezala izan zen.

Mutilei begiratu zien Klaudiak eta berehala ikusi zuen gertatu zena: Iñaki izeneko mutiko txiki berriak ostiko handi bat eman zion nonbait baloiari, eta hau zuhaitz baten adar hautsi eta zorrotzaren kontra joan zen. Adar hautsiak baloia zulatu zuen eta orain lurrean zegoen, airerik gabe eta apurtuta. Hura ikusita, mutiko guztiak etxera joaten hasi ziren, isilik eta atsekabeturik.

—Baina zer gertatzen da? —galdetu zuen Iñaki txikiak harriturik—. Ekar dezagun beste baloi bat eta partidua jarraituko dugu.

Baina bere lagunek, ezeren azalpenik

Ministerio de Cultura 2011

TERESA MARTÍ.

eman gabe, futbol zelaitik alde egiten jarraitu zuten. Klaudia hurbildu egin zitzaion, eta honela galdetu zion:

—Ez dakizu baloia puskatzen duenak berria ekarri behar duela? Eta zure lagunek ez dizute esan baloiak non lortzen diren, ala?

Iñakik ez zuen erantzun, eta horrek ezer ez zekiela adierazi zion neskari. Herriko inork ez zuen kalean esaten zergatik gurasoek ez zieten beren semeei futbolean jokatzen uzten, baina Klaudiak uste zuen denek zekiten sekretua zela hura. Garbi zegoen, aldiz, Iñakik ez zeukala kontu haren berri, nahiko txikia zelako agian.

—Leku arriskutsu batetik datoz baloiak —argitu zuen Klaudiak—, eta zuk bat ekarri beharko duzu, futbolean jokatzen jarraitu nahi baduzu.

—Ekarriko dut, orduan —esan zuen Iñakik—. Esango didazu non dagoen leku hori?

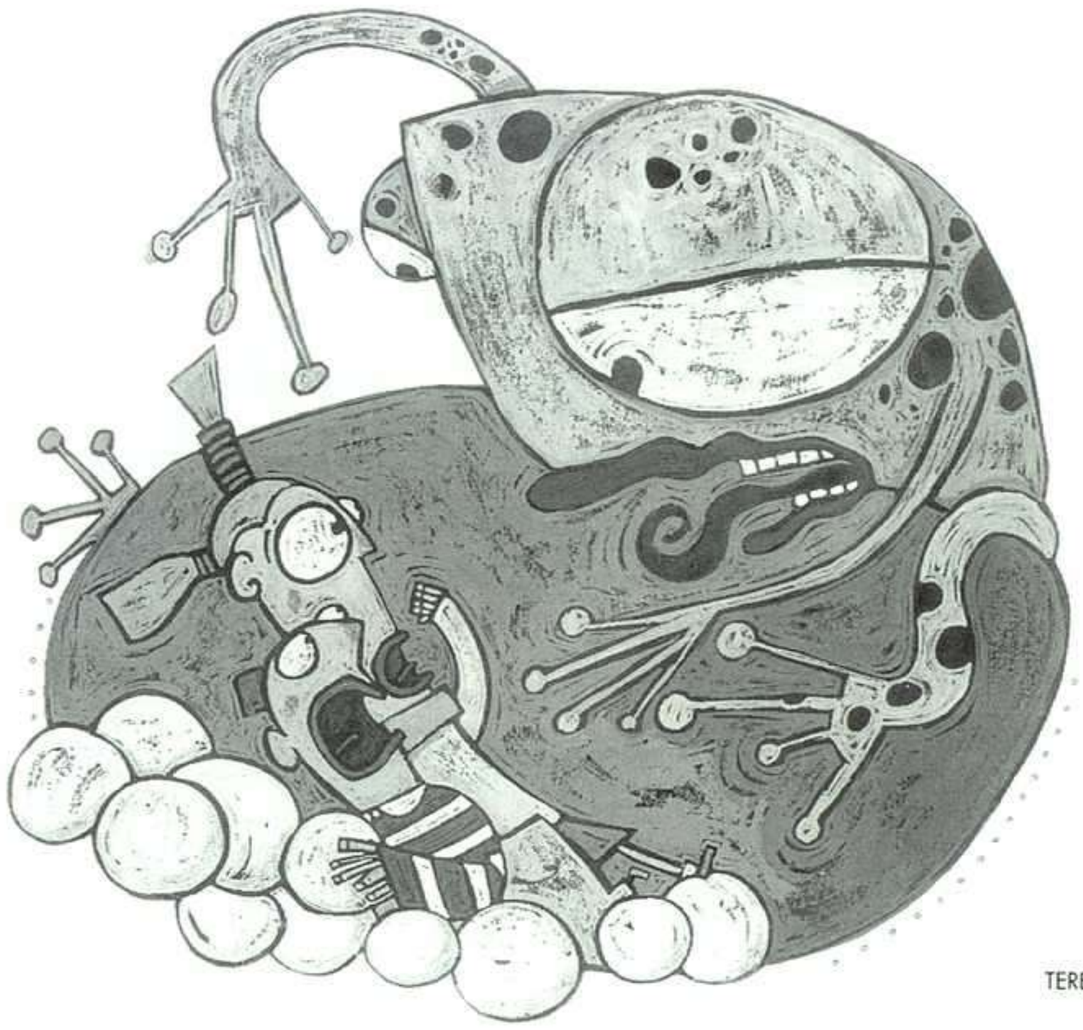
—Zatoz nirekin.

Lagun berriak ibai ondoko bidean oinez abiatu ziren, herrira joateko norabidearen kontrako aldera, hau da, ibaian gora. Halako batean, ibaia nabarmen zabaltzen zen leku batera heldu ziren, eta han, ibaiaren erdian arrautza itxurako uharte luzexka bat zegoela ikusi zuten. Uhartea belarrez estalita zegoen eta alde baten bi harkaitz handi samar zeuzkan. Baloiak hantxe sortzen zirela esan zion neskak mutikoari eta, besterik gabe, oinetakoak erantzi zituzten ibaian sartu eta uhartera iristeko. Han, belar artean ur putzuak zeudela ikusi zuten eta putzu haiek baloi zuri borobil-borobilez beteta zeudela. Iñakik irribarre egin zuen eta baloi eder haietako bat hartu zuen eskuetan.

Orduan uharteko bi harkaitzen artetik igel itxurako izaki erraldoi bat atera zen; ia bi gizon bezain altua zela ikusi zuten bi neska-mutikoek. Bere mihi luze eta itsaskorra atera eta Iñaki kolpe batean harrapatu zuen, kamaleoiek euliak harra-

Ministerio de Cultura 2011

TINTA FRESCA



TERESA MARTÍ.

patzen dituzten bezalaxe. Iñakik hartutako baloia belar artera erori zen. Igel erraldoiak azkar-azkar eraman zuen mutikoa airean, eta bi harkaitzen artetik desagertu zen lurpean.

Klaudia zer egin ez zekiela geratu zen izututa. Herrira laguntza bila joatea pentsatu zuen, baina, erabakior, igelaren atzetik joatea bururatu zitzaion. Bi harkaitzen artetik lurpera sartu zen horrela, kobazulo batean sartuko balitz bezala. Begiak leku hartako argi eskasera ohitu zitzaizkionean, beherantz zihoan korridore moduko batean zegoela ikusi zuen eta, hau bukatu zenean, estalaktitaz eta estalagmitaz betetako areto antzeko leku handi eta zabal batera heldu zen.

Estalagmita handi baten atzean ezkutaturik, Klaudiak ikaratuta ikusi zuen igel erraldoiak Iñaki beste estalagmita batean lotzen zuela, ahoan sortzen zitzaion txistu itsaskorra erabiliz. Neskak laster ikusi zuen Iñaki bezala lotutako beste mutiko batzuk ere bazeudela leku hartan. Denak lo zeuden, Iñaki txikia geratzen ari zen moduan, igelaren txistuak zeukan gairen baten eraginez, ziur aski.

Herrian, mutiko haiek guztiak hilda zeudela uste zuten denek, eta gurasoek horrexegatik ez zieten gainerako mutikoei futbolean jokatzen utzi nahi: baloi bila joaten zirenak desagertu egiten zirelako. Orain Klaudiak bazekien bizirik zeudela, eta denak handik onik ateratzeko moduan pentsatzen hasi zen.

Horrela, igel erraldoiarekin hitz egitea erabaki zuen eta, horretarako, bere ezkutalekutik atera zen.

—Aska itzazu mutiko hauek, mesedez!

Igelak harriturik begiratu zion ustekabean azaldu zitzaion neskari.

—Zure lagunak al dira? —galdetu zion.

—Bai! —erantzun zuen neskak ahots sendoz.

Orduan igelak adierazi zion nola mutiko haiek oso gaiztoak ziren, arrautzak lapurtzen zizkiotelako noizean behin. Arrautzak eramatean, haien barruan zeuden igelaren umeak hiltzen ziren, eta horregatik zeuzkan mutikoak preso hartuta. Igelak esan zuen jadanik zahartuta zegoela eta hezurrak gogortu egin zitzaizkiola; horregatik ezin omen zituen ongi zaindu arrautzak, eta lan hori mutikoei eginarazten zien, nahi zuenean esnatzen zituelako. Mutikoen lana inguruan inor ez zegoenean arrautzei bira ematea izaten zen, edo lekuz aldatzea eguzkiak gogorregi jotzen zuenean.

Baloien misterioa argitu ondoren, Klaudiak ideia bat izan zuen, eta honela esan zion igelari:

—Mutikoak gehiago zure arrautzen bila baloiak direlakoan ez etortzea ziurtatzen badizut, denak askatuko dituzu.

—Bai pozik! Baina nola ziurtatuko didazu horrelakorik?

—Zuk itxaron hemen, mesedez. Iluntzea baino lehen itzuliko naiz konponbidearekin.

Klaudia lasterka atera zen igelaren bizilekutik, azkar zeharkatu zuen ibaia, eta ziztu bizian joan zen bidean behera herri aldera. Hara iristean, zuzenean abiatu zen osabaren lantokira. Bururatu zitzaion ideia ongi ateratzea desiatu zuen bihotz-bihotzez.

Bizpahiru ordu eman zituen lanean hainbat larru puska elkarri josten, larruzko zakutxo borobil moduko bat egin arte. Gero globo antzeko puxika bat jarri zuen airerik ez ateratzeko larru zatien joskuretatik, eta zahatoen aho batez itxi zuen guztia. Jarraian haizea egiteko makina bat eskatu zion lantokiko langile bati eta, larruzko baloi egin berriaren ahoa barrura bultzatu eta sartu ondoren, neskatoak baloi puztu eta amaitutzat eman zuen lana.

Berriz ere korrika abiatu zen, baina igel erraldoiaren bizitokira zuzenean joan beharrean, lasterka igaro zituen seme futbolariak galdu zituzten gurasoen etxeak. Berarekin ibaira joateko eskatu zien eta, hasieran hauek beren semeak berriro ikusiko zituztela sinetsi ezin bazuten ere, gurdi batzuk prestatu zituzten eta beren zaldirik onenak hartu, ibaira haien gainean oinez baino azkarrago heltzeko.

Klaudia, igelari hitz eman zion bezala, ilundu baino lehen itzuli zen ibaiko kobara. Besapean larruzko baloia zeramala joan zen igelarengana poz-pozik, gurasoei ibai ertzean bere zain egoteko eskatu ondoren. Igel erraldoiaren aurrera heldu zenean, baloi berria irribarrez erakutsi zion.

—Begira zein ona den egin dudan baloi hau futbolean jokatzeko!

Eta berebiziko ostikoa eman zion baloiari, eta honek errebote egin zuen estalagmita batetik bestera. Igelak berehala ulertu zuen mutikoek ongi jokatu ahal izango zutela larruzko baloiaz, eta ez zutela gehiago bere arrautzik lapurtu beharrik izango. Irribarre handi bat egin zuen Klaudiari eskerrak emateaz batera.

Askozaz handiagoak izan ziren gurasoen irribarreak eta poz oihuak, Klaudia mutiko guztiekin kobazulotik irteten ikusi zutenean.

Ministerio de Cultura 2011

AUTORRETRATO

Teresa Martí

Teresa Martí es una terrícola con un pie en la luna. ¿Quería dibujar de pequeña? ¡Noooo! De pequeña quería viajar a todos los lugares del mundo. ¡A todos!, pero aún no lo ha hecho. Hay tiempo. De momento, es un culo de mal asiento, siempre arriba y abajo, la bolsa, la carpeta, ¿qué me dejo?, el tren, ¿a qué hora sale? Y mientras tanto, da vueltas y vueltas, busca... Busca una casa, una escuela *guai* para su *cucudrulu*, busca una aguja en un pajar, y busca dibujos al otro lado del papel. Porque hay dibujos al otro lado del papel, pero son difíciles de atrapar y, cuando consigues pescar alguno, comienza el verdadero trabajo. Saltan del papel rápidos como el rayo y se esconden por todos los agujeros y rincones que encuentran; lo manchan todo de tinta y lo pintan de todos los colores imaginables. Se comen las gomas de borrar y hacen desaparecer los lápices. ¡Qué desastre! Has de ser rápido. Tienes que atraparlos como puedas, engancharlos en un papel, encerrarlos en una carpeta y salir corriendo hacia la editorial.

Bibliografía

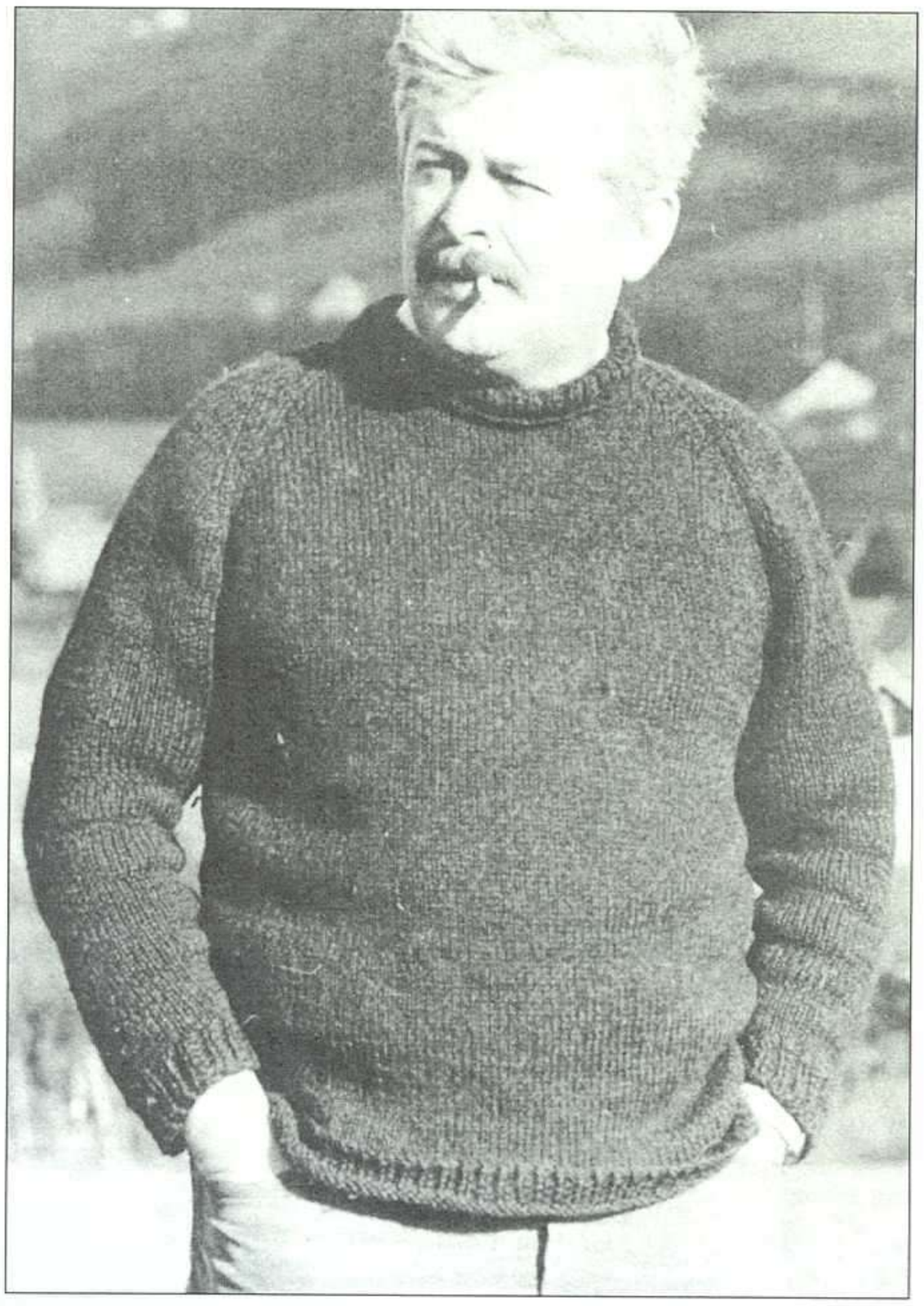
S'ha de ser animal, Barcelona: Cruïlla, 1992.
Esfuma't Gaudenci, Barcelona: Cruïlla, 1993.
Gatades, Barcelona: Pirene, 1993.
Guai del Paraguai, Barcelona: Pirene, 1994.
La Irene i el gargot, Barcelona: L'Arca de Junior/Grup Grijalbo, 1994.
Lladrar a la Lluna, Barcelona: Baula, 1994.
Jasolina, vista fina, Barcelona: Cruïlla, 1995.
Un gat bén difícil, Barcelona: Casals, 1997.
Espígol blau, Barcelona: Barcanova, 1998.
Caps i potes, Barcelona: Barcanova, 2000.
Corredisses, Barcelona: La Galera, 2002.
27 contes sorprenents, Barcelona: Cruïlla, 2003.
Missatges galàctics, Barcelona: Barcanova, 2003.

Ministerio de Cultura 2011

AUTORRETRATO

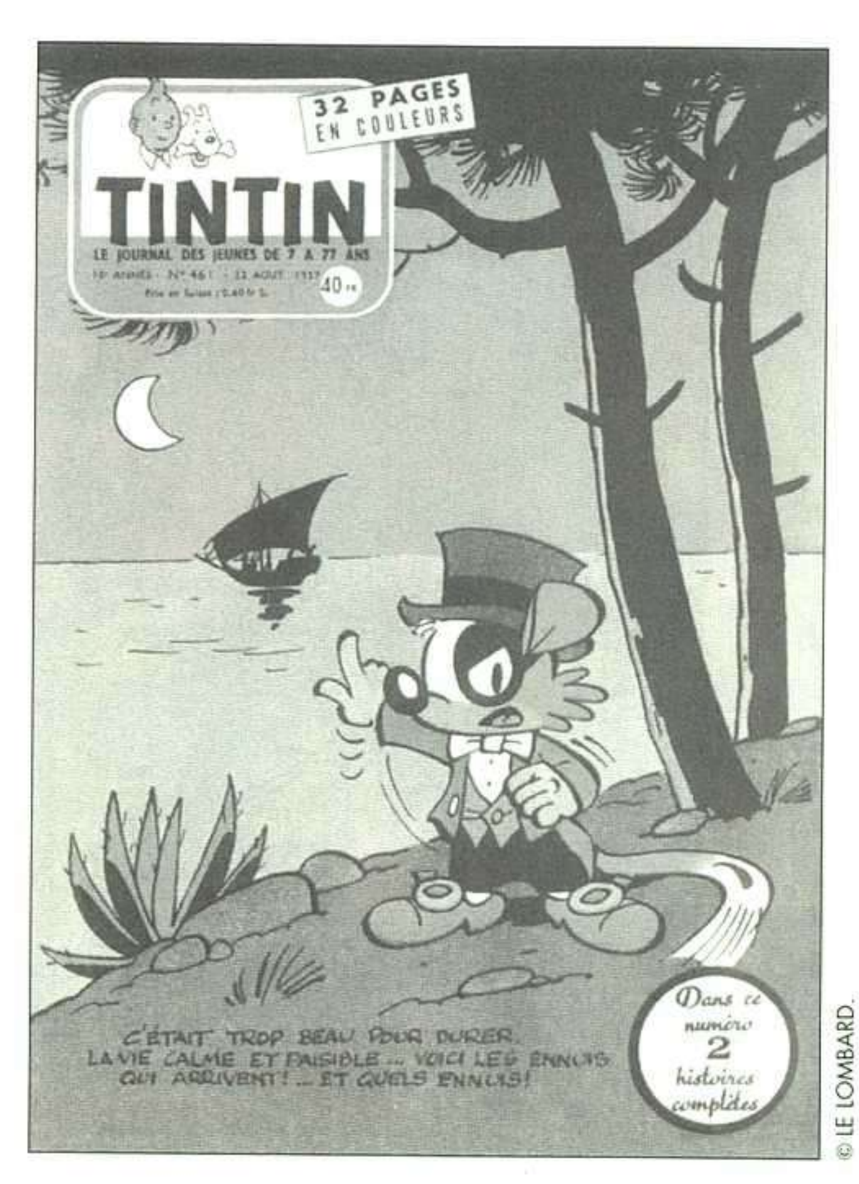
Raymond Macherot, un poeta de la historieta

Antonio González Lejárraga*



Contemporáneo de monstruos de la talla de Hergé, Jacobs o Franquin, compañeros en el* Journal Tintin*, Raymond Macherot, lejos de ser un artista inferior, fue un innovador y debe ser considerado uno de los grandes creadores de la* bande dessinée *franco-belga. Prácticamente desconocido en España, donde sólo Jaimes Libros publicó alguna de sus obras a finales de los años 60, Macherot alcanzó popularidad dentro de la historieta europea por sus series protagonizadas por animales, ámbito en el que fue pionero. Clorophylle, el lirón, o Chaminou, el gato agente secreto, son dos de sus geniales personajes.

Ministerio de Cultura 2011



© LE LOMBARD.

© DUPUIS

A la izquierda, portada de Tintin, *de agosto de 1957, donde aparece Clorophylle en su aventura «Les Croquillards». Viñeta (a la derecha) de las aventuras de Chaminou, el gato agente secreto.*

Los tebeos protagonizados por animales han estado siempre entre mis preferidos, lo que quizá se deba a que el primero de ellos que tuve en mis manos fue un ejemplar de *Pumby*. Siempre recuerdo, cuando vuelvo a ojear la colección encuadernada en tela roja de El Gatito Feliz, la tarde en que mi madre me lo compró. Fue a la salida de la consulta de la pediatra, doña Pilar Niño, en la calle de Serrano, en un quiosco frente a la hoy desaparecida Librería Aguilar, donde tantos buenos ratos pasé.

Por cierto, mi madre, antes de casarse, trabajó en la antigua Editorial Aguilar, sita en la calle Juan Bravo, donde también estaban empleados dos de sus hermanos. De casada, seguía acercándose con relativa frecuencia para saludar a los antiguos compañeros, en especial a la cajera de la librería de Goya —donde me compraron mi primer Tintín (*Tintín en América*, en la edición de Casterman)—, a la que la unían ciertas afinidades políticas, republicanas y de izquierdas, lo cual por supuesto no estaba muy bien visto, lo mismo que sucede ahora. Lo cierto es que mi madre, que pasó en Niza parte de nuestra Guerra Civil y de la segunda guerra mundial —en compañía de su hermana, mi tía Margarita, y de la dramaturga, su tía, María de la O Lejárraga, más conocida por los apellidos de su marido, Gregorio Martínez-Sierra—, siempre se consideró muy roja y a mucha honra, cuando todavía no estaba de moda. Luego lo estuvo. ¡Vaya si lo estuvo!

Todavía conservo aquel ejemplar de *Pumby*. No es en realidad el mismo, porque aquél sucumbió con el paso del tiempo, pero es uno idéntico que adquirí posteriormente, cuando estaba completando la colección de uno de mis más preciados tesoros y que, paradójicamente, guardo junto a la colección de *El Globo de Colores* que publicaba Aguilar.

En la formación de mi madre la cultura francesa tuvo una singular importancia y en casa los libros y revistas en francés eran algo habitual. Una de las revistas que se recibían con asiduidad era *Femmes d'Aujourd'hui*, en la que se publicaban de forma seriada, el *à suivre* de mi niñez, las aventuras de un elefantito, Trompette, original de Robert Moreau que, como todos los dibujantes franceses de animales de esa época, seguía la estela del gran Calvo. Trompette, en compañía de dos exploradores, recorría el mundo viviendo diversas aventuras.

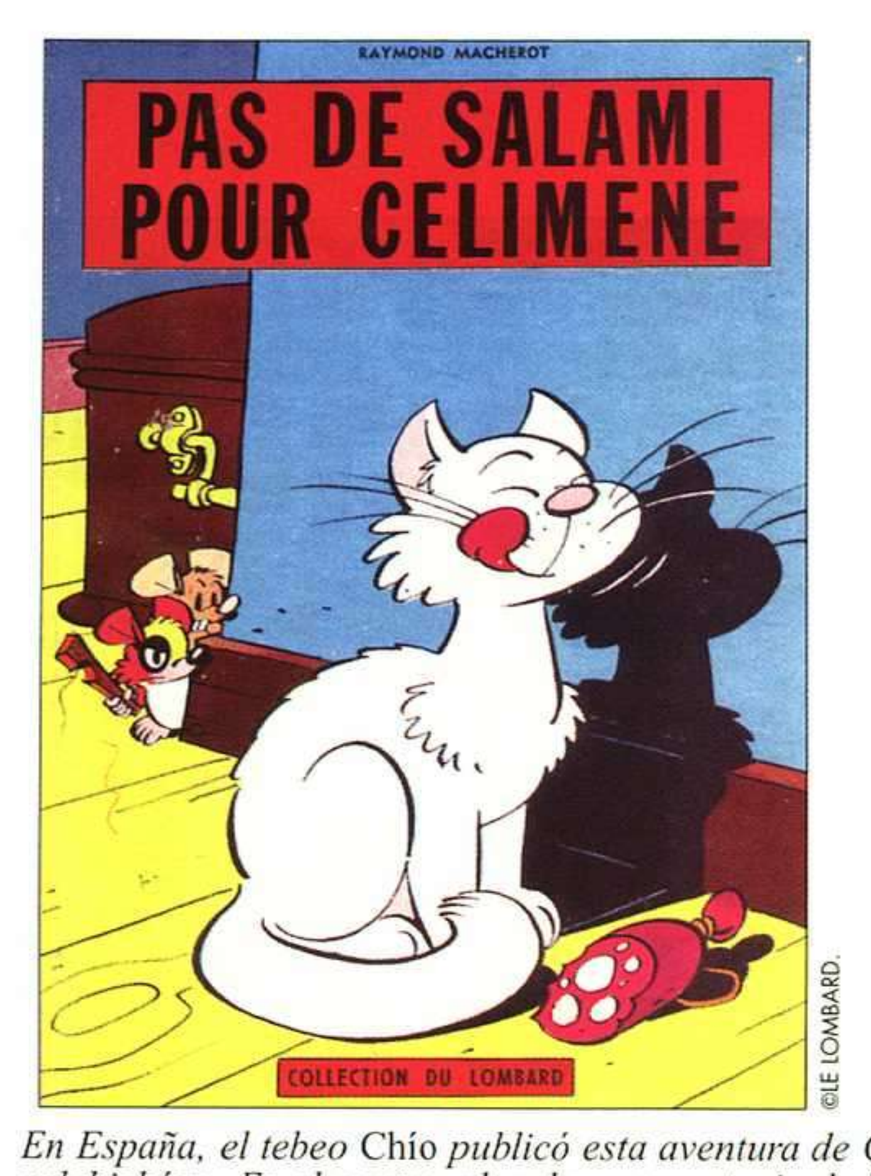
Pero las historias que más me impresionaron fueron las de Clorofila, que aparecían semanalmente en el *Tintin*. Supongo que en aquellos años iniciáticos surgió mi afición a guardar y a coleccionar todo tipo de material impreso: ¡los temidos papeles! Todavía hoy se acumulan en el sótano de casa las colecciones completas y no tan completas de las revistas francesas de mi madre, junto al *Paris-Match* de mi padre y otras muchas..., y, entre todas ellas, *Le Journal des Jeunes de 7 a 77 Ans*, ¡el *Tintin*!, y, durmiendo o escondidas entre sus páginas, las andanzas de un lirón careto, Clorofila, genial creación de un personaje de aspecto imponente provisto de un poblado mostacho, que me recordaba familiarmente a mi tío César, el más pequeño de los hermanos de mi padre: Raymond Macherot.

Un gran talento desconocido en España

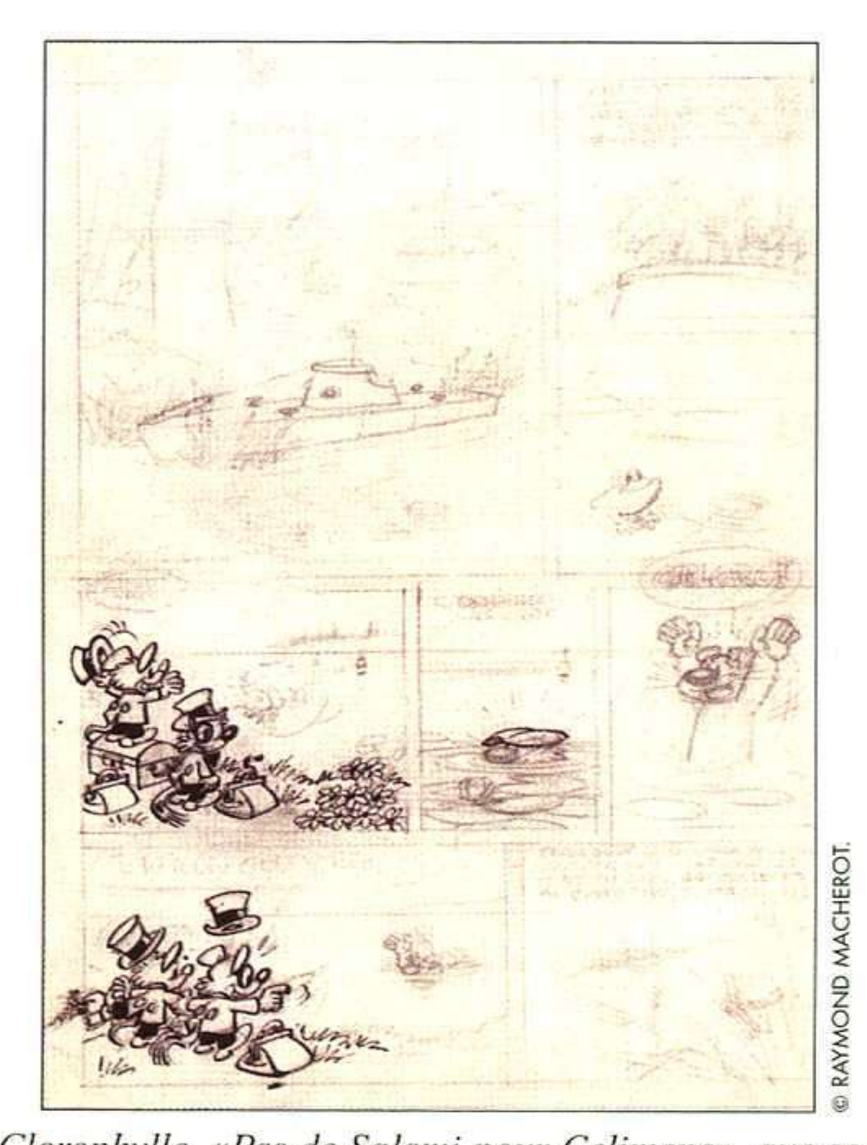
A pesar de ser reconocido por la mayoría de la crítica especializada y recordado como uno de los autores más innovadores del género, la bibliografía que se puede encontrar sobre Raymond Macherot es particularmente escasa. Siendo

BIBLIOTECA DE CASTILLA Y LEÓN

Ministerio de Cultura 2011



©LE LOMBARD.



© RAYMOND MACHEROT.

En España, el tebeo Chío *publicó esta aventura de Clorophylle, «Pas de Salami pour Celimene», que se tradujo como «Adiós al salchichón». En el centro, plancha preparatoria de la misma aventura y a la izquierda, viñeta de «Clifton en Nueva York».*

contemporáneo de monstruos de la talla de Hergé, Jacobs, Greg, Wandersteen o Franquin, compañeros en el *Journal Tintin*, las páginas dedicadas a éstos son infinitamente superiores, sin que por ello debamos deducir que Macherot es un artista inferior a ellos, dado que en algunos casos los supera con creces en su visión crítica de la sociedad a través del universo animal. Pero Macherot nunca fue un primer espada en la prestigiosa cuadrilla de los Estudios Lombard, la mejor factoría de historietas que haya producido la historia. Siempre fue por libre y sus ansias de libertad creativa fueron constreñidas. En unos casos, en aras de una supuesta rentabilidad económica (el triste fin de Clifton, algo inaudito), y en otros por haber llevado sus planteamientos a «una vuelta de tuerca» que le impidió ir más allá de lo ya logrado; el caso de Chaminou lo evidencia.

Su marcha a *Spirou* buscando dar rienda suelta a todo lo que Raymond Leblanc, a la sazón redactor jefe del *Journal Tintin*, le había abortado, permitió el alumbramiento de uno de los mayores hitos de la *bande dessinée* franco-belga: Chaminou. Pero fue un solo episodio para centrarse en un nuevo personaje, Sibylline, siguiendo los pasos de Clorophylle, que no podía resucitar porque su autor había vendido los derechos, como era habitual, al abandonar la redacción del *Journal Tintin*. Terrible paradoja. Dejó los estudios Lombard buscando una mayor libertad creativa y acabó encerrado en un personaje que seguía su estela. A pesar de los innumerables logros que tiene la nueva serie, no superó a su antecesora. Pantoufle y Mirliton fueron dos cantos de cisne antes de abandonar la historieta. Aunque se pueda considerar a ambos como antecesores de otros gatos famosos y tan populares como el mismísimo Garfield, Macherot sólo los tuvo por meros trabajos alimenticios. Su participación junto a Yves Delporte en la creación de un nuevo personaje, Isabelle, para ser dibujado por el también amigo Will, se puede considerar la última aportación de Macherot, que, desilusionado al ver que la historieta como él la había concebido estaba desapareciendo, o quizá más desilusionado aún por haber abandonado a sus hijos predilectos, quién sabe, y aquejado de una terrible depresión nerviosa que le impedía prácticamente dibujar, decidió retirarse silenciosamente a su casa de las afueras de Lieja para dedicarse a la jardinería y a colaborar con sus siempre entrañables *scouts* belgas. *So long heron mélomane...*

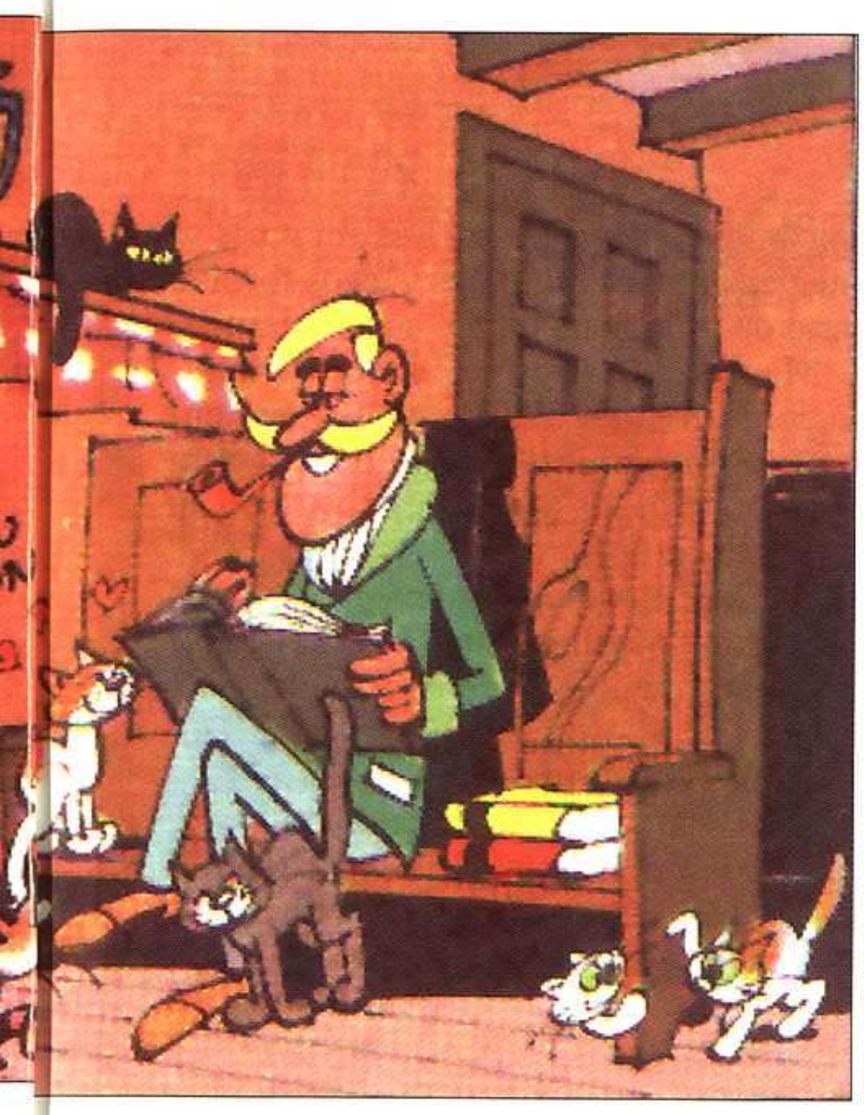
En España, si exceptuamos a Tintín y Astérix, no hemos tenido mucha suerte con la difusión de las obras de origen francófono, y Macherot no es una excepción. Pero sí tuvimos ocasión de ver algunas de sus aventuras traducidas en un maravilloso tebeo que se llamó *Chío* (algún día habrá que hablar de *Chío*). Allí aparecieron de forma seriada «Pas de Salami pour Celimene» (traducida como «Adiós al salchichón»), «Le Bosquet hanté» («El bosquecillo encantado»), y en su segunda etapa como suplemento infantil del diario vespertino *El Alcázar* en los años 70, cuando éste aún no había caído en manos de los furibundos excombatientes golpistas y demás *fascio* redentor, «Las ratas negras», la única aventura de Chaminou y Pantoufle.

También Jaimes Libros, editorial que nos permitió conocer la aventuras de Spirou y Fantasio, editó en álbum, *Le Furet gastronome* (*Clorofila y el hurón*) en 1971, *Les Enquêtes du Colonel Clifton* (*Las andanzas del coronel Clifton*) en 1969, y *Clifton et les spions* (*Clifton y los espías*) en 1969, en su colección Juventud Europea.

Pionero de las series de animales

De entre los grandes creadores de la *bande dessinée* franco-belga, destaca por su calidad y originalidad Raymond Macherot, nacido en Verviers en 1924.

Ministerio de Cultura 2011



© LE LOMBARD

Por motivos de espacio, me centraré en la etapa de *Tintin*, analizando las dos series principales, «Clorophylle» y «Clifton»; y de *Spirou* me limitaré a Chaminou. Dejaremos el resto de personajes para otra ocasión.

En la historieta europea, y concretamente en la franco-belga, las series protagonizadas por animales han gozado de considerable popularidad. Pero en el momento en que Macherot crea para el *Journal Tintin*, en 1955, su primera serie, «Clorofila», no existía ninguna. Macherot se había presentado a la redacción de *Tintin* ofreciendo una historia de corte realista, *Chevalier blanc*, que redibujaría Fred Funkquen, verdadero especialista en la materia, utilizando el guión de Macherot, que fue eliminado de los créditos del álbum.

Esto ocurría en 1953, y durante los dos años que separan estos hechos Macherot se dedicó a ilustrar historias cortas de no más de cinco páginas y alguna que otra portada, sobre todo anunciando estas historias en un estilo realista, menos *Les Perles de la reine* y *Mission chèvrefeuille*. Esta última supuso el comienzo de sus relatos protagonizados por animales, donde aparecerá por primera vez el personaje que podemos identificar como el antecesor de Clorophylle, con el que años más tarde entraría por derecho propio en la historia de la *bande dessinée*.

Clorophylle

A diferencia de otras series protagonizadas por animales, las aventuras de Clorophylle no se desarrollan en un mundo sólo habitado por ellos. No son personajes animales que viven como humanos a la manera de las historias de Walt Disney. Aquí, al menos en los primeros episodios, los animales viven en un mundo paralelo al de los hombres que aparecerán en un segundo plano como simples comparsas.

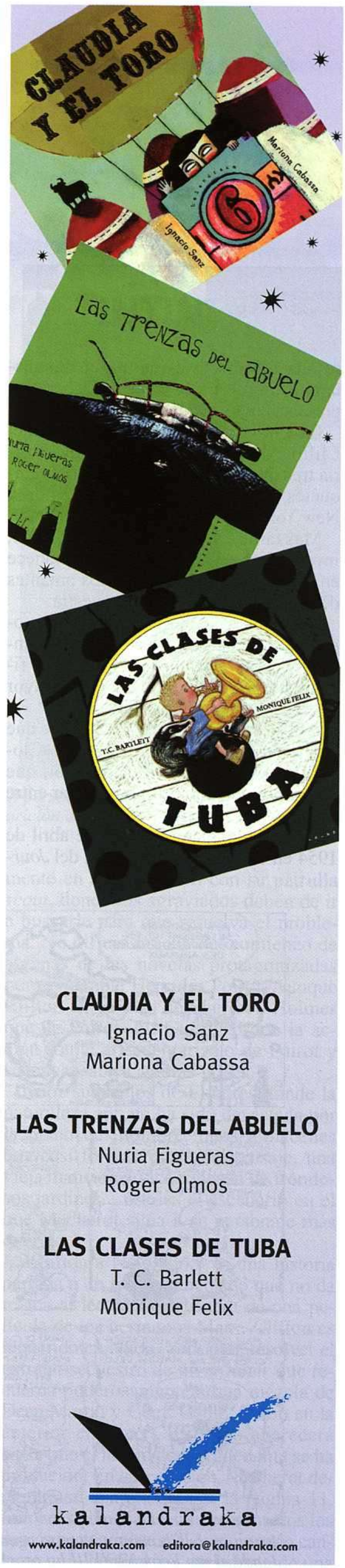
En la serie dedicada a Clorophylle hay que distinguir dos sociedades: las urbanas y las campestres. En las primeras, los animales viven en ciudades, en donde cada uno tiene unas funciones, y se comportan según «roles» humanos. Existe un orden establecido que un elemento perturbador, no necesariamente externo, intenta desestabilizar para lograr unos privilegios y, en último término, el poder. En algunos casos incluso introduciendo carnívoros.

Las sociedades campestres son todo lo contrario: la anarquía. Cuando surge el invasor, reina la divisa de todos para uno y uno para todos. La vida vuelve a su normalidad: no hay autoridad, no hay gobierno, no hay jerarquía... es la sociedad anarquista utópica tipo vista bajo un prisma idílico. La envidia, los celos, y en especial las ratas negras, van a intentar acabar con ese estado de cosas y reducir a sus habitantes a la esclavitud. Todos estos temas los recuperará Macherot años más tarde en *Spirou* para las aventuras de Sybilline.

Bajo una apariencia amable, las historias de Macherot suponen un alegato contra la maldad, en la mayoría de los casos personificada en Antracita, cabecilla de las ratas negras. Pocas veces ha conseguido la historieta un personaje tan efectivo con el que hacer una exposición tan profunda contra el fascismo y condenar todo lo que significa: pretender imponer ideas al resto de la comunidad, utilizando la fuerza para ello.

A Macherot podríamos ubicarlo dentro de la línea clara, pero mucho más cercano a un Franquin que a Hergé, por el que siempre sintió gran devoción.

Los caracteres de los animales de Macherot son perfectamente trasladables a los humanos, con lo que la sátira creada



Ministerio de Cultura 2011

resulta muy efectiva. Más que un moralista al estilo de La Fontaine, Macherot se presenta como un auténtico fuera de la ley.

En 1960 crea el personaje del coronel Clifton, que bajo su pluma protagonizaría tres memorables episodios: «Les Enquêtes du Colonel Clifton», «Clifton a New York» y «Clifton et les espinos».

Más tarde, ya en el semanario *Spirou*, inventaría a Chaminou, que permanece en la memoria colectiva de los amantes del género como una obra maestra.

Desgraciadamente, Macherot cedió todos los derechos de sus creaciones cuando abandonó el *Journal Tintin* para fichar por *Spirou* en busca de mayor libertad creativa.

Allí se volcó en «Sybilline», serie que guardaba muchas similitudes con «Clorofila», y vio la luz «Chaminou», que ocupa por derecho propio un lugar entre lo mejor del género.

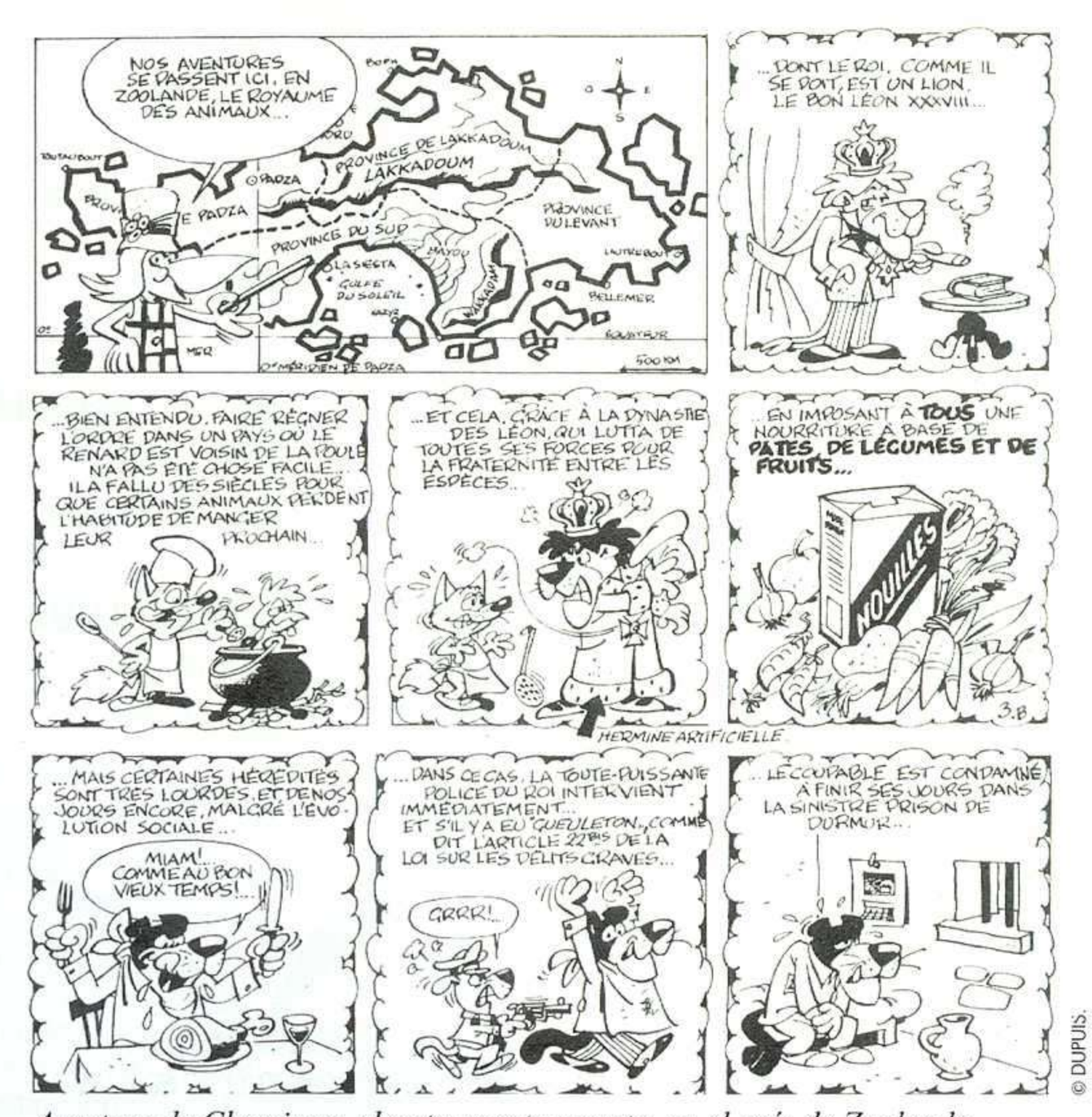
Clorophille apareció el 14 de abril de 1954 en el número 15, año IX, del *Journal Tintin,* con el comienzo de la aventura «Clorophylle contre les rats noirs». En total serían 32 páginas en cuatricromía, que aparecerían de manera seriada, a razón de una página semanal; posteriormente, la historieta apareció en álbum en 1956.

Las ratas negras, capitaneadas por Antracita, invaden, asolando todo a su paso, el sereno campo donde Clorophylle y sus amigos viven apaciblemente. El ejército invasor de ratas negras, en el más puro estilo de guerra relámpago, va haciéndose con el control del paisaje. Sólo la reacción de Clorophylle, ayudada de la nutria Tourpille, el conejo Serpolet y el cuervo Bitume, como si de la resistencia frente a los nazis se tratara, hará fracasar las ansias de conquista de Antracita. Esta aventura tendría su continuación en «Clorophylle et les conspirateurs» al año siguiente.

Para el nuevo episodio, «Pas de Salami pour Celimene», Macherot traslada la acción a un entorno urbano, con una trama típicamente detectivesca. Los animales se mueven ente los humanos y éstos forman parte de la trama, aunque accesoriamente. Macherot ha evolucionado y madurado como creador de una manera evidente y logra con este episodio su obra maestra de la serie de Clorophylle en su vertiente campestre.

Con «Le Bosquet hanté», aventura de sólo veinte páginas, Macherot da por finalizada, por lo menos temporalmente, la serie de Clorophylle tal como la conocíamos.

«Le Bosquet hanté» es un canto a la naturaleza en estado puro, que no quiere ser sometida y busca sus recursos para alejar de ella todo aquello que pudiera contaminarla. Los habitantes del bosque crean la ficción de los fantasmas para que nadie, ni siquiera otros animales, pueda traspasar los umbrales de su pequeño reducto virginal. Historia de corte ecologista, cuyo tema no ha envejecido con el paso del tiempo: los abusos a que puede conducir el pretender preservar la naturaleza tan sólo para unos pocos. Una obra menor, pero con todo el encanto que Macherot desplegó en todas sus creaciones.



Aventura de Chaminou, el gato agente secreto, en el país de Zoolande, donde el rey León XXXVIII ha proclamado la fraternidad entre las especies.

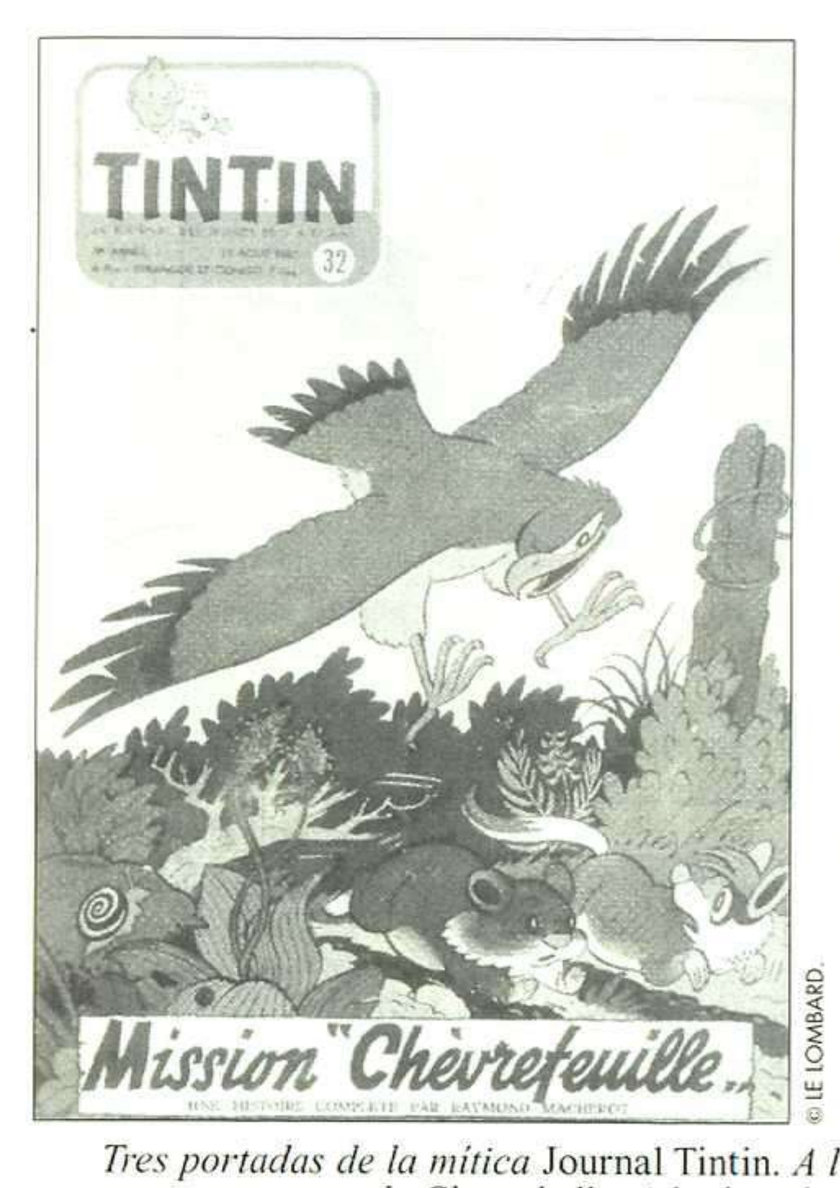
Nuevos campos de expresión

En 1957, Macherot da un cambio radical a su serie emblemática, que además gozaba de especial éxito. Es un profesional respetado y admirado y se codea a la altura de los Jacobs, Tibet, Craenhals, De Moor, etc., compañeros en la redacción del *Tintin*.

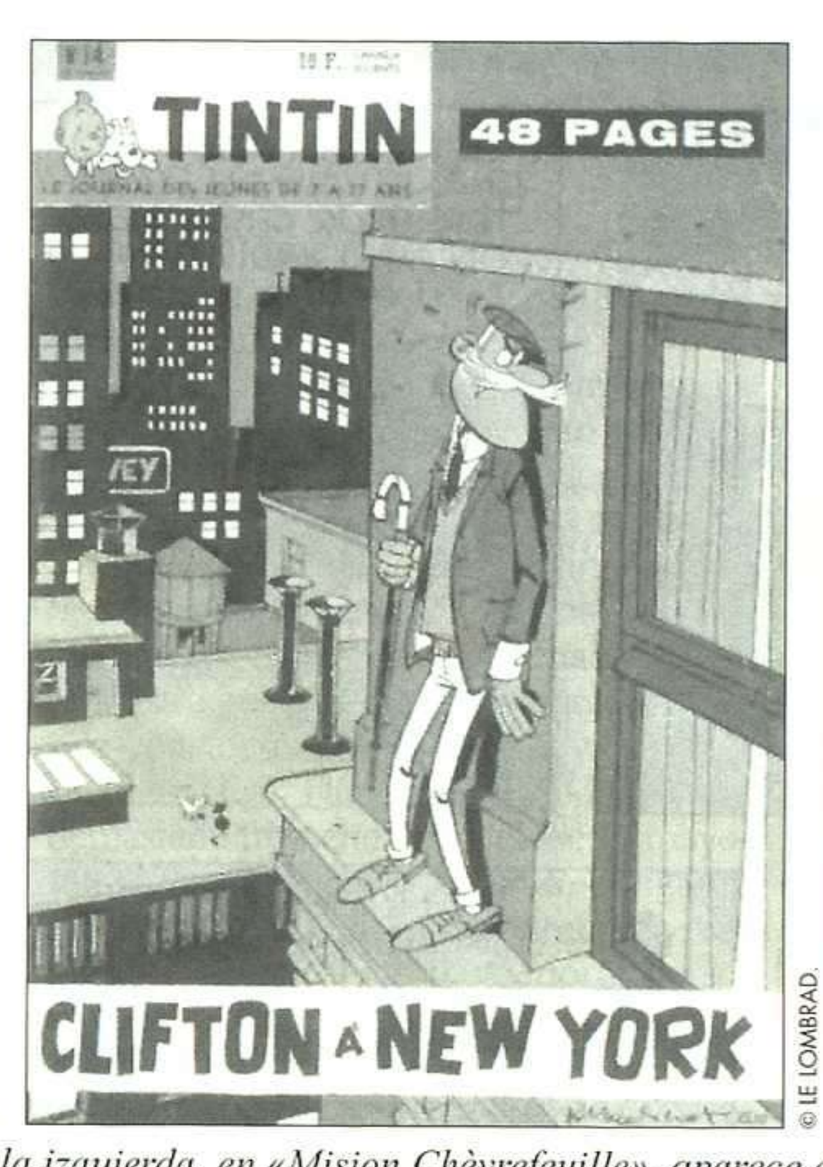
Con «Les Croquillards», Macherot coloca a los animales dentro de un país, Coquefredouille, donde se comportan como si de humanos se tratara. Entramos en las sociedades urbanas protagonizadas por animales.

Este imaginario país es una sociedad avanzada que se rige por la monarquía amable y pacífica del rey Mitron XIII. Los animales trabajan, recurren frecuentemente a la tecnología y siguen un orden bien delimitado. Los problemas surgen por las conductas degenerativas de algunos miembros que pretenden tener privilegios suplementarios. «Les Croquillards» tendrá su continuación en «Zizanion le Terrible».

Ministerio de Cultura 2011



© LE LOMBARD.



© LE LOMBRAD.

© LE LOMBARD.

Tres portadas de la mítica Journal Tintin. *A la izquierda, en «Mision Chèvrefeuille», aparece el personaje que podemos identificar como antecesor de Clorophylle. A la derecha, «La Revanche d'Antracite», que supone la reaparición de Clorophylle.*

«Le Retour de Chlorophylle» supone el alejamiento de Coquefredouille para volver a la sociedad campestre al estilo de Rosseau o de sociedad anarquista ideal. Es evidente que Macherot ha decidido dar carpetazo a la serie para explorar nuevos campos de expresión.

Clifton, el detective

En octubre de 1959 Macherot dice, en efecto, adiós a Clorophylle y en las navidades del mismo año presenta a un nuevo personaje, Clifton, de larga vida y objeto de culto para muchos aficionados, aunque Macherot sólo realizara los tres primeros episodios. Sin lugar a dudas, los mejores.

«Les Enquêtes du Colonel Clifton» aparece el 16 de diciembre de 1959 y tiene una extensión de 30 páginas. Le seguirán «Clifton a New York» y «Clifton et les espinos», finalizado en marzo de 1961, que supondrá el último episodio de la serie creado por un Macherot que volverá en mayo del mismo año al país de Coquefredouille con el personaje de Clorophylle por razones puramente comerciales, y con el que continuaría hasta 1963, en que abandonaría *Le Journal Tintin* para incorporarse a la redacción de *Spirou*.

Como si nos sumergiéramos en una novela de Edgar Wallace o de P. Oppenheim, o incluso de las novelas de Agatha Christie protagonizadas por Miss Marple, la Inglaterra que Macherot nos presenta es la de los *cottages*, las pequeñas poblaciones, un Londres rural y de viejos almacenes en las afueras. No es desde luego el Londres de Jacobs, aunque Clifton sea tanto o más británico que el mismísimo Mortimer: coronel retirado, *boy scout* y detective aficionado.

Los pequeños detalles repartidos a lo largo de las viñetas enriquecen la serie y puede verse el cariño con que Macherot la emprendió, y que sólo abandonó por imperativos editoriales: Clorophylle era más comercial.

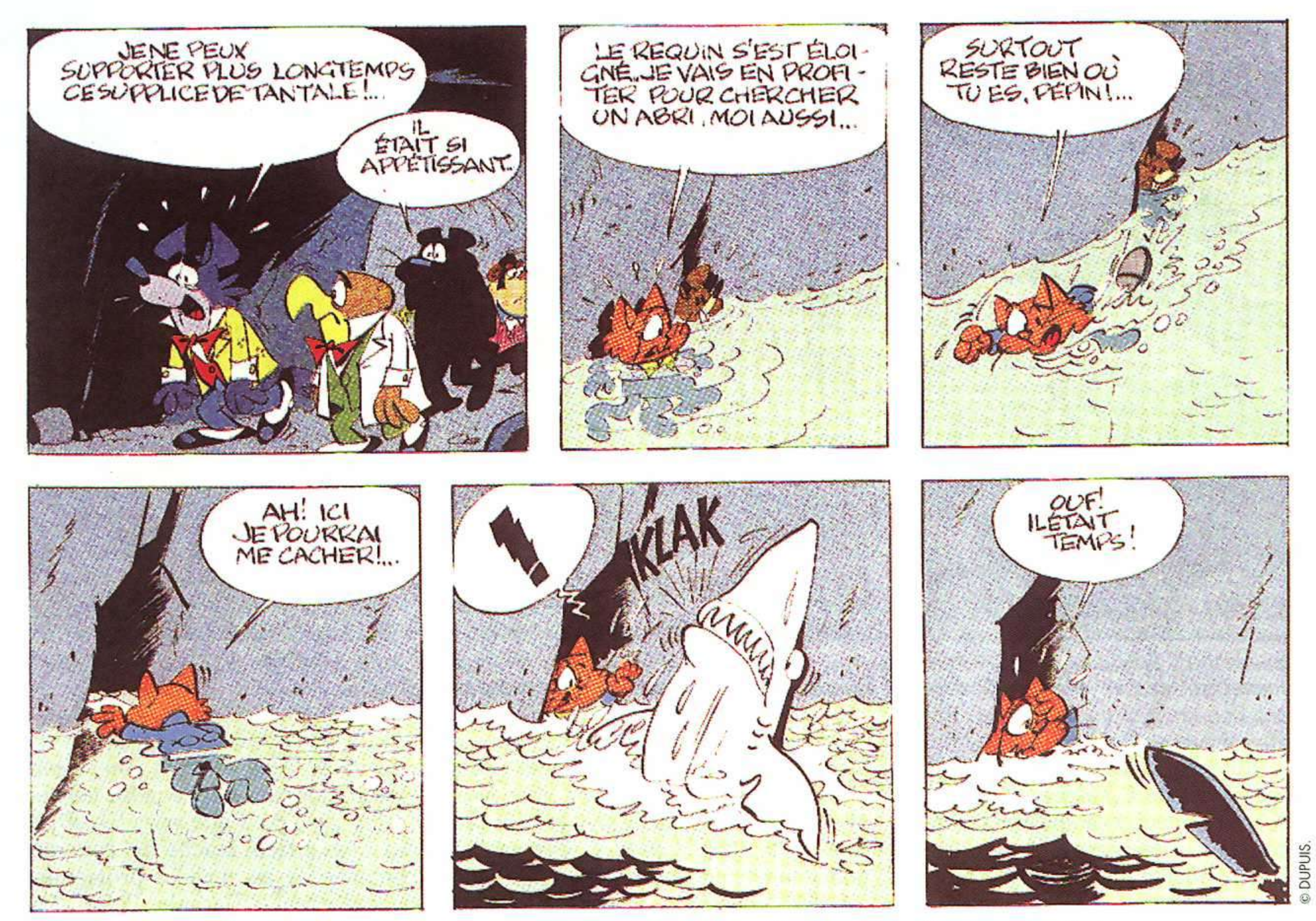
En el primer episodio, la trama antecede a su protagonista (Clifton no aparecerá hasta la página 6), algo que si no resulta tan chocante en el álbum sí lo fue en el momento de su publicación seriada: los lectores del *Journal Tintin* no conocieron al coronel hasta la tercera semana, pues se publicaban dos páginas por número.

Macherot nos presenta primero el misterio, deja que se produzca el hecho sobre el que va a girar la trama, la misteriosa desaparición de la caja fuerte de una joyería que contiene en su interior el famoso diamante Ko.i-nor, y luego, con toda naturalidad, aparece Clifton perdido en algún lugar de Escocia (concretamente en Ayngannoch) con su patrulla *scout*, donde los agraviados deben de ir a buscarle para que resuelva el problema. No difiere mucho del comienzo de algunas de las novelas protagonizadas por el inefable Hercules Poirot. Aunque Clifton tenga más de Sherlock Holmes que de Poirot. En Clifton prima la acción frente al sedentarismo de Poirot y sus incansables células grises.

Unos suburbios de Londres donde la naturaleza aún no ha sido devastada por la mano del hombre, unos almacenes que casi forman parte del paisaje, una vieja mansión gótica rodeada de frondosos jardines... éste es el escenario en el que Macherot sitúa a su personaje más querido.

«Clifton a New York» es una historia narrada a un ritmo endiablado que no da tregua al lector, a la manera de una película de los hermanos Marx. Clifton es requerido en Nueva York para resolver el extraño secuestro de un *crooner* que recuerda poderosamente a una mezcla de Dean Martin y Clark Gable. Como en la anterior entrega, Clifton no aparecerá hasta que el hecho desencadenante se ha producido. En esta ocasión, Macherot demorará su aparición hasta la página 11. Entonces ya nos han sido presentados los demás protagonistas: el mencionado cantante y un general, ex presidente de una

Ministerio de Cultura 2011



Más aventuras de Chaminou, el gato agente secreto, personaje con el que Macherot debutó en la revista Spirou.

república bananera, muy al estilo del general Alcázar de las aventuras de Tintín, que pretende sufragar su revolución con el dinero que consiga por el rescate de Pincher Barnett, «la voz de terciopelo», el cantante secuestrado. El *manager*, al más puro estilo americano, tiene que desplazarse a Escocia para buscar a Clifton, al que encuentra, como en su episodio anterior, en compañía de su patrulla *scout*; «A dimanche crapaud turbulent», «Goodbye heron mélomane»...

«Clifton et les espinos» será el último episodio que Macherot dibujará de Clifton y es consciente de ello. A pesar de todo, Macherot consigue una de sus tramas más perfectas; estamos ante una auténtica historia de espionaje propia de la Guerra Fría. Bajo una envoltura amable, casi humorística, Macherot nos ofrece su obra más nostálgica y más triste, y deja a la posteridad un personaje para su particular galería de malvados con sitio propio en la historia de la *bande dessinée*: el mayor Otto Kartofflen, antiguo oponente de Clifton durante la guerra reciclado en espía dispuesto a servir al mejor postor.

La configuración de las viñetas, los juegos de sombras y luces, las calles nevadas, los interiores típicamente británicos, convierten el último saludo al escenario de Clifton (usando la terminología sherlockiana) en una obra llena de belleza y tristeza a partes iguales.

El retorno de Clorophylle

En mayo de 1961 reaparece Clorophylle con la aventura «La Revanche d'Antracite», que, junto a «Clorophylle joeu et gagne!» y «Cloro a la rescousse», supone la trilogía final de las andanzas de nuestro simpático lirón en el reino de Mitron XIII. Todas ellas dentro de la tipología urbana que hemos señalado anteriormente.

Entre el segundo y el tercer episodio se publicará «Le Furet gastronome», una de las más siniestras aventuras, donde un hurón (*le furet*) pretende comerse a los otros animales del bosque alentado por un trío de siniestras ratas de campo en busca de venganza. Podríamos entender este episodio como el predecesor de Chaminou, donde las contradicciones que se operan en un idealizado reino de animales humanizados no pueden ocultar la llamada de lo salvaje, utilizando el nombre de la conocida narración de Jack London: *La llamada de la selva*, un título bastante más *light* de lo que en realidad significa. *La llamada de la sangre* sería una traducción mucho más acorde a lo que allí se cuenta.

La mejor creación: Chaminou

En marzo de 1964, Macherot debuta en *Spirou* con un personaje que hoy pertenece a la memoria colectiva, y para algunos es su mejor creación. Evidentemente, se encontraba en un sensacional

Ministerio de Cultura 2011

momento creativo. Con caracteres prestados tanto de Clifton como de Clorophylle, crea a Chaminou, un gato agente secreto en el país de Zoolande, una versión más americana, Costa Oeste, de Coquefredouille, y que nos describe en las primeras páginas. El rey León XXXVIII ha proclamado la fraternidad entre todas las especies, y el comerse los unos a los otros ha sido proscrito, imponiéndose una dieta a base de pasta, legumbres y frutas... claro que siempre hay descontentos que por tomarse un buen filete acaban en la cárcel.

En este contexto, y narrado de una forma trepidante, Macherot nos cuenta la historia del leopardo Grinchon, más conocido como «Le Khrompire», que escapa de la prisión de Durmur, en donde está condenado de por vida por atentar contra el artículo 22 de los delitos graves, como alimentarse con la carne de otros animales. Pero la fuga ha sido orquestada por una banda de descontentos con el régimen alimentario que, amparándose en la fuga del Khrompire, pretenden convertir a sus paisanos en oscuro objeto de deseo.

Chaminou inició sus aventuras en el número 1.353 de *Spirou*, del 19 de marzo de 1964, después de varias semanas de anuncios para crear expectación con el nuevo fichaje, y se mantuvo hasta el número 1.381, con un total de 60 páginas.

Hoy «Chaminou et le Khrompire» ha quedado como una obra de culto que ocupa el lugar que le corresponde dentro de la *bande dessinée* mundial, pero en 1964 se tuvo que enfrentar a diversos imponderables que abortaron su continuación. El público, que posiblemente no estaba preparado para una obra de esas características, y la consideró excesivamente violenta, y su editor, Jean Dupuis, que vio la historia demasiado tremenda para el lector mayoritariamente infantil de *Spirou*, obligaron a Macherot a cancelar una serie que reunía lo mejorcito de sus anteriores personajes para *Tintin* y recuperaba la tradición del folletín francés. Aquí se reúnen Gaston Lerroux, los subterráneos, los disfraces, las puertas camufladas, los pasadizos secretos y la fina ironía de Macherot como marca de la casa. Los personajes están muy elaborados y es fácil encontrar sus paralelos humanos en esta narración que podemos ubicar dentro de las aventuras animales urbanas. Pero, como ya he dicho, ni lectores ni editor estaban preparados para tamaña muestra de realismo. Macherot no tuvo más remedio que iniciar una nueva saga de apariencia más amable, «Sybiline», con la que viviría una segunda edad de oro de la *bande dessinée* zoológica, hasta que una depresión nerviosa acabó con la carrera de uno de los más populares creadores belgas. Pero ésta es otra historia que dejaremos para mejor ocasión...

Hoy en día las obras de Raymond Macherot se reeditan a menudo y gozan del reconocimiento de la crítica y de los nuevos lectores que saben apreciar una historia bien contada con la inestimable ayuda de unas imágenes que se encuentran entre las mejores de su generación. La reciente publicación del estupendo libro *Raymond Macherot. Monographie*, de Eduard François, en una cuidada y bellísima edición, contribuirá sin duda a seguir admirando a este viejo marino belga que mira nostálgicamente al mar desde su obligado retiro en las afueras de Lieja. ■

***Antonio González Lejárraga** es abogado y documentalista, experto en literatura popular.

Viñeta de «Sibylline et les abeilles». Sybilline apareció en la revista Spirou, *y fue un personaje que seguía los pasos de Clorophylle, al que no podía resucitar porque los derechos eran de Le Lombard.*

Bibliografía

Schtroumpf. Les Cahiers de la Bande Dessinée 21. Raymond Macherot, Grenoble (Francia): Editions Jacques Glénat, 1973.

Lerman, Alain, *Histoire du Journal Tintin,* Grenoble (Francia): Editions Jacques Glénat, 1979.

Filippini, H., Glénat, J., Sadoul, N. y Varende, Y., *Histoire de la Bande Dessinée en France et en Belgique des origines à nos jours*, Grenoble (Francia): Editions Jacques Glénat, 1979.

Lechat, Jean-Louis, *Le Lombard 1946-1996. Un Demi siecle d'aventures. Tome I, 1946-1969*, Bruselas (Bélgica): Le Lombard, 1996.

Dayez, Hugues, *Le duel Tintin-Spirou*, Bruselas (Bélgica): Les Editions Luc Pire, 1997.

Douory, Jean-François, Mercier, Jean-Pierre y otros, *Macherot. Une monographie*, Mosquito. St. Egréve, 1998.

François, Edouard, *Raymond Macherot. Monographie*, Charleroi: Editions L'Age D'Or, 2002.

Ministerio de Cultura 2011

Dos bibliotecas quijotescas

Emilio Pascual*

La biblioteca de Don Quijote

EL INGENIOSO HIDALGO DON QUIJOTE DE LA MANCHA

PRIMERA EDICIÓN: 1605

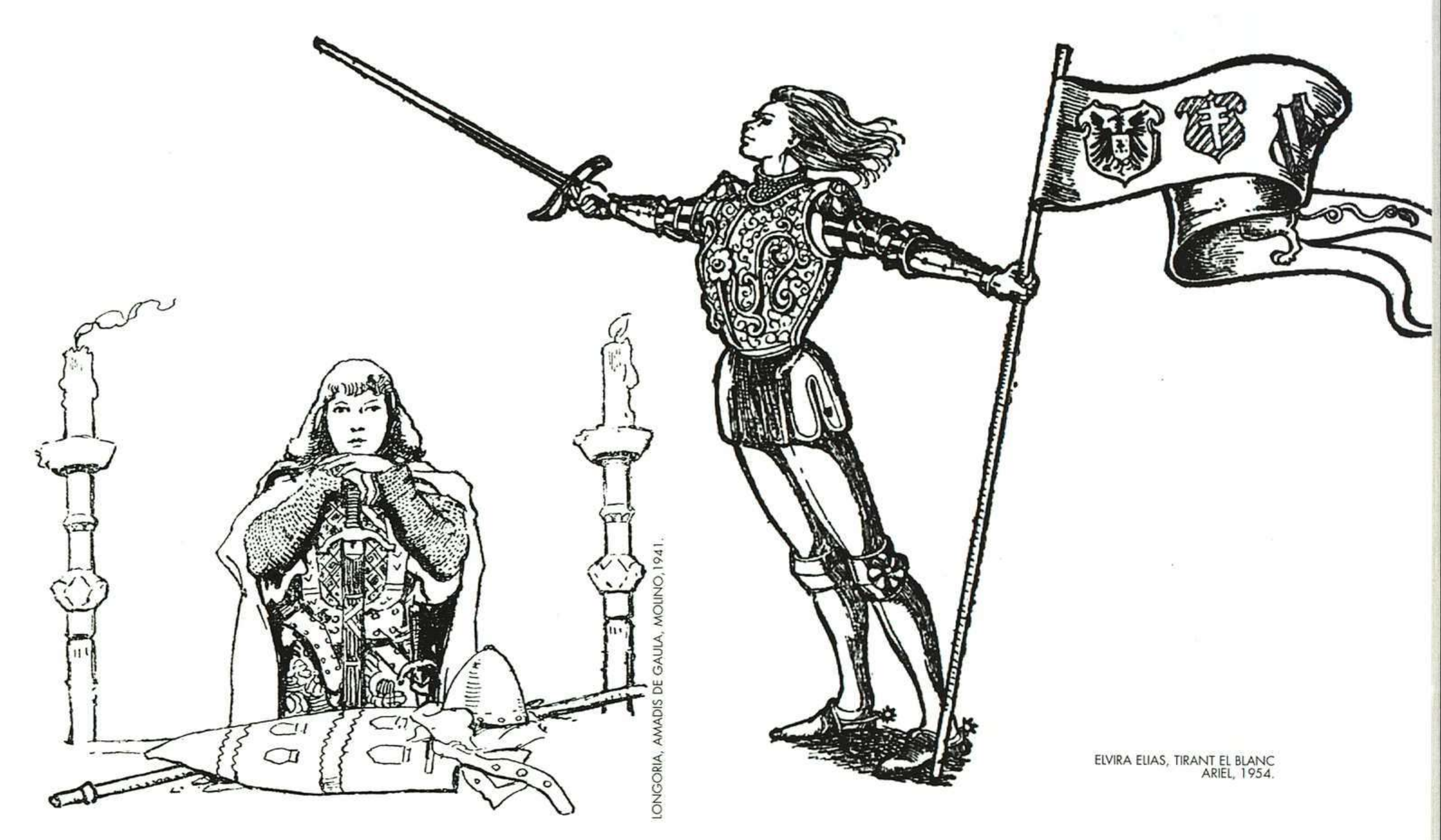
MIGUEL DE CERVANTES (1547-1616)

Entre las más venerables bibliotecas figura la de cierto hidalgo manchego, gran madrugador y amigo de la caza, «que vendió muchas hanegas de tierra de sembradura para comprar libros de caballerías en que leer, y así, llevó a su casa todos cuantos pudo haber de ellos». Un misterio no resuelto es el del número de volúmenes que edificaron tan voluntariosa biblioteca. Cide Hamete Benengeli habla de «más de cien cuerpos de libros grandes… y otros pequeños», mientras que don Quijote afirma tener «más de trescientos». Quedémonos con la cifra del dueño, pues, si hemos de creer al redactor último, siendo como era moro su primer autor, «antes se puede entender haber quedado falto en ella que demasiado».

De todos son conocidas las ansias incendiarias del ama cuarentona de nuestro hidalgo y de la sobrina que no llegaba a los veinte. «No hay dieciocho años feos», escribió María de Zayas, y así podemos conjeturar que aquella jovencísima sobrina tendría más hermosura que seso. [1] Si por ellas hubiera sido, habrían ardido todos los libros de su señor y tío. Afortunadamente, por esta vez la Iglesia, aliada con la barbería, rescató algunos del fuego. Gracias a la intercesión del barbero se libró el *Amadís*, del cual había escrito setenta años antes Juan de Valdés que «tiene muchas y muy buenas cosas, y que es muy dino de ser leído de los que quieren aprender la lengua», aunque le molestaba que la princesa Elisena fuese «tan deshonesta, que con la primera plática la primera noche [Perión] se la trae a la cama». (Menos suerte tuvieron *Las Sergas de Esplandián,* pues en aquella ocasión no le valió «al hijo la bondad del padre»). Por su parte, el cura absolvió al *Palmerín de Inglaterra* y elogió a *Tirante el Blanco*; salvó con reparos *La Diana* y un *Tesoro de varias poesías*; se mostró liberal e irónico con *Los diez libros de Fortuna de Amor*, de Lofraso; bendijo *La Araucana, La Austríada* y *El Monserrate*; esbozó un planto sobre *Las lágrimas de Angélica*; guardó con los escogidos *El Pastor de Fílida* y el *Cancionero* de López Maldonado, y ordenó que se refugiara en la posada del barbero *La Galatea*, siquiera porque su autor era grande amigo suyo. [2]

En un texto de *La cifra,* Borges nos transmite la sospecha de que, al lado de esta *Galatea*, pudo haber otro libro decisivo, que sin embargo no se libró del fuego: «Entre los libros de la biblioteca había uno, escrito en lengua arábiga, que un soldado adquirió por unas monedas en el Alcaná de Toledo y que los orientalistas ignoran, salvo en la versión castellana. Ese libro era mágico y registraba de manera profética los he-

Ministerio de Cultura 2011



LONGORIA, AMADIS DE GAULA, MOLINO, 1941.

ELVIRA ELIAS, TIRANT EL BLANC
ARIEL, 1954.

chos y palabras de un hombre desde la edad de cincuenta años hasta el día de su muerte, que ocurriría en 1614. Nadie dará con aquel libro, que pereció en la famosa conflagración que ordenaron un cura y un barbero, amigo personal del soldado...».

En el *Quijote* hay todavía otro par de bibliotecas. La de don Diego de Miranda, Caballero del Verde Gabán, tenía «hasta seis docenas de libros, cuáles de romance y cuáles de latín, de historia algunos y de devoción otros», si bien faltaban en ella los de caballerías; la otra, la de Juan Palomeque el Zurdo, era tan minúscula que cabía en una maletilla vieja. Contenía cuatro libros y otro escondido en un aforro: *Don Cirongilio de Tracia, Felixmarte de Hircania* —que también estaba en la de don Quijote—, la *Historia del Gran Capitán Gonzalo Hernández de Córdoba, con la vida de Diego García de Paredes*, y la *Novela del curioso impertinente*. La última era *Rinconete y Cortadillo*, y cabe preguntarse por qué el cura no la leyó en lugar de la otra. Cosa de misterio parece también ésta, apenas inferior al del misterioso manuscrito arábigo que pudo haber perecido en una vil hoguera de corral, en cuyo caso tampoco habrían podido verlo ni Borges ni Unamuno. [3]

Notas

1. Por lo demás, el tío de Clarisse McClellan —o tía, que en esto hay alguna diferencia en los autores que el *Fahrenheit* traducen— corroboró que la juventud y la locura «van siempre juntas». «Cuando la gente te pregunte la edad —decía él (o ella)—, contesta siempre: diecisiete años y loca».

2. Por cierto, Jorge Luis Borges disiente del último redactor y atribuye al barbero esa declaración de amistad que hace el cura: «Asombrosamente —dice— uno de los libros examinados es *La Galatea* de Cervantes, y resulta que el barbero es amigo suyo», etc. («Magias parciales del Quijote», *Otras Inquisiciones*, 1952). En una ocasión semejante, el profesor Homer P. Earle, de la Universidad de California, reprochó a Unamuno que, en la *Vida de don Quijote y Sancho*, pusiera «en boca de Sancho palabras que en el texto cervantino figuran en la de Sansón Carrasco». Unamuno se justificó recurriendo a la autoridad primera, es decir, al texto de Cide Hamete. «En todo caso —explicaba— ese texto arábigo del Cide Hamete Benengeli le tengo yo..., y en él he visto que en el pasaje a que aludía el profesor Earle fue Cervantes el que leyó mal y que mi interpretación, y no la suya, es la fiel». Como no es improbable que Borges conociera también el manuscrito, una prudencia razonable aconseja mantener la amistad entre don Quijote y el barbero, que, por lo demás, es menos indigno de ella que el cura.

3. Una acotación del profesor Mahmud Sobh, en su *Historia de la literatura árabe clásica*, tal vez arroje alguna luz sobre el misterio del manuscrito arábigo. Hablando del «genial Cide Amete Benegeli», recuerda que «traducido este nombre del árabe sería: Don Miguel, Hijo del Pastor de ciervos».

Ministerio de Cultura 2011

El *Quijote*: una biblioteca en un morral de cuero

AL CONTRARIO
ON THE CONTRARY
PRIMERA EDICIÓN: 1993

ANDRÉ BRINK (1935-)

GUSTAVE DORÉ, DON QUIJOTE DE LA MANCHA, EDICOMUNICACIÓN, 1990.

Una biblioteca móvil había sido la del *Nautilus*. Otra fue la de Estienne Barbier, que, «rebelde y proscrito», murió en alguna hedionda mazmorra de El Cabo a mediados del siglo XVIII. Más que móvil habría que llamarla portátil, porque se componía de un solo libro, pero acompañó a su dueño en todos sus viajes, y sólo cambió de manos en los umbrales del último: se lo dejó como rehén a un anciano hotentote, que lo guardó como un objeto mágico. Barbier lo llamaba su *vademécum,* su «único compañero fiel». El ejemplar, tan «gastado y sobado» como habría de estarlo el *Robinsón* de Betteredge, contenía «las hazañas del flaco caballero de la Mancha».

Estienne Barbier pasó «incontables horas» leyendo su libro. Cuenta él mismo que «había adoptado la costumbre de leerlo como dicen algunos que leen la Biblia: apoyando el libro sobre su lomo, dejando que se abra al azar, y empezando por la página que salga». Como todos los grandes lectores de un solo libro, Estienne Barbier, que hallaba en sus páginas muchas cosas «dignas de meditación», hacía, pues, sus *sortes quixotescae*.

Parece que lo heredó de su padre junto con un reloj. Deducimos que se trataba de una edición voluminosa y pesada, pues en una ocasión especialmente comprometida se vio obligado a abandonarlo para no lastrar en exceso su improvisado globo. Volvió a buscarlo, con riesgo de su vida: se sentía incapaz de huir sin el compañero de «tantos años de vagabundeo». Al ejemplar, encuadernado en piel, le faltaban unas páginas, producto de un atentado, y el resto estaban atravesadas por un orificio de bala: en aquella ocasión el libro le salvó la vida. O quizá sea más exacto decir que sólo aplazó su muerte.

Estienne Barbier nació en el valle del Loira en 1699, soñó frecuentemente con unos pechos de mujer, escribió un diario. Anotó en él las singularidades del león, del elefante, del rinoceronte, del puerco espín, y reservó una página especial para el unicornio y el hipogrifo. Condenado a ser «destripado y descuartizado», creemos que murió hacia 1740. ■

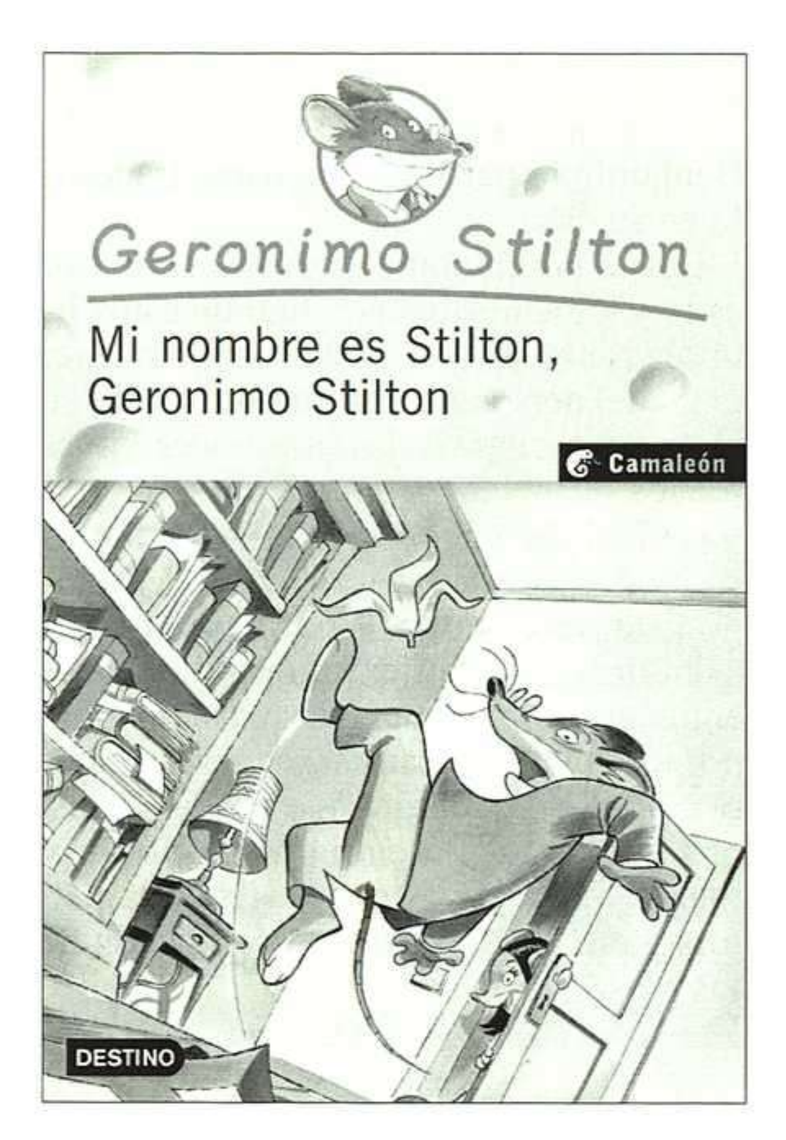
***Emilio Pascual** es editor y escritor.

Ministerio de Cultura 2011

De ratones y literatura: El mundo de Geronimo Stilton

Patrizia Campana*

Desde los albores de la civilización, diversas tradiciones literarias se han servido de la figura del ratón como imagen simbólica para transmitir determinados valores éticos o suscitar incontrolables temores. En nuestro imaginario colectivo, el ratón se ha erigido en animal ambivalente, oscilando entre el simpático e inteligente animalito protagonista de fábulas y cuentos (¿quién no recuerda, sólo por citar un ejemplo, la fábula del león y el ratón, de Esopo a Samaniego, pasando por La Fontaine?), y el temible roedor que encarna terrores ancestrales y está presente en muchas tradiciones orales y escritas (como en el caso de *El flautista de Hamelín*).



El ratón como *alter ego* del hombre

¿De dónde procede la fama de ese animal? En primer lugar de su inteligencia, de su capacidad de desarrollar las más variadas estrategias para conseguir robar en nuestras despensas, de su gran curiosidad, de su extraordinario sentido de la comunidad (en sus sociedades, los roedores fuertes cuidan de los ratones débiles y discapacitados), de su resistencia a cualquier intento de exterminio. Características todas que asemejan el *Mus musculus* al *Homo sapiens*. Estas similitudes son confirmadas también por la ciencia, que utiliza ampliamente los ratones como animales de laboratorio precisamente por su extraordinaria similitud genética con el ser humano.

De tales elementos surge la idea subyacente del ratón como *alter-ego* del hombre, y nuestra consecuente ambivalencia ante este sagaz roedor, que puede ser percibido como un avispado y tierno ratoncito (*Mus musculus*) o como una rata peligrosa (*Rattus rattus*), en ambos casos reflejos de nuestras virtudes y defectos. Este paralelismo es el que manifiestan también los versos del poeta escocés Robert Burns («Los planes mejor trazados de ratones y hombres / a menudo se tuercen»), en los que se inspiró John Steinbeck para escribir su célebre novela *De ratones y hombres*, en la que intuye de manera acertada, si bien bajo un prisma pesimista, las similitudes entre el hombre y su homólogo roedor.

En el campo de la literatura infantil, la difusión del personaje de Mickey Mouse ha transformado de manera decisiva nuestra visión de los ratones, rehabilitándolos definitivamente para el imaginario de generaciones de niños. A partir

Ministerio de Cultura 2011

de la creación de Disney, el ratón ha sido utilizado como animal privilegiado en múltiples productos culturales dirigidos a los niños, desde los dibujos animados hasta los libros ilustrados. Baste pensar en Jerry, el simpático aunque a veces irritante ratón que vive en perpetua rivalidad con el desafortunado gato Tom, o en los ratoncitos de Cenicienta, que la ayudan a hacer frente a su adverso destino, hasta la más actual y adorable ratoncita Maisy, protagonista de tantos libros ilustrados surgidos de la fantasía de Lucy Cousins.

Un ratón editor, periodista y *gentleman*

Heredero y renovador de esta fértil e interesante tradición ha nacido un nuevo personaje infantil, Geronimo Stilton, protagonista de una larga serie de libros que ha gozado de un extraordinario éxito en Italia entre los lectores de 7 a 12 años. Geronimo ha desembarcado ya en Japón, Alemania y Brasil, se está traduciendo a más de treinta idiomas y ahora Destino lo publica en España, en castellano y catalán. Tres títulos salen a la luz (*Mi nombre es Stilton, Geronimo Stilton*; *En busca de la maravilla perdida* y *El misterioso manuscrito de Nostrarratus*), a los que seguirán tres más durante el año 2003.

Los libros de Geronimo narran divertidas aventuras en un mundo íntegramente formado por ratones. Geronimo Stilton —¡el autor de los libros!— vive en Ratonia, capital de La Isla de los Ratones, su país. Es el director de un diario (*El Eco del Roedor*), y está rodeado de familiares, amigos y colaboradores que lo arrastran a pesar suyo a participar en peligrosas aventuras, viajes incómodos y retos imposibles, de los que Geronimo siempre sale más o menos ileso y con nuevas ideas para escribir el libro siguiente.

Geronimo no es un «superratón». Todo lo contrario. Perezoso y un pelín distraído, con pretensiones de *gentleman* inglés (*stilton* es el nombre de un refinado queso británico), su ideal sería quedarse sentado en la cómoda butaca de su salón, comiendo bombones de queso; pero ni su decidida y un poco alocada hermana Tea, ni su entrometido primo Trampita, ni su adorable sobrino

Benjamín le permiten quedarse tranquilo en su casa.

Como podrá comprenderse, el humor es un elemento fundamental de estos libros, sobre el que se ha cimentado el éxito del personaje. Un humor basado en la «ratonización» de las situaciones, en los juegos de palabras —con algunos guiños al público de más edad—, en las situaciones cómicas en las que el protagonista se ve envuelto a menudo. Las aventuras resultan extraordinariamente entretenidas y estimulantes por la acción, por los continuos cambios de escena, por el cuidado diseño gráfico de los libros, por la interacción entre ilustraciones y juegos tipográficos que invitan a la lectura y por la acertada caracterización de los personajes.

Curiosidad, solidaridad y búsqueda de la verdad

El mundo de Geronimo Stilton es un mundo especular al nuestro, realista y coherente pero «ratonizado»: los lugares tienen nombre de queso y los personajes no se dan la mano, sino la «pata». Es un mundo exento de violencia, pero en el que hay problemas que resolver o retos que afrontar. Si bien todo es políticamente correcto, hay un cierto aire transgresor —especialmente en la relación de amor/odio que se establece entre Geronimo y su primo Trampita o su hermana Tea— que hace que el personaje nos resulte particularmente simpático. Los lectores más pequeños se identificarán especialmente con el sobrino Benjamín, con el que Geronimo tiene una sólida relación afectiva en calidad de tío afectuoso, figura de autoridad pero más permisivo que un padre.

Contrariamente a lo que pueda pensarse, el mundo de Geronimo Stilton, aunque pueda considerarse en su esencia como un mundo «ideal», no es un mundo escapista. Stilton es un personaje a su manera «comprometido»: en la era de la globalización, aboga decididamente por el encuentro entre culturas, los derechos humanos, el ecologismo, la aceptación de las diferencias y el rechazo de los prejuicios. Es un hecho que uno de los mayores éxitos editoriales lo ha cosechado con su obra *El pequeño libro de la paz*, un libro con un mensaje revelador y muy apropiado para estos momentos, uno de los títulos que Destino tiene previsto publicar en breve.

Pero hay más. Geronimo supone una evolución y un cambio sustancial del personaje del ratón con respecto a su antecedente disneyano, que representaba el espíritu del americano medio, tranquilo y conformista, defensor de los valores más genuinamente estadounidenses. Personaje y autor (por lo tanto, lector) de libros, antes que personaje animado —aunque se está preparando su salida en la televisión y el cine—, Geronimo Stilton es un personaje profundamente europeo en su manera de vivir y de pensar, y como editor y periodista entiende que la curiosidad, la solidaridad y la búsqueda de la verdad son la esencia de su profesión.

Por todas estas razones, Geronimo Stilton ha recibido el prestigioso Premio Andersen como personaje del año, un galardón que está considerado como el Nobel de la literatura infantil.

En definitiva, el mundo de Geronimo Stilton es un mundo que nos representa, un mundo paralelo en el que los niños pueden identificarse e identificar al mismo tiempo unos valores importantes para su educación como lectores y su formación como ratones... Es decir, como personas. ■

***Patrizia Campana** es directora editorial de Destino Infantil & Juvenil.

Ministerio de Cultura 2011

REPORTAJE

Las 40 «primaveras» de Bolonia

Victoria Fernández

Ni siquiera el frío y las lluvias torrenciales que cayeron sobre Bolonia a primeros de abril pudieron con el buen ambiente de la Fiera del Libro per Ragazzi de Bologna (Italia). La Feria (2 al 5 de abril) celebraba este año sus 40 «primaveras», y lo hizo con la habitual afluencia de expositores y el buen programa de actividades que acreditan su prestigio como la mejor feria internacional de la especialidad.

Este año se dieron cita en Bolonia 1.100 editoriales procedentes de 62 países de todo el mundo, entre ellos España, con 47 editores, la mayoría agrupados en *stands* colectivos como los de la Federación de Gremios de Editores de España, la Associació d'Editors en Llengua Catalana, la Associació d'Editors del País Valencià y la Asociación Galega de Editores.

Mención especial merece el *stand* de la Federación. Imprescindible para los pequeños editores, en 1998 la Federación decidió instalarlo un año sí y otro no, al parecer por cuestiones presupuestarias, dejando a estos editores sin posibilidad material de estar presentes en una feria fundamental. Este año no tocaba pero, gracias a una afortunada decisión, que hace bueno el dicho «rectificar es de sabios», sí estaba. Enhorabuena a la Federación. Y gracias, desde aquí, a las encargadas del *stand*, que siempre acogen a *CLIJ* con generosa cordialidad.

Dos nuevas iniciativas

Este año, la Feria incluía dos importantes novedades en su programa: la Global Learning Initiative (GLI), primer mercado internacional dedicado a los editores de libros y productos multimedia para la enseñanza Primaria y Secundaria, una iniciativa de la potente organización norteamericana Association of Educational Publishers. En esta nueva propuesta se engloba el Premio GLI.

La segunda novedad es el TV/Film Rights Centre, un nuevo espacio para el intercambio de derechos entre el mundo del libro y el de las producciones televisivas y cinematográficas que, además de tener un espacio físico en la Feria (que comparte con el animado Centro de los Agentes Literarios), está también en internet, en la web de Bolonia (www.bookfair.bolognafiere.it).

El programa de actividades

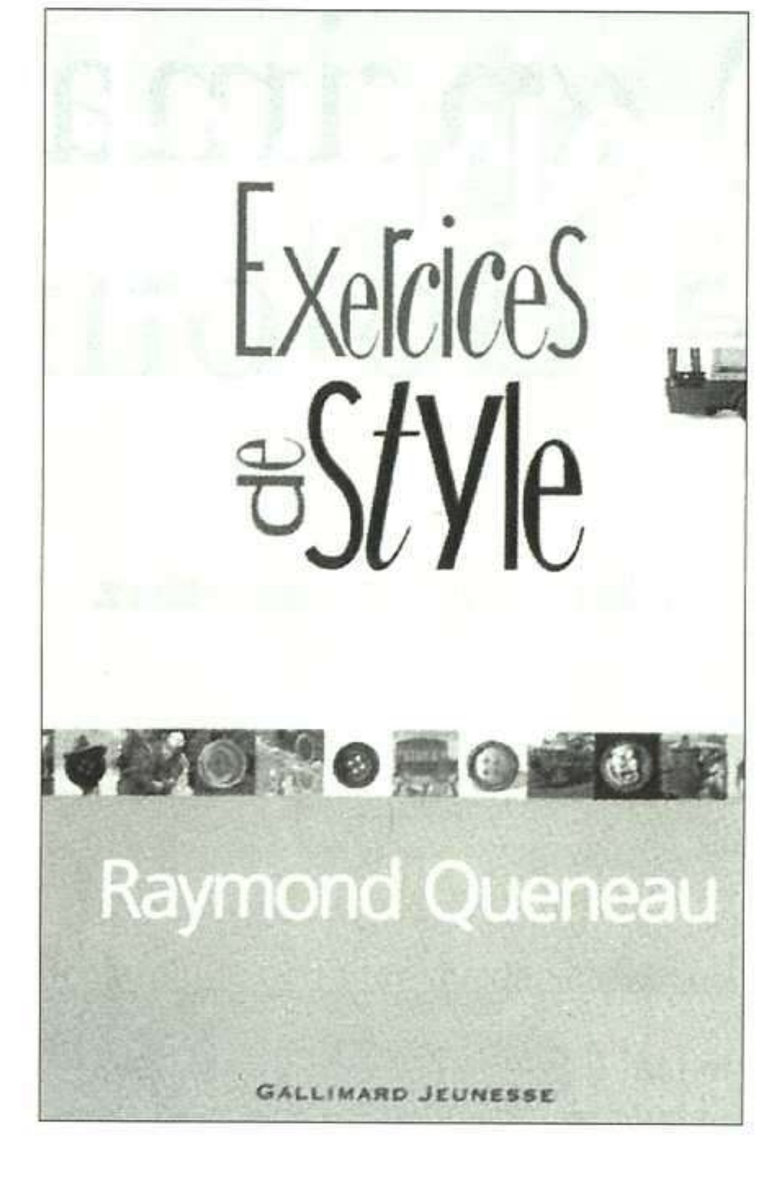
Una de las más importantes actividades de Bolonia es su reconocida Mues-

Ministerio de Cultura 2011

tra de Ilustradores, con las dos secciones tradicionales: Ficción y No-ficción. Se presentaron a la selección un total de 2.779 artistas de todo el mundo, de los que 85 fueron elegidos para la sección de Ficción, y 41 para la de No-ficción. Ambas categorías cuentan con un espléndido catálogo. El primero, con cubierta del gran Quentin Blake, ofrece un interesante texto de Vicente Ferrer (Media Vaca), que formó parte del Jurado Internacional que selecciona a los participantes en la Muestra, y recoge la obra de seis españoles: Pablo Amargo, Riki Blanco, Pere Ginard, Laura Ginés, Enric Passolas y Sebastià Serra. El catálogo de No-ficción, ilustrado por el dibujante inglés Alan Marks (ganador del Premio Marsili, instituido este año a instancias de la Universidad de Bolonia para el mejor ilustrador «científico»), sólo recoge la obra, aún inédita, de un español: Xavier Macpherson Monegal.

La muestra dedicada al país invitado, fue este año «Polonia en Bolonia», dedicada a los interesantísimos ilustradores polacos, entre los que cabe mencionar a los ya conocidos en España, como Elzbieta y Stasys Eidrigevicius y el «clásico» Jozef Wilkon, que estuvo en la Feria y participó en uno de los encuentros organizados por el «Caffè» de los Ilustradores.

Un «Caffè» por el que también pasaron Quentin Blake, Alan Marks, Kvéta Pakovská, Ivan Gantschev, Katsumi Komagata, el Jurado de la Mostra, los ga-



lardonados en los distintos premios que se conceden en Bolonia, y donde también tuvieron lugar diversas conferencias y encuentros con especialistas y profesionales.

Otra de las iniciativas que se va consolidando es Docet, un espacio dedicado a las ideas y materiales para la educación y la didáctica, que agrupa básicamente a profesionales italianos, y que cuenta con actividades propias, como un ciclo de conferencias y mesas redondas sobre temas educativos, y otro que engloba presentaciones de libros, colecciones y revistas, y encuentros con autores e ilustradores, y en el que participan empresas editoras, museos, bibliotecas, críticos y especialistas.

Los premios de siempre

Dedicados a premiar la excelencia de un proyecto editorial, los premios Bologna Ragazzi (Ficción y No-ficción) imprimen a los galardonados una «marca de calidad» reconocida internacionalmente. Junto con ellos, se falla también el premio New Horizons, dedicado a las editoriales emergentes. Este año, el Jurado estuvo compuesto por el profesor italiano, especializado en literatura infantil Antonio Faeti (presidente), Barbara Scharioth, periodista y directora de la Biblioteca Internacional de la Juventud de Múnich (Alemania) y el artista gráfico estadounidense Eric Baker.

En la categoría de Ficción, el ganador fue *Exercises de Style,* de Raymond Queneau con ilustraciones de Raymond Stofel, publicado por la editorial francesa Gallimard Jeunesse.

La Mención de Honor fue para *The Last Resort,* de J. Patrick Lewis con ilustraciones de Roberto Innocenti, editado por The Creative Company (USA).

En la categoría de No-ficción, el ga-

NUEVOS PRECIOS DE

El incremento de las tarifas de correos y del precio del papel, nos obliga a modificar el precio de CLIJ, que no había sufrido variaciones desde hace dos años. A partir del próximo mes de junio, el precio de cada ejemplar será de 6 €, y el de la suscripción por un año de 60 €, lo que supone un 10 % de descuento sobre el P.V.P. Lamentamos haber tenido que tomar esta medida y agradecemos la comprensión de nuestros lectores.

Ministerio de Cultura 2011

nador fue *Jean Moulin & ceux qui on dit «non»!,* de Dominique Gaussen, con la dirección artística de Alain Mounier, editado por Mango Jeunesse (Francia).

La Mención de Honor fue para *Mythological Monsters of Ancient Greece,* de Sara Fanelli, editado por Walker Books (Gran Bretaña).

El Premio New Horizons fue para *The Anecdotes,* con texto de Hossein Moalem, ilustraciones de Barham Kaef y diseño gráfico de Kourosh Parsanejad, editado por The Institute for the Intellectual Development of Children and Young Adults, de Irán.

La Mención de Honor fue para *Tales of Thieves and Robbers,* de Denys Johnson-Davies, ilustrado por Walid Taher, editado por Dar El-Shorouk Publishing House (Egipto).

Los nuevos premios

Los nuevos productos multimedia no podían estar ausentes de una Feria que, como la de Bolonia, es modélica en su intento de estar al día y de evolucionar al ritmo de los tiempos. La atención a la edición electrónica y a las propuestas de obras para niños en todo tipo de soportes, ha sido creciente en Bolonia, y ha originado la convocatoria de los premios New Media, que incluye la categoría eBook. Este año se han presentado un total de 538 obras de 12 países, y el Jurado Internacional ha otorgado los siguientes galardones:

Fritz & Fertig. Schach lernen und trainieren, de Terzio (Alemania).

Bygg hus med mulle meck, de Levende Bocker (Suecia).

Zoombinis Island Odyssey, de Riverdeep-The Learning Company (EE UU).

Menciones de Honor:

Animal Crossing, de Nintendo of America (EE UU).

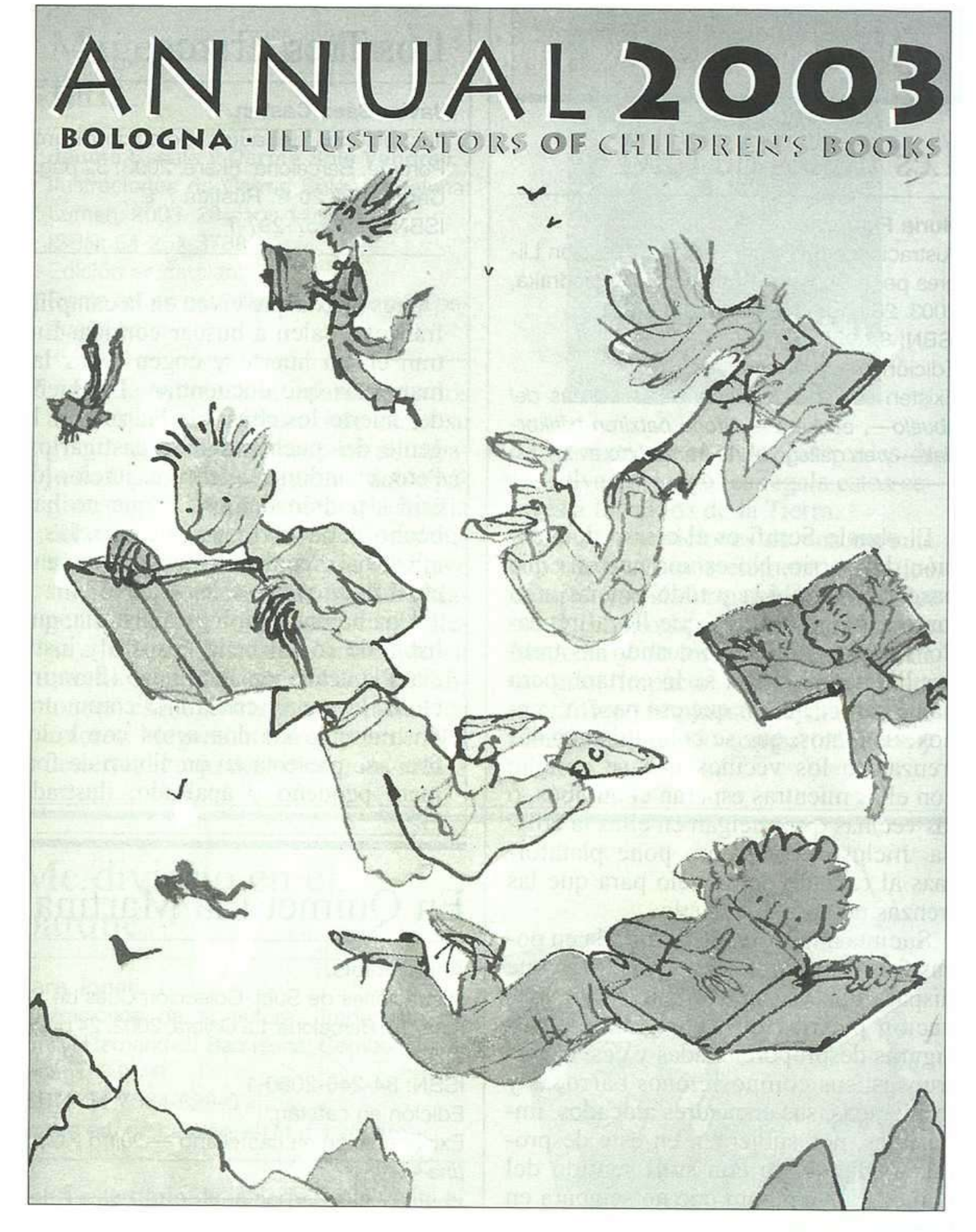
I Spy Challenger, de Scholastic Consumer Software (EE UU).

El Premio eBook fue para *Domicile d'ange heureux,* de Dada Media (Francia).

Sin grandes novedades

No puede decirse que esta edición de Bolonia nos haya descubierto grandes novedades. El panorama internacional de la LIJ parece muy estabilizado, los niveles de calidad alcanzados son altos, y los editores están muy centrados en la búsqueda de la originalidad, de ese «mirlo blanco» que les permita hacerse un hueco en un mercado saturado de ofertas muy similares. Un gran éxito italiano, la serie del simpático ratón Geronimo Stilton, periodista-investigador, está a punto de publicarse en España (Destino), y a la espera del próximo Harry Potter, el género fantástico sigue de moda, con nuevos títulos de Pullman, Eoin Colfer, Eva Ibbotson, entre otros, y descubriendo nuevos autores. El último, Neil Gaiman, autor de culto para adultos en Inglaterra y Norteamérica, con *Coraline,* su primera novela para niños, que editará Salamandra.

En resumen, otra interesante edición de la estupenda feria boloñesa. La próxima ya ha quedado convocada para la primavera —esperemos que sin lluvia— de 2004. ■



Ministerio de Cultura 2011

LIBROS

DE 0 A 5 AÑOS

Les trenes de l'avi

Nuria Figueras.
Ilustraciones de Roger Olmos. Colección Llibres per a Somniar. Pontevedra: Kalandraka, 2003. 28 págs. 10,5 €
ISBN: 84-95730-49-9
Edición en catalán.
Existen ed. en castellano —*Las trenzas del abuelo*—, euskera —*Aitona patxiren txirikordak*— y en gallego —*As trenzas do avó*—.

El abuelo Serafí es el centro de atención del barrio. No es una persona que pase desapercibida y todo gracias a su largo y blanco bigote que lleva trenzado. Ha prometido que cuando las trenzas lleguen al suelo, se lo cortará, pero nadie parece querer que eso pase. Y menos sus nietos, que se columpian en sus trenzas, o los vecinos que se abrigan con ellas mientras esperan el autobús, o las vecinas que cuelgan en ellas la colada. Incluso el zapatero pone plataformas al calzado del abuelo para que las trenzas no toquen el suelo...

Sucinta anécdota, desarrollada en pocas frases por Nuria Figueras, pero que dispara una vez más la enorme imaginación plástica de Roger Olmos. Sus figuras desproporcionadas y casi monstruosas, sus composiciones barrocas y exageradas, sus encuadres alocados, imposibles, nos sumergen en este despropósito planteado con sutil sentido del humor. Es un álbum que no se apura en una sola lectura visual, y que se puede recomendar para todas las edades, incluidas las más tiernas, aunque en este caso un adulto deba guiar la lectura.

Los Tres Erizos

Javier Sáez Castán.
Ilustraciones del autor. Colección Ponte Poronte. Barcelona: Ekaré, 2003. 32 págs. Cartoné 12,20 €. Rústica 7 €
ISBN: 980-257-297-7

Tres erizos que viven en la campiña francesa, salen a buscar comida. Entran en un huerto y cogen todas las manzanas que encuentran. La dueña del huerto los acusa de ladrones y la gente del pueblo decide castigarlos. Pero, cuando se celebra el juicio, los erizos podrán demostrar que no han hecho nada malo ya que, gracias a ellos, ha crecido un nuevo manzano en el huerto.

Una bonita y ecológica historia, que habla de convivencia, respeto y justicia. Planteada «a la antigua» (lleva incluso leyendas en latín), como una «pantomima en dos actos con colofón», se presenta en un álbum de formato pequeño y apaisado, ilustrado con detallismo y suaves tonos pastel —los originales son exquisitos óleos sobre madera, que esta edición reproduce con gran fidelidad— que crean una atmósfera encantadora. Junto a ellos, un sencillo texto en verso va narrando la peripecia de los tres diminutos erizos, con una lograda cadencia que invita a recrearse en la lectura.

Un álbum muy atractivo, tercera obra de Javier Sáez Castán (Huesca, 1964), que resulta muy adecuado para leer en voz alta —incluso para iniciar a los pequeños en el arte de la declamación—, y también para contar a los prelectores siguiendo las imágenes.

En Quimet i la Martina

Anna Obiols.
Ilustraciones de Subi. Colección Cues de Sirena, 10. Barcelona: La Galera, 2002. 24 págs. 3,75 €
ISBN: 84-246-2080-1
Edición en catalán.
Existe edición en castellano —*Quino y Martina*—.

Quimet es un ratoncito de bosque que no pierde ocasión de colarse en los bolsillos de los que se pasean por su territorio, y así viaja por todo el mundo. Esta vez ha ido a parar a la sabana africana, donde una jirafa le pega un susto de muerte. Pero después, el corazón de Quimet se derrite de amor por ella. La diferencia de altura entre ambos es evidente, así que Quimet tendrá que ingeniárselas para llegar hasta la cabeza de su amada y susurrarle al oído palabras de amor.

Delicioso cuento, narrado con sencillez y humor, mediante un texto en letra manuscrita que tiene esa concisión y encanto propio del relato oral, y de unas ilustraciones bien secuenciadas, expresivas, cálidas, divertidas, llenas de color. Con pocos elementos, Subi crea los dos paisajes del cuento, el bosque y la sabana, y se centra en las dos figuras principales de la historia, siempre en primeros planos.

Ministerio de Cultura 2011

Cuando Ana tiene miedo

Heinz Janisch.
Ilustraciones de Barbara Jung. Traducción de Frank Schleper. Zaragoza: Edelvives, 2002. 28 págs. 11,20 €
ISBN: 84-263-4902-1

Cuando Ana tiene miedo convoca a sus amigos para que la protejan, empezando por el gigante que nunca duerme, el dragón verde, el pintor de fantasmas, el gato de la suerte o el pájaro de luz. Cada uno le aporta algo, pero antes de dormirse, junto a sus amigos, se llama a sí misma y dice bien alto: «¡Ana no tiene miedo de nada!».

El miedo de los niños es un tema recurrente en la LIJ, pero en este álbum se presenta no a través de un cuento, sino de una especie de ceremonia de exorcismo que realiza Ana, la niña protagonista, antes de irse a dormir, para alejar su terror. Como una sacerdotisa, invoca a sus protectores, a sus amigos. Todo un ejercicio de imaginación, del que salen unos personajes muy peculiares, como el pintor que pinta de colores a los fantasmas blancos, o el pájaro de luz que lo ilumina todo con un solo movimiento de sus alas, a los que Barbara Jung da cuerpo a través de unas impresionantes ilustraciones, en las que el color da forma a estos seres especiales. Es un álbum ideal para antes de irse a dormir, una luz que alumbrará nuestros sueños. Un texto escueto, apenas una línea por cada doble página, pero bien pensado es suficiente para transmitir el mensaje, el resto nos entra por los ojos.

Magenta, la petita fada

Jaume Escala y Carme Solé Vendrell.
Ilustraciones de Carme Solé. Barcelona: Lumen, 2003. 28 págs.14,90 €
ISBN: 84-264-3788-5
Edición en catalán.
Existe ed. en castellano —*Magenta, la pequeña hada*—.

Doble tributo a la infancia y a los colores en este álbum que debe su grandeza no al tamaño, sino al trabajo de Carme Solé. Pinturas a doble página, en las que se aprecia la huella del pincel, el rastro de los colores, sus texturas, para una historia en clave simbólica, poética, sobre un hada, Magenta, que viaja por el universo y llega a la Tierra justo en el momento en que la oscuridad cae sobre ella. Entonces, ésta le encarga que busque los colores. Magenta toma el amarillo del desierto, el rojo del volcán, los azules de los mares y el cielo, los verdes de las selvas, y luego les regala estos colores a los niños de la Tierra.

Son composiciones de una enorme sencillez, sin más elementos que los colores (eso sí, formando las caras del sol, la luna o la tierra) y la figura de Magenta y de los dos niños, pero de un gran impacto visual. Un álbum magnífico, luminoso, deslumbrante, idóneo para que lo compartan niños y adultos.

Me divierto en el parque

Lara Jones.
Ilustraciones de la autora. Traducción de Emilia Hernández. Barcelona: Combel, 2002. 8 págs. 6,90 €
ISBN: 84-7864-628-0
Existe ed. en catalán —*Un dia al parc*—.

En este título de la serie, Lola visita el parque acompañada de su osito de peluche, y su perro Bony. Mientras ella se estira en la hierba, Bony persigue mariposas, luego una abeja intenta picarle a él y, finalmente, todos van hasta el estanque para dar de comer a los patos.

Sencilla crónica de un día en la vida de esta niña y de sus amigos, pensada para que los más pequeños se familiaricen con los distintos ambientes de su entorno, presentada mediante un texto puramente descriptivo y de unas ilustraciones tiernas y expresivas. La gracia de este librito de cartón plastificado es que incluye texturas y unas figuras troqueladas de la mariposa, la abeja y el patito que se sacan de la página y pueden utilizarse como piezas móviles para animar la narración, para convertirla en un juego. Además, hay una parte de estas figuritas que son de diferentes texturas, lo que les añade atractivo. Otros títulos de la serie son *Un día en la granja*, *Un día en el zoo* y *Un día en la playa*.

Ministerio de Cultura 2011

DE 6 A 8 AÑOS

Tabaluga viatja buscant el seny

Peter Maffay, Gregor Rottschalk y Rolf Zuckowski.
Ilustraciones de Helme Heine. Traducción de Autores Varios. Barcelona: Beascoa, 2003. 28 págs. 19,90 €. Contiene CD.
ISBN: 84 488 1758 3
Edición en catalán.

Tabaluga es un dragoncito verde que decide irse de casa para descubrir el mundo. Desoyendo los consejos de su padre y llevado por su curiosidad y por su fantasía, cometerá todo tipo de errores pero también aprenderá cosas maravillosas. Una historia de tono ingenuo, que invita a la bondad y a la tolerancia, y que es, en realidad, un cuento musical, presentado en un álbum de gran formato, con magníficas acuarelas del prestigioso ilustrador alemán Helme Heine, que se complementa con un CD, en el que el tenor Josep Carreras narra el cuento, y el rockero mallorquín Cris Juanico (ex líder de la banda Ja T'Ho Diré), interpreta las canciones.

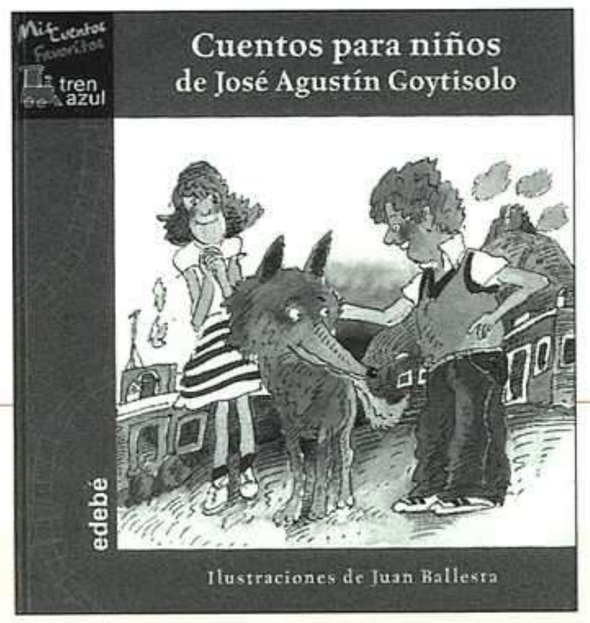
Tabaluga, que es todo un fenómeno de popularidad en Alemania (tiene también su propia serie de dibujos animados, que emitirá próximamente la televisión catalana), es creación de Peter Maffey, un famoso rockero, mezcla de Miguel Ríos y Sabina, que dedica parte de los beneficios de su obra a una Fundación dedicada al cuidado de niños necesitados, y que ahora abre en Pollença (Mallorca) una casa-granja. Con este motivo, Beascoa edita este atractivo cuento musical, que en Navidad tendrá su versión en castellano.

LOS IMPERDIBLES

Cuentos para niños

José Agustín Goytisolo.
Ilustraciones de Juan Ballesta. Col. Tren Azul/Mis Cuentos Favoritos. Barcelona: Edebé, 2003. 108 págs. 13,50 € .
ISBN: 84-236-6787-1
Existe edición en catalán —*Contes per a nens*—.

A partir de los cuatro personajes de su poema «El lobito bueno» («Érase una vez / un lobito bueno / al que maltrataban todos los corderos. / Y había también / un príncipe malo / una bruja hermosa / y un pirata honrado. / Todas estas cosas había una vez / cuando yo soñaba un mundo al revés»), José Agustín Goytisolo (Barcelona, 1928-1999) escribió cuatro breves cuentos para niños —*El lobito bueno*, *El príncipe malo*, *El pirata honrado* y *La bruja hermosa*— que ilustró Juan Ballesta y la editorial Laia publicó por primera vez en 1984, en formato álbum. Posteriormente, sería Edebé la que, en 1991, reeditaría los cuentos, en el característico formato pequeño y cuadrado de su colección Tren Azul.



Ahora, 11 reediciones después, y con 85.000 ejemplares vendidos en castellano y 25.000 en catalán, los presenta agrupados en una nueva y cuidada edición en cartoné.

El volumen se ha editado en homenaje al poeta, con motivo del cuarto aniversario de su muerte (19 de marzo), y abren una nueva serie de Tren Azul, que se editará en castellano y catalán: Mis Cuentos Favoritos/Els Meus Contes Preferits.

De estos cuentos de J. A. Goytisolo ya se ha dicho todo (ver *CLIJ* 2 y 25). Para quien no los conozca, cabe decir que son cuatro piezas sencillas y amables, pero llenas de intención, en las que el poeta juega con los tópicos de los cuentos populares para demostrar que las cosas no siempre son como nos dicen que son, y que, a veces, el mundo debería ser al revés. Las excelentes ilustraciones de Ballesta, de trazo ligero, expresivas y luminosas, dan el tono exacto a unos cuentos magníficos, que ya están considerados como «clásicos» de la LIJ española del siglo XX.

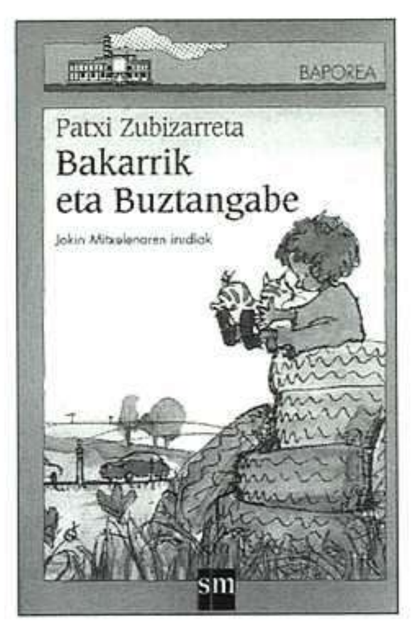
Bakarrik eta Buztangabe

Patxi Zubizarreta.
Ilustraciones de Jokin Mitxelena. Colección Baporea. Serie Azul, 14. Madrid: SM, 2002. 64 págs. 5,20 €
ISBN: 84-348-8670-7
Edición en euskera.

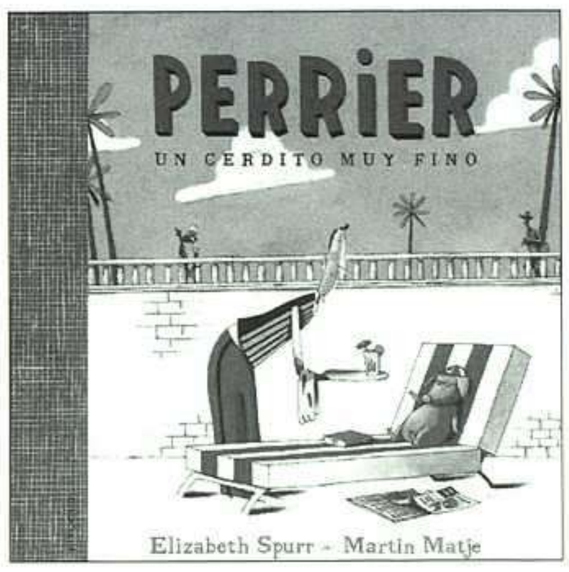
Una niña marroquí olvidada por sus padres y un gato abandonado comparten varias horas en una gasolinera, desde el momento en que éstos se han ido hasta su vuelta. Todo ello es narrado por el trabajador de la gasolinera que nos cuenta lo que parecía iba a ser un día normal de trabajo.

La necesidad de cariño por parte de la niña y el accidente que deja sin rabo al gato hacen que ambos sean compañeros inseparables... hasta que aparece la familia de la niña, hecho que da lugar a un final inesperado y feliz.

Con un lenguaje sencillo y unas bellas y sugerentes ilustraciones de Mitxelena, el lector se sumerge en esta entrañable historia sobre los inmigrantes, el amor, el compañerismo, la amistad y la solidaridad. *Bakarrik eta Buztangabe* es, sin duda, un excelente relato literario, una obra que, con su sencillez, llega a emocionarnos. *Xabier Etxaniz*.



Ministerio de Cultura 2011



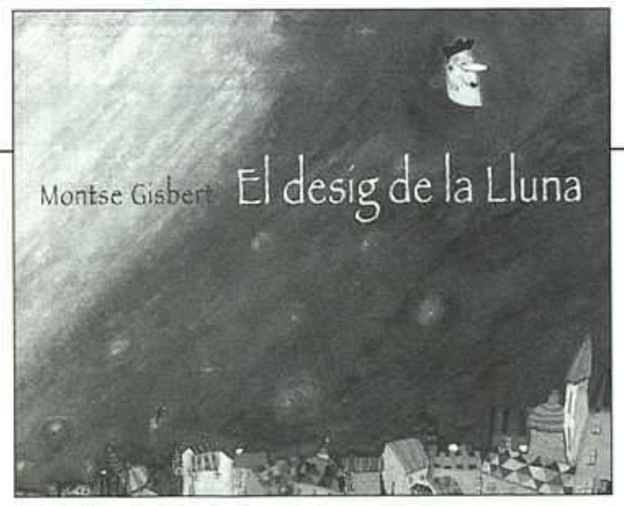
Perrier un cerdito muy fino

Elizabeth Spurr.
Ilustraciones de Martín Matje. Traducción de Christiane Reyes. Colección Cuadrada. Barcelona: Juventud, 2002. 40 págs. 10,82 €
ISBN: 84-261-3262-6
Existe ed. en catalán —*Perrier un porquet molt fi*—.

Perrier no es un cerdito corriente. Es un cerdito enano con pedigrí que vive en un mundo de lujo, en Hollywood, como mascota de Marbella, una estrella de cine. A pesar de todo, nuestro protagonista no se siente feliz del todo, le falta algo, pero no sabe qué es. Hasta que un día descubre a una familia de cerdos que se revuelcan felices en el barro. Siente un escalofrío al ver el espectáculo, pero acaba uniéndose al grupo con verdadero placer. Al volver a casa debe prometerle a su ama que no volverá a ensuciarse como un cerdo ordinario. Poco a poco, Perrier perderá la alegría. Nada le satisface, hasta que una noche descubre que Marbella se pone barro en la cara por las noches, como tratamiento de belleza…

Con humor y fina ironía, la autora norteamericana teje esta historia de un cerdito pijo para decirnos que el dinero no hace la felicidad, y que la convivencia entre seres muy diferentes es posible si se llega a compromisos que satisfagan a ambas partes. En consonancia con el texto, la ilustración es todo elegancia y *glamour*. En tonos pálidos, el ilustrador capta a la perfección el Hollywood de los años 40-50, con el justo punto de caricatura, mientras que nos ofrece una imagen de un Perrier dulce, desamparado a veces, feliz cuando se revuelca en el barro. Un álbum aparentemente frívolo, todo diseño, con mucho estilo, pero con contenido.

El desig de la Lluna



Montse Gisbert.
Ilustraciones de la autora. Valencia: Tándem, 2002. 36 págs. 13 €
ISBN: 84-8131-424-2
Edición en valenciano.
Existe ed. en castellano —*El deseo de la Luna*—.

La Luna se aburre durante el día, por lo que decide bajar a la tierra a dar una vuelta, a vivir algunas emocionantes experiencias como ir en barca, patinar, ir en bicicleta, oler el perfume de las flores, bailar… Pero ¿cómo bajar del cielo a la tierra? Si tuviera unas largas piernas…

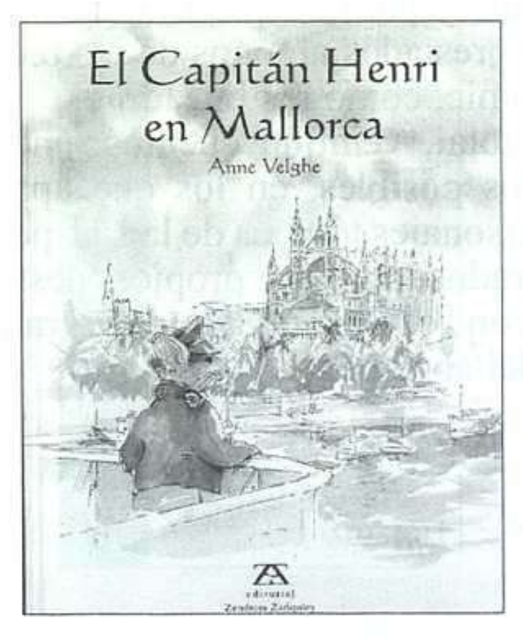
El deseo de la Luna se cumplirá. Con sus largas piernas bajará hasta nuestro planeta. Gisbert nos cuenta esta estrambótica peripecia a través de un divertido texto rimado y de unas imágenes sugerentes, repletas de pequeñas figuras en grandes paisajes, entre las que destaca una Luna todo cabeza y larguísimas y escuálidas piernas. La fantasía visual de Gisbert, que utiliza el *collage* discretamente, que se entretiene en los pequeños, pero significativos detalles, que juega con las distorsiones y los encuadres imposibles, le va como anillo al dedo a esta historia alegre y desenfadada servida en un majestuoso álbum apaisado. La ilustradora no desperdicia esta ocasión, aprovecha el enorme espacio de que dispone; sitúa el texto en las páginas pares, lo deja respirar sobre la blanca hoja, pero lo acompaña de unos pequeños dibujitos que, en realidad, cuentan también una historia, la de las estrellas siguiendo, emulando la aventura de su jefa, la Luna. Un álbum para mirar y remirar.

El capitán Henri en Mallorca

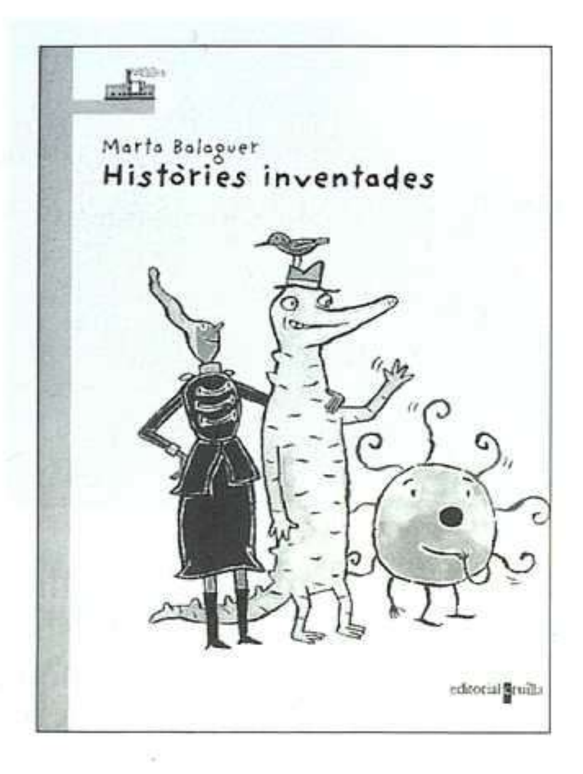
Anne Velghe.
Ilustraciones de la autora. Traducción de Carolina Zariquiey i Colom. Barcelona: Zendrera Zariquiey, 2003. 28 págs. 3,50 €
ISBN: 84-8418-140-5
Existe ed. en catalán —*El capità Enric a Mallorca*—.

Ya sabíamos de la pericia de Anne Velghe, una conocida ilustradora belga, en la técnica de la acuarela y en el dibujo de personajes. Ahora, en este álbum en el que también firma el texto, no sorprende con un trabajo más fino si cabe, con unas delicadas acuarelas, en tonos pálidos, que, por un lado, captan toda la belleza de algunos de los parajes de Mallorca y, por otro, dan vida a los personajes de esta historia de ratones en busca de tesoros escondidos en esta isla del Mediterráneo. Son ratones, y otros animales, humanizados y trasladados a la Mallorca de principios del siglo XX o finales del XIX. En este sentido, Velghe pone tanta atención en los paisajes o la arquitectura, como en la vestimenta y la ambientación.

La excusa para mostrarnos la isla es un sencillo cuento sobre un capitán de barco, Henri, que decide buscar un tesoro custodiado por una lagartija, Emilio. Lo encuentra gracias al mapa del profesor Alfonso y a la ayuda de una perra, sin olvidar el factor suerte. Emilio no pone reparos cuando Henri intenta llevarse el tesoro, tan sólo una condición, que lo lleve con él y le presente a sus amigos. El tesoro se repartirá en distintos museos.



Ministerio de Cultura 2011

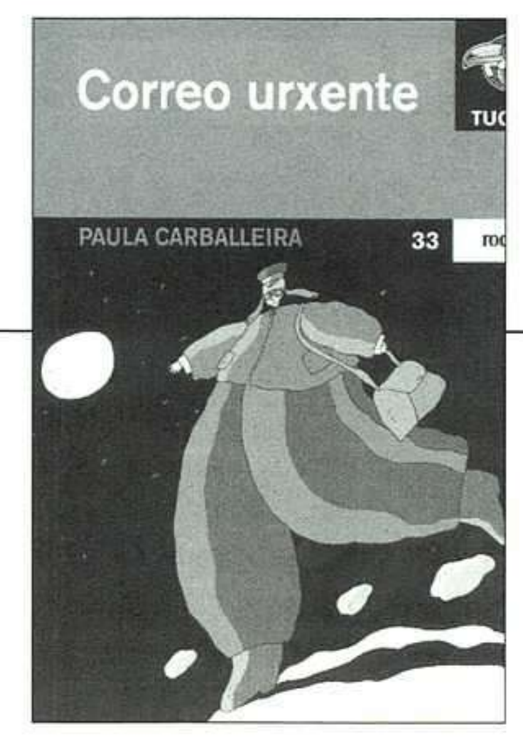


Històries inventades

Marta Balaguer.
Ilustraciones de la autora. Colección El Vaixell de Vapor. Serie Blanca. Barcelona: Cruïlla, 2002. 21 págs. 9,60 €
ISBN: 84-661-0482-8
Edición en catalán.

En este libro, de edición especial en cartoné, Marta Balaguer reúne una serie de cuentos brevísimos que surgieron de sus muchas sesiones de «Historias dibujadas» en bibliotecas y escuelas. A partir de un dibujo y de una pregunta que la ilustradora lanzaba a niños y niñas, éstos comenzaban a fabricar una historia que ella iba ilustrando. Monstruos que salen de los libros para hacer cosquillas a los lectores, el fantasma que debe reciclarse en cuentacuentos, el sol que decide hacer submarinismo, un extraterrestre perdido, un dragón con insomnio o un gigante con miedo son algunos de los personajes de estas descabelladas y surrealistas historias surgidas de la imaginación infantil, y plasmadas por Balaguer en unos dibujos expresivos, coloristas, alocados, a tono con lo narrado. Y para estos relatos poco convencionales, una presentación dinámica, ágil, atractiva, en la que texto e imagen parecen ejecutar extrañas danzas sobre las páginas, y para la que Balaguer ha tomado prestados algunos de los recursos del cómic, como los bocadillos.

En total, veintiún cuentos, entre los muchos posibles, en los que aparecen los personajes tópicos de la LIJ, pero reelaborados por los propios destinatarios, con refrescante humor y gran sentido del absurdo.



Correo urxente

Paula Carballeira.
Ilustraciones de Xan López Domínguez. Colección Tucán, 33. A Coruña: Rodeira-Edebé, 2002. 126 págs. 5,50 €
ISBN: 84-8116-871-8
Edición en gallego.
Existe ed. en castellano —*Correo urgente*—.

Como el título sugiere, el libro está constituido por una serie de cartas que se intercambian varios personajes. Milo, que trabaja como cocinero en un colegio, su hermana Mara, Raúl el cartero e, incluso, hay al final una carta sorpresa que le da a esta divertida colección de misivas un remate un tanto inquietante. Con cada una de las cartas, sus respectivos autores, además de informar de las cosas menudas que les suceden, intercambian recetas de cocina, remedios útiles para algunos problemas y, sobre todo, pequeñas historias que a todos les gustan mucho. Y así, ensamblados en esta original correspondencia van apareciendo relatos de diferentes características. El cuento tradicional del rey que desea saber cuánto lo quieren sus hijas, un bello relato de miedo —«El hombre de arena»—, la historia de Roberto, un niño aficionado a los bocadillos de chorizo y los libros de aventuras, o el relato del dragón enamorado de la luna.

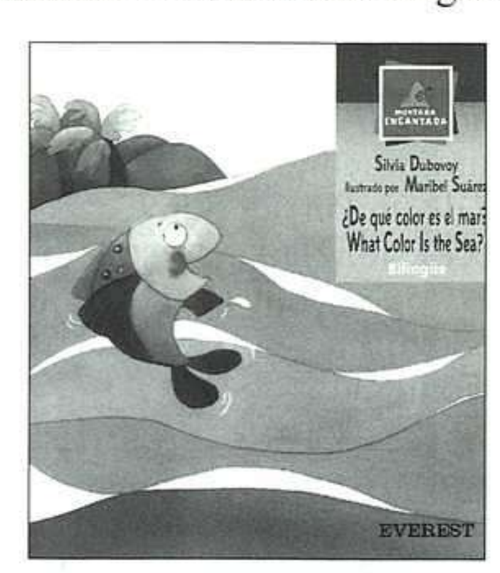
La forma epistolar, además de aportar unidad y coherencia a la diversidad del libro, le da agilidad, hace posible que surjan diversas voces y permite la utilización de un lenguaje coloquial. Paula Carballeira se sirve con eficacia de sus recursos de buena narradora en este divertido libro que cuenta, además, con las excelentes ilustraciones de Xan López Domínguez. *Mª Jesús Fernández.*

¿De qué color es el mar?/What color is the sea?

Silvia Dubovoy.
Ilustraciones de Maribel Suárez. Traducción al inglés de Bernice Randall. Colección Montaña Encantada. León: Everest, 2002. 48 págs. 4,40 €
ISBN: 84-241-7945-5
Edición bilingüe.

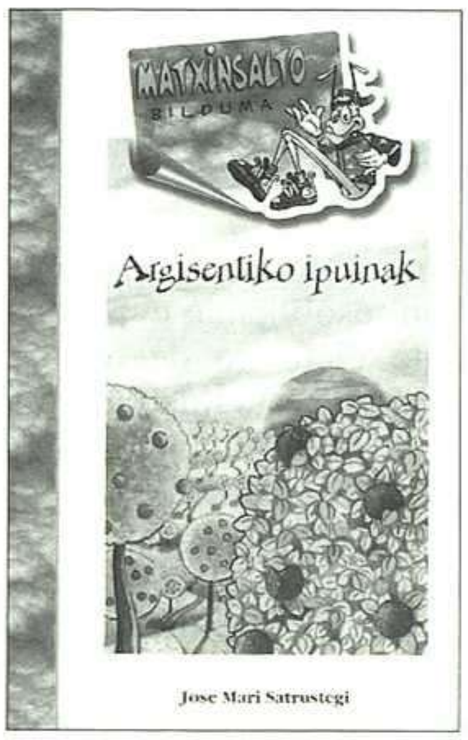
La escritora mexicana, gran amante del mar, ha urdido este bonito cuento en el que un pececillo volador trata de averiguar el color del mar. Pregunta al Sol, a la Luna, a la tortuga, a la noche, al tiburón, a un niño que juega en la playa… y todos le contestan algo distinto. Para el Sol, el mar es dorado, para la Luna, plateado, para el niño, el agua es transparente y para la tortuga que ha viajado por distintos océanos, es unas veces azul, otras verde…

«La vida es del color del cristal con que la miras» sería el refrán idóneo para este cuento encantador, de cadencia poética, cuyo texto se presenta en castellano e inglés. Se requiere un cierto nivel lector y también de conocimiento del inglés para una lectura en solitario, pero también es una obra idónea para los prelectores que pueden seguir la historia gracias a unas ilustraciones expresivas, graciosas, que exploran todos los colores del mar, y una narración en voz alta que los introduce en una nueva lengua.



Ministerio de Cultura 2011

DE 8 A 10 AÑOS



Argisentiko ipuinak

Jose Mari Satrustegi.
Ilustraciones de Aitziber Alonso. Colección Matxinsalto, 19. Euba-Amorebieta (Vizcaya): Ibaizabal, 2002. 56 págs. 7,12 €
ISBN: 84-8325-647-9
Edición en euskera.

Jose Mari Satrustegi ha recopilado esta vez cinco cuentos populares vascos en una cuidada edición dirigida a los primeros lectores. Cuentos como el que refiere la lucha entre las abejas y los grandes animales por el agua de un estanque; lucha en la cual las abejas «sirvientas de la Luna, diosa de la noche» son apoyadas por su diosa puesto que su labor, así como su palabra, eran sagradas. Las creencias populares, como aquella que indica que antiguamente todas las cosas sabían hablar (todas las cosas de la tierra, el agua y el aire hablaban hasta que se empeñaron en enseñarle a hablar al musgo), dan lugar a estas cortas narraciones; excesivamente breves algunas de ellas.

Estos cuentos del amanecer (*Argisentiko ipuinak*) son una bella manera de acercarnos a los cuentos populares, a la literatura tradicional, una excelente manera de animarnos a buscar y enriquecernos con lo local en esta sociedad cada vez más global. *Xabier Etxaniz.*

El señor gruñón

Monica Feth.
Ilustraciones de Antoni Boratynski. Traducción de Humpty Dumpty. Barcelona: Lumen, 2002. 32 págs. 11,90 €
ISBN: 84-264-3763-X

Realmente preciosa la idea argumental de este cuento sobre un recolector de pensamientos, un señor que a primera hora de la mañana sale de casa con su vieja mochila a cuestas en la que mete todos los pensamientos del día de la gente que vive en su pueblo o ciudad. Luego, cuando llega a casa, primero los clasifica alfabéticamente, los deja madurar dos horas, los planta y, a la mañana siguiente, han crecido en forma de hermosas flores de todos los colores. Por último, estas flores estallan en mil pedazos, en mil pensamientos que se lleva el viento y vuelve a depositar en las mentes de las personas dormidas para generar nuevos pensamientos.

Con gran sobriedad, la autora narra esta historia en primera persona, otorgándose el papel de confidente del señor Gruñón, que le explica en qué consiste su trabajo. Pero el cuento no tendría el mismo fascinante encanto sin las ilustraciones del premiado artista polaco, Antoni Boratynski, que logra algo muy difícil: dar vida, forma a estos pensamientos. Los convierte en una especie de personajillos de distintos colores, todo expresividad y misterio, que alumbran sus composiciones oscuras, aunque no tristes. En la misma línea, y también firmado por el tándem Feth-Boratynski, está *El señor Todoazul*, otra pequeña maravilla.

Oro parece…

Luis Martínez de Merlo.
Ilustraciones de Alejandra Fuenzalida. Colección Ajonjolí, 32. Madrid: Hiperión, 2002. 56 págs. 6 €
ISBN: 84-7517-746-8

Partiendo de frases y fórmulas que remiten a la tradición popular —«Oro parece»; «Sana, sana»; «Magia potagia»; «Érase que se era»; «A la una»— el profesor y poeta Luis Martínez Merlo (Madrid, 1955) ha creado una serie de «canciones bufas», como él las denomina, que son poemas rimados, de ritmo corto, gran sonoridad y tono ingenuo y alegre, que no dudaríamos en calificar de infantiles, si no fuera porque el propio Martínez de Merlo precisa que el adjetivo *infantil* tiene más que ver, en este caso, con la disposición y la actitud del autor a la hora de componerlos que con el público al que van dirigidos.

Sea como fuere, los niños, especialmente, entenderán y disfrutarán de estos poemas sencillos, llenos de ingeniosos juegos de palabras, de protagonistas cercanos, de sorprendentes retahílas, de cadencias melodiosas y de rotundos pareados al estilo Gloria Fuertes. Un recomendable libro de poemas, que se prestan a ser leídos en voz alta, a ser recitados e incluso cantados, y que pueden dar mucho juego tanto en casa como en la escuela.

Ministerio de Cultura 2011

Els secrets de la vida de la Formiga Piga

Emili Teixidor.
Ilustraciones de Gabriela Rubio. Colección El Vaixell de Vapor, Serie Taronja, 130. Barcelona: Cruïlla, 2003. 126 págs. 5,40 €
ISBN: 84-661-0514-X
Edición en catalán.

Quinta entrega de la serie de la Formiga Piga (Hormiga Miga), cuyo primer episodio, *L'amiga més amiga de la Formiga Piga*, le valió a Emili Teixidor (Roda de Ter, Barcelona, 1933) el Premio Nacional de LIJ de 1997.

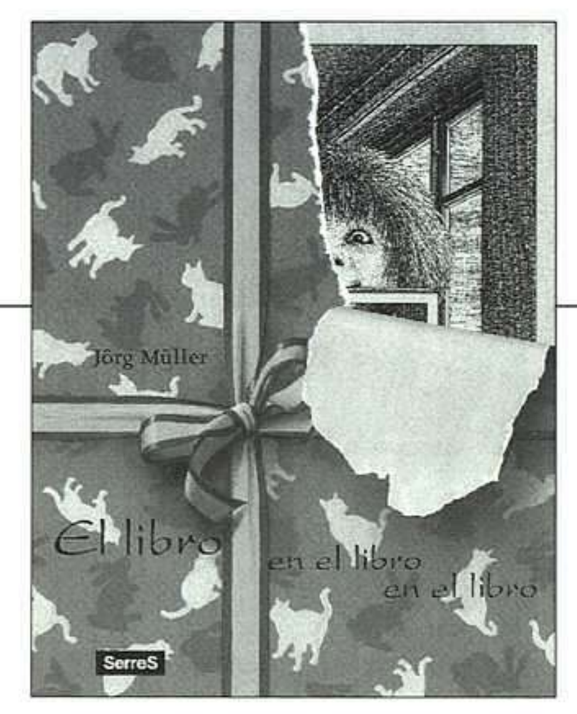
Esta nueva aventura comienza una tranquila tarde en que Piga está ordenando los materiales para el futuro «Museo de Hechos Heroicos de los Animales a favor de la Humanidad». De pronto, cunde la alarma: las agresivas hormigas amazonas atacan con intención de invadir su hormiguero. Mientras la colonia organiza la defensa, Piga se hace cargo de las hormigas más jóvenes y se encierra con ellas en un lugar seguro, donde aprovechará para contarles «los secretos de la vida». Y lo hará mientras, entre todas, acaban de instalar el Museo, explicándoles el importante papel que los animales —de la mosca del vinagre a la perra Laika— han desempeñado en el progreso de la Humanidad.

Un excelente ejemplo del mejor «instruir deleitando», en un entretenido relato en el que se conjuga perfectamente la emoción de la peripecia «bélica» con toda una serie de curiosidades científicas —empezando por la propia vida de las hormigas—, contadas con habilidad y gracia. No en vano Teixidor es un gran narrador, que no sólo domina la técnica sino que, además, siempre tiene cosas interesantes que contar. Los otros tres libros de la serie están dedicados a la música, los viajes y la literatura de misterio, y todos ellos resultan igualmente interesantes.

El libro en el libro en el libro…

Jörg Müller.
Ilustraciones del autor. Adaptación de Jordi Pujol i Manyà. Barcelona: Serres, 2002. 36 págs. 20 €
ISBN: 84-8488-066-4
Existe ed. en catalán —*El llibre dins el llibre dins el llibre*—.

La protagonista tiene una gran sorpresa cuando abre el libro que acaban de regalarle y en él aparece su propia imagen sosteniendo el volumen. El efecto es el mismo que cuando uno se mira en dos espejos, que te devuelven tu imagen infinitas veces. Sólo que detrás de la niña, en el libro aparece un conejo, mientras que en la realidad, a sus espaldas tiene un gato. Entonces piensa que quizá la respuesta se encuentre en el más pequeño de los dibujos, en el último, que debe ser diferente por ser el fin. Aplica la lupa, pero no parece haber final, y se pone las gafas azules y rojas para ver en tres dimensiones; así puede entrar en el libro y descubrir lo que ocurre.



Dentro encuentra al ilustrador y juntos acaban resolviendo el problema…

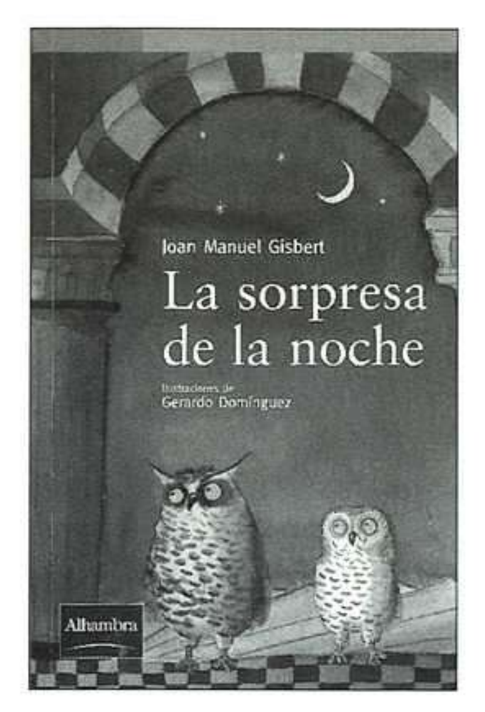
Brillante ejercicio de estilo y de imaginación de este ilustrador alemán que se incluye en el cuento. Se puede entender como una reflexión sobre el trabajo del artista, pero también se lee como un cuento sugerente, fantasioso que hace participar muy directamente al lector, el cual se identifica inmediatamente con la protagonista. Las ilustraciones, en blanco y negro, para las imágenes del libro dentro del libro, y en color, para mostrar el mundo «real», pueden verse en profundidad gracias a las gafas que incorpora el libro. No son un elemento gratuito, sino que forman parte de la historia. Un álbum excelente, de lujosa edición, además; y mejor si su lectura se comparte.

La sorpresa de la noche

Joan Manuel Gisbert.
Ilustraciones de Gerardo Domínguez. Madrid: Alhambra/ Pearson Educación, 2002. 64 págs. 4,95 €
ISBN: 84-205-3761-6

Ese gran cultivador de la fantasía que es Joan Manuel Gisbert nos ofrece un sencillo y poético cuento sobre un búho y una lechuza que acuden a la Academia de la Noche, un centro donde los animales encuentran todo lo necesario para sus creaciones, e inventan el Colorama nocturno. La expectación en el bosque es grande por ver en funcionamiento el extraño artilugio con el que los protagonistas regalan a la luna el arco iris de la noche.

Bella narración incluida en una colección para lectores a partir de 6 años, pero más adecuada para ser leída en solitario a partir de los 8 años, porque aunque el argumento lo pueden entender y disfrutar incluso prelectores, el texto es largo y, sin renunciar a la claridad expositiva, Gisbert utiliza un lenguaje rico y variado. Unas expresivas y humorísticas ilustraciones, que participan también del toque poético del relato, redondean esta obra deliciosa.



Ministerio de Cultura 2011

DE 10 A 12 AÑOS

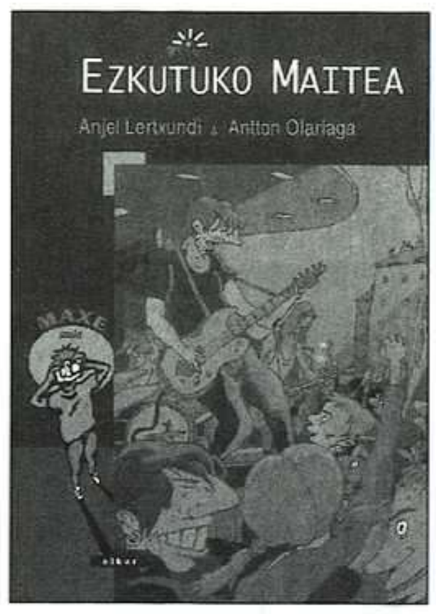
Ezkutuko maitea

Anjel Lertxundi.
Ilustraciones de Antton Olariaga. Colección Maxe, 3. San Sebastián: Elkar, 2002. 128 págs. 9,60 €
ISBN: 84-8331-927-6
Edición en euskera.

El tándem Lertxundi-Olariaga nos vuelve a sorprender con una agradable novela juvenil cuyo protagonista principal es Maxe. Partiendo del mismo esquema que en las obras anteriores (las fotos de Maxe), el lector se introduce enseguida en la vida familiar de Maxe; bueno, en la problemática familiar de la protagonista. Una foto en la que sin pretender Maxe descubre a su hermano junto a un conocido camello de hachís es el detonante de esta amena, entretenida y breve novela.

El estilo directo, la excelente caracterización de la protagonista, así como la cotidianeidad de los hechos, junto con la acertada resolución de la situación y las cuidadas ilustraciones que acompañan al texto, hacen que nos encontremos ante una novela muy bien tramada, donde el lector disfrutará con la narración, pero, sobre todo, reflexionará sobre la juventud.

Las «otras» fotos de Maxe que aparecen al final del libro son un excelente pretexto para que el autor (¿autores?) de la obra hablen de las drogas, de la poesía, la literatura o las costumbres de antaño; todo ello relacionándolo con la novela narrada anteriormente. *Xabier Etxaniz.*



Por arte de e-magia

Debi Gliori.
Traducción de Juan Carlos Calvo y Cristina Domínguez. Barcelona: Diagonal/Grup 62, 2003. 236 págs. 14 €
ISBN: 84-9762-053-4

La familia Strega-Borgia —una madre bruja (poco hábil); un padre genio de la informática; Titus (12 años) aprendiz de informático; Pandora (10 años), aspirante a bruja, y Damp, una bebé babeante de 14 meses— está pasando un mal momento. El padre se fue una mañana dando un portazo y, pasado un mes, aún no ha vuelto. La madre llora, los niños y los animales de compañía (un abominable hombre de las nieves, un dragón y un grifo) se rebelan y la casa se convierte en un desastre. Afortunadamente, llega una nueva niñera (también bruja) y comienza a poner orden en la familia. Cuando, por fin, reciben un e-mail del padre, diciéndoles que está secuestrado y en peligro de muerte, todos acuden al rescate.

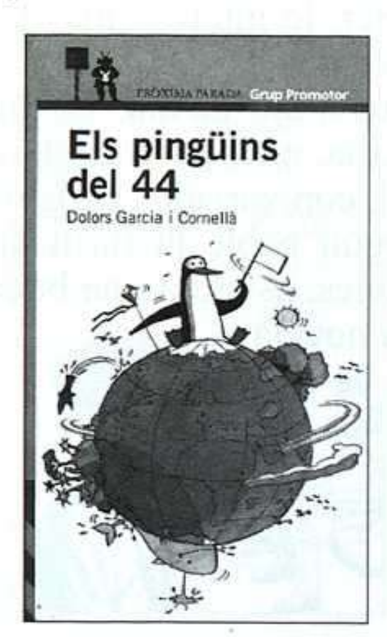
Divertida y muy entretenida novela fantástica, en la que se logra una feliz combinación entre los elementos tradicionales del género y las nuevas tecnologías. Internet se convierte, así, en un personaje más de una historia de brujería y monstruos (una mezcla de los Monster y Harry Potter), construida a base de humor, intriga, horror (los monstruos se comen a los «malos», pero da gusto que se los coman) y magia, en la que la magia más extraordinaria es, precisamente, la que permite la Red. Una Red por la que viajan mensajes, pero también los personajes, y que permitirá el rescate del padre secuestrado. Una idea original y arriesgada, resuelta con talento y narrada con habilidad y frescura. Una lectura con «gancho».

Els pingüins del 44

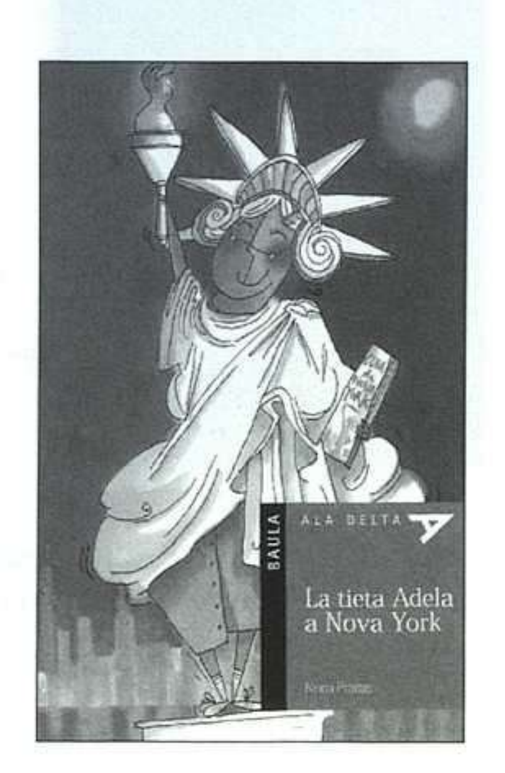
Dolors Garcia i Cornellà.
Ilustraciones de Cristina Losantos. Colección Próxima Parada, 10. Barcelona: Alfaguara/Grup Promotor, 2003. 102 págs. 5,60 €
ISBN: 84-8435-997-2
Edición en catalán.

Orient, el narrador, tiene un padre muy comprometido con las buenas causas del mundo, y no quiere que sus hijos vivan de espaldas a la cruda realidad. Los anima a ver los telediarios, con esa imágenes dramáticas de las guerras en el mundo, pero no es suficiente, y así se propone que vivan en propia piel algunas de las situaciones que generan los conflictos armados, como el racionamiento en la comida, la ausencia de comodidades, la falta de electricidad, etc. Así, un buen día aparece en casa con la vecina y les dice que a partir de ese momento, la señora vivirá con ellos porque su casa ha sido bombardeada. Al siguiente, los de la mudanza acuden a llevarse los muebles, la lavadora, la tele, y el arroz hervido se convierte en el único plato de todas las comidas…

Con mucho humor, el narrador nos hace partícipes de su perplejidad ante los acontecimientos de su vida. Sin embargo, poco a poco, va entendiendo la intención y el alcance del montaje de su padre, en el que también participan otros ciudadanos. Hay algunas aristas que pulir en esta historia exagerada, en esta especie de mascarada con la que se pretende que la gente reflexione sobre las guerras y sus consecuencias directas e injustas sobre la vida de las personas, pero es un texto fresco, que se sigue con interés y curiosidad, y resulta más adecuado para leer y debatir en clase o en casa que para una lectura individual.



Ministerio de Cultura 2011

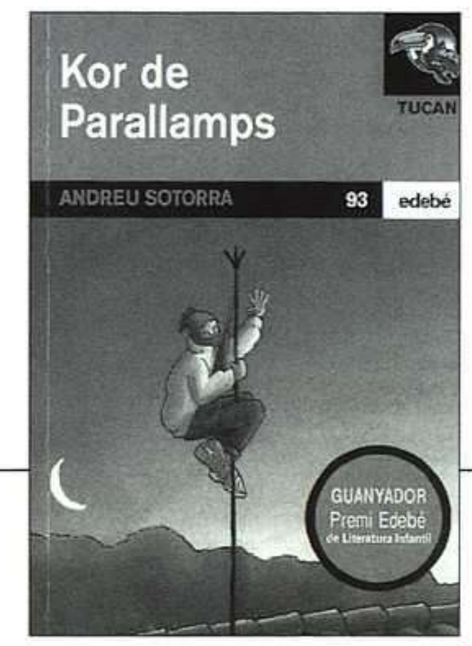


La tieta Adela a Nova York

Núria Pradas.
Ilustraciones de Oscar Climent. Colección Ala Delta. Serie Verde, 2. Barcelona: Baula, 2002. 148 págs. 5,90 €
ISBN: 84-479-1009-1
Edición en catalán.

Núria Pradas retoma a sus personajes de *Posa una tieta Adela a la teva vida*, ahora un poco mayores, para esta nueva aventura en la que el matrimonio Vilaplana, ambos egiptólogos de prestigio mundial, sus hijos, Ramsi (Ramsés) y Nefer (Nefertiti) —la narradora adolescente—, Roc —antes su vecino y ahora noviete de la nena—, y la tía Adela tienen que viajar a Nueva York para encontrar un valioso cuchillo egipcio robado. Un tal señor Roastbeef, un inglés supuestamente rico, les pide que lo ayuden a encontrar la pieza desaparecida y todos se van a la Gran Manzana, incluida una amiga de la tía Adela, la Engràcia, tan metida en quilos y en años como ella.

Pradas, en esta parodia de las novelas de detectives, maneja una vez más los tópicos más recalcitrantes sin complejos; esta vez, y puesto que la acción tiene lugar en Nueva York, no duda en poner en el bando de los «malos» a un grupo de chinos y a otro de hispanos, aunque el más rufián es un inglés. Chinatown y el Bronx son los barrios míticos donde tiene lugar la acción, que no es mucha, porque a la autora, por boca de Nefer, le interesa más la descripción de personajes y situaciones cómicas que la propia intriga que, en realidad, es muy sencilla, muy poco misteriosa. Una prosa ágil, con variados registros de lenguaje, según hable la tía o las nuevas generaciones, asegura una buena ingestión de la novela.



Kor de Parallamps

Andreu Sotorra.
Ilustraciones de Núria Giralt. Colección Tucán, 93. Barcelona: Edebé: 2003. 108 págs. 5,90 €
ISBN: 84-236-6716-2
Edición en catalán.
Existe edición en castellano —*Korazón de Pararrayos*—, en gallego —*Korazón de Pararraios*—, en euskera —*Tximistorrarzeko Kukua*—, y en valenciano —*Kor de Parallamps*—.

«Cuando yo tenía once años, mi hermano mayor era *okupa*». Así comienza el relato de Yung/Lluna, una niña china adoptada por una familia catalana, en el que cuenta cómo su hermano Marc se convirtió para ella en «Kor de Parallamps» («Corazón de Pararrayos»). Lo que, en realidad, cuenta Yung es su despertar a la adolescencia, a través de la poco convencional vida de su hermano, un estudiante de Medicina que, por problemas sentimentales y familiares, se va de casa y se instala con un grupo de *okupas* en un antiguo caserón a las afueras de la ciudad. Cuando la policía va a desalojar al grupo, Marc se cuelga del pararrayos del edificio.

Novela breve con la que Andreu Sotorra ganó el Premio Edebé de Literatura Infantil 2002. Una novela bien planteada y resuelta, y escrita con un estilo directo y ágil, que atrapa de inmediato al lector, sobre todo por el conseguido retrato de los protagonistas —una niña despierta y muy tierna, que vive «colgada» de su hermano, y un joven en busca de alternativas vitales—, y también por la cercanía al lector de los temas que toca el relato, todos de absoluta actualidad: familias no convencionales, parejas libres y desiguales en edad (mujer madura/chico joven), hijos fuera del matrimonio, alzheimer, adopción, *okupas*, desempleo, ONG, accidentes de tráfico, minusvalías, mestizaje... Esta acumulación de temas es, sin embargo, la que desequilibra el relato de Sotorra, que en algún momento cae en la exageración, aunque ello no invalida el atractivo de la historia y su indudable interés.

Els acudits de Llorenç

Llorenç Giménez.
Ilustraciones de Inés Luz González. Colección El Micalet Galàctic, 90. Alzira (Valencia): Bromera, 2003. 84 págs. 5,75 €
ISBN: 84-7660-766-0
Edición en valenciano.

Llorenç Giménez es un popular cuentacuentos valenciano, al que también conocemos a través de sus libros de adivinanzas y trabalenguas para los más pequeños. En esta ocasión, se dirige a un público a partir de 10 años, para el que ha reunido en este libro chistes y anécdotas de toda la vida, más algunos inventados por el propio autor. Éste pone sumo cuidado en el lenguaje, rico y variado, y en el redactado de estas breves ocurrencias, sustentadas en el absurdo, en los juegos de palabras, etc. La risa está asegurada pero, además, Giménez se ha ocupado de darles categoría de texto literario a estos ingeniosas, surrealistas, disparatadas bromas, muchas de ellas más viejas que andar a pie, pero aún vigentes en nuestra cultura popular. No pocas las habrán escuchado los niños por boca de abuelos y padres, o en el patio del colegio. Acompañan a estos textos divertidos unas caricaturescas ilustraciones, que les van como anillo al dedo.

Ministerio de Cultura 2011

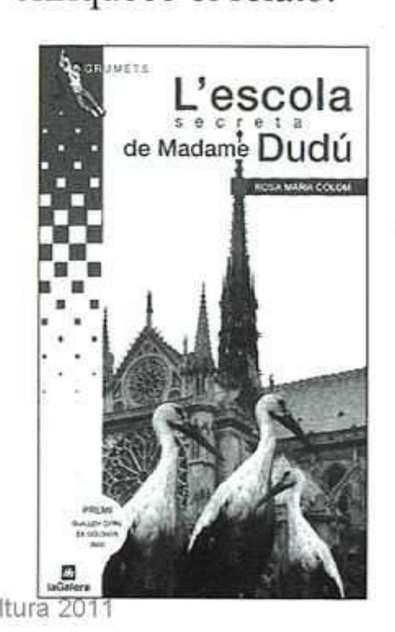
DE 12 A 14 AÑOS

L'escola secreta de Madame Dudú

Rosa Maria Colom.
Colección Grumets, 149. Barcelona: La Galera, 2002. 174 págs. 7,25 €
ISBN: 84-246-9549-6
Edición en catalán.

L'escola secreta de Madame Dudú es un encantador despropósito, una aventura fantástica en la que hombres y cigüeñas comparten mundo y protagonismo. Madame Dudú dirige la mejor escuela de cigüeñas del mundo, y allí se las entrena para su misión más importante: llevar a los recién nacidos hasta sus hogares. La escuela está, naturalmente, en París, en una de las dos torres de Notre Dame. Un día, Madame Dudú recibe un encargo del mismísimo presidente de la República: un ciudadano de Tanzania, de la etnia massai, le ha pedido tres hijos de piel oscura y ojos negros, y quiere que se los lleven de París, las míticas cigüeñas. Cree que es una manera de estrechar lazos entre culturas. La expedición es peligrosa, las cigüeñas parisinas nunca se arriesgan fuera del continente, pero sale la expedición…

Divertida vuelta de tuerca de la bella leyenda que nos han contado a todos de pequeños sobre las cigüeñas. La alocada aventura está narrada con detalle, con un lenguaje rico y variado, con constantes pinceladas de humor, y con unos personajes —humanos y animales— atractivos, bien caracterizados. La autora se entretiene en los detalles —en el funcionamiento de la escuela, en las relaciones tirantes entre Madame Dudú y su socio en la escuela, en describir la vida del pintor de la Toscana, etc—, y lejos de lastrar la acción, todo ello enriquece el relato.



Garra de la guerra

Gloria Fuertes.
Selección de Herrín Hidalgo. Ilustraciones de Sean Mackaoui. Colección Últimas Lecturas, 3. Valencia: Media Vaca, 2002. 108 págs. 20 €
ISBN: 84-932004-2-5

Éste no es un libro específicamente «para niños», pero Gloria Fuertes sí es una de las poetas más populares entre los niños españoles. Por eso, a los adolescentes no les resultará extraño este libro, lleno de poesías tan combativas y pacifistas, y tan claras, como las que ya han leído en los libros infantiles de la autora, aunque esta vez tendrán la oportunidad de apreciar el tono grave, el humor triste y la rabia de quien fue «niña de la guerra» y empleó toda su vida para denunciar ese «asunto tan feo» que es un conflicto bélico.

Publicado a final de 2002, el libro es una antología de poemas sobre la guerra, seleccionados por Herrín Hidalgo, que es también el autor de una interesante semblanza sobre Gloria Fuertes. La edición, excepcional como todas las de Media Vaca, incluye unas originales ilustraciones, *collages* de gran impacto visual, del artista anglo-libanés, residente en Madrid, Sean Mackaoui.

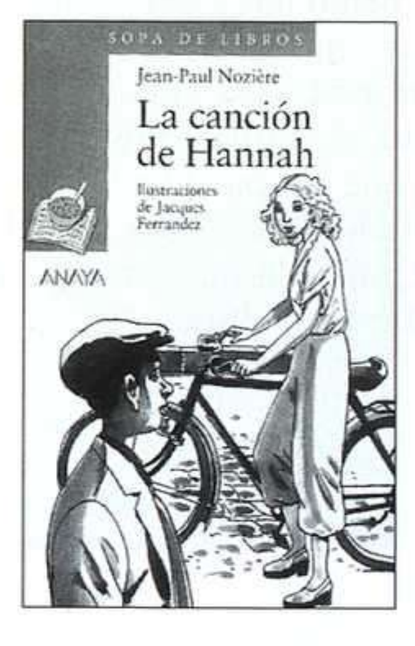
En el momento de escribir estas líneas, parece que la convulsión por la guerra de Irak está remitiendo, pero ni siquiera los niños han podido escapar a ella. Frente a tanto horror y tanta violencia, nada mejor que las palabras de la poeta en «Manos a la obra»: «Basta con una mano para matar. / Necesitamos dos para acariciar, / dos para aplaudir, / todas las manos del mundo / para la paz». O en su «Telegrama celestial a lugares conflictivos»: «No disparar donde haya niños. Stop. / En la gloria no necesitamos más ángeles».

La canción de Hannah

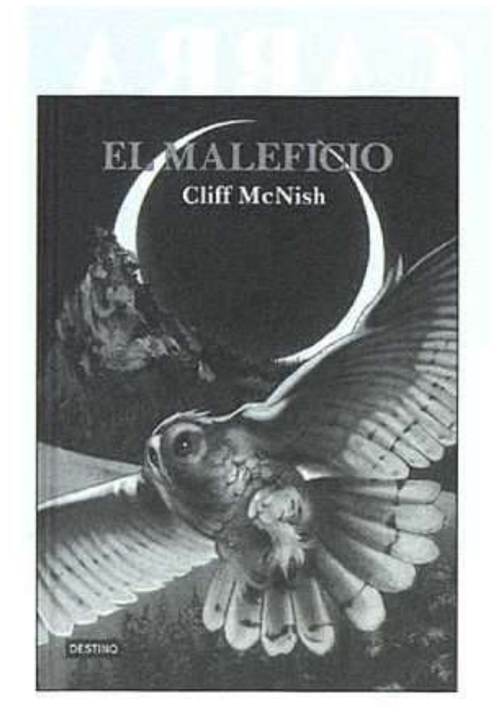
Jean-Paul Nozière.
Ilustraciones de Jacques Ferrandez. Traducción de Ana Garralón. Colección Sopa de Libros, 83. Madrid: Anaya, 2002. 148 págs. 5,80 €
ISBN: 84-667-1710-2

El escenario: una ciudad cualquiera de la Francia ocupada por los alemanes en 1940. Allí vive Louis, de 11 años, ignorante de que sus padres y él son judíos. Emigraron desde Polonia; el padre trabaja en la mina y se ocupó de que su hijo, nacido en Francia, no aprendiera la lengua materna y, mucho menos, practicara la religión judía. Cuando la ocupación nazi es ya un hecho y comienzan a censar y controlar a los judíos, los padres no tienen más remedio que decirle la verdad a Louis que tiene una vida propia, alejada del barrio minero, en el centro de la ciudad, en un bar donde realiza diversas tareas. Y, por increíble que parezca, acabará trabajando para los alemanes.

La novela termina en 1942, con la detención de Louis. En el trayecto, conocemos a través de su experiencia cómo se vivía bajo la ocupación nazi, alejados del frente de guerra, pero con la amenaza sobre los judíos y los comunistas. También el autor nos hace partícipes del desconcierto de Louis al saber que es judío, de sus intentos por saber qué los diferencia de los demás, de entender por qué nadie los quiere. La novela es un buen retrato de la época, dibuja bien a sus personajes, sobre todo al protagonista, pasto de sentimientos encontrados, que pasa de la indiferencia ante la guerra a la rabia frente a la injusticia y, no obstante la gravedad de los hechos narrados, evita el tono dramático o el sentimentalismo. Sin duda, una lectura recomendable.



Ministerio de Cultura 2011



El maleficio

Cliff McNish.
Traducción de Eunice Cortés. Ilustraciones de Geoff Taylor. Colección La Isla del Tiempo, 2. Barcelona: Destino, 2002. 230 págs. 12 €
ISBN: 84-08-04741-8

Hace días que Raquel y su hermano pequeño Eric tienen unos sueños muy extraños. En ellos, ven a una mujer de ojos magnéticos y con un collar en forma de serpiente, acompañada por niños asustados y envejecidos bajo una nieve gris... De pronto el sueño se hace realidad y Raquel y Eric son abducidos por una fuerza sobrenatural que los transporta a Itrea, el oscuro mundo de Dragwena, una bruja malvada que rapta niños para convertirlos en esclavos. Sin embargo, Raquel se da cuenta de que tiene unos poderes extraordinarios, con los que podrá enfrentarse a la bruja.

Nueva propuesta de «magia y brujería» al estilo Harry Potter. Publicada en Londres en el año 2000, se trata de una trilogía (Trilogía del Maleficio), protagonizada por una niña que, sin saberlo, tiene poderes mágicos, y que, según va aprendiendo las artes de la brujería, tendrá que mediar en la lucha entre Dragwena, una bruja proscrita por su maldad, y el gran mago Larpskendya, que representa a la pacífica comunidad mágica. En esta primera entrega, Raquel libera a Itrea del poder de la bruja, con la ayuda de los *sarrenos* (un grupo de esclavos resistentes que esperan a una «niña-esperanza» que, según las leyendas, los liberará), y vuelve a su mundo con un encargo del gran mago... y con algunos personajes del mundo mágico. Una muy entretenida novela, narrada con habilidad, con personajes bien caracterizados y una ambientación muy lograda, que atrapa al lector desde el primer capítulo. Una digna secuela «potteriana». Quizás la más interesante de las publicadas hasta hoy.

Los elegidos

Marianne Curley.
Traducción de Roberto Falcó Miramontes. Barcelona: Salamandra, 2003. 288 págs. 12 €
ISBN: 84-7888-577-3

Segunda novela (la primera fue *El círculo de fuego*, publicada también por Salamandra) de esta autora australiana especialmente dotada para la fantasía, pero capaz, al mismo tiempo, de prestar atención a las relaciones entre los personajes, casi siempre jóvenes en proceso de maduración a los que coloca en situaciones límite. Los protagonistas de esta novela de gran impacto, Ethan e Isabel, se turnan para narrarnos su peripecia, cada uno desde su experiencia. Son chicos normales, pero con cualidades especiales, elegidos para formar parte de la Guardia, un grupo que lucha contra la Orden del Caos, dedicada a alterar la historia. Su cometido es viajar atrás en el tiempo para asegurarse de que las cosas sucedan tal como están escritas, de lo contrario el presente y el futuro estarán amenazados. Ethan e Isabel se conocen desde hace años, y ahora ella es la aprendiza, pero su mentor tiene poco tiempo para prepararla para su primera misión: evitar el asesinato del rey Ricardo, cuando todavía es un niño sin corona. Pero hay un personaje que quiere acabar con ambos, por venganza: Marduke, que un día perteneció a la Guardia, como el padre de Ethan, pero se enfrentaron...

Una fantasía muy bien urdida, imaginativa, coherente en todos los detalles, con personajes creíbles dentro de lo increíble, narrada con un lenguaje cercano; una novela ágil y variada en puntos de vista por su estructura de cambio constante de voz narrativa. Y, lo mejor, es el primer volumen de una trilogía. Buenos, malos, venganzas, aventuras, amistad, amor, el mundo de los mortales, el paranormal, el viaje en el tiempo... Irresistible.

Dorretxe zaharreko misterioa

Fernando Morillo.
Colección Ekin, 20. Amorebieta-Etxano (Vizcaya): Ibaizabal, 2002. 150 págs. 7,81 €
ISBN: 84-8325-653-3
Edición en euskera.

Andoni y sus amigos se introducen en una vieja torre abandonada buscando trastos viejos para la hoguera de San Juan. Partiendo de este hecho, Morillo nos introduce en una novela de misterio, con un toque de terror o miedo, donde la ironía se da la mano con el amor.

Los fantasmas de la torre, así como la maldición y el enfrentamiento familiar existente en torno a dicha edificación no son impedimento, en un principio, para que los amigos y amigas de Andoni entren en la torre. La ayuda de un viejo marinero borracho, Pixbe, será crucial al final de la obra, pero sobre todo influirá la casual presencia de Aiora, una joven del pueblo que les ayudará con la hoguera.

El lenguaje coloquial, plano y algo pobre del protagonista narrador, así como ciertas «casualidades», empobrecen una obra que, aun así, es amena y que, con sus altibajos, se puede leer de un tirón. *Xabier Etxaniz.*

Ministerio de Cultura 2011

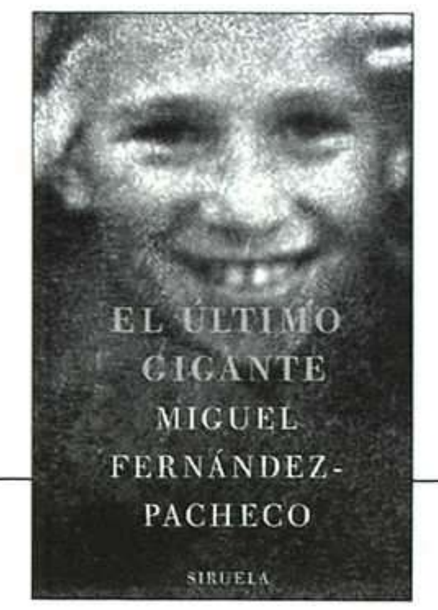
MÁS DE 14 AÑOS

Dos en una

Martín Casariego Córdoba.
Colección Espacio Abierto, 100. Madrid: Anaya, 2002. 150 págs. 6,45 €
ISBN: 84-667-1650-5

Casariego toma distancia y cuenta él mismo la extraña historia de Mateo enamorado a la vez de dos chicas o de una misma chica con personalidad múltiple. Una comedia de enredo con adolescentes, en la que los equívocos, las mentiras, el azar, la inexperiencia, provocan el malentendido. Mateo «liga» con una chica, Lara, en la mediana de una calle, mientras el semáforo está en rojo.y se citan en el mismo sitio unos días después. Antes, sin embargo, coinciden en una discoteca, sólo que la chica parece otra, por la manera de arreglarse y de comportarse, y no da muestras de conocerle. El día de la cita, le pregunta a Lara si tiene una hermana gemela, pero ésta lo niega. Los encuentros con las dos chicas se suceden, la madeja se va enredando y Mateo concluye que se ha enamorado de una loca que sufre un trastorno de identidad disociativo. Lee sobre el tema y decide ayudar a su amor.

El autor demuestra conocer la psicología de los jóvenes, los presenta en sus variadas tipologías sin juzgarlos y sin caricaturizarlos, con naturalidad. Maneja bien los dos registros del lenguaje, el propio del narrador adulto y el de los protagonistas, y sale con bien de un enredo *a priori* difícil de mantener más allá de la primera cita. Hay más cosas en la novela —amistad, relaciones familiares...—, merecedora de ese emblemático dorsal número 100 de la colección.



El último gigante

Miguel Fernández-Pacheco.
Colección Las Tres Edades, 99. Madrid: Siruela, 2003. 128 págs. 14,50 €
ISBN: 84-7844-687-7

En el Café del Gas de Buenos Aires, en los años 60, un judío alemán exiliado rememora, a petición de un grupo de amigos entre los que se encuentra un escritor bonaerense, la trágica historia de un personaje extraordinario que marcó el final de su infancia: Sim Haarig, un gigantón de fuerza descomunal como el bíblico Sansón. Tenía por entonces el narrador 12 años, y en Alemania se vivía la convulsión previa a la Segunda Guerra Mundial. Fue entonces cuando conoció a su «héroe», a quien todos admiraban por sus enfrentamientos con los camisas pardas de Karl Meyer que aterrorizaban el barrio, y a quien todos creían invencible. Pero a Sim le ocurrió lo que a Sansón: fue traicionado y entregado a los nazis por su novia, Dalilah Schneider.

Como ya hiciera en otros de sus libros —*Los zapatos de Murano, Malas mujeres*—, el autor recurre a la tradición popular (en este caso la historia de Sansón y Dalila) para transformar la anécdota en un nuevo y fascinante relato, en el que narra el nacimiento del nazismo a través de los ojos inocentes y asombrados de un niño al que la guerra convertirá en adulto prematuro. Pero no sólo eso. A mitad de la novela, Fernández-Pacheco sorprende al lector dando protagonismo a uno de los oyentes, el escritor. Éste, tras una sugerente disquisición sobre la teoría borgiana de la repetición de la historia y sobre la evolución del mito de Sansón, ofrece un no menos fascinante relato que desvelará la otra cara de la historia de Sim Haarig: la de su verdugo, Karl Meyer. Original en su construcción y narrada con eficacia, se trata de una excelente novela corta que se lee con interés de principio a fin.

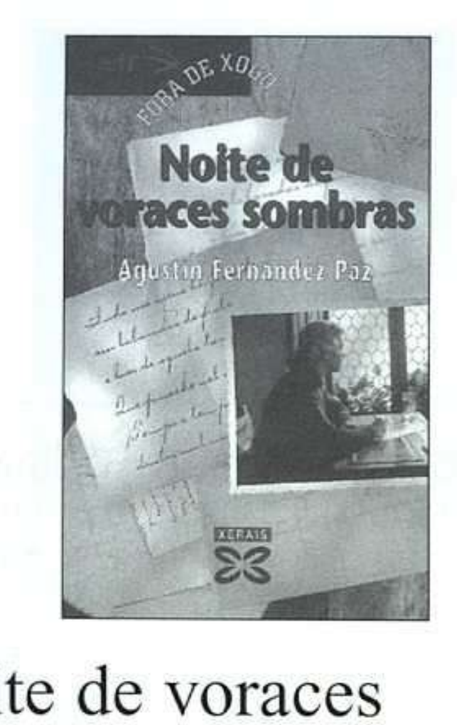
Gent de Pedra

Carme J. Huertas.
Colección El Corsari, 59. Barcelona: La Galera, 2003. 184 págs. 6,25 €
ISBN: 84-246-8259-9
Edición en catalán.

Ganadora del Premio Joaquim Ruyra, la obra nos sitúa muy atrás en el tiempo, en una comunidad que no conoce todavía los metales, que mientras en el resto del territorio se ha iniciado el proceso hacia el Neolítico, vive de y por la piedra, son la Gente de Piedra. Sus casas, sus utensilios son de piedra, la imagen de sus dioses están esculpidas en la piedra. Hasta este lugar remoto llega Jubal, un joven procedente de la costa, que trastocará la vida de la Gent de Pedra, se enfrentará a su despótico Gran Brujo.

La novela va ganando cuerpo e interés a medida que avanza. El principio es algo flojo, no acabamos de entender el interés de Jubal por conocer a la *Gent de Pedra*, y el viaje y la entrada en el territorio están narrados a modo de trámite, sin el sentido épico que luego va adquiriendo la aventura iniciática del joven. El relato va calando en nosotros, el héroe toma forma y, la autora sabe crear y resolver bien el misterio que rodea la ascensión al poder del Gran Brujo, en realidad un usurpador sin escrúpulos. También están bien definida la cultura y costumbres de este pueblo, sus ritos animistas y, por otra parte, la relación amorosa entre Jubal y la joven Bera tiene momentos de gran sensualidad. Hay también un mensaje ecológico, sobre la convivencia con la naturaleza.

Ministerio de Cultura 2011



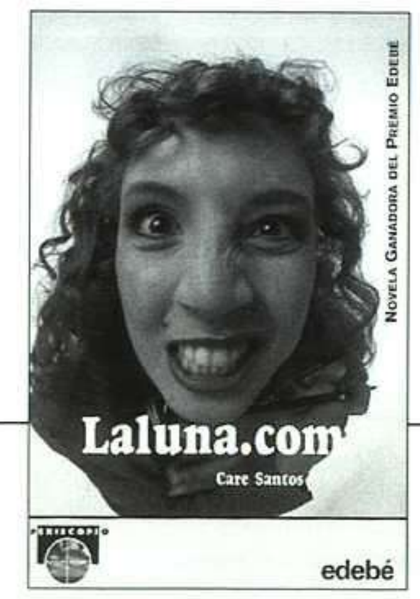
Noite de voraces sombras

Agustín Fernández Paz.
Colección Fóra de Xogo, 64. Vigo: Xerais, 2002. 174 págs. 8 €
ISBN: 84-8302-910-3
Edición en gallego.

Emocionante relato en el que el autor desarrolla un tema de gran actualidad e interés: la necesidad de recuperar la memoria de los trágicos sucesos que acaecieron en nuestro país tras el levantamiento militar de 1936, y transmitirla a las nuevas generaciones, explicándoles el significado de aquellos hechos, junto con el reconocimiento a los que murieron asesinados por defender sus ideales de justicia, progreso y libertad. Y lo hace a través de Sara, de 16 años, que descubre en viejas cartas, fotografías, un diario de prisión, y en libros y publicaciones de la época al tío Ramón, al que no conoció, y que fue un joven maestro republicano y nacionalista, que ve como todos sus proyectos se desvanecen con su paso por varias cárceles franquistas.

Planteada como un relato de intriga, la historia alterna la voz de Sara que narra en primera persona, con las cartas de amor y desesperanza que escribía a Ramón una muchacha que le amaba. Otros personajes, como los padres de Sara, asumen el triste papel de cómplices del silencio, víctimas ellos también de la «larga noche de voraces sombras».

En la novela también hay continuas referencias a la literatura como patrimonio común de libertad, amor y esperanza. Se cita, por ejemplo, a Jules Verne y a su personaje, el capitán Nemo que, según se nos cuenta, visitaba periódicamente Galicia, y que estuvo muy cerca de donde el tío Ramón vivió años de cautiverio. Verne escribe sobre Nemo: «Cualquiera que fuera el motivo que lo obligaba a buscar la independencia bajo el mar, su corazón aún latía por los sufrimientos de la humanidad». *Mª Jesús Fernández.*



Laluna.com

Care Santos.
Colección Periscopio, 103. Barcelona: Edebé, 2003. 170 págs. 6,20 €
ISBN: 84-236-6711-1
Existe edición en catalán y valenciano —*Lalluna.com*—, euskera —*Ilargia.com*—, y gallego —*Alua.com*—.

La trágica muerte de una adolescente mientras practicaba *fly-surf,* es el punto de partida de esta entretenida novela con la que Care Santos ganó el Premio Edebé de Literatura Juvenil 2002.

Una novela de primeros amores, protagonizada por una chica de 16 años, Cira, acomplejada por su gran nariz y enamorada desde niña de su primo Amador, un amor imposible porque él la ve sólo como «una hermana». Hasta tal punto es así que, cuando aparece en el instituto la guapísima Cris (la chica que morirá en el accidente), Amador le pide a Cira que le ayude a conquistarla. La cosa se complica cuando también Cris le pide a Cira que haga de «celestina».

La arrolladora personalidad de Cira —inteligente, lanzada, internauta, amante de los deportes de riesgo, lunática y escritora en ciernes— y su idea genial de escribirle las cartas de amor (por e-mail) de Cris para Amador, centran esta novela de enredo (homenaje a *Cyrano de Bergerac)* contada a cuatro voces. Cira, su mejor amiga, Irene, Amador y la autora, que interviene poco antes del final, para dar emoción al desenlace, van tomando la palabra para contar la peripecia desde distintos puntos de vista, aportando matices, desdramatizando el conflicto y haciendo avanzar la novela a buen ritmo. Los personajes convencen —pese a que Amador es un adolescente atípico, que tiene como libro de cabecera el *Quijote* y, aunque reconoce que «las tías buenas» le gustan, busca en las chicas algo más—, y el discurso sobre la relación chico-chica es abierto y sugerente. Una lectura interesante, por momentos divertida, y muy amena, que no defraudará a los lectores.

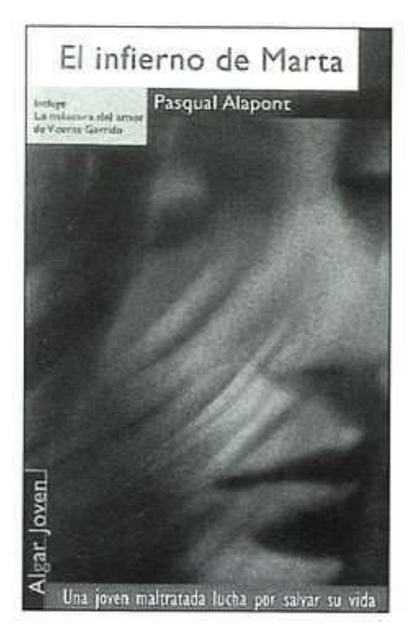
L'infern de la Marta

Pasqual Alapont.
Colección Espurna, 63. Alzira (Valencia): Bromera, 2003. 164 págs. 7,50 €
ISBN: 84-7660-750-4
Edición en catalán.
Existe edición en castellano —*El infierno de Marta*— en Algar.

Cuando Marta conoce a Héctor no está nada predispuesta a iniciar una nueva relación. Su novio acaba de dejarla, y ella, triste y confusa, se ha refugiado en sus amigos. Sin embargo, Marta se enamora y aunque pronto comienza a observar detalles y rasgos del carácter de Héctor que no le gustan —es absorbente, celoso, se enfada sin motivos—, siempre le disculpa confiando en que cambiará.

Novela sobre los malos tratos, en la que Pasqual Alapont traza con acierto el trágico itinerario de una joven maltratada, mostrando el deterioro, primero psicológico y después físico, que causa en las víctimas la relación con un maltratador. Una historia dura, con final esperanzado, que se lee de un tirón gracias al estilo ágil y directo del autor valenciano.

El volumen incluye también *La máscara del amor,* un texto del psicólogo y criminalista Vicente Garrido, muy clarificador, en el que se analizan los rasgos y actitudes del maltratador. Una propuesta muy interesante para los jóvenes lectores y sus educadores.



Ministerio de Cultura 2011

Wake Up

Guión y dibujos de Javier Rodríguez.
Colección 10. Barcelona: Glénat. 2002. 48 págs. 12 €
ISBN: 84-8449-284-2

Editorial Glénat celebra sus diez años como editora de cómics con «Colección 10», una serie de diez álbumes de jóvenes autores que no han publicado antes sus trabajos en la editorial. En el caso del primer número, *Wake up*, el dibujante y guionista ovetense Javier Rodríguez nos cuenta la historia de Mario, un gijonés que se traslada a Barcelona en busca de inspiración para escribir la novela de su vida. Mario comienza una nueva vida en la que, con el omnipresente recuerdo de un pasado amargo, y a través de las relaciones con diversas mujeres que no acaban de ocupar su corazón, y con amigos que no acaban de entenderlo, irá descubriéndose a sí mismo.

Wake Up es un relato costumbrista y urbano, donde el lector se identificará de inmediato con los protagonistas, que simbolizan una juventud desengañada, insatisfecha y con la amenaza de un futuro que no parece depararles grandes cosas. *Gabriel Abril.*

■ A partir de 16 años

Makoki

Guión de Mediavilla.
Dibujos de Gallardo. Colección Integral. Barcelona: Glénat. 2002. 200 págs. 19,95 €
ISBN: 84-8449-299-0

Sería en 1977, en plena transición, cuando el dibujante Miguel Gallardo junto con los guionistas Mediavilla y Borrayo (este último pronto dejaría a los dos primeros a cargo de la serie) dieran vida a la primera historieta de Makoki. Irreverente y demencial, las aventuras de este personaje que se escapa de un psiquiátrico con un amasijo de cables en la cabeza, supuso una revolución dentro del cómic hecho en nuestro país, acostumbrado a las tribulaciones de héroes de las Cruzadas o adictos al desaparecido régimen franquista. *Makoki* era un tebeo desbordante, de viñetas amontonadas y diálogos delirantes que pronto se convirtió en todo un símbolo de la cultura *underground*. Desde *Disco-Exprés* (donde se publicó por primera vez) la fama del personaje fue creciendo en las páginas de *El Víbora*, donde los autores dieron protagonismo a los secundarios de la serie y, por fin, en el año 82, en la propia revista *Makoki*. En este lujoso volumen se recogen íntegramente las aventuras del personaje además de un completo prólogo en el que diversos escritores (Ramón de España, Jordi Costa o Ignacio Vidal Folch) nos dan su particular visión de la época y del nacimiento de la serie. *Gabriel Abril.*

■ A partir de 16 años.

Golondrino ama a Venancia

Guión y dibujos de Abel Ippólito.
Colección Solysombra, 18. Onil (Alicante): Edicions de Ponent. 2003. 280 págs. 18 €
ISBN: 84-899-2944-0

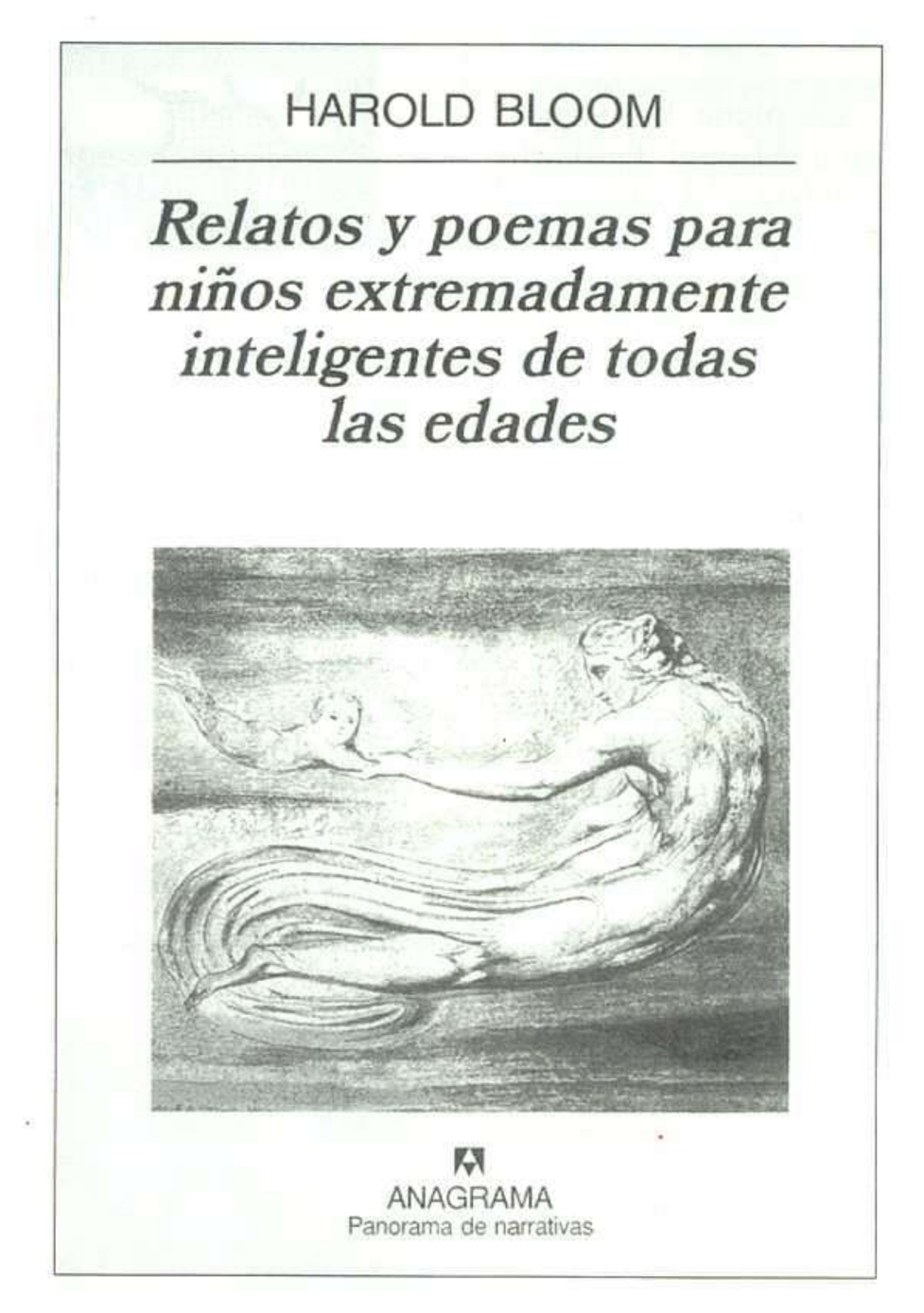
Uno afronta una primera lectura de este álbum con cierta prudencia. Concebido en el diseño como un *manga* japonés y, sin embargo, con claras influencias de obras de nuestra literatura como *Los santos inocentes* o *La familia de Pascual Duarte*, *Golondrino ama a Venancia* no deja de ser un cómic extraño y eso puede despistar en un primer momento al lector. No obstante, a medida que se va avanzando en sus páginas, se descubre una de las obras más personales que se han publicado en nuestro país en estos últimos años. Abel Ippólito tardó cuatro años en dar vida a los personajes, víctimas de un árido paisaje que nos recuerda a la España más profunda y oscura. Se trata de una historia de amor, un culebrón, una saga familiar en una historia casi épica. Los personajes, que cabalgan entre la inocencia (los propios Golondrino y Venancia enamorados) la intriga (la historia de sus padres) y la crueldad (reflejada en el personaje de la abuela), son el hilo conductor para que Ippólito desarrolle los conocimientos adquiridos en Japón gracias a una beca concedida por Kodansha y entregue, después de cuatro años de trabajo, esta magnífica obra. *Gabriel Abril.*

■ A partir de 14 años.

Ministerio de Cultura 2011

Los niños del Imperio

Félix de Azúa



Relatos y poemas para niños extremadamente inteligentes de todas las edades

Harold Bloom.
Traducción de Damián Alou (y otros). Col. Panorama de Narrativas, 531. Barcelona: Anagrama, 2003. 706 págs. 25 €
ISBN 84-339-6191-9

En clase, no hace mucho, y a propósito de catedrales y ciudades góticas, se me ocurrió decir: «Y el Verbo se hizo piedra y habitó entre nosotros». Los profesores cazamos al vuelo el desconcierto del alumnado, ese abanico de ojos abiertos como un campo de girasoles. En efecto, de aquellos cien universitarios, sólo cinco conocían (o podían explicar) la frase: «Y el Verbo se hizo carne». Pero desconocer esta frase no es un índice de «incultura» sino de «extrañamiento». Aunque no lo saben, estos jóvenes ya no pertenecen a la tradición occidental, les han expulsado de ella, son extraños a ella porque ignoran los relatos fundacionales que forman el alfabeto de nuestra cultura. Y no tienen ninguna culpa. De haber culpables, no son ellos.

En consecuencia, resulta estimulante que en la colección de lecturas que Harold Bloom recomienda a los niños inteligentes, aparezcan Shakespeare, Tolstói, Dickens o Chéjov. Es un modo de mantenerlos dentro de la tradición occidental, una obsesión típica del Bloom terminal, el cual se encuentra comprensiblemente acongojado por irse de este mundo con la certeza de que su vida y trabajos han sido en vano. Bien está el canon de prosas infantiles y nada hay que decir sobre un puñado de excelentes cuentos, casi todos escritos en el siglo XIX, quizás por «coherencia estilística», como dice Bloom, o por ahorrarse el pago de derechos, como sospecho yo. Mis reservas, sin embargo, son muy fuertes respecto de la poesía.

Es cierto que los niños son capaces de gozar enormemente con la lírica, pero sobre todo por razones lingüísticas. Si muchos recordamos todavía versos como: «Ubérrimas razas de Hispania fecunda», cuyo sentido se nos escapaba por completo, es porque, en su momento, la desconcertante palabra «ubérrimas», unida al ritmo de marcha, nos dejaba alucinados. La magia de las palabras desaparece con la traducción del poema y sólo queda el exangüe fantasma de una idea tan sutil como inaprensible. Ningún niño español podrá interesarse por Keats, Shelley o Swinburne hasta que pueda leerlos en inglés.

No me molesta, en cambio, el monoteísmo anglosajón de la antología de Bloom que ha sido criticado en medios chovinistas. La colección ha sido concebida para niños de lengua inglesa y me parece impensable un canon infantil universal. He aquí, me digo a mí mismo, cómo nuestra propensión a acusar de «arrogantes» a los americanos, se vuelve contra nosotros. Padecemos una inferioridad patológica. Los niños españoles conocerán el canon infantil anglosajón porque no existe uno en su propia lengua. Lo que, por otra parte, es razonable si pensamos en el cine que ven, las bebidas que consumen, la ropa que gastan, y los juegos electrónicos que les gustan. Por no hablar de sus padres. Acusamos de imperialismo a una gente a la que imploramos de rodillas que nos venda incluso sus juguetes.

Más vale, por lo tanto, agarrarse al canon americano de Bloom que a ninguno. Aunque sea el del Imperio. Sin embargo, un efecto colateral deseable sería que alguien se animara a recoger el canon español. ¿Y por qué no esta misma revista, la más experta y mejor dotada para la tarea?

Ministerio de Cultura 2011

La literatura per a joves, de la creació a la comunicació

Joaquim Noguero (ed.).
Sabadell: Fundació Caixa de Sabadell, 2002. 128 págs. Edición no venal.

Bajo este título se recogen las conferencias y mesas redondas organizadas por la Facultat de Comunicació Blanquerna de la Universitat Ramon Llull y auspiciadas por la Fundación Caixa de Sabadell, que se celebraron en Barcelona durante el pasado curso escolar. Joaquim Noguero, coordinador del ciclo, ha oficiado también de editor de esta recopilación cuidada e interesante. La lista de participantes era amplia y contemplaba todas las actividades en torno al libro: autores, ilustradores, editores, bibliotecarios, críticos... con la excepción de los libreros. El conjunto de exposiciones en torno a cuestiones archidebatidas como la especificidad de la LIJ, la creación de motivaciones lectoras, la falta de espacios para la crítica, la relación entre texto e imagen, dieron lugar a opiniones contrastadas, relatos de experiencias, puntos de vista distintos y configuraron un panorama de opinión —al que hay que añadir la transcripción de las intervenciones del público— no nuevo ni específico de literatura para jóvenes en algunos casos, pero siempre sugerente. Esta publicación pude solicitarse gratuitamente a la Fundación Caixa de Sabadell: fundació@caixasabdell.es. *Teresa Mañà.*

Guía de Teatro infantil y juvenil

Julia Butiñá, Berta Muñoz Cáliz y Ana Llorente Javaloyes.
Madrid: Asociación Española de Amigos del Libro Infantil y Juvenil/ Asociación de Teatro para la Infancia y la Juventud (ASSITEJ)/UNED, 2002. 222 págs. 6 €
ISBN: 84-931481-4-8

Esta guía renueva y actualiza la información contenida en su precedente del mismo título publicado en 1992 por esta misma entidad y a cargo de la misma recopiladora. Con carácter exhaustivo, reseña prácticamente la totalidad de obras teatrales, en español y en catalán, editadas o reeditadas en los últimos años con la sola condición de que se hallen a la venta. No se incorporan textos en lengua gallega y vasca. El primer capítulo está dedicado a textos en lengua española agrupados en distintos apartados según su función: «Teatro para niños», destinado a los niños como público; «Teatro escolar», para representar

los alumnos, y «Teatro de títeres». También incluye los textos para jóvenes editados en colecciones juveniles y las ediciones didácticas de clásicos. El segundo capítulo lo integran las obras en catalán y el tercero una amplia bibliografía de carácter exhaustivo dirigida a profesores e investigadores interesados en la enseñaza del teatro a niños y jóvenes. Cada una de las obras teatrales —ordenadas por autores— contiene una breve sinopsis y comentario de la obra, además de la referencia bibliográfica —sin ISBN— y otras informaciones complementarias como la fecha del estreno, galardones conseguidos... En algún caso se indica la edad del destinatario en los datos preliminares; en otras, esta información aparece en el cuerpo de la reseña. Una buena guía para orientar a los profesionales y revelar las múltiples posibilidades de este género. *Teresa Mañà.*

Infancias soñadas y otros ensayos

Gabriel Janer Manila.
Colección El Árbol de la Memoria. Madrid: Fundación Germán Sánchez Ruipérez, 2002. 224 págs. 15,60 €
ISBN: 84-89384-37-1

Gabriel Janer Manila, destacado escritor de literatura inafntil y juvenil, desempeña su labor académica en el campo de la antropología de la educación. Fruto de esta dedicación son los quince ensayos que componen esta obra en los que reflexiona sobre la construcción de la imaginación y de la fantasía poética a partir de la voz como primer vehículo de la imaginación.

Los artículos, interesantes y sugerentes, permiten ampliar la visión de la LIJ, habitualmente restringida a la creación literaria, y proporcionan otra perspectiva de este género desde materias afines tales como la psicología y la antropología.

Echamos en falta, sin embargo, en una publicación de buena factura como ésta y en una colección que se ha convertido en referencia para los especialistas, una introducción que explique la selección y el orden de los textos, así como las indicaciones sobre las fechas de publicación, «defectos» que no desmerecen la obra pero que le añadirían valor. *Teresa Mañà.*

Ministerio de Cultura 2011

Claudia y el secreto de los balones

Aitor Arana

Una bella niña vivía en un pueblecito a comienzos del siglo XX. En aquella época no solía haber coches en las calles de los pueblos ni luz eléctrica en las casas. La mayor parte de la gente era campesina y, puesto que había muy pocas fábricas, los que no se dedicaban a la agricultura eran carpinteros, cesteros o tenderos. Casi todas las mujeres trabajaban en los campos, en los huertos y en sus casas. Los niños y niñas comenzaban muy temprano a trabajar, la mayoría de ellos desde los once o doce años. Precisamente ésa era la edad de Claudia, la niña de esta historia, y, a pesar de que le gustaba mucho estudiar, ya estaba empleada en el taller de su tío, donde hacía a mano botas de vino.

Claudia se pasaba toda la mañana en el taller, cosiendo odres de cuero, y por la tarde ayudaba en las labores del hogar a su tía; ésta era una mujer muy dormilona, le encantaba echarse unas siestas muy largas o pasar el tiempo mirando por la ventana para enterarse de todos los chismes del pueblo. Cuando la tía se quedaba dormida, Claudia dejaba las labores domésticas y se escapaba a escondidas, se marchaba directamente a los prados de las afueras del pueblo.

En aquellos campos, casi siempre en sitios diferentes y, cuando era posible, escondidos tras los árboles cercanos al río, algunos chicos del pueblo jugaban al fútbol en secreto. Claudia solía quedarse a orillas del campo mirándolos, deseando con toda su alma correr tras el balón; pero los chicos no la dejaban jugar.

—¿Por qué no? —les preguntó multitud de veces.

—¡Porque eres una chica! —le decían siempre.

—¿Y qué? Acaso no tengo piernas para correr, ¿o qué?

—¡Que las chicas no juegan al fútbol!

Con aquellos razonamientos tan tontos, los chicos hacían sentir una rabia tremenda a Claudia. Ella quería ser futbolista, pero tenía que conformarse con mirar a los demás desde la orilla del campo. Pero como el fútbol la apasionaba tanto, se olvidaba de la insensatez de los chicos y comenzaba a animarlos cuando los partidos se hacían interesantes o incluso excitantes.

Un buen día, precisamente cuando los chicos jugaban uno de aquellos partidos interesantes, Claudia oyó los gritos de un niño que se dirigía al campo de fútbol a todo correr, por el camino junto al río:

—¡Que vienen los padres! ¡Cuidadooo! ¡Vienen los padres!

Un minuto después, los padres de los chicos entraron en el campo con gran enfado, profiriendo gritos; se llevaron a los chicos a sus casas tirándoles de las orejas, y así quedó interrumpido el juego.

—¿Cuántas veces tenemos que deciros que jugar al fútbol es muy peligroso? —preguntaban los padres a sus hijos, totalmente enfurecidos.

Aquella semana nadie jugó de nuevo en los prados junto al río. Pero dos semanas después, Claudia se acercó nuevamente al lugar, tras dejar a su tía durmiendo plácidamente junto al fuego, y encontró a los chicos jugando en un campo más alejado. Mirando como siempre el partido desde la orilla, pronto se dio cuenta de que un chico pequeño al que ella no conocía jugaba en uno de los equipos. Aquello le produjo un repentino enfado: ¿por qué no la dejaban jugar a ella, pero sí a un chico pequeño? Claudia interrumpió el juego dirigiéndose al centro del campo. Los chicos se enfadaron mucho, pero ella les hizo frente: no podía comprender la injusticia que se cometía con ella.

Sin embargo, sus quejas resultaron totalmente vanas, y los chicos la sacaron del campo, como siempre, tras una corta discusión. Claudia se sentía descorazonada; ya no tenía ganas de quedarse a ver el partido y se encaminó cabizbaja hacia su casa. Ocurrió entonces algo en el campo de fútbol, ya que los chicos lanzaron una especie de grito de consternación; un grito como los que surgen cuando un trapecista se esfuerza en hacer una difícil pirueta y cae al suelo.

Claudia miró hacia atrás y vio lo que sucedía: el chico pequeño, que se llamaba Ignacio, le había dado un tremendo puntapié al balón, y éste fue a dar contra la rama rota y puntiaguda de un árbol. La rama agujereó el balón, que yacía en el suelo, sin aire y totalmente inservible. Al ver aquello, los chicos comenzaron a marcharse, entristecidos y en silencio.

—Pero ¿qué es lo que pasa? —preguntó extrañado el pequeño Ignacio—. Traigamos otro balón y así prodremos seguir con el partido.

Pero sus amigos, sin dar la menor explicación, continuaron su camino. Claudia se acercó a él y le preguntó:

—¿No sabes que quien rompe el balón debe traer uno nuevo? ¿Acaso tus amigos no te han dicho dónde se consiguen los balones?

Ignacio no respondió y con ello demostró que nada sabía sobre el tema. Ninguna persona del pueblo comentaba en la calle por qué los padres no dejaban jugar a sus hijos al fútbol, pero Claudia pensaba que aquel secreto lo sabían todos. Sin embargo, estaba claro que Ignacio no sabía nada, quizá por ser tan pequeño.

—Los balones provienen de un sitio muy peligroso —aclaró Claudia—, y tú tendrás que conseguir uno si quieres seguir jugando al fútbol.

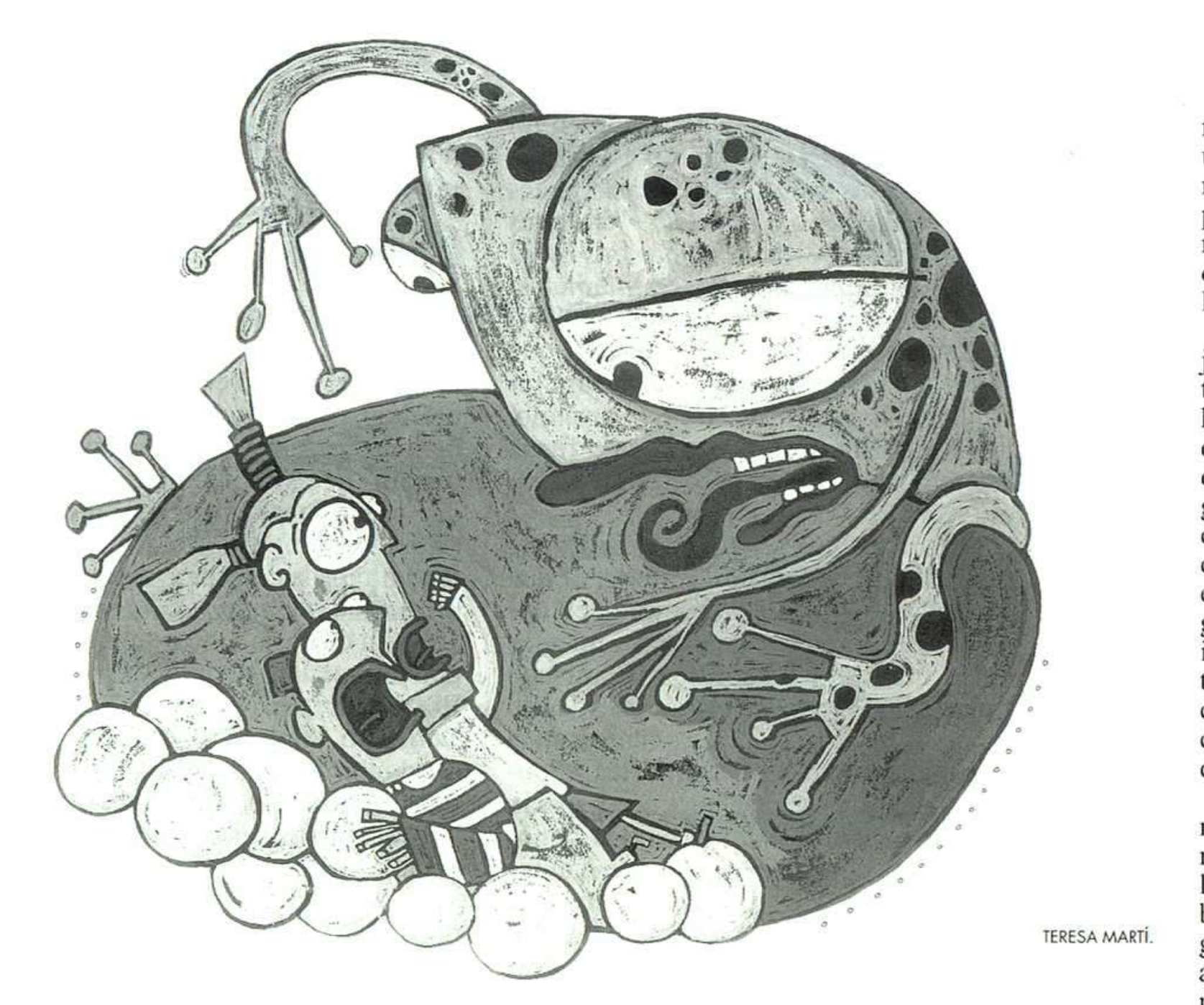
—Entonces lo traeré —afirmó Ignacio—. ¿Me puedes decir dónde está ese sitio?

—Ven conmigo.

Los dos nuevos amigos echaron a andar alejándose del pueblo, es decir, río arriba. Tras caminar un rato, llegaron a un lugar en el que el río se ensanchaba de forma evidente. Allí vieron que, en mitad de la corriente, había una isla alargada en forma oval. Estaba cubierta de hierba y en uno de sus extremos tenía dos rocas de tamaño considerable. Claudia dijo a su amigo que los balones se creaban allí y, sin más, se descalzaron para adentrarse en el río y llegar así a la pequeña isla. Una vez en ella, vieron que entre la hierba había charcos y que éstos estaban llenos de balones blancos totalmente redondos. Ignacio sonrió y rápidamente cogió en sus manos una de aquellas hermosas pelotas.

Entonces salió de entre las rocas un ser gigantesco con apariencia de rana; los dos niños pudieron comprobar que era ca-

Ministerio de Cultura 2011



TERESA MARTÍ.

si tan alto como dos hombres. Sacó su larga y pegajosa lengua y, lanzándola contra Ignacio, lo atrapó de un solo golpe, tal y como los camaleones atrapan a las moscas. El balón que Ignacio había cogido cayó de nuevo en el charco. La rana gigante desapareció rápidamente bajo tierra, metiéndose entre las dos rocas.

Claudia quedó aterrada sin saber qué hacer. Pensó en ir corriendo al pueblo en busca de ayuda, pero optó por seguir los pasos de la rana y así lo hizo con gran decisión. Traspasadas las dos rocas, fue adentrándose por un pasadizo subterráneo, como si hubiera entrado en una cueva. Cuando sus ojos se acostumbraron a la débil luz del lugar, vio que estaba en una especie de pasillo descendente y, cuando terminó de recorrerlo, llegó a una especie de gran sala llena de estalactitas y estalagmitas.

Escondida tras una gran estalagmita, Claudia contempló aterrada cómo la rana gigante ataba a Ignacio a otra estalagmita, valiéndose de la pegajosa saliva que rezumaba de su boca. Pronto la niña pudo ver que en aquel lugar había otros chicos atados igual que Ignacio. Todos ellos estaban dormidos, tal y como Ignacio estaba quedándose, seguramente por el efecto de alguna sustancia de las que contenía la saliva de la rana.

Todos en el pueblo creían que aquellos chicos estaban muertos y, precisamente por eso, los padres habían prohibido a sus hijos jugar al fútbol: los que iban en busca de balones desaparecían. Claudia sabía en aquel momento que estaban vivos, y pensaba en la forma de sacarlos sanos y salvos de aquel lugar.

Decidió hablar con la rana gigante y, para hacerlo, salió de su escondite.

—¡Suelta a estos chicos, por favor!

La rana miró extrañada a aquella niña que tan repentinamente había aparecido ante sus ojos.

—¿Son tus amigos? —le preguntó.

—¡Sí! —respondió la niña con voz firme.

Entonces la rana le explicó que los niños eran muy malos, porque le robaban sus huevos. Al hacerlo, morían las crías de rana que había en ellos, y por eso los tomaba prisioneros. La rana explicó que ella ya estaba vieja y que tenía los huesos muy duros para poder cuidar bien de los huevos, y que los chicos hacían aquel trabajo por ella, pues podía despertarlos cuando le convenía. El cometido de los chicos consistía en dar la vuelta a los huevos cuando no había nadie en los alrededores, o en cambiarlos de sitio cuando el sol daba demasiado fuerte.

Aclarado el misterio de los balones, Claudia tuvo una idea y habló de esta manera a la rana:

—¿Soltarás a todos los chicos, si te aseguro que no vendrán más a por huevos pensando que son balones?

—¡Lo haré encantada! Pero ¿cómo me puedes asegurar semejante cosa?

—Espérame aquí, por favor. Volveré con la solución antes de que oscurezca.

Claudia salió pitando de la morada de la rana, atravesó en un suspiro el río, y se fue a toda mecha camino abajo hacia el pueblo. Al llegar, se fue directamente al taller de su tío. Deseó de todo corazón que saliera bien la idea que se le había ocurrido.

Pasó dos o tres horas trabajando con la aguja, cosiendo entre sí algunos pedazos de cuero hasta hacer una especie de saquito redondo. Luego, puso dentro una vejiga parecida a un globo para que el aire no se escapara entre las costuras, y lo cerró con una boca de odre que encontró en el mismo taller. Seguidamente pidió la máquina de inflar a un empleado de su tío y, tras empujar hacia dentro la boca del balón de cuero recién hecho, lo infló y dio por terminado su trabajo.

De nuevo salió disparada, pero en vez de dirigirse a todo correr a casa de la rana, pasó por las casas de los padres que habían perdido a sus hijos. Les rogó que fueran con ella al río, y aunque al principio los padres no podían creer que volverían a ver a sus hijos, prepararon en un santiamén los carros y sus mejores caballos, para llegar al río más rápidamente que a pie.

Claudia, tal y como prometió a la rana, regresó a la cueva del río antes de que oscureciera. Estaba feliz y, tras pedir a los padres que la esperaran a la orilla del río, se dirigió hacia donde estaba la rana llevando el balón de cuero bajo el brazo. Cuando llegó ante ella, le enseñó sonriente el nuevo balón.

—¡Mira qué bueno es este balón que he hecho para jugar al fútbol!

Y le pegó una tremenda patada al balón, y éste rebotó de estalagmita en estalagmita. La rana comprendió enseguida que los chicos podrían jugar divinamente con un balón de cuero, y que nunca más tendrían necesidad de robarle los huevos. Dio las gracias a Claudia, y una gran sonrisa asomó en su rostro.

Mucho más grandes fueron las sonrisas y los gritos de alegría de los padres, cuando vieron salir de la cueva a Claudia con todos los chicos.

Ministerio de Cultura 2011

Espacio Abierto llega a 100 títulos

Una de las colecciones de literatura juvenil más prestigiosas de cuantas se publican en nuestro país, Espacio Abierto, de Anaya, ha llegado a su número 100. La editorial lo ha celebrado de varias maneras. Primero, con una edición conmemorativa, un estuche que contiene el primer título de la colección, *Todos los detectives se llaman Flanagan*, de Andreu Martín y Jaume Ribera, y un catálogo de todos los títulos, con reproducción de la portada y resumen del argumento de cada uno, además de un apunte biográfico de los autores y de la reproducción de un capítulo de algunas obras.

Por otra parte, Anaya reunió a la prensa con algunos de los autores de la colección. En Barcelona, estuvieron, el pasado 11 de abril, Andreu Martín, Jaume Ribera, Martín Casariego y Lorenzo Silva, junto a Norma Sturniolo, responsable y artífice de la colección. Martín recordó que la editora apostó por su personaje, nacido en *No pidas sardina fuera de temporada* (Premio Nacional de LIJ 1989), y le espoleó para seguir adelante con él, ahora ya convertido en un éxito de ventas y de lectores. La última entrega de las aventuras de Juan Anguera, *Los vampiros no creen en Flanagans* es el número 98 de la colección. En el 99, encontramos *Los amores lunáticos*, de Lorenzo Silva (Premio Nadal 1997 y 2000), otro asiduo, que reconoció que había probado suerte en la literatura juvenil por invitación de Norma Sturniolo, igual que Martín Casariego, que firma este emblemático número 100 de Espacio Abierto, *Dos en una*.

No son los únicos casos. El éxito y la originalidad de Espacio Abierto es que ha captado para la causa a un buen número de escritores, algunos provenientes de la literatura de adultos (Francisco Casavella, Fernando Marías, Benjamín Prado…), y otros que se estrenaban en la profesión, como José María Beá, dibujante y autor de cómic hasta que Espacio Abierto se cruzó en su vida. En la nómina de la colección también se han incluido autores de LIJ consagrados, como Joaquim Carbó, Carmen Gómez Ojea o Pep Albanell, sin olvidar a los escritores extranjeros.

Este aniversario sólo fue enturbiado por el recuerdo de José Ferrer Bermejo, muerto recientemente, en plena juventud. Este magnífico escritor, que trabajaba como cartero, nada amigo de la notoriedad, nos legó *El ídolo de Aruba*, *Mujer de ojos marrones* o *Silvestre y los ladrones de sueños*.

15 aniversario de Alfaguara/Grup Promotor

El Centre de Cultura Contemporània de Barcelona, fue el marco elegido para celebrar, el pasado 1 de abril, los 15 años de existencia de la colección infantil y juvenil de Alfaguara/Grup Promotor, que presentaba en catalán los títulos de su hermana mayor, nacida hace 25 años. Inauguraba la colección un título mítico, un clásico, *La història interminable*. En 1993, la colección incorporaba títulos de autores catalanes como Miquel Desclot, Enric Larreula, M. Dolors Alibés, Oriol Vergés o Andreu Sotorra, y también cambiaba de imagen, la misma que la ha caracterizado hasta hoy.

Para celebrar estos 15 años de LIJ en catalán, Alfaguara/Grup Promotor presenta la colección Próxima Parada en catalán. Nacida para recuperar algunos de los títulos más emblemáticos publicados por Alfaguara a lo largo de este cuarto de siglo de existencia, la colección en catalán incorporará tanto nuevos títulos traducidos, como originales catalanes, repartidos en seis series, en seis tramos diferentes de edad lectora. En marzo aparecieron un total de 22 títulos, entre ellos *Els pingüins del 44*, de Dolors Garcia i Cornellà, y *La Rita fredolica*, de

Ministerio de Cultura 2011

Anna Manso, ambos originales en catalán, y en septiembre estarán en las librerías otros 21. Además, la editorial pone a disposición de padres, maestros y demás profesionales vinculados al libro y la lectura, un CD-ROM con todas las guías de lectura correspondientes a los primeros 22 títulos.

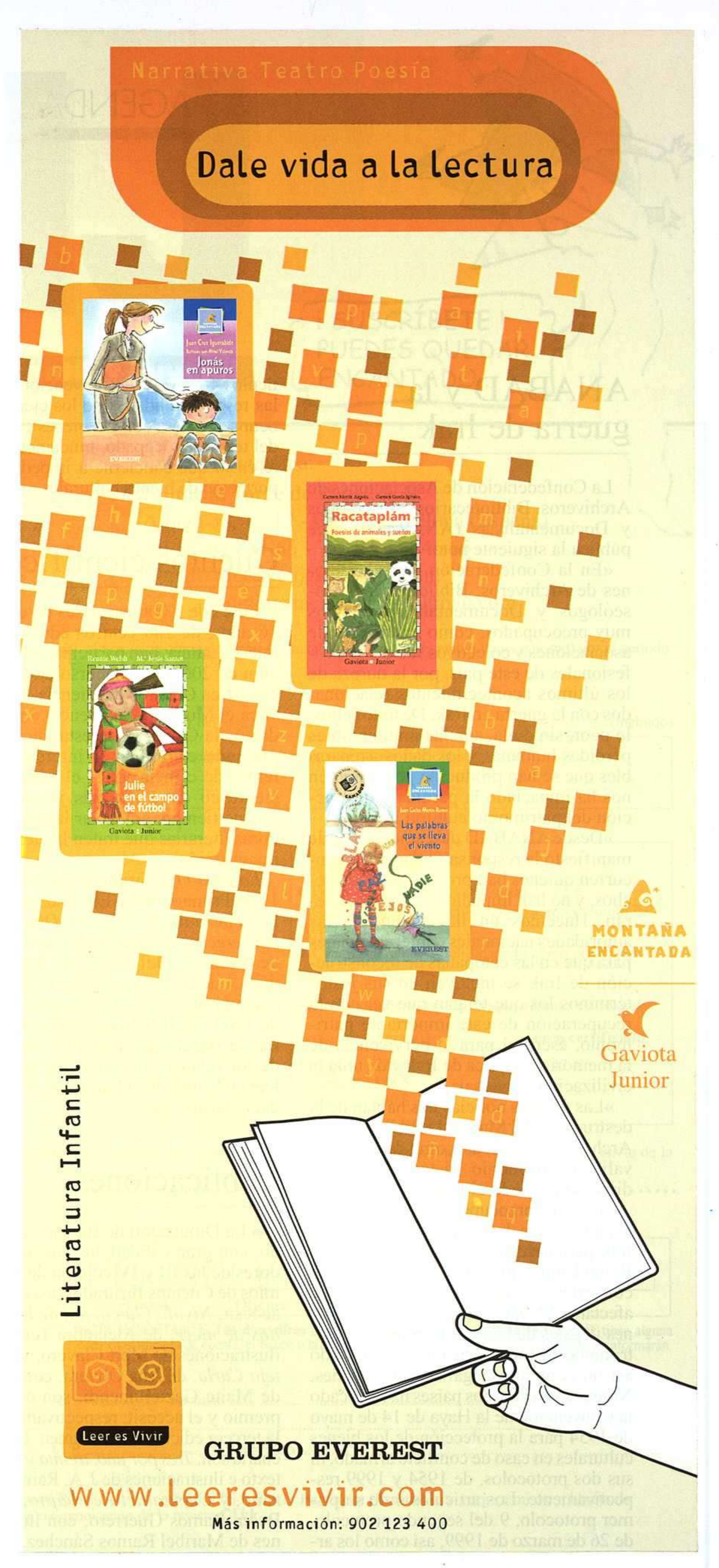
Premio Astrid Lindgren para Nöstlinger y Sendak

La escritora austríaca Christine Nöstlinger y el ilustrador y escritor norteamericano, Maurice Sendak, han recibido, en su primera edición, el Premio Astrid Lindgren, instituido por el gobierno sueco en memoria de la famosa creadora de Pippi Calzaslargas, fallecida en enero de 2002. El galardón tiene una dotación económica de 540.000 euros.

Tanto Nöstlinger, autora entre otras conocidas obras de *Konrad o el niño que salió de una lata de conservas*, como Sendak, autor e ilustrador de *Donde viven los monstruos*, habían ganado con anterioridad el Premio Hans Christian Andersen, el Nobel de la LIJ, en 1984 y 1970, respectivamente.

El Señor de los Anillos es libro más comprado en España

En el 2002, el libro más comprado y leído en España fue *El señor de los anillos*, de J. R. R. Tolkien, según una encuesta realizada por Precisa para la Federación de Gremios de Editores de España. En el *ranking* también figura, en tercer lugar, las aventuras de Harry Potter, de la también británica J. K. Rowling. En el apartado de libros más leídos en el campo de la Humanidades y Ciencias Sociales, figura *El mundo de Sofía*, ese curioso libro a medio camino entre la novela y el tratado de filosofía que hizo famoso a Jostein Gaarder.



Ministerio de Cultura 2011

ANABAD y la guerra de Irak

La Confederación de Asociaciones de Archiveros, Bibliotecarios, Museólogos y Documentalistas (ANABAD), hace pública la siguiente nota:

«En la Confederación de Asociaciones de Archiveros, Bibliotecarios, Museólogos y Documentalistas estamos muy preocupados, como en el resto de asociaciones y colectivos sociales y profesionales de este país, por la dureza de los últimos acontecimientos relacionados con la guerra en Irak. De todos ellos, lo peor, sin duda, son las innumerables pérdidas humanas y los daños irreparables que se han producido pero también nos ha impactado la pérdida y destrucción del patrimonio cultural iraquí.

»Desde ANABAD deseamos poner de manifiesto la responsabilidad en que incurren quienes han propiciado estos hechos, y no han impedido que se produjeran. Hacemos un llamamiento a las autoridades nacionales e internacionales para que en las campañas de reconstrucción de Irak se incluyan en sus justos términos los que tengan que ver con la recuperación de este importante patrimonio, esencial para la pervivencia de la memoria histórica de Irak y de toda la civilización universal.

»Las últimas noticias nos hablan de la destrucción del Museo, la Biblioteca y el Archivo Nacional, así como del resto del valioso patrimonio histórico artístico disperso por todo el país.

»Especial preocupación nos produce el hecho de que las tropas que controlan Irak pertenezcan a dos países, EEUU y Reino Unido, que no respetan entre otras convenciones internacionales las que afectan a las exportaciones y transacciones ilegales de bienes integrantes del patrimonio histórico-artístico, propiciando así un comercio ilegal de estos bienes. Ninguno de estos dos países ha ratificado la Convención de la Haya de 14 de mayo de 1954 para la protección de los bienes culturales en caso de conflicto armado, ni sus dos protocolos, de 1954 y 1999 respectivamente. Los artículos 4 de su primer protocolo, 9 del segundo protocolo, de 26 de marzo de 1999, así como los artículos 4 y 5 de esta Convención regulan las responsabilidades de los ejércitos de ocupación para con los bienes culturales del territorio ocupado, fundamentalmente en lo que concierne a impedir la exportación de bienes culturales.»

Cuentos científicos

Cerca de 9.000 escolares de entre 4 y 16 años, de 200 centros educativos de toda Cataluña, han participado en la edición de 2003 del concurso de literatura científica Cuentos de Ciencia, que convoca el Museo de la Ciencia de la Fundació "la Caixa". Con esta iniciativa se pretende estimular el interés por los temas de ciencia y por el pensamiento científico entre los más jóvenes y, al mismo tiempo, potenciar la creación de obras literarias que traten la ciencia con imaginación.

La gota Ota, firmada por la clase de 1º de Primaria del CEIP Gaziel de Sant Feliu de Guíxols (Girona), *Diario de un berberecho*, de cuatro alumnos de 6º A de Primaria del CEIP de Pràctiques núm. 1 de Barcelona, y *Con la comida... poca broma*, de Lluís Garcia de 1º A de ESO del IES Josep Serrat i Bonastre de Barcelona, han sido los títulos de los relatos ganadores que se pueden leer en la web de la Fundació: www.fundacio.lacaixa.es

Publicaciones

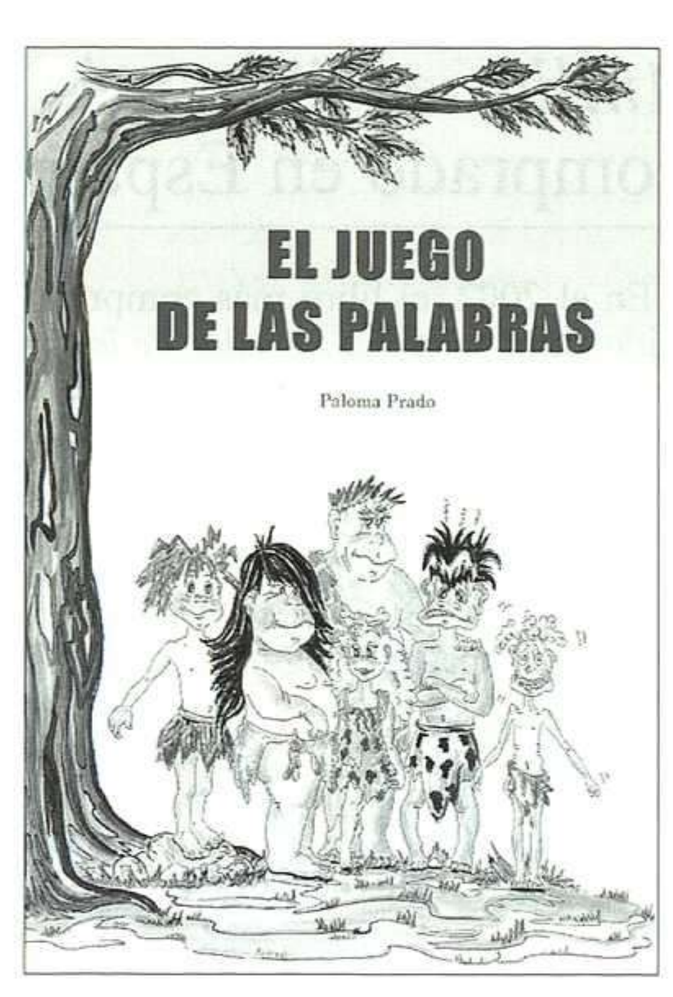
• La Diputación de Badajoz ha editado, con gran calidad, los cuentos ganadores de las III y IV edición de sus Premios de Cuentos Ilustrados, así como los accésit. *Nivâlis: la ciudad de los caballos de nieve*, de Alejandra Torray, con ilustraciones de Mert Clavero, y *La lenteja Carla*, de Ana Olivera, con dibujos de Maite Gaztelumendi, son el primer premio y el accésit, respectivamente, de la tercera edición del certamen. Los de la cuarta son: *Tres por uno, treinta y tres*, con texto e ilustraciones de J. A. Ramírez Lozano, y *Cuento del Rey bajito*, de Ana Belén Ramos Guerrero, con ilustraciones de Maribel Ramos Sánchez.

Información: Distribuidoras Egartorre (Tel. 91 711 60 08) y Breogán (Tel. 91 725 90 72). Diputación de Badajoz. Tel. 924 21 24 50 o publicaciones@dip-badajoz.es

• La Asociación de Autores de Teatro en coedición con la librería teatral La Avispa, han sacado adelante cinco volúmenes dedicados al teatro infantil y juvenil, para títeres y musical, con piezas escritas por un total de veinte autores. Los cinco libros se venden juntos en un *pack* y es un material de indudable interés para compañías teatrales, para escuelas, centros dedicados al ocio y la cultura de niños y jóvenes.

• *El juego de las palabras*, de Paloma Prado (Editorial EJES) es un cuento fácil y divertido para aprender algo tan árido y abstracto como la gramática, gracias a un sencillo método basado en la repetición y los colores. Siguiendo las aventuras efectistas de una pandilla de cavernícolas, el lector a partir de 9 años, va asimilando con la lectura las categorías morfológicas más importantes incluidas en los programas de 6º de Primaria. Su autora tiene gran experiencia en la enseñanza de la Lengua Española y también en su divulgación a través de los medios de comunicación, como en el programa del canal internacional de TVE, *Tírame de la Lengua*.

Información: editorialejes@yahoo.es



Ministerio de Cultura 2011

CLIJ

Cuadernos de Literatura Infantil y Juvenil

Boletín de suscripción CLIJ

Envíe este cupón a:
Editorial Torre de Papel, S. L.
Amigó 38, 1.º 1.ª - 08021 Barcelona (España)
Tel. 93 414 11 66 - Fax 93 414 46 65
E-mail: revista.clij@coltmail.com
administracion.clij@coltmail.com

Señores: Deseo suscribirme a la revista **CLIJ**, de periodicidad mensual, al precio de oferta de 55,64 €, incluido IVA (61,81 € precio venta quiosco) por el período de un año (11 números) y renovaciones hasta nuevo aviso, cuyo pago efectuaré mediante:

❑ Domiciliación bancaria.
❑ Envío cheque bancario por 55,64 €
❑ Contrarrembolso 4,21 €.

A partir del mes de ..... (incluído)

Si desean factura, indiquen el número de copias y el NIF
.....

Nombre .....
Apellidos .....
Profesión .....
Domicilio .....
Población .....
Código Postal ..... Provincia .....
Teléfono .....
País ..... Fecha .....

Envíos especiales:
- Península y Baleares certificado 72,12 €
- Canarias, Ceuta y Melilla, envío aéreo y exento de IVA 75,73€
- Canarias, Ceuta y Melilla, envío aéreo certificado y exento de IVA 84,14 €

Para el extranjero, enviar cheque adjunto en dólares

	Aéreo	**Aéreo certificado**
Europa	127,65 €	138,47 €
América	158 $	168 $
Asia	190 $	200 $

Rogamos a los suscriptores que en toda la correspondencia (cambio de domicilio, etc.) indiquen el número de suscriptor, o adjunten la etiqueta de envío de la revista.

Domiciliación bancaria

Fecha .....

C.C.C. (Código Cuenta Cliente)

Entidad	Oficina	DC	N° cuenta

NOTA IMPORTANTE: **Las diez cifras del número de cuenta deben llenarse todas.** Si tiene alguna duda en el número de cuenta, el banco o la sucursal, consulte a su entidad bancaria, donde le informarán.

Banco o Caja ..... Sucursal .....
Domicilio .....
Población ..... C. P. ..... Provincia .....

Muy señores míos:
Ruego a ustedes que hasta nuevo aviso, abonen a Editorial Torre de Papel, S.L., Amigó 38, 1.º 1.ª, 08021 Barcelona (España), con cargo a mi c/c o libreta de ahorros mencionada; los recibos correspondientes a la suscripción o renovación de la revista **CLIJ**.

Nombre .....
Apellidos .....
Profesión .....
Domicilio .....

Firma

Ministerio de Cultura 2011

EL ENANO SALTARÍN

Adiós, Ivan

«La mayor parte del aprendizaje no es consecuencia de la instrucción; es más bien el resultado de una participación no estorbada en un entorno significativo».
Ivan Illich.

A Ivan, como a mí, le encantaba observar a los animales en libertad, junto al lago. Dicen que los parajes acuosos, los lagos en particular, son lugares propicios para elfos, brujas y otros seres recónditos amantes del mundo líquido y brumoso. Yo nunca acerté a verlos por más que puse apetencia en ello. Hace poco me llegué hasta el lago pequeño, una buena caminata para mis cortas piernas. En recuerdo de Ivan quería volver a ver los ciervos que se acercan a su fangosa orilla a beber. Andan con cautela elegante y premiosa, se detienen, alzan la cabeza, otean el entorno y echan a correr cuesta abajo, hacia el espejo púrpura del agua. Para verlos bien hay que armarse de paciencia, ponerse a sotavento y no hacer ruido alguno. Tienen finísimo el olfato y muy agudo el oído. Sus frágiles crías al poco de nacer ya se valen por sí mismas y, con agilidad, triscan gozosas junto a la solemne manada. Aprenden muy deprisa, con segura fijeza bajo la potestad del instinto. Es su maestro, y despliega su mandato con precisión biológica, asignando un complejo repertorio de conductas, las más apropiadas para cada situación previsible.

Ivan sostenía que los animales vienen al mundo ya casi enseñados, y para incorporar conductas nuevas necesitan de la lenta erosión del tiempo o de la colaboración azarosa de algún yerro genético. Todo está escrito para ellos, y su vida consiste en una disciplinada lectura de su libro de instrucciones. En cambio, el hombre, ese altivo animal que se denomina a sí mismo racional, cuánto y cuánto tarda en aprender los pocos rasgos que acreditan esa racionalidad. Nacemos a medio cocer y la cultura es ese fundamental hervor que nos falta. Y en ese horno comunitario se adquieren o se pierden los pocos pero muy valiosos rasgos: el dominio del cuerpo, el señorío de la palabra y el libre albedrío. Erguirse, hablar y elegir son los aprendizajes que confieren rasgos distintivos a la especie humana, la única que no está especializada en nada. Esos aprendizajes decisivos son tan obvios y visibles que suelen pasar desapercibidos y se toman por naturales.

Apostado junto al lago, viendo el sol ponerse en un portentoso delirio ocre y bermellón, rumiaba yo esa zoología recreativa recordando a mi buen amigo. Ivan Illich se llamaba, alto, flaco y sarcástico; fue de juicio lúcido, vienés de nacimiento, mexicano de adopción y anarquista de vocación. En una de sus raras visitas me repitió su letanía de que el progreso iba a ser la tumba del ser humano, que ya desandaba veloz el camino de su lenta evolución.

La última tarde que estuvimos junto al lago Ivan me aseguró que llegaría el día en que habría escuelas para enseñar a andar y a hablar. Como quiera que yo, acostumbrado a sus alardes proféticos, le mostrara algún recelo, él añadió, mohesto y zumbón, que yo, «por mi vida alcalina, de larga duración pero de altura gallinácea», alcanzaría sin duda alguna a ver como, tras el invento institucional, el mundo se poblaría de seres de cuatro patas, mudos o aullantes como torpes tarzanes terráqueos. Y ante mi indisimulable suspicacia añadió, para remachar el clavo, que no tardaría en ver aparecer a una legión de especialistas para curar a los gateantes humanos de tan grave pandemia: andólogos y parlagogos, doctos y multititulados especialistas en la clasificación y tratamiento de los pobres reptantes silenciosos, instituciones para hacerse cargo de ellos y así desresponsabilizarlos de sí mismos. Y añadió:

—A gatas y sin palabra no es posible, enano obtuso, albedrío alguno. Así que adiós libertad, adiós. Son más libres algunos animales que los humanos.

En ese mismo instante, una apiñada tropa de ciervos salió a la linde del bosque, bajó ceremoniosamente la ladera y se acercó a la orilla del lago como en una secreta procesión. Bueno, al menos la belleza es todavía patrimonio de los humanos.

El Enano Saltarín.

TERESA MARTÍ.

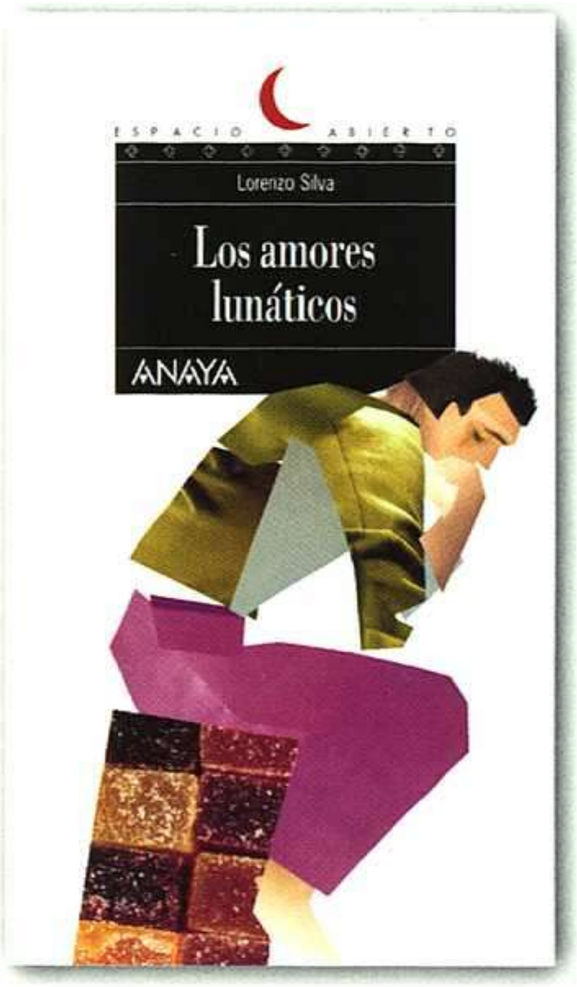
Ministerio de Cultura 2011

ESPACIO ABIERTO llega a 100 títulos

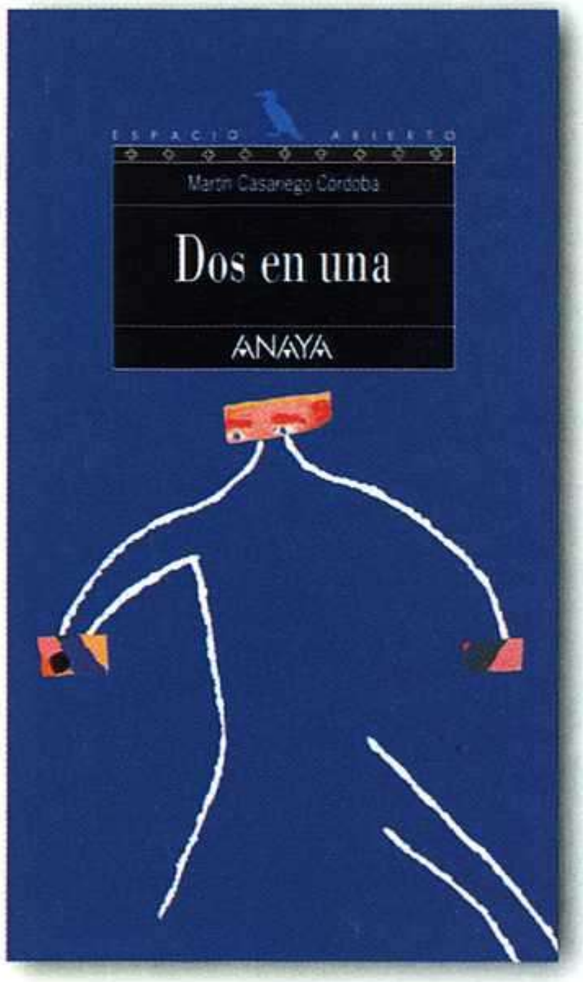
La colección ESPACIO ABIERTO ha alcanzado 100 títulos con tres magníficos libros: *Los vampiros no creen en Flanagans*, de Andreu Martín y Jaume Ribera; *Los amores lunáticos*, de Lorenzo Silva y *Dos en una*, de Martín Casariego.

Cien obras de temática diversa y actual, escritas por autores de reconocido prestigio que han abierto un espacio para la lectura creativa, y han convertido esta colección en un referente de la literatura juvenil en España.

Flanagan, Nines y sus amigos deciden pasar unos días en la nieve, en un pueblo llamado Floc. Hace algunos años, un perturbado a quien se dio el nombre de «vampiro de Termals» cometió en Floc varios asesinatos. Y Flanagan y sus amigos quieren visitar los lugares de los crímenes y hablar con quienes los vivieron. Pero les espera una desagradable sorpresa...



Pablo sabe que «el peor error que puede cometer un hombre es perder la cabeza por una mujer inadecuada». Pero pronto descubre que aún hay algo peor: enamorarse de dos mujeres inadecuadas al mismo tiempo. Y eso le ocurre precisamente a él.



El destino, o quizá el azar, hace que Mateo se quede al lado de una chica esperando a que se ponga verde el semáforo. Y como ella le gusta desde el primer momento, le propone una cita. Sin embargo, cuando Mateo vuelve a encontrarse casualmente con la misma chica, ella está totalmente cambiada. ¿Se tratará de un desdoblamiento de la personalidad?

www.anayainfantilyjuvenil.com

Ministerio de Cultura 2011

GERONIMO STILTON LLEGA A ESPAÑA

Ya están a la venta tres fantásticos títulos del famoso escritor y director de *El Eco del Roedor*. Lee tú también los divertidísimos superventas de la Isla de los Ratones.

¡Unas historias morrocotudas!

PREMIO ANDERSEN AL MEJOR PERSONAJE INFANTIL

DESTINO

Ministerio de Cultura 2011